

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

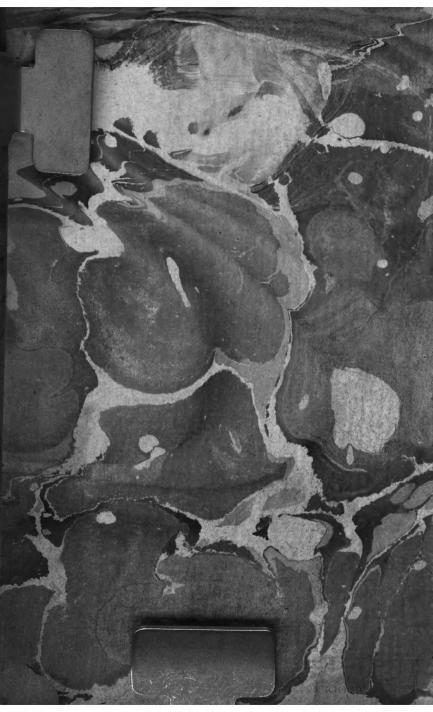
Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + Manténgase siempre dentro de la legalidad Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página http://books.google.com







2-1-20

75.6 U

ÍNDICE GENERAL DEL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO

ACOMODADO PARA LAS TRES EDICIONES

DE LA BIBLIA.



-

ÍNDICE GENERAL DEL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO.

ACOMODADO PARA LAS TRES EDICIONES

DE LA BIBLIA.

TRADUCIDAS

POR EL RMO. P. PHELIPE SCIO DE S. MIGUEL, DE LAS ESCUELAS PIAS, OBISPO BLECTO QUE FUÉ DE LA CIUDAD DE SEGOVIA.

AL FIN DE ÉL

SE AÑADEN TREINTA QÜESTIONES TRADUCIDAS DEL LATIN PARA LA GENERAL INTELIGENCIA DE LA SAGRADA BIBLIA, COMO TAMBIEN ALGUNAS NOTAS DONDE SE HAN JUZGADO A PROPÓSITO.

COMPUESTO

POR D. FRANCISCO ANTONIO DE URQUIJO
É IBARROLA.

MADRID MDCCCIL

LA IMPRENTA DE LA ADMINISTRACION DEL REAL ARBITRIO DE RENEFICENCIA.



Scrutamini Scripturas, quia vos putatis in ipsis vitam aternam habere. S. JOANN. CAP. V. V. 39.

Leed con cuidado las Escrituras, en las que vosotros creeis tener la vida eterna.

PRÓLOGO.

 ${f A}$ migo Lector : Empecé esta obra con el único objeto de tener para mi uso un índice general de todos los libros y capítulos del antiguo y nuevo Testamento, para hallar con facilidad qualquiera texto de la Sagrada Escritura que se me ofreciese buscar; pero habiéndola visto algunas personas inteligentes en su manejo, me estimuláron á proseguirla, por parecerles que seria muy útil á todos en general; por las máximas que se expresan en los capítulos de cada libro, poniendo al principio de cada uno de estos una sucinta narracion de su argumento, para no aumentar este libro: y particularmente á los que tienen aquellos sagrados volúmenes traducidos á nuestro idioma, en tres ediciones por el Rmo. P. Phelipe Scio de San Miguel, de las Escuelas Pias de esta Corte, Obispo electo que sué de Segovia, por estar dicho índice acomodado para cada una de ellas separadamente.

En el extracto del argumento puesto al principio de cada libro, he procedido con todo el cuidado que me ha sido posible, y exíge la sagrada materia de que se trata; y he añadido al fin del índico para su mayor claridad, treinta questiones resueltas, traducidas del latin para la general inteligencia de la Sagrada Biblia; como tambien algunas notas que se han juzgado á propósito, y puesto en donde corresponden para evitar algunas dudas; pareciéndome

ser este el único medio de que pueda andar en manos de todos á tan poca costa, y en tan corto vo-lumen; para que tengan los Christianos alguna razon de las Leyes de su religion, tan encomendadas por Dios; pues el mismo, Exôp. xxxiv. v. 31. escribió las Leyes en que habiamos de vivir. Manda hacer un Tabernáculo, Exôd. xxv. y dentro de él mandó que se pusiese una arca dorada, y allí quiso que estuviese guardada y depositada esta Ley, para mayor veneracion de ella. Manda á Josué, CAP. 1. que nunca aparte el libro de esta Ley de su boca para leer siempre en él, y enseñarlo á otros. Y porque no pudiese caber olvido de cosa tan necesaria, mandó à Moysés, Deut. xxv11. que quando los hijos de Israel entrasen en la tierra de promision levantasen unas grandes piedras, y escribiesen en ellas las pala-bras de esta Ley, para que los que fuesen y vinie-sen por aquel camino, viesen aquellas letras, y oyesen la voz de aquel mudo predicador. Otros muchos lugares de la Escritura se pudieran citar para testimonio de la importante utilidad de leer, oir, pensar y meditar dia y noche la Ley de Dios.

Espero que los defectos que se notaren, merezcan la disculpa á que les hace acreedores la sana intencion con que presento esta obra, la qual á poca costa facilita un completo extracto de la Sagrada Escritura; y confesando al mismo tiempo con ingenuidad, que he procurado componer este índice con voces de sugetos instruidos, siéndome de otro modo el desempeño dificultoso, y casi imposible; por lo qual serán disimulables mis errores, pues he intentado sin presun-

cion el acierto. VALE.

INTRODUCCION.

Por primer principio hemos de suponer, que todos sabemos muy bien, que no debemos pretender escudriñar las causas de las obras de Dios; y que este puede quanto quiere, y por tanto pudiendo pues conservar, no debe preguntarse si puede destruir; y así como hizo al hombre y á todo el mundo de la nada, podia si hubiera querido librarnos de la muerte, del mismo modo que mantuvo, sin que se envejeciesen y deteriorasen, los vestidos y calzados de los Israelitas todo el tiempo que camináron por el desierto.

Tambien hemos de confesar, que la Sagrada Escritura no está dispuesta solamente para los sabios, esto es, para los profesores de las artes y ciencias, sino para el comun de las gentes no ilustradas, y

de inferior talento; por lo qual los Escritores Sagrados en su explicacion se atemperan á la capacidad de estos, y no presentan ó explican las cosas de otro modo que el que es mas conforme á sus alcances: por exemplo, en el sistema del mundo (sea qual fuere el verdadero), como parece por el sentido de la vista, que el sol se mueve; y siendo el lenguage vulgar acomodado á nuestros sentidos, fué muy natural que los Escritores Sagrados hablasen en sus escritos del sol, como de un gigante que anda con celeridad su carrera comenzada; y por lo mismo dixo tambien Josué con razon, detente sol, no te muevas, quando para alcanzar la victoria necesitase que el dia durase algo mas.

Muchos disputan si en esecto se paró el sol, ó si sué este ó la tierra la que estuvo quieta durante la batalla de Josué, pues creen algunos que siempre que alcanzase el tiempo para completar la victoria, no habia necesidad de tan gran milagro, en virtud del qual se suspendiese el órden de las cosas, y se alterase la naturaleza. No era tanta importancia, dicen, el que Josué venciese en un solo dia á los Amorreos, á los quales podia destrozar despues. Pero en este caso se podria decir igualmente, que tambien era del todo necesario el que se secase el rio Jordan, para abrir paso

á los Israelitas; y el que cayesen á tierra las murallas de Jericó al sonido de la trompeta: sin embargo, quiso Dios manifestar de este modo su poder y favor ácia los Israelitas, á los quales queria introducir por medio de tantos portentos en la tierra que habia prometido á sus mayores.

La Sagrada Biblia abraza principalmente dos partes, es á saber, las dos alianzas que Dios hizo con los hombres, la antigua y la nueva. A los Judíos pertenece especialmente la antigua, así como á los Christianos la nueva. Debemos creer sin réplica todo lo que dice la Sagrada Escritura, pues no hay otros libros que tengan tan grande autoridad como los que en ella se contienen; pues no carecen de ningun género de pruebas; y persuadidos de esta verdad, quando se trate de qualquiera parte de la Escritura general ó particularmente, debemos seguir el juicio de la Iglesia: porque la Escritura en general nos demuestra, que debemos dar entero crédito á sus decisiones. De este modo es manifiesto á qualquiera, que los libros sagrados tienen una particular é integra autoridad: ellos por otra parte nos convencen de la verdad é infalibilidad de la Iglesia; por manera, que podemos decir que no creeriamos el Evangelio, si á esto no nos moviese la autoridad de ella, que es

lo mismo que afirmar como cosa evidente, que sus Doctores jamas dexáron que se corrompiesen los sagrados libros; y que Dios, á quien reconocen por Autor, cuidó tambien de que se conservasen incorruptos é intactos, es decir, que ha cuidado Dios por su conservacion, que han llegado á nuestras manos, sin que en ellos se haya mezclado el mas mínimo error, que pueda alterar ó corromper la fe ó las costumbres; lo que aprueban San Agustin, San Gerónimo y otros.

Pero ya me parece que molesto demasiado al Lector, el qual no necesita de estas pruebas, y desea sin duda arribar quanto ántes al conocimiento de este índice; y para satisfacer á sus justos deseos daré primero una nocion general del viejo y nuevo Testamento: á lo que se seguirá una idea al principio de cada libro, pues de su argumento se hace mas perceptible quanto se trata acerca de él.

·Hablando en general, la Sagrada Biblia comprehende los volúmenes que se escribiéron, dictándolos el mismo Dios, los quales contienen la historia de la creacion del mundo, la caida del primer hombre, y las divinas promesas del futuro reparador del género humano. Pero miéntras que se verificaba la venida de este reparador llamado Me-

sías, el qual habia de ser mediador de otra alianza, y legislador de otra Ley mas suave; hizo Dios una alianza con los Hebreos por medio de Moysés, colmándole de beneficios miéntras obedecian á su Ley, y le servian con aquel culto que le habia prescripto. Entretanto Dios enviaba sus Profetas, los quales mantenian al pueblo en la esperanza del futuro Mesías. La primera parte de los sagrados libros, que comprehende todas aquellas cosas que sucediéron á los Hebreos, como en figura de lo que habia de suceder en la venida del Mesías, se llama la antigua alianza, porque contiene la que en otro tiempo hizo Dios con los Israelitas, descendientes de los Hebreos, y se la mira como verdadero Testamento, para cuyo valor es necesario, segun dice San Pablo, que preceda la muerte del Testador. Por esta razon la nueva alianza se llama en especial Testamento, el qual fue ratificado por la muerte de Jesuchristo; pero este nombre conviene tambien á la antigua, pues fué igualmente ratificada con la muerte de los animales, que eran figuras de Jesuchristo. Por tanto, los libros sagrados se dividen en Testamento viejo y nuevo; este se llama Evangelio, porque nos traxo la feliz noticia de la venida del Mesías, á quien se esperaba desde la creacion del

mundo. Uno y otro aluden á Jesuchristo, de quien el antiguo pronosticaba la venida, y el nuevo la afirmaba, verificada ya en Jesuchristo, nacido de la Vírgen María.

SUMARIO

DE TODOS LOS VOLÚMENES Ó LIBROS

COMPREHENDIDOS

EN ESTE ÍNDICE GENERAL

DEL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO,

CON EXPRESION DE LOS CAPÍTULOS Y VERSOS QUE COMPREHENDE
CADA UNO, Y CLASES Á QUE PERTENECEN, CON LAS PÁGINAS
CORRESPONDIENTES, PARA HALLARLOS CON MAS
FACILIDAD.

ANTIGUO TESTAMENTO.

Clases.	Libros.	Capít.	Versos.	Págin.
Legales.	Libro del Génesis.	L	1550.	<i>I</i>
Idem	El Exôdo	XL	1211.	I2
Idem	El Levítico	XXVII	858.	21
Idem	Los Números	XXXVI.	1288.	26
Idem	El Deuteronomio.	xxxiv.	و 8 و	33
Historiales	Libro de Josué	xxiv	658.	39
	Libro de los Jueces.			44
	Libro de Ruth			49
	Libro I de los Re-		•	_
	yes	xxxi	811.	<i>51</i>
Idem	Libro II idem	xxiv		58
Idem	Libro III idem	xxII		64
Idem	Libro IV idem	xxv		70
Idem	Libro I de los Pa-			•
•	ralipómenos	XXIX	940.	77

ÍNDICE GENERAL.

Clases.	Libros.	Capít.	Versos.	Pagin.
Historiales.	Libro II. idem	XXXVI.	786	8.3
Idem	Libro I. de Esdras.	x		إ.تو
Idem	Libro de Nehe-		•	
	mías; II idem.	XIII	404	95
Idem	Libro de Tobías.	x I v .	298	8و
ldem	Libro de Judith	xvi	346	102
Idem	Libro de Esther.	ıvx	275	106
ldem	Libro de Job	XLII	1070	110
Sapienciales.	Libro de los Psal-			
-	mos	CL	2531	119.,
Idem	Los Proverbios	ıxxx	915	146
1dem	El Eclesiastés.,.	x II	222	150
Idem	Los Cantares	VIII	116	152
Idem	La Sabiduría	xix	439	154
Idem	El Eclesiástico	LI	1592	I57··
Profetales	Profecía de Isaías.	řxvi…	1293	167.
Idem	Profecía de Jere-			_
	mías.,		1363	182
Idem	Lamentaciones id.		<i>154</i>	196
Idem	Profecía de Baruc.	VI	213	199
Idem	Profecía de Eze-		,	
7 1	chiel	XLVIII.	1272	20I
Idem	Profecía de Daniel.	xiv	531.,	212
Idem	Profecía de Oseas.	XIV	189.,	217
Idem	Profecía de Joel.	ш	73	22I.,
Idem	Profecía de Amós.		147.,	223.
Idem	Profecía de Abdías.		21	226
Idem	Profecía de Jonás.	IV	48	227
Idem	Profecta de Mi-			
T.dom.	Cheas	VII	104.	229.
Idem	Profecia de Naum.	111	47	231
Idem	Profecía de Aba-			
Idem	Professor de Solo	111	50.,	233
Idem	Profecía de Sofo-	777		
Idem	mas	111		235
Amant	Profecía de Aggeo.	11	3•··	2 37··

Clases.	Libros.	Capit.	Versos.	Págin.
Sapienciales.	Profecía de Za-		**********	
Profetales	charías Profecía de Ma-	XIV	211	239
Historiales	lachías Libro I de los Ma-	IV	55	243
	chabeos	xvi	920	245
Idem	Libro II idem	xv	558	252

NUEVO TESTAMENTO.

Clases.	Libros.	Capit.	Versos.	Págin.
Legales	Evangelio de San			
Idem	Matheo Idde S. Marcos.			
	Id. de S. Lucas			
Idem Historiales	Id. de S. Juan Hechos de los A-	xx I	875	286
	póstoles Epístola de S. Pa- blo á los Roma-	•	1004	294
Idem	nos		433	<i>3</i> 08
Idem	thios II. Epístola de S. Pablo á los Co-		437	313
* •	rinthios	XIII		318
	Id. á los Gálatas.			323
	Id. á los Ephesios. Id. á los Philipen-		155	3 26
	ses	IV	<i>104.</i> .	3 29

Indice General.

Clases.	Libros.	Capit.	Versos.	Págin,
	Id. álos Colosenses. Id. I. á los Thesa-	IV	95	331
	lonicenses	v	88	334
Idem	<i>Id. II.</i>			336.
	Id. I á Timotheo.			3.38.
	<i>Id.</i> II			341
	Id. á Tito			<i>343</i> ··
Idem	Id. á Filemon	I		345
Idem	Id. á los Hebreos.	XIII		347.
Idem	Epístola Católica			•
	de Santiago	v	108	351
Idem	Id. I. de S. Pedro.	v	105	354
Idem	<i>Id. II</i> ,	ш	61	356
Idem	Id. I. de S. Juan.	v		358
Idem	<i>Id. II</i>	I	13	<i>3</i> 60
Idem	<i>Id. III</i>	I	13	360.
Idem	Epístola Católica			_
	de S. Judas	1	25	361.
Profetales	Apocalypsis de S.		_	•
1	Juan Apóstol	xxII	405	362.
Treinta quest	tiones resueltas parī las Sagradas Bibli	a la gene	ral inte-	



ANTIGUO TESTAMENTO.

EL GÉNESIS.

Moysés fué el Autor de este volumen, llamado por algunos el LIBRO DE LOS JUSTOS, por los personages que se expresan en él; aunque la mayor parte de los escritores antiguos y modernos le llaman Génesis. Trata en cincuenta capítulos, y mil quinientos y cincuenta versos de la creacion del mundo y del hombre, y de todas las cosas que en él admiramos: cuenta la caida de nuestros primeros padres, y su descendencia: las maldades de los hombres, y sus correspondientes castigos: la misericordia usada con Noé y su familia, y para qué fin: la confusion de las lenguas en la torre de Babel: los hechos heróycos de Abrám, Isaac, Jacob y sus hijos, con las singulares acciones de Joseph.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. I. Dios cria todas las cosas, y las pone en órden en el espacio de seis dias: forma al hombre, y sujeta á su dominio todo lo que ha criado, pag......

70M. I.	TOMO PRIMERO.				
En folie.	Latina y Cast.	Caste- llana.			
-					
- - ,					
o .	1.	ı.			

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. II. Dios descansa el séptimo dia, y le santifica. Pone al hombre en el Paraíso: le permite comer de todas sus frutas, solo le prohibe con amenaza de inevitable muerte comer de la fruta del árbol del bien y del mal. Forma Dios á Eva de una costilla de Adam, é	Fol.	Lat.	Cast.
instituye el Matrimonio, pag CAP. III. Por engaño de la serpiente quebrantan Adam y Eva el mandamiento del Señor, por lo que los castiga: pero al mismo tiempo les promete el Salvador. Cubren su desnudez, y son echados del Pa-	16.		12.
raíso	24.		20.
dadera Religion	32.		28.
por la línea de Seth hasta Noé CAP. VI. Las maldades de los hombres son la causa del Diluvio. Noé solo fué hallado justo en medio de tan estragadas costumbres: recibe órden de Dios de fabricar el Arca, para que en ella se salvasen	38.	42.	34•
el y su familia, y animales de to- das especies		48.	39•
taban en el Arca	48.	54.	44•

CAP. VIII. Se disminuyen las	Fol.	Lat.	Cast.
aguas del Diluvio. Envia Noé del			
Arca primero al cuervo, y despues á la paloma. Sale del Arca, ofrece			
á Dios sacrificio. Dios le acepta, y			
promete que no acabará otra vez la			
tierra con diluvio, pag	5.3-	60.	48.
CAP. IX. Dios bendice á Noé,	7.5*	00.	40.
y á sus hijos les renueva la dona-			
cion de todas las cosas. Prohibién-			
doles comer sangre, les advierte			
quanto aborrece que se derrame la			i
sangre humana. Hace su alianza con			
Noé y con el género humano, y pone el arco del cielo por señal de			
pone el arco del cielo por senal de			1
esta alianza. Noé planta una viña,			
se embriaga; uno de sus hijos se le burla, á quien maldice; bendice	Ī		
al mismo tiempo á los otros. Edad			
v muerte de Noé	67.	66.	52.
y muerte de Noé	"		,
hijos de Noé, y descripcion de las	1		
tierras que poseyéron	63.	73.	57.
CAP. XI. Fábrica de la Torre		1	•
de Babel, donde Dios confunde la		1	
soberbia y el lenguage de los hom-			
bres. Dispersion de estos por todo			
el mundo. Genealogía de Sem has-		0.	ε.
ta Abrám	70.	82.	04.
grino á la tierra de Canaán por es-			
pecial vocacion del Señor. Y aco-			
sado de la hambre baxa á Egypto,			
donde Pharaon le quita à Sarai su			
muger; pero experimentando la ma-		1	
no de Dios sobre sí y su casa, se			
la restituye sin haberla tocado	<i>7</i> 6.	89.	69.
CAP. XIII. Abram y Lot ha-			

biendo subido de Egypto se sepa- ran por causa de su grande opulen- cia. Lot escoge un territorio cerca del Jordan, y Abrám habita en la tierra de Chanaán, donde Dios	Lat.	Cast.
ran por causa de su grande opulen-	11 121	2000
cia. Lot escoge un territorio cerca	10011111	1 25.2
del Jordan, y Abrám habita en	-cities	1 2
la tierra de Chanaán, donde Dios	HI Test	SKINE F
le renueva las promesas de la mul-	arrive 5	(3) (84)
tiplicacion de su posteridad, y do- minio de la tierra en que se ha-	(x - 1 12)	a call
minio de la tierra en que se ha-	3/31	4 A 3
llaba, pag	96.	74.
CAP. XIV. Chodorlahomor y	strut.	in this
otros Reyes hacen guerra á los cin-	To have	2010
co de Pentápolis, y los vencen, y	Tions	OZACE
saqueando á Sodoma llevan cauti-	until Mi	2183
vo á Lot con la mayor parte de	CIII (50
otros Reyes hacen guerra á los cin- co de Pentápolis, y los vencen, y saqueando á Sodoma llevan cauti- vo á Lot con la mayor parte de los suyos. Dan aviso de ello á A-	DOTE	9 5 33
brám, y de improviso los derrota,		THE EL
y pone en libertad á Lot y sus gentes. A la vuelta sale á recibir-	: Clane	tomo
gentes. A la vuelta sale á recibir-		E Elai
le Melchîsedech Rey de Salem, que		GISTITE.
le Melchîsedech Rey de Salem, que le bendice, y Abram le ofrece	PH 30	pinni-
al diamma de todo el notili li este		4.4
Abram al Rev de Sodoma		0
CAP. XV. Aparece Dios á A-	12.2	PER 2
CAP. XV. Aparece Dios à A-bram, y es justificado por su fe, ofrece el sacrificio que el Señor le ordena por prenda de la tierra que le promete. Le revela Dios la es-	00 1	odaci
ofrece el sacrificio que el Señor le	10 3	80150
ordena por prenda de la tierra que	es loci	1 485
le promete. Le revela Dios la es-	nu .0	arum.
clavitud de sus descendientes por espacio de quatrocientos años, y	11.00	SEIG-
espacio de quatrocientos años, y	1111	.H.B.
al tip de ellos sil libertali. Allalica		
colomne que hizo Dios con A-	DESCRIPTION OF THE PARTY OF THE	1 25 2 50
L. C.	1 1 1 1 2 7	0.4
CAP X VI. Agar lilego que con-	A 1/(4)	T. BENCE.
preciar á Sarai su señora. Esta la	100	355
castiga, y Agar huye de la casa.	1	anso.
preciar á Sarai su señora. Esta la castiga, y Agar huye de la casa. Un Angel la hace volver, mandán-	Ann	10.1

EL GÉNESIS.

			•
dola que se humille á Sarai. Vuel-	Fol.		Cast.
ve, y nace Ismael, pag CAP. XVII. Dios muda el nom-	95.	113.	87.
CAP. XVII. Dios muda el nom-			
bre de Abrám, y hace con él una			
nueva alianza, poniendo la circun-			
cision por señal de ella. Muda tam- bien el nombre de Sarai, y le pro-			
mete que tendrá de ella un hijo	98.	***	
CAP. XVIII. Tres Angeles á	90.	117.	90.
quien Abraham hospedó y agasajó,			
le prometen un hijo de Sara. Esta	l		
oyéndolo se rie, y es reprehendi-			
da por los Angeles. Descubren á	}		
Abraham la ruina que amenazaba á	- 1		
los de Sodoma, y Abraham inter-	l		
cede por ellos repetidas veces	104.	125.	95.
CAP. XIX. Hospeda Lot en su	.]	- 1	•
casa á los dos Angeles, los que le	1	l	1
sacan de la ciudad con su muger y	l	}	· I
dos hijas. Baxa fuego del cielo con-	ı	1	
tra la Pentápolis, y son abrasadas	1	j	1
sus ciudades, excepto la de Segor.		į	1
Castigo de la muger de Lot. Inces-			
to de Lot con sus dos hijas	111.	133.	101.
CAP. XX. Abraham pasa á Ge-		i	1
rara, y Abimelech su Rey le quita á Sara, creyendo ser su hermana.	Ì	i	1
Dios le castiga por esto, y se la	ł	1	- 1
vuelve con magnificos presentes lue-	ł	i	i
go que entiende que era su muger.	. T 18.	142	108.
CAP. XXI. Nacimiento de Isaac,		143.	100.
el qual es circuncidado. Abraham	į		Ì
por aviso y mandamiento de Dios			i
echa de casa á Agar v á Ismael.	1	ı	ł
echa de casa á Agar y á Ismael. Abimelech hace una estrecha alian-		ĺ	I
za con Abraham	122.	148.	111.
CAP. XXII. Ordena Dios á		,	1
Abraham que le ofrezca en sacrifi-	. [1	
,	•	•	•

cio á su hijo Isaac. Obedece pron-	Fol.	Late	Cast.'
tamente, y en el acto de sacrifi-			7
tamente, y en el acto de sacrisi- carle le detiene un Angel. El Se-	1		
nor en premio de su obediencia le	}		
renueva las promesas. Serie de los	_	-	
hijos de Nacor, pag	128.	155.	117.
CAP. XXIII. Muere Sara, y	1		
Abraham compra una posesion en	i		
la tierra de Canaán para darla se-		-6-	
pultura	133.	161.	121.
CAP. XXIV. Abraham, que-	1		1
riendo casar á su hijo Isaac, envia			
á su mayordomo, criado de toda confianza, á la Mesopotamia, pa-			
ra que le traiga esposa de la fami-			
lia de Nacor, lo que executa con			
la mayor fidelidad, trayéndole á			
Rebeca hija de Bathuel	137.	167.	125.
Rebeca hija de Bathuel	-5/	, ,	
muger, de quien tiene seis hijos.	1		
Muere, y es enterrado en el sepul-			1 1
cro de Sara. Muere tambien Ismael			1 1
su hijo despues de haber engendra-			
do doce Principes. Isaac tiene de			
Rebeca á Jacob y Esaú, y este			1
vende al menor el derecho de pri-			
mogénito	147.	181.	134.
GAP. XXVI. Viage de Isaac			1 1
4 Gerara con motivo de carestía.			1 1
Dios renueva sobre él sus bendicio-		ľ	
nes, y le enriquece. Abimelech y los de Gerara, viendo que Dios le			,
protegia, hacen con él un tratado	-	l	
de alianza y de amistad. Esaú to-			1
ma dos mugeres de los Hetheos		1	1 '
contra la voluntad de sus padres.	154.	190.	:141.
CAP. XXVII. Jacob, siguien-			1
do los consejos de su madre, sor-		. 9 50	`

prehende á Isaac su padre : recibe de él la bendicion, y la pierde Esaú. Irritado este le amenaza de	Fol.	Lat.	Cast.
CAP. XXVIII. Parte Jacob á	160.	197.	146.
la Mesopotamia; ve en sueños una escala mística. Le renueva el Señor las promesas hechas á Abraham y á Isaac. Despertándose Jacob hace		-	-
CAP. XXIX. Jacob llega á Haran, y recibido por Laban su tio,	167.	207.	153.
le sirve siete años por casarse con su hija Rachel, Este le engaña, dán- dole á Lia en lugar de Rachel. Ja-			
cob sirve otros siete años por amor de esta, y tiene de Lia a Ruben, Simeon y Judas	172.	213.	157.
thali, hijos de Bala, sierva de Ra- chel; y Gad y Aser de Celpha, sierva de Lia. Lia da á luz á Isa-			
car, Zabulon y Dina; y Rachel á Joseph. Jacob piensa volver á su patria; pero detenido por Laban	·		:
con un nuevo convenio, se enriquece	177-	220.	162.
de Dios, y á escondidas de Laban, parte para Chanaán con toda su familia. Laban le va luego á los al- cances, pero Dios le manda que		İ	
no le haga ningun daño. Ultima- mente, habiendo hecho con Jacob un tratado de alianza, se vuelve			
	185.	230.	169.

do en coming wid los Angeles Awi Fel	7 -4	Care I
do su camino, vió los Angeles. Avi- Fol. sa de su llegada á Esaú su herma-	Lat.	Cast.
no, y para aplacarle le envia re-		1
galos. Esaú, vencido de su humil-		
dad, le sale á recibir, y le abraza.		
Tacob lucha con un Angel, que le		}
Jacob lucha con un Angel, que le muda el nombre de Jacob en Is-		i
rael pag	240.	176.
rael, pag 193. CAP. XXXIII. Jacob con su	-401	-,
sumision y regalos gana el corazon		1
y afecto de su hermano. Habita en		
Socoth y Salem, donde erige á		
Dios un altar, y le ofrece sacrifi-	:	1
cios 198.	247.	181.
CAP. XXXIV. Dina hija de Ja-		1
cob es robada y forzada por Si-	<i>t.</i>	1 1
chem. Sus hermanos, queriendo ven-		
gar su injuria, usan de un engaño		
con los Sichimitas: los hacen cir-		1
cuncidar á todos con el pretexto		
de hacer con ellos alianza, y quan-	l	
do estaban mas descuidados entran		1
en la ciudad, y los pasan á todos		
á cuchillo	252.	184.
CAP. XXXV. Jacob quita los	l	
ídolos á su familia: parte á Bethel,		Ì
donde levanta un altar al Señor. Ru-	•	
ben comete un incesto con Bala,		-
concubina de su padre. Se hace una		
enumeracion de los hijos de Jacob,	260	188.
y muere Isaac su padre 206. CAP. XXXVI. Se hace enume-	259.	100.
racion de los hijos ó caudillos que	}	1
descendiéron de Esaú. Con esto se	l	
ven cumplidas las promesas del Se-		
nor v la bendicion que le dió Isaac. 211.	260	193.
nor y la bendicion que le dió Isaac. 211. CAP. XXXVII. Envidia de los	-0,0	-30
hijos de Jacob contra Joseph su	-X	

hermano: ellos le venden á los Ma- Fol. dianitas, y estos á Putiphar, en	Lat.	Cast.
Egypto, adonde le conducen, pag. 217. CAP. XXXVIII. Judá casa su-	273•	198.
cesivamente con Thamar dos hijos		
suyos. Y habiendo muerto los dos, no le quiere dar el tercero. Tha-		
mar usa de un engaño con Judá,	.0.	
y tiene de él á Phares y á Zara 224. CAP. XXXIX. Putiphar da la	201.	204.
superintendencia de su casa á Jo-		
seph. Resiste á la violencia de su señora, la que le calumnia, y es		
puesto en la cárcel, donde se ga-		,
na la confianza del Alcayde 229. CAP. XL. Estando en la cárcel	289.	209.
dos criados de Pharaon, les expli-		
ca é interpreta Joseph unos sueños		
que tuviéron; y el suceso verifica la prediccion 233.	204.	213.
CAP. XLI. Joseph interpreta los		
sueños de Pharaon que le da la su- perintendencia: de todo Egypto, y		
le casa con Aseneth, hija de Puti-		
phare, Sacerdote de Heliópolis, de		1
la que tiene dos hijos, Manassés y Ephraim. Comienzan los siete años		1
de esterilidad 237.	299.	216.
Joseph pasan á Egypto á comprar		1
trigo. El los conoce, y trata con		į
aparente severidad y dureza. Por		1
último, dexando á Simeon en pri- sion, los dexa volver á la tierra de		
Chanaán, con la condicion de que		
le han de traer á Benjamin 245. CAP. XLIII. Los hermanos de	311.	224.
Joseph vuelven á Egypto con Ben-		1

jamin, y con varios regalos para Joseph, que los recibe con mucha	Fol.	Lat.	Cast.
afabilidad, y les tiene un banquete, pag	252.	318.	229.
queriendo que quede por su escla- vo. Judá se ofrece quedar en su lugar, y representa á Joseph que si Benjamin no vuelve moriria su padre por el sentimiento de no			
CAP. XLV. Joseph se descu- bre á sus hermanos, á quienes abra- za con la mayor ternura. Enterado Pharaon da órden para que venga	257.	325.	234.
Jacob á Egypto con toda su fami- lia. Joseph llena de regalos á sus hermanos, y los despide para su padre. Este, admirado de lo que le dicen de su hijo, se dispone pa-			
ra partir á Egypto	262.	332.	238.
Encarga á todos que declaren á Pharaon que su profesion es de pastores. CAP. XLVII. Joseph presenta á su padre y cinco de sus hermanos á Pharaon, que les da la tierra de Gesen. Enferma Jacob pasa-	267.	339•	243•
dos diez y siete años. Promesa de Joseph para su entierro en la tierra de Chanaán	272.	346.	247•

Manassés, y dándoles su bendicion, prefiere el menor al mayor. En la division que hace de la tierra de promision entre sus hijos se-	Fol.	Lat.	Cast.	
fiala á Joseph una porcion mas que á los otros, pag	277•	354	253.	
CAP. L. Joseph hace embalsa- mar el cuerpo de su padre, y pasa á enterrarlo á tierra de Chanaán.	282.	360.	257.	
Funerales de Jacob. Consuela á sus hermanos, que estaban con algun recelo por las injurias pasadas. Muerte de Joseph	200.	370.	265.	

EL ÉXÔDO.

El Autor de este libro es Moysés: llámase Éxôdo, que significa salida, por referirse en él las maravillas que Dios obró para sacar de Egypto á su pueblo. Trata en quarenta capítulos, y mil doscientos once versos, de sí mismo, y de la dura servidumbre de los Israelitas baxo la tyranía de Pharaon: de la salida que hizo con los Hebreos del mismo Egypto, y el camino que emprendió por el desierto: del cumplimiento de la Ley: de como pasáron triunfantes el mar Roxo: de la guerra y victoria con los Amalecitas: del culto malvado del becerro de oro, y la severidad con que fuéron castigados, y de la fábrica del Tabernáculo.

		Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.		
	TOM. I.	томо ѕ	EGUN DO.	
ANTIGUO TESTAMENTO.	En . folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.	
CAP. I. Número de los Israelitas que descendiéron á Egypto. Un nuevo Rey, viendo como se habian multiplicado, intenta oprimir los, y acabarlos con penosas tarea y fatigas: da órden á las comadre que maten á los niños al nacer; y finalmente que los arrojen al Ni	n - - s s			
lo, pag		7.	7.	

y le adopta por hijo. Moysés huye Fol. al pais de Madian, donde se casa con Séphora, de quien tiene á Ger-	Lat.	Cast.	
sam y Eliezer. Los Israelitas claman al Señor, para que los saque de la dura esclavitud que sufren, pag 301. CAP. III. Apacentando Moysés las ovejas de Jethro su suegro, se le manifiesta Dios en una zarza, que	12.	11.	
ardia sin quemarse. Le envia á li- brar á su pueblo de la tyranía de Pharaon, y Moysés se excusa 306. CAP. IV. Milagros que obra	19.	15.	
Dios para asegurar à Moysés de su mision. Se pone en camino para Egypto; y se executa la circuaci- sion de su hijo. Aaron por aviso de			
de Dios se le junta en el Sínai; y ámbos pasan á buscar á los Israe- litas	26.	20.	
presentan á Pharaon, y le intiman las órdenes de Dios. El Rey se bur- la de todo, y acrecienta los tra- bajos y faenas á los Israelitas. Que-	, i		
jas de estos contra Moysés y Aa- ron	33.	25.	
sés, y consuela à los Israelitas, prometiéndoles la tierra de Cha- naán. Genealogía de Ruben, de Simeon y de Leví	38.	29.	-
la vara de Moysés convertida en culebra. Primera plaga: el agua del			
Nilo convertida en sangre. Los he- chiceros de Pharaon bacen lo mis-			•

ANTIGUO TESTAMENTO.

14

mo, y el Rey permanece en su in- Fol.	Lat.	Cast.
credulidad, pag 325.	44.0	33.
credulidad, pag	i prod	1 369
ranas inundan toda la tierra de	ronsill.	4 600
Egypto. Tercera plaga de mosqui-	89 . 7	phise h
tos. Quarta de moscas muy nocivas.	mivels	so cont
Vanas promesas de Pharaon, quien	HI	CAR
de cada dia se endurece mas 329.	50.	27.
ranas inundan toda la tierra de Egypto. Tercera plaga de mosquitos. Quarta de moscas muy nocivas. Vanas promesas de Pharaon, quien de cada dia se endurece mas 329. CAP. IX. Quinta plaga: peste sobre todos los ganados y anima.	Testa D	ensm v
sould todos los ganados y anima-	PORTAGE AND	\$1000 to \$1000 to \$1000
les domésticos. Sexta : úlceras y tu- ob old	JUG. HE	B TOW
mores. Séptima: truenos, rayos y	7 . 1	Diarac
mores. Séptima: truenos, rayos y espantoso granizo, que destruyó	.VI	TEV T
todo lo que hallo en el campo vi-	cian nee	er posit
vo, y los sembrados y heredades. 10 'and	Se p	.poising
vo, y los sembrados y heredades. Nada de esto tocó á los Hebreos. Pharaon promete dexarlos salir al desierto; pero falta á su palabra, y	DE TIT	Bay ptr
Pharaon promete dexarlos salir al	in ins	ole hold
desierto; pero falta á su palabra, y	S 20 16	660 DKG
nuevamente se endurece 335.	50.	42.
CAP. X. Octava plaga: langos- ta. Nona: tinieblas horribles y pal-	A total	2. 2001
ta. Nona: tinieblas horribles y pal-	.4	TIAP
pables. En vista de esta última per-	15 110	0.0556.01
mite Pharaon que salgan los He-	ab send	22 0.00
breos; pero instando Moysés que habia de ser con todos sus ganados	· oboi	,sb si
habia de ser con todos sus ganados	taens	C solari
v hestias, se niega á ello, v le	3 antan	ah one
manda que no comparezca mas en		ren
manda que no comparezca mas en su presencia sopena de muerte 342. CAP. XI. Manda Dios á Moysés que despojen á los Egypcios. Se anuncia y describe la muerte de	67.	48.
CAP. XI. Manda Dios á Moy-	strop 1	1 2 000
sés que despojen á los Egypcios.	tobasa	2010
Se anuncia y describe la muerte de	(гепец	HALL
los primogénitos, que fué la déci- ma y última plaga con que Dios	y de	V. RO
ma y última plaga con que Dios	IIA I	6. 7
los castigó	74.	52.
CAP. XII. Ceremonias con que	56 /	E E
los Hebreos nan de comer el cor-	11 1 1 1	REMINIST
dero pasqual. Muerte de todos los	havior	Olivi
primogénitos de los Egypcios, que-	9D 80	1901/10

dando sin lesion los de los Hebreos. Fol. Pharaon y los suyos los obligan á	Lat.	Cast.
que salgan quanto ántes de sus términos. Se llevan los despojos y riquezas de los Egypcios, pag 349. CAP. XIII. Ordena Dios que para memoria de la muerte de los primogénitos de Egypto, le sean	77•	54•
ofrecidos y consagrados los de los Judíos. Los conduce el Señor, no por la tierra de los Philistheos, sino por el camino del desierto. Llevan consigo los huesos de Joseph, y les sirve de guia para el camino una calumna de nuba y de fueca a forma de supre y de fueca a forma de fueca a forma de supre y de fueca a forma de fu		6.
una columna de nube y de fuego. 360. CAP. XIV. Pharaon persigue á los Israelitas. Comienzan estos sus murmuraciones contra Moysés. El Angel se pone en la columna de nu- be entre los Hebreos y los Egypcios. Moysés divide con su vara las aguas del mar Roxo, que pasan los He- breos á pie enxuto. Pharaon con	92.	65.
todo su exército queda anegado en medio de las aguas	99:	<i>7</i> 0.
y setenta palmas	107.	<i>7</i> 6.

bado, y les da el méthodo para Fol- recoger el maná. Manda que se con- serve una porcion de él en el Ta- bernáculo para memoria de la pos- teridad, pag	Lat.	Cast.
serve una porcion de él en el Ta-	So Len	3 31 3
bernáculo para memoria de la pos-	Se lle	.go mins
cap. XVII. Murmuran los Is- raelitas en Raphidim por falta de agua, la que Moysés por órden de	iyom.	
Dios hace salir de la piedra de Ho-	Source	SOUR!
reb. Derrota de los Amalecitas por	1 - 20	AND TO
Josué miéntras Moysés oraba en el sol el	promise	el er
CAP. XVIII. Jethro, suegro	125.	88.
de Movees viene al campo de los	all the second	
Israelitas, y le trae á Séphora su muger y dos hijos. Moysés por consejo de Jethro reparte con otros el gobierno del pueblo	numer!	io enti
muger y dos hijos. Moysés por con-	ALK !	CAL
sejo de Jethro reparte con otros el imo	seinas.	स्त्री १५।
CAR XIX I legen los Israelitas	130.	92.
CAP. XIX. Llegan los Israelitas al Sínai. Moysés sube á la montaña,	prior of	Digun
y ordena que se santifique el pue-	17.3	THEN DE
blo para recibir la Ley. Dios hace	2 2	OT LOLD
que resplandezca su magestad y	ala I	20570
gloria sobre aquel monte á vista de	byloku I	e obes
todo el pueblo 205.	137.	97.
CAP. XX. El Señor promulga	1. 42	02 1
		in sh
morizados los Israelitas, piden á	i . sam	la ob
morizados los Israelitas, piden á Moysés que ruegue á Dios que no les intime sus órdenes sino por me- dio de él. Dios ordena á este que le haga labrar un altar	Money	.575-6
die de 41 Dies ordens 6 este que	EDIT ZE	Se M
le haga labrar un altar	TAC	100
CAP. XXI. Da el Señor á su	14).	103.
pueblo diversas leves judiciales to-		a tilliana
CAP. XXI. Da el Señor á su pueblo diversas leyes judiciales to- cantes á la servidumbre y libertad	non fa	e weeks in
de los siervos Hebreos, al hurto,	- ROLE	gra- lo
homicidio, parricidio, plagio, mal-	pahiwan	o more
diciones contra los padres, riñas,	EGES	engon

pena del talion, y al buey que Fol	. Lat.	Cast.
CAP. XXII. Leyes sobre el hur-		109.
CAP. XXII. Leyes sobre el hur-		1
to, depósito, usura y otros deli- tos. Sobre los diezmos y primicias,	İ	
y otras leyes judiciales 414	. 161.	115.
CAP. XXIII. Leyes sobre los	.	,
Jueces, sobre la observancia del	Ì	1 1
Sábado y otras fiestas. Les prome-		i i
te Dios un Angel para que los guie.	-	1 1
Les prohibe todo contrato y alian-		
za con los Chananeos, y les man-	70	1
da que acaben con todos ellos 419	, 168.	119.
CAP. XXIV. Moysés intima al		1 1
pueblo las Leyes que Dios habia da- do, el qual se obliga á su obedien-	l	1
cia. Establece una alianza entre Dios		1
y el pueblo, rociando á este con		1 1
sangre. Sube otra vez al monte pa-	Į	1
ra recibir de Dios las tablas de la		1 1
Ley, y permanece allí quarenta		
dias 429	1. 176.	125.
CAP. XXV. Manda Dios que		1 1
se le hagan ofrendas para la cons-	1	1 1
truccion del Tabernáculo. Ordena	1	1 1
asimismo que se fabrique el Arca de la alianza con el Propiciatorio y dos		
Querubines; y la Mesa de los pa-		1 -
nes de la proposicion, y el Cande-	1	1 1
lero de oro). 181.	129.
CAP. XXVI. Descripcion del		1 1
Tabernáculo, y de cada una de las		1 1
partes que lo componian 43	5. 189.	134.
CAP, XXVII. Descripcion del		1 1
Altar de los holocaustos, del Atrio		1 1
del Tabernáculo y de sus colum-		1 1
nas. Aceyte para las lámparas, y		1
quiénes deban encenderlas., 44	1. [197.	139.

,			
CAP. XXVIII. Se describen las Fol.	Lat.	Cast.	
vestiduras del sumo Pontífice y de			l
los otros Sacerdotes inferiores, pag. 445.	202.	143.	l
CAP. XXIX. Estatutos y cere-			ĺ
monias en la consagracion de los			ı
Sacerdotes. Porcion de la víctima			ı
que les tocaba, y quienes podian			ı
que les tocaba, y quienes podian comer de ella. De los corderos de		ł	ı
un año que debian sacrificarse to-			ı
dos los dias	212.	150.	l
CAP. XXX. Descripcion del Al-			١
tar de los perfumes. De la suma de		1	l
dinero que se debia exîgir para ser-		}	l
vicio del Tabernáculo. De la pila		1	ı
de bronce para que se laven los Sa-		i	l
cerdotes. De la confeccion del bál-		ì	ı
samo sagrado para ungir los Sacer-		l	l
dotes y los vasos; y del incienso		ł	١
que se debia quemar en la presen-		1	l
cia del Señor	223.	157.	I
CAP. XXXI. El Señor destina	1	1	I
á Beseleél y á Oliab para que trabajen en la construccion del Ta-	•	1	I
trabajen en la construccion del Ta-	ł		I
bernáculo. Ley sobre la observan-	1	1	I
cia del Sábado. Entrega Dios á Moy-	l	1	I
sés las dos tablas de la Ley 467. CAP. XXXII. Los Hebreos ado-	231.	163.	I
	1		١
ran el becerro de oro. El Señor	į.	1	ı
quiere acabar con ellos. Moysés les	Ĭ	1	١
alcanza el perdon. Baxa del mon-		İ	ı
te, quiebra las tablas de la Ley,	}	1	ı
quema el becerro, y castiga de	}	1	
muerte á los que habian idolatra- do. Vuelve á subir al monte pa-	i	1	
as intercedes con Dice por el que	1	İ	
ra interceder con Dios por el pue-	1 22-	. 165	
blo	235	1 10,	1
al pueblo: llora este su pecado.	1	1	Į
er heroro : mors care an herago.	ł	ı	. 1

34 · * * 4			
Moysés logra que el Señor se apla-	Fol.	Lat.	Cast.
que; y alentado de la benignidad			
que; y alentado de la benignidad con que Dios le trata, le suplica			
que le muestre su rostro y su glo-			1
ria . pag	477.	245.	173.
ria, pag	7//	-47.	-/3.
al monte. Dios pasa por donde él			
estaba, y se le dexa ver por las	j		
espaldas. Se renueva la alianza de	1		
Dios con los Hebreos, y se escri-			
be de nuevo el Decálogo en las	- 1		
	l l		
tablas. Moysés baxa del monte con	.0.		- 0
unos rayos de luz sobre su rostro. CAP. XXXV. Ley sobre la ob-	402.	252.	178.
CAP. AXAV. Ley sobre in ob-	· /		i
servancia del Sábado. El pueblo			
ofrece dones para la construccion	1		ŀ
del Tabernáculo, y el Señor da	ł		
la direccion de todo á Beseleél y		- 1	1
Oliab	488.	259.	182.
CAP. XXXVI. Moysés pone en	•		1
execucion todo lo que se le habia		Į	1
ordenado tocante al Tabernáculo	1		I
con todas sus partes, como se re-	}	1	1
fiere en el capitulo XXVI CAP. XXXVII. Describese el	492.	264.	185.
CAP. XXXVII. Descríbese el		1	
Arca, el Propiciatorio, el Candele-	1		
ro y el Altar de los perfumes	496.	270.	188.
CAP. XXXVIII. Descripcion	"		1
del Altar de los holocaustos : del	1	1	1
baño de bronce para las purifica-	1	1	1
ciones: del atrio. Se hace la suma	l	I	i
del valor de los presentes que se	- 1	1	I
hiciéron	499.	274.	190.
hiciéron	ا 'دوت	~/ 1.	9-1
las vestiduras del sumo Pontífice y		1	l
de los Sacerdotes. Se concluye la		1	1
obra, y Moysés da al pueblo la			Ī
	503.	279.	194.
R 2	, -5- 1	-/9.1	4 y 4 1

CAP. XL. Ereccion y consa- Fol.	Lat.	Cast.	
gracion del Tabernáculo. Se llena	1	1	
este de la gloria de Dios, y se		1	ĺ
ve continuamente cubierto de una			
nube, que se quitaba quando el		1	ĺ
pueblo se ponia en marcha, pag 507.	285.	197.	i



EL LEVÍTICO.

Los Griegos y los Latinos nombran á este libro escrito por Moysés Levítico, en consideracion á que la materia que en él se trata son los sacrificios y ritos que se practicaban entre los Hebreos, y que con particularidad miraban á la Tribu de Leví. Por tanto el mismo Autor manifiesta en veinte y siete capítulos, y ochocientos cincuenta y ocho versos, los sacrificios de los Sacerdotes y Levitas: de los dias de fiesta, y de la dispensa de estos.

	años d	años de 1790 y 1794.		
		TOMO SEGUNDO.		
ANTIGUO TESTAMENTO.	En folio.		Caste- llans.	
CAP. I. Ceremonias que se de- bian observar para ofrecer el ho- locausto de bueyes, ovejas y de cabras, de tórtolas ó de palo-				
mas, pag	515.	297-	207.	
harina y de las primicias CAP. III. Se trata de las hos- tias pacíficas que se debian ofrecer de bueyes, ovejas ó cabras. Dios pide que se le ofrezca toda grosu-	518.	301.	210.	
ta y sangre	521.	305.	213.	

Ediciones impresas en los

cer la hostia por los pecados del Sacerdote cometidos por ignoran-	Fol.	Lat.	Cast.
del pueblo, y por los de un par-			
CAP. V. Se describe el modo	523.	308.	215.
de expiar los pecados cometidos por haber callado la verdad por ol-			
vido, por error, ó por ignoran- cia	529.	315.	219.
CAP. VI. Sacrificios por los pe- cados cometidos con todo conoci-			
miento, y principalmente de los que miran al agravio del próximo.			
Ceremonias sobre el holocausto, so-			
bre el fuego perpetuo, sobre las obligaciones y sacrificios en la con-			
sagracion de los Sacerdotes; y en general de los que se ofrecian por	• •		
la expiacion de los pecados CAP. VII. Prosiguen las ceremo-	533•	320.	223.
nias que se han de observar en los			
sacrificios por el delito, y en los pacíficos; quiénes, y en qué tiem-			
po han de participar de unos y	538.	327.	227.
CAP. VIII. Consagracion que	,	3-1-	2-7
hizo Moysés del Pontifice Aaron y de sus hijos los Sacerdotes: y del			
Tabernáculo, y lo que debia servir en él	543.	334.	232.
CAP. IX. Aaron despues de ha-]].	
ber sido consagrado ofrece á Dios las primicias de los sacrificios por		:	
sí y por el pueblo, á quien da la bendicion. Aparece la gloria del Se-			
fior, y baxa fuego del cielo que			1
consume los sacrificios	547•	1 340.	236.

CAP. X. Nadab y Abiú, ofreciendo incienso con fuego profano, perecen consumidos con fuego del cielo. Manda Dios á su padre y hermanos no los lloren. Prohibe despues á los Sacerdotes el uso del vino, quando han de entrar en el Tabernáculo: y ordena que coman las carnes que sobraren de las ofren-	Fol.		
CAP. XI. Distincion de los ani- males puros é impuros. No se de- ben tocar cosas muertas. Los hijos de Israel sean santos, como el Señor	551.		239.
CAP. XII. Ley sobre la impu- reza de la muger parida: y lo que	555-	,	243.
debe ofrecer para purificarse CAP. XIII. Ley sobre la lepra del hombre y de los vestidos. Los Sacerdotes debian distinguir entre	562.		249.
lepra y lepra. Lo que debia hacer el leproso	564.	363.	251.
rificar la lepra de las casas CAP. XV. Expiacion y purificacion de las impurezas involunta-	571.		257.
rias del hombre y de la muger CAP. XVI. Entrada del Pontí- fice en el santuario. Ritos en la fies-	578.		262.
ta de la expiacion	582.	387.	266.

hibe absolutamente el comer san-	Fol.			
GAP. XVIII. Se señalan los grados de parentesco, tanto de con-	588.	395•	271.	ĺ
sanguinidad como de afinidad, den-				
tro de los quales no se puede con- traer matrimonio. Se prohibe el			,	
adulterio, y todos los vicios que eran comunes entre los Gentiles y				
Chananeos	591.	400.	274.	
carecidamente algunos preceptos morales, ceremoniales y judiciales:				
y se anaden otros nuevos	596.	407.	279.	
CAP. XX. Penas de muerte contra los idólatras, contra los ma-				
gos, contra los que maltratan á sus padres, contra los adúlteros, inces-				
tuosos, y otros delitos abominables. CAP. XXI. Se prohibe á los Sa-	603.	415.	285.	
cerdotes asistir á los funerales, si no que fuesen de los parientes mas				
cercanos. Qué clase de mugeres han de tomar, y quiénes eran de la	•		,	
Tribu de Leví los inhábiles para el	6c8.	422.	289.	l
Sacerdocio	000.	422.	209.	I
Sacerdotes para que pudieran co- mer de las ofrendas. Quién podia				
comer de las cosas santificadas. Se señalan las tachas ó defectos, de que				
debian carecer las víctimas CAP. XXIII. Ceremonias para	611.	426.	292.	
la solemnidad del Sábado, y tam- bien para las fiestas de la Pasqua,				I
la de Pentecostés, de las Trompe- tas, de la Expiacion y de los Ta-	-			
bernáculos	616.	432.	296.	ŀ

CAP. XXIV. Del aceyte que ha de arder en las lámparas, y de		Lat.	Cast.	
la calidad de los panes de la pro-			l	ĺ
posicion. De la pena del blasfe-	600			
mo y del talion, pag	023.	442.	302.	ĺ
año séptimo ó sabático, y al quin-			I	
quagésimo o del jubiléo	626.	446.	305.	
CAP. XXVI. Promete el Señor			-	
felicidad á los que guardaren sus Mandamientos, y amenaza con cas-				
tigos y males á los transgresores		456.	312.	
CAP. XXVII. Leyes sobre los				
votos. Y de los diezmos que se de-	_			
bian pagar al Templo	641.	465.	317.1	

LIBRO

DE LOS NÚMEROS.

Este libro, escrito por Moysés, llamáron los Hebreos del Pentateucho, y los Setenta de los Números; cuyo nombre adoptáron los Latinos, por quanto en sus primeros capítulos se hacen varias enumeraciones ó censos del pueblo de Israel. En él se describen en treinta y seis capítulos, y mil doscientos ochenta y ocho versos, las mansiones ó acampamentos que hiciéron los Israelitas por el desierto desde el monte Sínai: varias particularidades del pueblo de Israel: los hechos de los Hebreos desde el mes segundo del año segundo de la salida de Egypto hasta el fin de la vida de Moysés.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. I. Encabezamiento de los Israelitas, que podian llevar las armas, contando desde los veinte años; y se hallan entre todos seiscientos tres mil quinientos y cincuenta, pag......

OM. II.	TOMO TERCERO.			
En folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.		
		·		
5.	11.	11.		

CAP. II. Orden que los Israe- litas han de guardar en sus cam-	Fol.	Lat.	Cast.
pamentos, dividiéndolos en quatro cuerpos al rededor del Tabernáculo, correspondiendo cada uno á uno de los quatro puntos cardinales del mundo, pag	12.	19.	16.
oficios. Los otros primogénitos que sobrepujaban el número de los Levi- tas, se rescatan contribuyendo con	. •		-
una suma de dinero	16.	25.	19.
lias	22.	34.	25.
los	28.	42.	30.
do bendecia al pueblo	33.	49•	
Propiciatorio	38.	55.	39•

remonias que debian observarse en	Fol 1	Tat 1	Cast.	ı
la consagracion de los Levitas, pag. CAP. IX. Manda Dios á los Hebreos que celebren la segunda Pasqua en el Sínai. Descripcion de la columna de nube que por espacio de quarenta años los guió por el desierto, defendiéndolos de los ardores del sol por el dia, y alum-	47.	68.	46.	
brándolos por la noche	51.	73•	49•	
Sínai para pasar al de Pharán CAP. XI. Murmuran los Israe- litas, y son castigados con fuego enviado de Dios. Establecimiento de los setenta ancianos. El Señor	55•	78.	53•	
envia codornices al campo CAP. XII. Aaron y María su hermana murmuran contra Moysés; pero Dios le honra en su presencia, y muestra la familiaridad con que le trata. María, herida de lepra, recobra la salud por la oración de Moysés	61.	86.	58.	
cion de Moysés	69.	96.	65.	
naán	71.	100.	68.	

tentan apaciguar la murmuracion;	Fol.	Lat.	Cast.
pero en vano. Enojado el Señor les amenaza de muerte; pero Moysés le aplaca, interponiendo sus ruegos. Esto no obstante, los condena á todos á morir en el desierto, á excepcion de Josué y Caleb, pag. CAP. XV. Leyes sobre las primicias y libaciones que han de ofrecer luego que entraren en la tierra de promision. Uno que salió	76.	106.	
á recoger leña el dia del Sábado, fué apedreado. Ley para que todos los del pueblo traigan ciertas orlas en la ropa, que les recuerden la Ley de Dios	83.	116.	79-
por muro entre los muertos y los vivos, aplaca al Señor, y cesa la mortandad	89.	123.	
CAP. XVIII. En vez de pose- siones hereditarias señala Dios pa- ra los Ministros sagrados las primi-		134.	90.
cias, las ofrendas y los diezmos CAP. XIX. Instituye Dios el sa- crificio de la vaca bermeja para que	99•	137.	92.

de sus cenizas se hiciese el agua de la expiacion ó lustral. Uso de esta	Fol.	Lat.	Cast.
agua, pag	104.	144.	97•
fice	108.	149.	100.
Reyes Sehon y Og			104.
ca de una borrica que le habla CAP. XXIII. Balaam erige altares, y se dispone para maldecir al exército de los Israelitas; pero sin quererlo repite sobre él muchas bendiciones, y anuncia sus victo-	119.	164.	110.
rias	126.	173.	116.

Amalecitas, de los Cinéos y de Fol.	Lat.	Cast.
los Romanos, pag	179.	120.
castigados con la muerte de veinte		
y quatro mil del pueblo, por ha-		.]
ber pecado con las mugeres de		l
Moab y Madian. Se da el sumo Sa-		1
cerdocio á Phinees en recompen-	1	1
sa del zelo que mostró, atrave-	1	1
sando con su puñal á Zambri y	-0-	724
Cap. XXVI. Nuevo censo de	185.	124.
los Israelitas para repartirse la tier-		
ra prometida estando para entrar	İ	1
en ella	190.	127.
CAP. XXVII. Ley que en de-	·	
herederas á las hijas. Moysés sube		}
al monte Abarim . v desde allí re-		
al monte Abarim, y desde allí re- conoce la tierra de Chanaán 140.	200.	133.
CAP. XXVIII. Se señalan las	1	
víctimas que debian ofrecerse en	1	
los dias festivos 149.	205.	136.
CAP. XXIX. Se ordenan las víc- timas que se deben ofrecer en la	ł	
fiesta de las Trompetas, de la Ex-		
piacion y de los Tabernáculos 153.	210.	139.
CAP. XXX. Del voto y jura-		
mento, v de su obligacion v cum-		1 1
plimiento. El padre podia irritar el		
voto v juramento de la hija, v el		
marido el de la muger; pero con ciertas condiciones, que aquí se	1	
declaran	1 276	142.
CAP. XXXI. Los Madianitas por	21).	142.
órden de Dios son pasados á cu-		
chillo, y se reservan solo las don-	1	
cellas. Los despojos se reparten i-		i

gualmente entre los que combatié-	Fol.	Lat.	Cast.	I
ron y el pueblo, pag	160.	219.		ı
CAP. XXXII. A los hijos de				İ
Ruben y de Gad, y á la media				
Tribu de Manassés, por tener mu-		*		
chos ganados y bestias, se les se-			1	
nala à la otra parte del Jordan el	,			ı
territorio que habian de ocupar	166.	227.	149.	Į
CAP. XXXIII. Se hace una des-				l
cripcion de las quarenta y dos				ĺ
mansiones de los Israelitas en el				İ
desierto	172.	235.	153.	ĺ
CAP. XXXIV. Se señalan los			·	İ
términos de la tierra prometida que				ĺ
debe repartirse por suerte. Nom-				ĺ
bres de los que deben repartirla	177.	241.	157.	ĺ
CAP. XXXV. Se destinan qua-				١
renta y ocho ciudades para los Le-				l
vitas, y sus exidos para pastos de				İ
sus ganados: de estas se señalan seis				ĺ
que lo sean de asilo para los que cometieren homicidio involuntaçio.				ĺ
	-00	245	159.	l
Condiciones que han de acompañar.	100.	24).	1,9.	i
CAP. XXXVI. Leyes para que las Tribus no se mezclen unas con				į
otras por medio de los matrimonios,			1	
y que así no lleguen á confundirse			1	i
las posesiones que pertenecen á ca-	1		}	
da uno	184.	252	162.	

EL DEUTERONOMIO.

Ilaman los Griegos y Latinos á este libro Deu-TERONOMIO, que quiere decir segunda Ley; no porque sean cosas nuevas las que Moysés su Autor ordena à su pueblo, sino porque faltaban todos los que la habian oido en el monte Sínai; y se habia formado un nuevo pueblo de sus hijos; por cuya causa tuvo órden del Señor para repetir á estos la Ley, y la expone con mas claridad, y por esto se llama Deuteronomio; y añade algunos preceptos que en los quatro libros anteriores no los habia tratado, lo que manifiesta en treinta y quatro capítulos, y novecientos cincuenta y ocho versos.

	impresas en los
años de	1790 y 1794.

_	anos de 1790 y 1794.		
	TOM. II.	томо т	ERCERO.
ANTIGUO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	
CAP. I. Se hace una recapitu- lacion de los principales sucesos que aconteciéron á Israel en el desierto por espacio de quarenta años, pag. CAP. II. Manda Dios á los Is- raelitas que no pasen por los tér- minos de la Idumea. Se refiere aquí la victoria que consiguiéron de Se- hon rey de Esebon; y otros be- neficios con que el Señor distinguió	189.	259-	169.
á su pueblo	195.	268.	174.

•			
CAP. III. Se reparten los ter-	Fol.	Lat.	Cast.
ritorios de los Reyes Sehon y Og			
entre las Tribus de Ruben y Gad,			·
y la media de Manassés. Ruega			j
Moysés al Señor que le conceda	į		
entrar en la tierra de promision, y			
el Señor se lo niega, pag CAP. IV. Exhorta Moysés al	201.	275.	178.
CAP. IV. Exhorta Moysés al			
pueblo á la observancia de los Man-			
damientos de Dios. Señala tres ciu-			
dades de refugio ántes de pasar el			
Jordan, para los que cometieran ho-			
micidio involuntario	206.	281.	182.
CAP. V. Repite Moysés los			
preceptos del Decálogo, haciendo			
presente lo que sucedió en el mon-			
te Sínai, quando fuéron grabados			
	213.	292.	188.
CAP. VI. Moysés exhorta á la		9-1	
observancia del primero y mayor			
Mandamiento, que es amar á Dios			
de todo corazon	218.	.298.	192.
CAP. VII. Manda Dios que		90.	-921
sean destruidos los Chananeos, y			
deshechos sus ídolos: promete to-			
da suerte de felicidades á los que			
guarden sus Mandamientos	221.	303.	195.
CAP. VIII. Moysés hace pre-		•و⊃و	-9).
sente á los hijos de Israel los be-			
neficios que el Señor les habia he-			
cho en el desierto, y los castigos			
cho en el desierto, y los castigos que habia executado en los trans-			
gresores y rebeldes á sus precep-			
tos	226.	200	198.
CAP. IX. Moysés les trae á la	220.	309.	1900
memoria la adoración del becerro,	:	İ	
sus murmuraciones, y otros deli-		l	
tos cometidos en el desierto, para			
tos comendos en el desierto, para		,	1

			,
que sean mas fieles en lo venide-	Fol.	Lat.	Cast.
ro, pag	229.	314.	201.
CAP. X. Refiere Moyses como			
quebradas las primeras tablas, tuvo	1		
que disponer otras nuevas. Les da varios preceptos morales	224	320.	200
CAP. XI. Declara Moysés los	234.	320.	205.
bienes que vendrán á los que guar-	I		
den los Mandamientos del Señor, y			
las calamidades que alcanzarán á sus			
transgresores; á los primeros ben-	1		
diciones, y á los segundos maldi-		•	
ciones	237.	325.	208.
CAP. XII. Manda el Señor que	1		
no se ofrezcan sacrificios en los mon- tes ni en los bosques, sino en aquel			
lugar que eligiere él mismo : que			
se abstengan enteramente de comer			
sangre y otros manjares inmundos	242.	331.	212.
sangre y otros manjares inmundos CAP. XIII. Sea apedreado todo		33	
aquel que pretendiere introducir el	1		
culto de los falsos dioses. Y sean			
desoladas aquellas ciudades donde	0		
se adoren dioses extrangeros CAP. XIV. Se renueva en este	240.	339.	217.
la Ley que se establece en el ca-			
pítulo XI del Levítico, tocante á			
los animales limpios é inmundos. Se			
manda que se paguen diezmos CAP. XV. Se renuevan las le-	251.	343.	220.
CAP. XV. Se renuevan las le-	·		
yes sobre el año séptimo ó de re-			
mision, y sobre los primogénitos		0.	
que se han de ofrecer al Señor CAP. XVI. De las fiestas de	255.	348.	223.
Pasqua de Pestecostés y de los Ta-			
bernáculos. Se ordena que se esta-			
blezcan Jueces y Magistrados en		ļ	
todas las ciudades	259.	354.	226.
1 1			•. '

CAP. XVII. Todo delito de ido- latría sea castigado con pena capi-	Fol.	Lat.	Cast.
tal. En las causas dificiles acúdase			
á los Sacerdotes. Eleccion de Rey, y condiciones que deben concurrir			
en este, pag	263.	359.	230.
y Levitas se les conceden los diez-			Ì
mos, las ofrendas y las víctimas. Se prohibe todo rito supersticioso.			
Que sean oidos los verdaderos Pro-			
fetas, y castigados los falsos CAP. XIX. Ciudades de refu-	267.	305.	243.
gio. Quién podrá refugiarse á ellas			
con seguridad, y quién no. Que ninguno pase los términos que le			
sean señalados. Pena contra los fal-			
Sos testigos	271.	370.	237.
Se manda á los Hebreos que quan-			
do tomen una ciudad no quiten la vida á las mugeres y niños, sino			
solo en la tierra de Chanaán: v			
que tampoco corten los árboles frutales	274.	275.	240.
CAP. XXI. Cómo se ha de ex-	-/	31)*	-401
piar el homicidio que fuere oculto. De la muger que se hace cautiva			
De la muger que se hace cautiva en la guerra: del hijo desobedien-			
te y rebelde. Cadáveres de los que morian en un leño	278.	280.	243.
CAP. XXII. Se proponen varias	2/0.	900.	-43.
leyes en órden á la caridad con el próximo, y á otras muchas cosas.			
Leyes de honestidad	282.	386.	247.
CAP. XXIII. De los que han de ser separados de la Iglesia del	•	_	
Señor. Se prohibe la usura. Se en-			

carga la pureza, y que se cumplan Fol. luego los votos, pag	Lat. 392.	Cast. 250.	
mia debe dexarse para los pobres. 290. CAP. XXV. Leyes sobre los Jueces para que no tuerzan la justicia. Que el hermano se case con la viuda de su hermano: que los pesos y medidas sean justas: que		254.	
los Amalecitas sean exterminados 294. CAP. XXVI. A quiénes se de- ben pagar las primicias y los diez- mos de los frutos: y qué diezmos		257.	
se deben reservar para los pobres. CAP. XXVII. Manda el Señor que se levante un altar de piedra luego que se pase el Jordan, y que en las piedras se escriba la Ley. Rito de bendicion en el monte Ga- ricim á favor de los que observen fielmente la Ley, y de maldicion en el monte Hebál contra los trans-	407.	260.	
gresores	411.	263.	
fulminan contra sus transgresores. 304. CAP. XXIX. Alianza que juran los Israelitas con el Señor. Terribles amenazas contra los que que-	416.	266.	
branten esta alianza	429.	274.	

quido, poniéndoles á la vista el	Fol.	Lat.	Cast.
bien y el mal: la felicidad y la			
adversidad : la muerte y la vida.			1
Ultimamente llama por testigos de			
todo al cielo y á la tierra, pag. CAP. XXXI. Entra Josué á su-	318.	416.	278.
CAP. XXXI. Entra Josué à su-			
ceder á Moysés, quien manda que			1
se escriba el Deuteronomio: que			.
se lea de siete en siete años delan-			
te del pueblo; y que se guarde á			
un lado del Arca	322.	441.	282.
CAP. XXXII. Cantico parené-			
tico de Moysés que pronunció án-			
tes de morir. Es como un sumario			1
de la Ley, y de los motivos de			
su observancia. Sube al monte Aba-			
rim para mirar desde allí la tierra	0.25	448	286.
de Changán	32%	440.	200.
de subir al monte para morir en él,	:		1 1
da su bendicion al pueblo, y pro-		· ·	
fetiza lo que acaecerá á cada una			1
de las Tribus	226.	460.	294.
CAP. XXXIV. Moysés desde	3300	7	794
el monte Nebo registra la tierra de		l	1 1
promision, y muere allí. El Señor		1	
le da una sepultura, que se igno-		1	
ra: Israel le llora: le es substitui-]	
do Tosué. Elogio de Movsés	242.	468.	200.

EL LIBRO

DE JOSUÉ.

Nuerto Moysés, publicada que fué la Ley del Sesior, los Hebreos que hasta entónces habian tenido necesidad de un padre legislador, necesitaban ya de un General que tuviese para con los soldados afecto de padre. Tal era Josué, hijo de Nun, á quien los Griegos llaman Jesus, hijo de Nabé, de la Tribu de Ephraim, y Ministro antiguo de Moysés, autor de este libro, quien resiere en veinte y quatro capítulos, y seiscientos cincuenta y ocho versos, sus mismos hechos, y lo que aconteció en su tiempo: á saber, el paso del Jordan; la circuncision de todos los varones que habian nacido en las mansiones por el desierto; la destruccion de los Reynos enemigos; la introduccion en la tierra de promision; y la division de las Tribus.

Ediciones impresas en los años de 1750 y 1794.

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. I. El Señor alienta á Josué á la conquista de la tierra prometida. Josué apercibe al pueblo,

TOM. II.	томо о	UARTO.
En. folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.
-		
-		
1_	1	

• •				
y ordena que esté prevenido para	Fol.	Lat.	Cast.	l
pasar el Jordan, pag	348.	9.	9.	l
pasar el Jordan, pag	· .			l
pías á reconocer la tierra: llegan	İ			ĺ
á Jerichó, y Rahab los esconde en				ı
su casa. En cambio de esta obra le-				۱
prometen ellos salvarla, y á toda				I
su familia: vuelven salvos al cam-				I
Pamento	352.	14.	13.	ļ
CAP. 111. Los Israelitas pasan				Ì
milagrosamente el Jordan á pie en-			1	i
juto, precedidos del Arca de la				١
Alianza	356.	20.	16.	1
CAP. IV. Se sacan del profun-			1	1
do del Jordan doce piedras, que				1
se erigiéron por monumento de es-			İ	I
te milagro, y se colocan otras doce	260	25	1.0	I
en el fondo del mismo rio CAP. V. Se llenan de terror	360.	25.	19.	1
los Chananeos. Josué hace en Gal-	1.]	
gala la circuncision, y celebra la				
Pasqua. Cesa de caer el maná, y	·		•	1
se alimentan con frutos de la tier-				
ra. Se aparece à Josué el Angel del				Ì
Senor	363.	29.	22.	I
CAP. VI. La ciudad de Jerichó	<i>3- J</i> .			
es tomada y arrasada. Todos sus				
moradores son pasados á cuchillo,				-
á excepcion de Rahab, á quien				
con toda su familia se le salva la		l	1	ļ
vida. Josué maldice al que preten-				
diese reedificarla de nuevo	<i>3</i> 66.	34•	25.	
CAP. VII. Los Israelitas son				
vencidos por los de Hai por el hur-		l		
to sacrilego que habia cometido			1	-
Achán. Echanse suertes, descubre-		l	1	
se el reo, y es apedreado por ór-		l		
den del Señor	371.	41.	29.	1

CAP. VIII. Josué toma la ciu- dad de Hai, y hace matar á su Rey. Erige un altar, y escribe en sus piedras el Deuteronomio; y manda que se promulguen las ben- diciones para los que observen la Ley, y las maldiciones contra sus		
prevaricadores, pag	48.	
Templo del Señor	56.	39•
otras muchas ciudades 386. CAP. XI. Josué vence á Jabin, Rey de Asor, y á otros Reyes confederados contra Israel; y su-	63.	
jeta casi toda la tierra de Chanaán. 395. CAP. XII. Se cuentan los Reyes	73-	49-
vencidos por Moysés y por Josué. 399. CAP. XIII. Manda Dios á Josué que reparta la tierra de Chananan entre las otras nueve Tribus,	79•	53.
y la media de Manassés, como Moysés lo habia hecho con las de Ruben, de Gad, y la otra media de Manassés	83.	55•

1. 1.1' Disa Jestinada mas modio Fel 1	7 1	Cent 1
le habia Dios destinado por medio Fol.	90.	Cast.
de Moysés, pag	90.	00.
cáron por everte á la Tribu de In-		
cáron por suerte á la Tribu de Ju- dá y sus ciudades. Josué se apo-	į	
deró de Hebron y de todas sus de-		
pendencias. Othoniel se casa con	1	
Axa, hija de Caleb, por haber		}
conquistado á Cariath-Sepher 411.	94.	62.
CAP. XVI. Se describen los tér-	24.	
minos y territorio que czyó por		1
suerte á la Tribu de Ephraim 417.	103.	69.
CAP. XVII. Se describen los		
términos de la otra media Tribu de		
Manassés pasado el Jordan. Josué		
da licencia á los hijos de Joseph		1
para que conquisten la tierra de		1
los Phereceos	106.	71.
CAP. XVIII. Se renueva el sor-		1
teo en Siló, adonde fué traslada-		.
do el Tabernáculo desde Galgala.		1
Se divide en siete porciones el ter-		
ritorio que se habia de repartir en-		
tre las siete Tribus, y se da á Ben-		
jamin la suya	112.	75.
		1
á las otras Tribus, y Josué recibe		1
por porcion suya á Tamnath-Saraa, que habia pedido	117.	78
CAP. XX. Josué señala seis ciu-	11/-	/0.
dades de asilo de la una y de la otra		1
parte del Tordan : v declara los		
parte del Jordan; y declara los privilegios de los que se refugiasen		1
en ellas	124.	82.
en ellas		
ta y ocho ciudades para los Levi-		
tas. El Señor, dando reposo á los		
Israelitas, cumple las promesas que	1	

habia hecho en otro tiempo á los Fol.	Lat.	Cast.
Patriarcas, pag	127.	<i>Cast</i> . 84.
tar cerca del Jordan: justos moti-		
vos que tuviéron para hacerlo 441. CAP. XXIII. Josué exhorta á	134.	89.
todos los hijos de Israel al culto del verdadero Dios, á la observan-		
cia de su Ley, y á que eviten el trato y matrimonios con los Gen-		
CAP. XXIV. Josué exhorta al	142.	94•
pueblo al temor de Dios, ponién-		1
dole delante los beneficios con que		
le estaba obligado. Nueva alianza		1
del pueblo con Dios. Muerte de		
Josué y de Eleazar. Son enterra-		
dos en Sichem los huesos del Pa- triarca Ioseph	146.	06



EL LIBRO

DE LOS JUECES.

Samuel fué el recopilador de este libro, y se contiene en él en veinte y un capítulos, y seiscientos veinte y ocho versos, lo que acaeció á los Israelitas desde la muerte de Josué hasta la de Samson, y de los que los gobernáron en este tiempo: es á saber, Príncipes y Jueces: de las defensas que hizo el pueblo de Israel, y de las victorias y trofeos de un enemigo contra otros enemigos. Tambien se cuentan los errores y extravíos de algunos de ellos: en los cinco últimos capítulos, varios hechos que los Intérpretes comunmente creen haber sucedido despues de la muerte de Josué, y ántes que Othoniel fuese elegido Juez. Siendo el primero el de Michas, erigiendo en su casa un ídolo: el segundo el de los Danitas que saliéron á la conquista de Lais, 6 Dan; y el tercero la guerra de los Israelitas con los Benjamitas, para vengar la injuria hecha en Gabaá á la muger de un Levita.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

ANTIGUO TESTAMENTO.

TOM. II. TOMO QUARTO.

En folio. Latina Castey Cast. llana.

CAP. I. Judas y Simeon su hermano conquistan muchas ciudades

muy fuertes de los Gentiles : der- Fol.	Tat 1	Cast
rota y muerte de Adonibezec. Las otras Tribus se apoderan de muchas tierras de los Chananeos; pero en lugar de exterminar á sus moradores, se contentan con hacerlos tributarios, pag	161.	·
do; pero despues de la muerte de Josué y de los ancianos sus coetáneos, cae en repetidas transgresiones	169.	113.
medio de Othoniel, de Aod y de Samgár	175.	117.
nes	282.	121.
Débora y Barac	188.	126.

			
convierte á Dios. Aparece un An-	Fol.	Lat.	Cast.
gel á Gedeon, y lo elige y alien-	ı		i i
gel á Gedeon, y lo elige y alien- ta para que se ponga á la frente del pueblo, y sea su libertador, pag. CAP. VII. Gedeon con tres-	_		1
del pueblo, y sea su libertador, pag.	487.	196.	131.
CAP. VII. Gedeon con tres-	I	1	. 1
cientos hombres probados y esco-			
gidos asalta de un modo extraor-	1		
dinario, y derrota el exército ene-]		1
migo con sus Generales Oreb y	404	206	138.
Zeb	494.	200.	130.
Tribu de Ephraim que se creyó	I		
despreciada. Vence á Zeb y á Sal-			
mana, y extermina los habitadores			
de Soccoth y de Phanuel. Hace un			
Ephod. Despues de haber gober-			
nado quarenta años muere, y el			
pueblo vuelve á caer en idolatría.	499.	213.	142.
CAP. IX. Abimelech, despues	'''	,	i i
de haber muerto á sus hermanos,			
usurpa el mando por medio de los	1		
Sichimitas. Joatham su hermano,	- 1		
que habia escapado solo, solicita			
su ruina y la de los Sichimitas.			
Combatiendo la Torre de Thebes,		_	
es muerto por una muger	505.	221.	147-
CAP. X. Entra Thola á ser			
Juez, y despues de su muerte le			
sucede Jair. Castiga Dios la idola-			
tría de los Israelitas, y sirven á los Philistheos y á los Ammonitas; pe-			
ro arrepintiéndose los socorre el Se-	•		
nor	514.	233.	154.
CAP. XI. Jenhté es elegido	7-4.	-55.	-) -'
CAP. XI. Jephté es elegido Juez de Israel. Convoca á Israel			}
para la guerra contra los Ammoni-			
tas, y estando para salir á com-	1		1
batir hace un voto. Vence á sus			

enemigos, y sacrifica á su hija que	Fol.	Lat.	Cast.
sale á recibirle, pag	518.		158.
CAP. XII. Los Ephraimitas mue-			
ven una sedicion, y se rebelan	i	.	
contra Jephté. Son pasados á cu- chillo quarenta mil de ellos. Mue-	ĺ		t
re Jephté el año sexto de su prin-	1		1
cipado, y le suceden Abesan, A-	I		
hialon y Abdon	525.	248.	164.
CAP. XIII. Los Israelitas vuel-	, , , ,	•	•
ven á la idolatría, y el Señor los	İ		
sujeta al poder de los Philistheos.	.		
Dios anuncia por un Angel á los			1
padres de Samson su nacimiento; y	528.	262	166.
efectuado este, le bendice Dios CAP. XIV. Samson se casa con	, 20.	2,2.	100.
una Philisthea; y quando iba á ver-	1		
la, despedaza un leon en el ca-	•		
mino; y hallando en su boca un	1		1
panal de miel, forma sobre esto			
una parábola, que propone á sus		1	
compañeros; y declarándola á su			1 1
muger, la descubre esta à los man- cebos	622	267	170.
CAP. XV. Samson por medio	, , , , ,	2) /.	1,0.
de trescientas zorras quema los cam-			l i
pos de los Philistheos. Irritados es-			1 1
tos, ponen fuego á la casa del sue-			
gro, donde perece este con la mu-	•		
ger de Samson. Mata mil de ellos			
con la quixada de un jumento, de	6	262	173.
la que sale agua milagrosa CAP. XVI. Samson se sale de	, 30.	20.3.	1/3.
Gaza, llevándose las puertas de la			
ciudad. Dálila descubre á los Phi-		}	
listheos el secreto de sus fuerzas.			
Le prenden y atormentan; y en			
una grande fiesta que celebraban,		ľ	

derriba el templo de Dagon, don-	Fol.	Lat.	Cast.
de muere él, y acaba con un gran número de enemigos, pag CAP. XVII. La madre de Mi- chas da á este una porcion de di- nero para que le haga un ídolo. Michas hace Sacerdote á uno de sus hijos; y hospedando despues en su casa á un Levita de Betle-	540.	268.	177.
hem, le constituye tambien Sacerdote del ídolo	547•	277•	183.
Lais, la toman, y asientan allí el ídolo	550.	282.	186.
empeñándolas á la venganza CAP. XX. Las once Tribus de- claran la guerra á los Benjamitas; y en la tercera derrota los destrozan, y los pasan á todos á cuchillo, salvo solos seiscientos de ellos, que que-	556.	289.	191.
dan con vida, y huyen al desierto. CAP. XXI. Es arruinada Jabes- Galaad. Se aplaca el Señor por me- dio de la penitencia y sacrificios. Se dan quatrocientas doncellas á la Tribu de Benjamin para repararla, y otras doscientas que ellos robáron	561.	296.	195.
en Siló	569.	306.	201.

EL LIBRO

DE RUTH.

Samuel, Autor de este libro, trata en quatro capítulos, y ochenta y cinco versos, del matrimonio de Booz con Ruth, de quien fué descendiente Christo Señor nuestro, por lo qual se juzgan descendientes de Booz y Ruth al padre, al abuelo y al tatarabuelo de David, y á este ungió por Rey el mismo Samuel. Se halla colocado este libro entre el de los Jueces, y el primero de los Reyes, por ser continuacion del primero, é introduccion al segundo.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. I. Elimelech Bethlehemita en una grande carestía abandona su patria, y se va á tierra de Moab con Noemi su muger y dos hijos; pero habiendo él muerto allí, y sus dos hijos, vuelve Noemi á Bethlehem con Ruth su nuera, pag.

CAP. II. Ruth, obligada de la necesidad, va á espigar en el campo de Booz, el qual la recibe con agrado. Vuelve Ruth muy alegre

TOMO QUARTO.		
Latina	Caste-	
y Cast.	llang.	
315.	207.	
Ì		

á su suegra, llevando cebada, y lo que la habia sobrado de la co- mida, y sabe de ella que Booz es	Fol.		Cast.	
pariente suyo, pag	579-	320.	211.	
favorable	584.	326.	215.	
abuelo de David	587.	331.	218.	l

LIBROS DE LOS REYES.

LIBRO PRIMERO.

El Autor de este libro es Samuel, á quien, y á los tres restantes dan los Griegos el título de LIBRO DE LOS REYNOS, con el que son citados frequentemente en varios Escritores, y monumentos antiguos de la Iglesia Latina; comprehende en este el espacio como de unos cien años, y trata en treinta y un capítulos, y ochocientos once versos, del gobierno de los Jueces de Israel, y eleccion de Rey en Saul, del rézimen ó gobierno de este, de sus hechos, y de su muerte.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. II. Cántico de Ana madre de Samuel. Helí es reprehen-

M. III.	TOMO (QUARTO.
En folio,	Latina y Cast.	Caste llana.
	,	
J		
5.	343.	228.
		,

dido por la demasiada condescen- dencia con sus hijos. Se le vatici-	Fol.	Lat.	Cast.
na la ruina de su casa y fami- lia, pag	ic.	350.	233.
van á venir sobre la casa de Helí; y conjurado por este, se las descubre sencillamente; y sus profecías le adquieren gran crédito de todo Israel	18.	3 61.	240.
batalla los dos hijos de Helí Ophni y Phinees. Muerte de Helí y de su nuera la muger de Phinees. CAP. V. Los Philistheos colocan el Arca en el Templo de Dagon, que una y otra vez cae ten-	22.	366.	244-
dido sin cabeza y sin manos sobre el umbral de la puerta. Dios castiga á los Philistheos, y vuelven el Arca	26.	372.	248.
dad. Llega á los términos de los Bethsamitas, los quales son castigados por el Señor por haber mirado el Arca de Dios con poco respeto	29.	375•	250.

tas, los quales vencen á los Phi- listheos, haciendo oracion Samuel	Fol.	Lat.	Cast.
por ellos, pag	33.	318.	253.
ros los hijos de Samuel, dan oca-			
sion al pueblo á que pida un Rey que los gobierne. Y Samuel de ór-			
den del Señor les dice el derecho			
del Rey, y ellos insisten en su pretension	37.	385.	257.
CAP. IX. Saul, buscando unas	37	,	''
pollinas que tenia su padre, y que se habian perdido, llega adonde es-			
taba Samuel, le consulta, y oye			
de su boca que seria Rey de Is-	41.	3 <u>9</u> 0.	260.
CAP. X. Samuel unge por Rey			
á Saul, y le da dos señales, que despues se verifican. Saul profetiza			
al pueblo: se echan suertes, y cae			
la eleccion sobre Saul. Escribe Sa-			
muel la Ley del Reyno, y queda repuesto este escrito delante del			.
Señor	45.	397.	264.
CAP. XI. Saul, poseido del es- píritu del Señor, despedaza sus		ŀ	1
bueyes: llama al pueblo para que	i]	1
de los Ammonitas; y libra á los	1		
ciudadanos de Jabes-Galaad. Se		404.	260
confirma su ereccion en Galgala CAP. XII. Samuel es declarado	51.	404.	209.
inocente por juicio del pueblo: da	ł	1	1
en rostro con su ingratitud á los Israelitas: obra prodigios; y ex- horta al pueblo á que esté unido	- [I	
horta al pueblo à que esté unido con el Señor	52.	408.	275
	53. 1	4-01	- / - • •

7 ·			
CAP. XIII. Derrotados los Philistheos por Saul y Jonathás su hijo, levantan un formidable exército contra los Israelitas, que se llenan de terror. Intimidado Saul ofrece un holocausto contra la orden	Fol.	Lat.	Cast.
del Señor, lo que dió motivo á que Samuel le reprehendiese, pag. CAP. XIV. Jonathás embiste el campo de los Philistheos, y los desbarata. Oyendo Saul el ruido, los persigue. Jonathás, ignorando el bando de su padre, come un poco de miel, lo que sabido por Saul le quiere condenar á morir: mas	58.	414.	275•
el pueblo lo salva	63.	421.	279.
probacion de Saul	73•		288.
alivie la enfermedad	79•	443•	293.

beza con su propia espada. Vuel- Fol. ven las espaldas los Philistheos: los Israelitas los persiguen y desha-		
CAP. XVIII. Jonathás se estrecha con David en grande amistad, y Saul concibe contra él un odio mortal, y le da por muger á su hija menor, que se llamaba Mi-	449•	
chol	461.	304.
yoth, donde estaba Samuel 98. CAP. XX. Jonathás, despues de haber renovado su alianza con David, intenta, aunque inútilmente, reconciliarle con su padre: esto no obstante le libra de sus manos con	468.	309.
la señal de las tres saetas 103. CAP. XXI. David fugitivo va á Nobe, y acosado de la hambre, come los panes santificados que le dió Achimelech, hallándose pre- sente Doég Idumeo. Toma allí la espada de Goliath, y pasa á la corte de Achis Rey de Geth, don-	474•	312.
de se finge loco por temor de per- der la vida	483.	318.

Profeta Gad vuelve á la tierra de Fol. Judá. Saul hace matar á Achime-	Lat.	Cast.
lech y á los Sacerdotes de Nobe; Abiathar, uno de ellos, se salva, y se acoge á David, pag 113. CAP. XXIII. David, despues de haber librado á Ceila de los Phi- listheos, huye del desierto de Ziph.	487.	321.
Los Zipheos dan aviso á Saul como David está en su tierra. Y Saul le persigue en el desierto de Maon, hasta que se ve precisado á volverse para defender la tierra contra los Philistheos	494•	326.
Confiesa Saul su culpa, y se re- concilia con él	501.	330.
ger á Abigail	507.	334-
Vid	518.	341.

vid la inconstancia de Saul se re- fugia en las tierras del Rey Achis,	Fol.	Lat.	Cast.
que le da la ciudad de Sicelég, la que desde este tiempo quedó en herencia á los Reyes de Judá. Desde allí hace varias correrías en la tierra de los enemigos, pag CAP. XXVIII. Los Philistheos se arman contra Saul, y David promete á Achis guardarle fidelidad. Saul consulta á la Phythonisa, á quien manda hacer que se le apa-	141.	524.	345.
rezca Samuel, y este le anuncia su próxima muerte y la de los su-yos	144.	528.	348.
celosos de que al mejor tiempo no se pusiese del bando de estos	149.	535•	353.
dad de Sicelég, los persigue, al- canza y vence, y recobra los des- pojos, que reparte igualmente en- tre los que habian combatido, y los que habian quedado con el bagage. CAP. XXXI. Batalla entre los Israelitas y Philistheos, y derrota de Israel. Muere Saul y sus hijos, y muchos de los principales de su exército. Los Philistheos cortan la	152.	539•	356.
cabeza á Saul y á sus hijos. Los de Jabés los entierran cerca de su ciudad	158.	547•	361.

LIBRO SEGUNDO.

Samuel, tambien Autor de este libro, que comprehende el espacio de quarenta años, manifiesta en veinte y quatro capítulos, y seiscientos noventa y cinco versos, el gobierno del pueblo de Israel por su Rey David. Este libro y el anterior en el texto Hebreo formaban un solo cuerpo, leyéndose al principio el nombre de Samuel.

Edicio	nes	impr	esas	en los
a fios	de	1790	y 1	794.

	70M. III.	TOMO	QUINTO.
ANTIGUO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.
CAP. I. David hace quitar la vida al mensagero que dixo que habia muerto á Saul, y le traia la corona. Muestra su dolor en un cántico fúnebre que hizo á la muerte de Saul y de Jonathás, pag CAP. II. Consulta David al Señor, y parte á Hebrón, donde es ungido Rey sobre la Tribu de Judá. Isboseth reyna sobre las otras		3.	3∙
Tribus, y se enciende guerra entre la casa de David y la de Isboseth. CAP. III. Abnér, indignado contra Isboseth, se pasa al partido de David, y persuade á los prin-	165.	9.	7.

cipales de Israel, que le reconoz-	Fol.	Lat.	Cast.
can por Rey. Joab, General de las tropas de David, mata alevosamen-			
te à Abnér. Llantos de David sobre			
su muerte, pag	171.	16.	12.
CAP. IV. Baana y Rechab, ofi- ciales de Isboseth, le matan en su	:		
cama, y llevan su cabeza á David;			
y este Príncipe, detestando seme-			
jante alevosía, hace quitarles la vi-			
da, y enterrar la cabeza de Isbo-	178.	25.	18.
CAP. V. David es ungido Rey,	1/0.	~).	10.
y reconocido por todo Israel: echa			
de Jerusalem á los Jebuseos: toma			
la fortaleza de Sion: labra allí un Palacio, y asienta en él su residen-			
cia. Embaxada de Hirán Rey de			
Tyro. Los Philistheos vienen con-			
tra él dos veces, y los derrota y despoja			
CAP. VI. Llevando David el	181.	29.	20.
Arca del Señor desde la casa de	l		l
Abinadab, quita Dios la vida á Oza			ŀ
por haberla tocado. La deposita en			ŀ
casa de Obededom, y despues la		1	1
traslada á Jerusalem danzando de- lante de ella. Michol se burla de él,	- 1		l
y el Señor en castigo la dexa es-	1	- 1	1
téril	185.	35.	24.
CAP. VII. Como pensase Da-	1	,	.
vid edificar un Templo al Señor, el	1	j	i
Profeta Nathan alaba su pensamien- to; pero por boca del mismo le	į	1	1
manda Dios que no pusiese mano	ł		- 1
en la obra, la qual estaba reserva-			- 1
da para un hijo que le daria. Pro-			-
mesas en favor de David, por las	ŀ		- 1

que da al Señor gracias muy ren- Fol.	Lat.	Cast.
didas, pag 190.	41.	28.
didas, pag	· .	1 1
Philistheos, Moabitas y á Adara-]	i i
cer Rey de Soba en la Syria. Thou		! !
Rey de Emath hace alianza con	١.	1 1
David en vista de estas victorias 196.	49.	33.
CAP. IX. David restituye á Mi-	1	1
phiboseth, hijo de Jonathas, todas	ľ	
phiboseth, hijo de Jonathás, todas las posesiones que le pertenecian á	1	
su padre. Da órden á Siba, siervo		1
de la casa de Saul, que le sirva		
con toda su familia, y admite á	1	
Miphiboseth á su casa 200.	54.	36.
CAP. X. Envia David Embaxa-	1	
doros á Hanon Rey de los Ammo-	l	ł
nitas para consolarle de la muerte		
de su padre. Hanon los tiene por	1	i i
espías, y los trata con afrenta. Da-		1
vid irritado declara la guerra á los	1	1
Ammonitas, los vence y derrota, y tambien á los Syros que habian	l	
y tambien a los syros que habian		38.
venido á su socorro 202.	57.	30.
CAP. XI. Miéntras Joab sitiaba	·	1 !
á Rabbath David comete adulterio	1	
con Bethsabee: usa de un engaño	1	1
con Urías, marido de esta, y ha-	1	1
ce que Joab le ponga en el lugar mas peligroso; y en efecto le ma-	1	1
tan los enemigos. David se casa con		
Bethsabee, todo lo qual desagrada	l	
al Señor	62.	42.
al Señor	02.	4
del Profeta Nathan reconoce Da-	١ ،	
vid su pecado, y el Señor se le	l	
perdona, pero sujetándole á pade-	1	
cer muchas penas temporales. Mue-	1	
re el niño que habia nacido del adul-	1	

terio. Nace Salomon de Bethsabee. Es tomada por fuerza la ciudad de	Fol.	Lat.	Cast.	
Rabbath; y David executa terri- bles castigos en los Ammonitas, pag. CAP. XIII. Absalom hace ase- sinar en un festin á su hermano Am- non por un incesto que este habia	211.	69.	47•	
cometido con su hermana Thamar: huye temeroso de David su padre, y se acoge al Rey de Gessur, donde permanece tres años CAP. XIV. Joab con la industria de una muger de Thecua logra que David permita á Absalom volver á Jerusalem; pero aunque volvió no vió en dos años el ros-	218.	77-	52.	
tro de su padre, hasta que por in- tercesion del mismo Joab fué ad- mitido á su presencia	225.	87.	58.	
la contra su padre en Hebrón. David sale huyendo de Jerusalem, adonde envia los Sacerdotes con el Arca, y tambien á Chusai, para que disipe los designios y consejos de Achitophel	231.	95•	63.	
phiboseth, y se los da á Siba, que le ofrece viveres. Semei maldice á David, quien impide que le maten. Absalom luego que entró en Jerusalem abusa de las concubinas de su padre con escándalo de todo el pueblo	238.	105.	69.	

, .		
de que sin perder tiempo fuese Fol.	Lat.	Cast.
oprimido David. Achitophel irrita-		
do de ello se ahorcó. David pasa		1
el Jordan con su gente, y tres ami-		
gos suyos le proveen de vive-		
res, pag	III.	73.
CAP. XVIII. Dase la batalla en-	. }	,
tre el exército de David y el de		
Absalom: el de este es derrotado.	i 1	
Vencido Absalom huye, y huyen-	1	
do se le enreda el cabello en la ra-		
ma de una encina, donde queda		
colgado. Joab le traspasa con tres		1
lanzas, y David Ilora su muerte sin	ا م ا	
CAP. XIX. David, movido de	118.	77.
CAP. XIX. David, movido de		
las razones de Joab, cesa de llorar		1
á Absalom, y vuelve á entrar con		1
insignias de triunfo en Jerusalem:		}
perdona á Semei: restituye la mi-		
tad de los bienes á Miphiboseth, y	1	
dexa la otra mitad á Siba. Despide		
á Berzellai, y se queda con Cha- maán. Contieuda de Israel con Ju-		ì
	6	0.
dá en favor de David 254.	126.	82.
CAP. XX. Seba Benjamita se		
conjura con los de Israel contra el		,
Rey. David da á Amasa el encar-		
go de ir contra Seba. Joab mata		,
alevosamente á Amasa, y sigue la expedicion contra Seba. Este se re-		
	1	
tira á Abela, donde una muger per-	1	
suade á Joab que levante el sitio, y le entregará la cabeza de Seba.		
Se executa todo, y cesa la rebe-		,
lion	137.	89.
CAP. XXI. Dios envia á los Is-	13/	٠9.
raelitas un hambre de tres años pa-	i .	
taching all lialitote de tres ands pa-	1. *	1

ra castigar la crueldad que habia	Fol.	Lat.	Cast.
usado Saul con los Gabaonitas. Da-	- 1		
vid para aplacar la ira del Señor			
entrega á los Gabaonitas siete per-			
sonas de la familia de Saul, los que			
fuéron ahorcados. Quatro guerras			
de David contra los Philistheos	267.	144.	93.
CAP. XXII. David en un cán-	•		,,,
tico da gracias al Señor por haber-			
le librado de todos sus enemigos,			
y vaticina la venida de los Genti-			
les á la suerte del pueblo de Dios.	272.	150.	97-
CAP. XXIII. Se refieren las úl-			· .
timas palabras de David, y se po-			1
ne un catálogo de sus Generales y			
Oficiales mas señalados	277-	157-	101.
CAP. XXIV. David da á Joab			
General de sus tropas la comision			
de contar el pueblo. Enojado el Se-			
nor por esto le da á escoger uno			
de tres castigos por medio del Pro-	-		٠. ا
feta Gad. David escoge la peste por			
espacio de tres dias: mueren de		1	`
ella setenta mil hombres del pue-		1	
blo: finalmente cesa la peste por			
las oraciones de David	282	1.766	107

LIBRO TERCERO.

Esdras, Autor del tercer libro de los Reyes, y segun los Hebreos el primero, comprehende en él el espacio de ciento veinte y cinco años, y trata en veinte y dos capítulos, y ochocientos diez y ocho versos, de la muerte de David: de la sucesion y gobierno de Salomon: de sus hechos, y de los demas Reyes de Judá é Israel; y de la separacion de las diez Tribus de la de Judá.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

•	TOM. III.	. томо	QUINTO.	
ANTIGUO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	Caste- ilana.	
CAP. I. David envejece, y como no le bastase la ropa para que entrase en calor, sus criados le buscan una doncella llamada Abisag, que aunque dormia con él para abrigarle, se conservó pura y casta. Adonías quiere alzarse con el Reyno; mas Bethsabee, siguiendo los consejos de Nathan, alcanza de David que proclame luego por Rey á Salomon. Adonías, oyendo lo que pasaba, se refugió al Altar. Salomon le hizo venir á su presencia, le perdonó, y envió á su casa, pag.		174.	113.	
CAP. II. Muere David despues de haber dado varias instrucciones				

á Salomon. Este hace matar á Ado- nías, que aspiraba al Reyno, por medio de un engaño. Abiathar es privado del Pontificado, y Joab por fin es muerto dentro del mis- mo Tabernáculo. Semei es tambien muerto por salír de Jerusalem des-	!. Lat.	Cast.
pues de tres años contra la órden del Rey, pag	. 185.	119.
de dos mugeres sobre un niño 306 CAP. IV. De los principales Ofi- ciales y Gobernadores que tenia el Rey Salomon. Se describen las pro- visiones de los comestibles, la gran- deza de su Reyno, su gloria, ri- quezas y sabiduría, sus parábolas	. 196.	126.
y cantares	. 204.	131.
ella	210.	135.
· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	215.	138.

altas de bronce para el Templo, Fol.	Lat.	Cast.
y el mar de bronce que coloca so-		
bre doce bueyes de bronce, pag. 327.	224.	144.
CAP. VIII. Solemnidad con que Salomon celebró la dedicacion del	- 1	1
Templo, y trasladó á él el Arca		
de la Alianza. Despues de una fer-		1
vorosa oracion bendice al pueblo y		
lo despide. Número de bueyes y		1
de oveias que se sacrificáron en es-		
ta solemnidad	237.	153.
CAP. IX. Dios aparece segun-		
da vez á Salomon: le promete la	1	
estabilidad del Templo que le ha- bia edificado, y la firmeza del tro-		1
no, con tal que guarde exactamen-		l
te sus preceptos. Salomon ofrece		I
á Hirám veinte ciudades, y envia	Ì	1
su armada á Ophir, que le trae		l
gran cantidad de oro 349.	252.	162.
CAP. X. La Reyna Sabá viene		1
á ver al Rey Salomon: admira su		
sabiduría y magnificencia; y le ha-		
ce muy grandes presentes 355. CAP. XI. Salomon se dexa lle-	260.	167.
var de las mugeres extrangeras, y		
adora sus ídolos. Y el Señor le des-		
pierta tres enemigos muy podero-		
sos; y promete á Jeroboam por		
medio del Profeta Ahías el Reyno		
de las diez Tribus. Muere Salomon.	1	
y le sucede su hijo Roboam 361. CAP. XII. Roboam da lugar á la separacion de las diez Tribus,	268.	172.
CAP. XII. Roboam da lugar á	ł	
la separación de las diez Tribus,	1	
las que establecen por su Rey á Je-	1	
roboam. Este por apartar al pueblo de que acudiese á Jerusalem hace	1	
fundir dos becerros, y da con es-	l	
THE THE PARTY OF THE POST OF	•	i i

to ocasion al pueblo á que idola- I	Fol. Lat.	Cast.
CAP. XIII. Un Profeta anuncia	69. 279.	179.
CAP. XIII. Un Profeta anuncia		
4 Jeroboam que los Sacerdotes de	l l	i
los altos serian degollados sobre aquel Altar en que él ofrecia in-	1	
cienso. Este Profeta engañado por	1	
otro de Bethel come en aquel lu-		
gar contra el precepto del Se-		
nor v quando se volvia á su ca-		
sa envia Dios un leon que le ma-		1
CAP. XIV. La muger de Je-	76. 288.	185.
CAP. XIV. La muger de Je-		ł
roboam consulta al Profeta Ahías		
sobre la enfermedad de su hijo. El Profeta le intima la muerte del hi-	l l	
jo, y el exterminio de toda su fa-		
milia. Muere Jeroboam, y le su-	1	
cede su hijo Nadab. Sesac Rey	İ	
de Egypto saquea la casa del Se-		ŀ
nor en Jerusalem. Muere Roboam,	_	
	82. 297.	191.
CAP. XV. Al impio Abía Rey	1 1	İ
de Judá sucede Asa su hijo: lim- pia este la tierra de las abomina-		
ciones de la idolatría. Coligado Asa		
con Benadad Rey de Syria hace		
guerra á Baasa Rey de Israel. Al		1
Rey Asa sucede su hijo Josaphat.		1
Baasa mata á Nadab con toda su		1
familia, y reyna en su lugar 3	88. 305.	196.
CAP. XVI. Dios por el Profe-		ı
ta Jheu anuncia á Baasa el exter- minio de su casa. Sucédele su hijo		i
Ela. Zambri mata á Ela. El pueblo		ľ
elige por su Rey á Amri, el qual	1 1	
edifica á Samaria: muere, y le su-		
cede Achab su hijo, que fué mas		ŀ
B 2	•	

impio que todos los que le habian Fol. precedido, pag	Lat. 312.	Cast. 200.	
asimismo á los ruegos del Profeta resucita un hijo de la viuda 399. CAP. XVIII. Elías se muestra á Achab. Prueba con un evidente testimonio del cielo que el Dios de Israel era el verdadero, y Baal un falso dios: mata todos los profetas de los ídolos en el arroyo de Cisón; y hace venir una lluvia abun-		205.	
CAP. XIX. Elías, temiendo las amenazas de Jezabel, se retira al monte de Oreb, donde Dios le consuela, y muestra lo que ha de hacer. Unge á Azael Rey de Syria, y á Jehú Rey de Israel. Llama á Elisea, que estaba arando. V	·	209.	
CAP. XX. Achab con el favor de Dios triunfa dos veces de Benadab Rey de Syria. Es gravemente amenazado de Dios por un Profeta por haber perdonado, y denxado con libertad al Rey de Syn		216.	
ria, haciendo con él alianza 417. CAP. XXI. Nabóth, que negó su viña á Achab, es acusado fal- samente y apedreado. Elías amena-	343	. 221.	

za á Achab con terribles castigos. Fo Se humilla este Príncipe, y Dios suspende la pena para executarla		
en su sucesor; pag		228.
á Josaphat su hijo Jorám 43	1. 1 302.	1 233.1



LIBRO QUARTO.

Su Autor el mismo Esdras, en el que comprehende el espacio como de unos trescientos y cinco años, y trata en veinte y cinco capítulos, y setecientos diez y nueve versos, de la destruccion de los Reynos de Judá é Israel por los delitos de sus Reyes: de la cautividad ó prision del pueblo; y ruina de la ciudad de Jerusalem y del Templo.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

•	TOM. III.	TOMO (QUINTO.
ANTIGUO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	
CAP. I. Ochozías consulta á Belcebub sobre su enfermedad, y Elías le intima la muerte. Irritado el Reyenvia á prenderle por dos veces, y ámbas consumió el fuego del cielo á los que fuéron á buscarle. Los terceros se salvan; y Elías va cor ellos, y le intima al Rey por s mismo la sentencia de su muerte Muere el Rey, y le sucede Jorám, pag	440.	374•	240.

Eliseo, poniendo sal en las aguas, Fol. corrige sus malas calidades. Burlán-	Lat.	Cast.
dose de él unos muchachos saliéron dos osos, y despedazáron á quarenta y dos de ellos, pag 444. CAP. III. Los Moabitas se rebelan contra Israel despues de la muerte de Achab. Jorám Rey de	379•	243.
Israel se coliga con el de Judá y con el de Idumea para salir contra ellos. Faltándoles agua en el desierto, consultan á Eliseo, quien de parte de Dios les promete aguas y la victoria	386.	248.
viuda pague sus deudas; y por sus ruegos da el Señor á la Sunamitis un hijo, al que despues resucita. Convierte en saludables unas yerbas venenosas; y con pocos panes sacia		
una grande multitud de personas 454. CAP. V. Eliseo libra á Naaman de su lepra, haciéndole lavar siete veces en el Jordan. Gieci por su avaricia hereda la lepra de Naaman para sí y para su linage perpetua- mente por haber recibido presentes	393.	253.
de Naaman	402.	259.

•		
el Rey de Israel al ver esto hace Fol.	Lat.	Cast.
buscar á Eliseo para matarle, pag. 467.	411.	
CAP. VII. Eliseo anuncia que	1	
el dia siguiente seria grande en Sa-	1 1	
maria la abundancia de granos. Los		
Syros por un terror que les vino	1	
del Señor huyen, y dexan todas		
sus cosas en su campo. Un Capitan	1	ł
que no dió crédito á la prediccion		
de Eliseo, es atropellado y ahoga-		1
do de la multitud del pueblo al en-	'	. 1
trar en la ciudad	419.	269.
CAP. VIII. Despues de una	1.	
hambre de siete años la Sunamitis	1	i i
vuelve á su casa, y recobra sus	1	
posesiones y los frutos que la cor-	1	
respondian al tiempo de su ausen-	1	
cia. Eliseo vaticina la muerte de	1	
Benadad, y que Hazael seria Rey	1	1
de Syria. Joram Rey de Judá si-	I	i
gue las impiedades de los Reyes de	1	1
Israel. Muere Jorám, y le sucede	l	
su hijo Ochozías	424.	272.
CAP. IX. Eliseo envia un Pro-	}	l
feta á ungir á Jehú por Rey de Is-	į .	l
rael, y el Señor le manda á este que acabe con la familia de Achab.	•	ł
Hace quitar la vida á Jorám Rey	ł	Ī
de Israel, y á Ochozías Rey de	1	
Judá: hace tambien arrojar á Je-	1	i
zabél desde una ventana, y los per-	l	i
ros comen sus carnes, como Elías	1	l
lo tenia vaticinado	12T.	277.
CAP. X. Jehú manda matar se-	43	-//-
tenta hijos de Achab, y quarenta	1	ł
y dos hermanos de Ochozías. Ha-	1	1
ce morir en Samaria á todos los	1	1
Profetas de Baal: quema la esta-		

tre del idele vi determine el Tem. Ed.	1 7	. ما
tua del ídolo, y destruye el Templo. Con todo esto no abandona el culto de los becerros de oro; por lo qual padece Israel innumerables calamidades de Hazael. Muere Jehú, y le sucede su hijo Joachaz, pag. 489. CAP. XI. Athalía luego que oyó la muerte de su hijo Ochozías, por reynar sola hace matar toda la sucesion Real, á excepcion de Joas,		<i>Cast.</i> 283.
á quien escondió su tia Josabá. Pa- sados seis años el sumo Sacerdote Joïada le hace reconocer por Rey, y quitar la vida á Athalía. Destru- yen los altares y las estatuas de Baal	449.	288.
le aplaca, enviándole los tesoros del Templo y del Palacio. Sus Oficiales conspiran contra su vida: le matan; y entra á reynar en su lugar Amasías su hijo	455.	292.
Muere, y le sucede Joas su hijo. Consigue este tres victorias contra los Syros por los ruegos de Eliseo. Muere Eliseo, y resucita á un muerto que echáron sobre su se- pulcro	461.	296.

4			
Joas Rey de Israel. Muere Joas, y	Fol.	Lat.	Cast.
le sucede Jeroboam su hijo, que libra á Israel de la afliccion en que			
estaba. Muere este . v entra á rev-			
estaba. Muere este, y entra á reynar en su lugar su hijo Zacharías.			
Se forma una conjuracion contra			ı
Amasías Rey de Judá: le asesinan			1
los suyos; y le sucede su hijo Aza-	- 1		1
rías . pag	509.	467.	299.
rías, pag			
el Revno de Judá Joatham su hi-			1
jo. Sellum mata á Zacharías Rey	1		
de Israel, y le sucede; y á Ma-]
nahem su sucesor le hace tributario			
el Rey de los Assyrios: reynan			
despues Phaceia y Phacee, en cu-		,	
yo tiempo Theglathphalasar Rey			1 1
de Assyria vence á los Israelitas, y			
hace pasar á la Assyria los prisio-			1
neros. Levántase Osee contra Pha-	-		1
cee, y ocupa lo que le habia que-			
dado en Israel. En Judá, muerto			
Joatham, le sucede su hijo Achaz.	514.	474.	304.
CAP. XVI. Achaz consagra su			1 1
hijo á los ídolos. Cercado del Rey			
de Israel y del de Syria, pide so-			
corro al de Assyria, el qual viene, toma á Damasco, y mata á			
Rasin Rey de Syria, En obsequio		l '	
del vencedor sacrifica Achaz á sus			
dioses. Muere, y le sucede Eze-			1
chias su hijo	520.	482.	309.
chías su hijo),20,	402	3-3-
de los Assyrios viene contra Israel.		1	
toma toda la tierra, y por último á Samaria; y traslada á todos los	,	I	
á Samaria; v traslada á todos los		l	1 -
Israelitas á la Assyria. Los Assyrios]	1
que envia Salmanasar para reempla-		ł	

zar a los Israelitas son instruidos Fol.	Lat.	Cast.
en el conocimiento y eulto del ver- dadero Dios por un Sacerdote Is-	,	•
raelita, pag 525.	488.	313.
CAP. XVIII. Ezechías resta-	4000	J-9.
blece el culto puro del Señor. Ven-		
ce á los Idumeos rebeldes. Senache-		
rib pone sitio á Jerusalem : ame-		1
nazas de Rabsaces General de su exército contra los sitiados 533.	408	319.
exército contra los sitiados 533. CAP. XIX. Oidas las blasfe-	490.	319.
mias de Rabsaces, Ezechías é	1	ł
Isaías rogáron al Señor que los li-	l	
brase. Y un Angel del Señor quita		-
la vida á ciento ochenta y cinco	l	i
mil Assyrios: huye Senacherib, y		
es muerto por sus hijos en un Tem- plo de sus ídolos	607	325.
plo de sus ídolos	,0,.	32).
Señor la salud para Ezechías, y		
quince años mas de vida, dándo-		
le por señal de esto que retroce-		
deria el sol. Hace ver sus tesoros		- 1
á los Assyrios que le traian pre-		
sentes: le reprehende por esto Isaías, el qual le vaticina el cautiverio de		
Babilonia. Le sucede su hijo Ma-		
nassés	s 16.	331.
CAP. XXI. Por la impiedad de	,	33.0
Manassés anuncia el Señor que des-		
truirá á Judá y Jerusalem. Sucé-		
dele su hijo Amon; y muerto es-		
te por sus siervos, reyna sobre Ju-		
dá el piadoso Josías su hijo 551. Cap. XXII. Josías restablece el	523.	335.
Templo y culto de Dios. Se halla		
en el Templo el libro de la Ley;		
y atemorizado por la lectura que		

•		
se hizo, consulta al Señor, y se Fa	l. Lat.	Cast.
le responde, pag	6. 529.	339.
CAP. XXIII. Josías lee delan-	1 -	1
te del pueblo el Deuteronomio, y	}	1
renovando la alianza con el Señor,	ì	1
y destruida la idolatría, manda que	ı	1 1
se celebre la Pasqua. Es muerto en	1	
Mageddo, y le sucede su hijo Joa-	1	1 1
chaz, á quien Pharaon hace pri-	l	1 1
sionero, y lleva á Egypto, po-	ł	1 1
niendo en su lugar á Joakim, y	į.	1 1
le impone un pesado tributo 56	1. 535.	343.
CAP. XXIV. Joakim está suje-	i	1 1
to tres años al Rey de Babilonia;	į	1 1
despues es afligido por varias na-	1	
ciones que hacian correrías, y des-	1	1 1
truian su Reyno. Muere, y le su-	i	1 1
cede su hijo, á quien Nabuchodo- nosor lleva á Babilonia con los te-	1	1 }
nosor lleva à Babilonia con los te-		1 1
soros del Templo y del Palacio, y	İ	
con los principales de Jerusalem, poniendo en su lugar á su tio pa-	1	1 1
poniendo en su lugar a su tio pa-		1 1
terno Matthanías, á quien dié el		1
nombre de Sedecías	9. 546.	350.
CAP. XXV. Nabuchodonosor	1	
pone sitio á Jerusalem. Sedecías,	I	1 1
muertos á su vista sus hijos, y pri-	1	1 1
vado de los ojos, es conducido ata- do á Babilonia con el resto del pue-	1	1 1
blo, dexando un cierto número pa-	1	1 1
ra que labrasen la tierra. Nabucho-		ł i
donosor, despues de haber hecho	1 .	1 1
arder el Templo ze todos los prin-	1	1
arder el Templo y todos los principales edificios, dexa por Gober-	1	
nador á Godolías, que es muerto	1	
por Ismael. Huye el pueblo á Egyp-		
to, y Joakim logra el favor del	l	1 . 1
Rey de Babilonia en su cautiverio. 57	2. 561.	353.
Trol or warmening an an appression)	J 1 11	1 3131

EL PARALIPÓMENON.

LIBRO PRIMERO.

El Autor del primer libro de los PARALIPÓMENOS es Esdras, como tambien del segundo, aunque los antiguos Hebreos, segun el testimonio de San Gerónimo, los reunian en un solo libro, que llaman palabras de los dias, diarios, ó volumen, por notarse en ellos las acciones mas considerables de los Príncipes que gobernaban el pueblo de Dios: trata en este en veinte y nueve capítulos, y novecientos y quarenta versos, lo que se dice de los desamparados ú olvidados, porque tanto en este como en el que se sigue, se suplen aquellas cosas que en los libros anteriores de los Reyes se omitiéron: tambien se trata de la genealogía del Rey David, de su eleccion, de su gobierno, y de sus hechos.

Ediciones impresas en los	
años de 1790 y 1794.	

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. I. Genealogía desde Adam hasta Abraham. Generaciones de los hijos de Abraham, y asimismo de

M. IV.	TOMO :	SEXTO.
En folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.

los hijos y descendientes de Esaú, y de los Reyes y caudillos de la tierra de Edom, ántes que tuviesen	Fol.	Lat.	Cast.	
tierra de Edom, antes que tuviesen Rey los hijos de Israel, pag CAP. II. Genealogía de Juda Patriarca hasta Isaí padre de Da-	5-	9.	9.	
nas	10.	16.	13.	
vid y de los Reyes de Judá del linage de David, con sus hijos é hijas	16.	24.	18.	
la posteridad de Judá y de Simeon, y de los lugares donde moráron los hijos de Simeon, los quales acaban con el linage de Cham, y con los Amalecitas	T O	28.	21	
CAP. V. La genealogía de Ru- bén, de Gad, y de la media Tribu de Manassés, y de los lugares don- de moráron, y como ellos derro-	19.	20.	21.	
táron á los Agarenos; pero al fin por su idolatría fuéron llevados cau- tivos á la Assyria	25.	36.	26.	
jos de Leví, y quiénes de ellos fuéron los que David estableció Cantores y Ministros en la casa del Señor. Descendencia de los hijos de		-		
Aaron con sus ciudades en cada una de las Tribus de Israel, y quáles fuéron las ciudades de re-				
fugio	İ	42.		
nassés, Ephraim y Asér	38.	53.	36.	

Benjamin hasta Saul, y de los hi-	Fol.	Lat.	Cast.	
jos de este, pag	43.	60.	41.	į
CAP. IX. Primeros moradores				
de Jerusalem despues del cautive-				
rio. Nombres de los Sacerdotes y Levitas que volviéron al Templo.				l
Posteridad de Saul y sus hijos	48.	65.	14.	
CAP. X. Saul reprobado de Dios	700		44.	ŀ
es muerto por los Philistheos jun-	1			ŀ
tamente con sus hijos. Los ciuda-				ĺ
danos de Jabés de Galaad le dié-				ŀ
ron sepultura, como tambien á sus				ŀ
hijos	52.	73•	49.	l
CAP. XI. David ungido Rey,				
desalojados los Jebuseos de la for- taleza de Sion, habitó en Jerusa-				l
lem, acompañado de soldados va-				l
lerosos, cuyas acciones se refieren.				l
No quiso beber el agua que le ha-				
bian traido con riesgo de la vida				l
tres de sus compañeros	55.	76.	51.	l
CAP. XII. Quiénes fuéron los				l
que siguiéron à David quando iba				l
huyendo de Saul; y quiénes los que de todas las Tribus viniéron des-		ł	1	l
pues á proclamarle Rey en He-		1		l
bron	60.	83.	55.	l
CAP. XIII. Desde Cariathiarim		1	,,,,	l
vuelve David el Arca acompañado			ļ	l
de todo Israel: mas por el castigo		1	1	١
de Oza David la hizo retirar á ca-			1	۱
sa de Obededom, á quien bendi-		1		I
jo el Señor	66.	91.	60.	١
		l	1	١
Rey de Tyro maderas y obreros para fabricarse un Palacio. Toma				1
otras mugeres, y tiene de ellas mu-		1		I
chos hijos. Consulta al Señor, y			1	ļ

derrota dos veces á los Philistheos, pag	Fol. 68.	Lat. 94.	Cast. 62.
delante del Arca	70.	97•	
en alabanza al Señor	75.	103.	67.
CAP. XVIII. Guerras y victorias de David: tributos impuestos á las naciones: sus Ministros y Ge-	80.	110.	71.
nerales	84.	115.	75-
Syros que traia en su socorro CAP. XX. Guerras que acabó David felizmente contra los Ammonitas y los Philistheos. Entre estos es muerto un gigante que tenia seis dedos en cada mano, y	86.	119.	77.

en cada pie, en todo veinte y	Fol.	Lat.	Cast.
quatro, pag	89.	123.	79.
CAP. XXI. David manda hacer			'
la numeracion del pueblo. Ofendi-			
do de esto el Señor castiga á Israel, enviándole la peste. Cesa es-			
te azote á los ruegos de David,			
v erige un Altar al Señor	91.	125.	81.
y erige un Altar al Señor CAP. XXII. Prepara David las	J	,	
cosas necesarias para edificar el	i		
Templo del Señor, y manda á Salomon que lo labre, y que sea fiel			
lomon que lo labre, y que sea fiel			
al Señor. Exhorta á los Príncipes de Israel á que le ayuden en la			
construccion de esta obra	98.	132.	84
CAP. XXIII. David ya anciano,	90.	1,520	04.
despues de haber declarado Rey á			
Salomon, señala los oficios de los			
Levitas. Los hijos de Moysés son		-	
agregados á los Levitas	99•	137.	87.
te y quatro clases de las familias			
de Eleazar y de Ithamár para el			
ministerio del Señor; y asimismo			
son distribuidas por suerte las fa-		'	
milias de los otros Levitas	104.	143.	91.
CAP. XXV. De los hijos de Asaph, Eeman é Idithun, canto-			
res, salmistas y tanedores de cita-			
ra, se distribuyen por suerte veinte			
y quatro familias y clases	107.	148.	94.
CAP. XXVI. Se señalan los por-	•	·	,
teros del Templo, y se dispone por			
suerte qué puerta debia guardarse por cada familia: asimismo quiénes			
habian de guardar los tesoros y los			
vasos sagrados	III.	152.	07.
CAP. XXVII. Se refieren los		-,~.	97.
F		•	•.

doce Caudillos, cada uno de los quales tenia en su mes el mando de veinte y quatro mil soldados; y asimismo los Príncipes ó Prefectos de las Tribus, de los tesoros y de las otras posesiones del	Fol.		
Rey, pag	115.	158.	·
bia de edificar	120.	165.	105.
revnado	125.	171.	TOO

LIBRO SEGUNDO.

Esdras, Autor de este segundo libro de los PA-RALIPÓMENOS, trata en treinta y seis capítulos, y setecientos ochenta y seis versos, del gobierno de Salomon en su reynado y el de sus sucesores; los Reyes de Judá y los de Israel hasta en tiempo de Cyro Rey de Persia, que dió libertad á los Judíos, y les permitió reedificar á Jerusalem y el Templo.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

	ands de 1790 y 1794.		
•	TOM. IV.	TOMO SEXTO.	
ANTIGUO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.
CAP. I. Despues de haber ofrecido Salomon mil hostias en Gabaon, se le aparece el Señor de noche, y le da la sabiduría que habia pedido, añadiéndole riquezas y gloria. Magnificencia de este Rey, pag. CAP. II. Salomon hace un ajuste con el Rey Hirám, para que le envie un maestro diestro, y para que le corten las maderas necesarias á la construccion del Tem-	131.	179.	114.
CAP. III. Fábrica del Templo	134.	183.	116.
con el pórtico y velo, y dos co- lumnas delante de sus puertas CAP. IV. Se hace el altar de	137.	188.	119.

**				
bronce, el mar de fundicion, las	Fol.	Lat.	Cast.	
diez conchas, los candeleros, las				
mesas, las copas y las otras cosas pertenecientes al Templo y á su				l
adorno pag	140.	192.	121.	ļ
CAP. V. Se hacen muchas ofren-	140.	192.	121.	١
das. El Arca en que se contenian				I
las tablas de Moysés, es colocada				l
en el Santuario, desde donde la	ì			ł
gloria del Señor llenó el Templo.	143.	196.	124.	١
CAP. VI. Bendice Salomon al	,	-		l
pueblo de Israel, dando gracias á				ı
Dios por el cumplimiento de la pro-				١
mesa que habia hecho á David, y				l
pide públicamente al Señor que se				١
digne oir los votos de los que ora-	146.	200	126.	١
sen en aquel Templo	140.	200.	120.	l
timas con fuego baxado del cielo,				۱
la magestad de Dios llena el Tem-				I
plo. Se celebra la dedicacion del				I
Templo por espacio de siete dias				l
con grande solemnidad. El Señor				١
revela á Salomon que ha oido su oracion				I
oracion	153.	209.	131.	l
CAP. VIII. Salomon edifica va-				l
rias ciudades, y hace que le pa-				ļ
gue tributo el resto de los Chana- neos. Ordena los ministerios de los	·			١
Sacerdotes y de los Levitas confor-				t
me á las disposiciones de David.			1	١
Una armada que envió Salomon á			1.	ı
Ophir le trae una grande cantidad			l	ł
de oro	156.	214.	134.	١
CAP. IX. La Reyna de Sabá				ı
admira la sabiduría de Salomon: le				1
hace y recibe de él magnificos pre-			1	1
sentes, y se vuelve á su pais. Can-		l .		-

tidad de oro que se traia á Salo- mon todos los años; y el uso que de él hacia. Su trono de marfil que tambien cubrió de oro. Muere Sa- lomon el año quarenta de su rey- nado, y le sucede su hijo Ro-	Fol.	Lat.	Cast.
boam, pag		•	136.
diez Tribus	164.	224.	140.
geres y concubinas	166.		142.
su hijo	170.	232.	144.

sas ciudades. De varias mugeres tie- ne hijos en número muy creci-	Fol.	Lat.	Cast.	
do, pag	172.	235.	146.	
sor de Abia, destruye el culto de				
los dioses. v reedifica v fortifica				
las ciudades de Judá; y con el so- corro de Dios vence a Zara Rey			,	
de los Ethiopes, y á su exército				ļ
de un millon de hombres	176.	240.	149.	ŀ
CAP. XV. Azarías profetiza que Israel estaria mucho tiempo sin el				١
verdadero Dios, sin Sacerdote, y				١
sin Ley. Alentado Asa con sus exhortaciones destruye los ídolos,			٠.	١
y priva del mando á su madre que			1	١
los adoraba. El pueblo hace jura-				1
mento de servir á Dios	179.	244.	151.	
auxîlio á Benadad Rey de Syria	•	ļ		١
contra Baasa Rey de Israel, que invadió la Judea. Pone en prisiones			ì	١
al Profeta Hanani, que le repre-				
hende por esta alianza. Muere Asa				
el año quadragésimo primero de su reynado	-0-			١
CAP. XVII. Josaphat sucede á	182.	248.	154.	Ì
su padre Asa, y aumenta el poder				
de su Reyno. Envia Doctores de				
la Ley por todo el territorio de Judá para que instruyan á los pue-	٠	,		1
blos. Catálogo de sus Generales y				1
de los soldados que tenian á sus ór-	-0.			
denes	185.	252.	157	•
afinidad con el impio Achab, y				
sale con el contra Ramoth de Ga-				
laad, prometiendo la victoria qua-		i	1	-

CAP. XIX. Josaphat es repre-	Fol.	Lat.	
hendido por el Profeta Jehú por haber auxîliado á Achab. Exhorta aquel Rey á los Jueces que observen la justicia, y á los Levitas que promuevan el culto divino, é instruyan al pueblo	93.	262.	163.
bitas y Syros sus enemigos, los qua- les se matan unos á otros, y el Rey recoge sus despojos; pero le repre- hende el Profeta por haber hecho alianza con Ochozías	96.	266.	165.
medad y la muerte, y el despo- jo de su casa y Reyno, todo lo qual se cumplió	02.	274.	170.
Josabeth salva á Joas el mas peque- ño de todos	05.	279-	173.

blo derriba la casa, los altares y Fol	. Lat.	Cast.
las estatuas de Baal, pag 208	. 282.	175.
CAP. XXIV. Joas da órden		1
que se recoia en un lugar el dine-		
ro para los reparos del Templo.		1
Despues que murió Joïada cae en		1
la impiedad, y hace matar á Za- charías hijo de Joïada. Los Syros		1
charías hijo de Joïada. Los Syros		
saquean la tierra de Judá y á Je-	į	1 1
rusalem, y Joas es muerto por sus		ا م ا
mismos siervos 212	288.	178.
CAP. XXV. Amasías vence á	1	1 1
los Idumeos, y adora sus dioses,		1 1
por lo que es hecho prisionero por	1	1
Joas Rey de Israel, á quien habia		
desafiado á batalla. Jerusalem es sa-	İ	1 1
queada; y por último, huyendo	1	
Amasías, es muerto en Lachis por		.0.
sus mismos vasallos 216	. 294.	181.
CAP. XXVI. Ozías hijo de Ama-	1	1
sías triunfa por su piedad de los		1 1
Philistheos, de los Arabes y de los	1	1 1
Ammonitas, y edifica muchas ciudades. Mas engreido despues pre-		1 1
sume quemar incienso al Señor, por	1	i i
lo que herido de lepra hasta el dia	i	1
de su muerte, entra á gobernar el	1	1
Reyno su hijo y sucesor Joa-	1	
thám 22	r. 200.	185.
CAP. XXVII. Es recomendada		1
la piedad de Joathám, el que des-		
pues de haber vencido al Rey de	į	
los Ammonitas, le hace pagar una	1	1
gruesa multa. Le sucede su hijo	1	
Achá 22	5. 306.	188.
Achá		1
do por los pecados de Acház, en	1	1
primer lugar por los Assyrios, des-		1

1 10 1 7 1 1	.	.	
pues por los hijos de Israel, los.	Fol.	Lat.	Cast.
quales fueron reprehendidos de su			
erueldad por los Profetas, y últi-			1
mamente por los Idumeos y por			l
los Philistheos. Mas Acház se obs-	- 1		ł
tina en su impiedad, y le sucede	- 1	_	ı
su hijo Ezechías, pag	227.	308.	190.
CAP. XXIX. Ezechías, hacien-	1		
do abrir el Templo, y llamar á los	1		
Sacerdotes, Levitas y Cantores, re-	1		ŀ
nueva con fervor el culto de Dios,	1		I
y ofrece con mucha alegría un nú-	· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·		
mero muy crecido de holocaustos	ı	•	
y sacrificios	131.	314.	194.
CAP. XXX. Ezechías, envian-	1	_	·
do mensageros por todo Israel y	- 1		1
Judá, convoca á todos, y los	l		
exhorta á celebrar la Pasqua. Se	- 1	1	1
celebra la solemnidad de los Aci-	- 1		
mos dos veces con grande júbilo,	- 1		1
y se ofrecen muchas víctimas al	1	į	- 1
Señor	237-	322.	199.
CAP. XXXI. El pueblo destru-	- 1		
ye los ídolos y los bosques en Ju-	i		
dá y en Ephraim. Ezechías distri-	ı		
buye por su órden los ministerios	i		1
de los Sacerdotes y de los Levitas.	l		- 1
El pueblo hace ofrendas muy co-	l		
piosas de los diezmos y de las pri-	l		[
micias	243.	330.	204.
CAP. XXXII. Senacherib hace	ľ		i
irrupcion en Judá: Ezechías ex-	l		ı
horta al pueblo á que ponga en el	ı		1
Señor su confianza, y aquel pre-	ļ		
tende apartarle de esto con sus ame-	l	- 1	1
nazas y blasfemias. Mas puestos en	i		1
oracion Ezechías é Isaías, un An-	1	!	ŀ
gel disipa el exército de Senache-	ı	l	i

•			
rib, el qual, intentando salvarse	Fol.	Lat.	Cast.
por la fuga, es muerto por sus hi-			i
jos. Engreimiento de Ezechías, y		,	l
su muerte. Le sucede su hijo Ma-			1
		226	207.
nassés, pag	2 4/•	330.	20/.
CAP. AAAIII. Manasses por sus			
impiedades es llevado cautivo á Ba-			
bilonia. Convirtiéndose á Dios en es-	Į.		
ta afliccion, es restituido á su Rey-			
no; y desterrados los ídolos, resta-	· 1		
blece el culto de Dios. Le sucede			
su hijo Amón; y muerto este por	1		
los suyos, entra á reynar su hijo			
Josías	252.	343.	212.
CAP. XXXIV. Josáas restablece	,5	7.5	
el Templo y el culto del Señor; y			
habiéndose hallado el libro de la			
			-
Ley, quedó aterrado. Convoca el			
pueblo, y despues de haber hecho			
leer el libro, renueva la alianza con	j		
el Señor	257.	349.	215.
CAP. XXXV. Se celebra por			
Tosías la solemnidad de la Pasqua			
y de los Azimos. Se prepara para entrar en batalla con el Rey de	·		1
entrar en batalla con el Rey de			i
Egypto; y herido peligrosamente, muere con grande llanto de todos,			1
muere con grande llanto de todos.			
y en especial de Jeremías	262.	256.	219.
CAP. XXXVI. Joachaz sucesor	2020	3,0.	9.
de Josías es llevado á Egypto, y			
Taskin au success á Rabilania La			1
Joakin su sucesor á Babilonia. Le			
sucede Joakin, y padece igual des-			
gracia, quedando en su lugar su			
tio paterno Sedecías. Nabuchodo-			
nosor destruye á Jerusalem, y Cy-	i		
ro permite à los Judios que vuel-	_		
van á ella	267.	363.	223.
ŕ	•	٠ -	

LIBRO PRIMERO

DE ESDRAS.

No obstante las objeciones que se ponen sobre el Autor de este libro, es constantemente de Esdras, por contar en él los sucesos de que él mismo fué testigo, y habla frequentemente en primera persona. Contiene la historia de la libertad concedida á los Judíos para que volviesen de Babilonia á la Judea, comprehendiendo el espacio de ochenta y dos años; y por consiguiente tambien trata en diez capítulos, y doscientos y ochenta versos, de la vuelta del pueblo Israelítico á su patria, de la instruccion que les dió por sí mismo, del principio de la restauracion de Jerusalem y del Templo por las calumnias que habian padecido por sus enemigos.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

TOM. IV. TOMO SEXTO. En Latina Castefolio. y Cast. Ilana. S, la la la-

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. I. Cyro inspirado de Dios, cumplidos los setenta años de la esclavitud de Babilonia, restituyendo cinco mil y quatrocientos vasos del Templo de Salomon, da liber-

tad á los Israelitas, y les conce- de facultad de reedificar el Tem-	Fol.	Lat.	Cast.
plo, pag	274.	373•	231.
nes ofrecidos para la nueva fábrica del Templo	276.	376.	233.
bra la fiesta de los Tabernáculos; y el año segundo de su vuelta se echan los cimientos del Templo con grande alegría y compuncion.	282.	385.	239.
CAP. IV. Los enemigos de Israel que los Assyrios habian enviado para que poblasen las ciudades de Samaria, se oponen á la reedificacion del Templo, porque no	•	,	
fuéron admitidos á trabajar con ellos, y consiguen que se inter- rumpa la obra hasta el año segun- do de Darío	.0.	• • •	
CAP. V. A las exhortaciones de Aggeo y de Zacharías vuelven á emprender la fábrica del Templo, y en vano intentan impedir su continuacion los Gobernadores	285.	389.	241.
puestos por el Rey de los Assyrios, de la otra parte de rio en la Samaria	290.	396.	246.
que el Templo: manda que se suministre lo necesario para los gastos. El Templo es acabado el			

			, ,	•
año sexto de Darío; se hace su	Fol.	Lat.	Cast.	I
por espacio de siete dias, pag CAP. VII. Esdras de órden de	204.	400.	248.	
Artaxerxes pasa á Jerusalem con otros compañeros para instruir y gobernar el pueblo. Edicto del Rey en favor de los Judíos CAP. VIII. Se cuentan los que volviéron con Esdras de Babilonia. Intima este un ayuno para la		406.	252.	
felicidad de su viage. Llegan á Jerusalem, y llevan al Templo los vasos que habian traido consigo, y las víctimas	302.	411.	255.	
tiduras, confiesa los pecados del pueblo, y llora delante del Se- nor	307.	418.	259.	
que habian contraido semejantes matrimonios, y los zeladores para que se cumpliese aquella promesa.	310.	423.	262.	

DE NEHEMÍAS.

QUE TAMBIEN SE LLAMA SEGUNDO DE ESDRAS.

Este libro y el anterior , segun el testimonio de San Gerónimo, no componian sino un solo volumen, porque comunmente se atribuian á Esdras el Sacerdote. Mas no parece improbable que dividiéndose en dos partes la primera fuese de Esdras, y la segunda de Nehemías. En la Iglesia llevan los dos el título de Esdras, ó porque él lo escribió, ó porque se refieren en ellos sus principales acciones. Este que se cree comunmente que Nehemías fué su Autor, se llama tambien el segundo de Esdras, sin duda porque aquel se aplicó á corregir los abusos que este habia procurado inútilmente: no obstante se hallan muchas cosas que no pudiéron ser escritas por Nehemías, aunque puede ser de uno y otro por la circunstancia de haber tenido Esdras la principal autoridad en Jerusalem, hasta que llegó Nehemías á la Judea enviado por Artaxerxes en calidad de Gobernador, el que se dirigia por sus consejos; en cuyo supuesto comprehende Nehemías en este libro los sucesos de treinta y un años, y trata en él en trece capítulos y quarrocientos y quatro versos, de la reedificacion de las murallas de Jerusalem, y juntamente de las leyes que les puso.

	Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.		
	TOM. IV.	TOMO SEXTO.	
ANTIGUO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	
CAP. I. Nehemías, copero de Artaxerxes, oyendo las tribulaciones de los Judíos que habian quedado despues del cautiverio, llora y ayuna muchos dias confesando los pecados del pueblo, y pidiendo á Dios misericordia, pag	418	433.	271.
CAP. II. Nehemías alcanza cartas del Rey: pasa á Jerusalem: exhorta á que se reedifiquen los muros, y se aplica á ello, aunque pretendiéron inútilmente oponérsele sus enemigos.			
ros, las torres y las puertas de Jerusalem por diversas personas		436.	
que aquí se refieren		441.	276.
CAP. V. Nehemías en una grande carestía reprehende á los ricos, y prohibe las usuras: da liberal y graciosamente quanto tiene á los necesitados	329.	449•	281.
	333.	454.	284.

94			
CAP. VI. Fraudes y amenazas Fol.	Lat.	Cast.	
de Sanahallat contra Nenemias pa-	- 1		
ma impedir la tábrica. Más no por			
eso intimida á Nehemias, ni le			
hace mildar de resolucion. Acada		}	
el muro, v se llenan de temor los		-0-	
pueblos vecinos, pag	459.	287.	
- C. n VII Nehemias none cell-			
tinelas en Jerusalem, y convocan- do despues al pueblo se hace el		1 1	
do despues al pueblo se hace el		i i	
catalogo de los princios que na		1 1	
bian vuelto á Jerusalem, y de las		1	
Loction and travéron consign: Se	.6.	290.	
hacen ofrendas para la fábrica 340.	403.	290.	
CAP. VIII. Esdras lee, y ex-	i	-	ĺ
plica al pueblo las palabras de la	1	1	
Ley. Nehemías consuela al pueblo	l		ı
afligido; y haciendo traer ramos	1	1	
de árboles se celebra por espacio	1	1	l
de siete dias la fiesta de los Taber- náculos	1.72	294.	
náculos	4/-	1 -24	١
CAP. IX. El pueblo hace penitencia. Los Levitas oran por el	1	1	l
nitencia. Los Levitas oran por or	1	1	١
pueblo, y de este modo hacen alianza con el Señor 350.	477	297.	ŀ
CAP. X. Nombres de los que	1 ""	1	١
firmáron la alianza hecha con Dios;		1	l
y en ella prometiéron guardar to-	1	I	١
dos los preceptos de Dios, no	1	1	١
mezclarse con los de otras nacio-	1		1
nes, observar el Sábado, el año			
séptimo, las ofrendas, las primi-	1	1	١
cias y los diezmos 357.	486	. 303.	٠ ا
cias y los diezmos			١
habitaban en Jerusalem, y en las	1	l	1
cindades de Judá v de Benjamin	1	1 -	
despues de la reedificación 301.	492	. 306	٠
CAP. XII. Nombres y oficios		1	
•			

de los Sacerdotes y de los Levi- Fol. tas que volviéron con Zorobabél	Lat.	Cast.
á Jerusalem, y de los que guar- daban los tesoros. Solemne dedi- cacion de los muros de Jeru-		
Salem, pag	498.	310.
nomio son echados los extrange- ros, y se corrigen varios abusos	,	
que se introduxéron durante el viage de Nehemías. Reprehende este á los Judíos que habian to-		
mado mugeres extrangeras 371.	506.	315.

DE TOBÍAS.

Este libro se cree comunmente escrito parte por Tobías el viejo, y parte por Tobías el mozo, 6 puesto en órden por Esdras ú otro Autor incierto, por haber sido compuesto sobre las memorias que dexáron escritas: en él se trata en catorce capítulos, y doscientos noventa y ocho versos, de la grande virtud de Tobías, de su ceguera, del ministerio ó servicio del Arcángel Rafael, de la destruccion del pueblo, de la honestidad del matrimonio, y de la conversion de los Judíos que se reunirian con la Iglesia Christiana para glorificar todos juntos al divino Salvador.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. I. Tobías en su cautiverio es fiel á la ley de Dios. Nace su hijo Tobías de Ana su muger, y le da una santa educacion. Se hace lugar con el Rey Salmanasar, y consuela á sus hermanos cautivos, y los alivia con sus limosnas. Le persigue Senacherib porque da-

M. IV.	TOMO SÉPTIMO.			
En folio.	Latina y Cast.	Casie- llana.		
	•			

ba sepultura á los que habia hecho	Fol.	Lat.	Cast.
quitar la vida, pag	·	9.	9.
Job con la mayor paciencia CAP. III. Oracion que el afligido Tobías hizo á Dios. Humilde oracion y ayuno de tres dias de Sara hija de Raguél. Uno y otro son oidos, y es enviado el Angel		14.	12.
Rafael á consolarlos	388.	18.	15.
tos de plata prestados á Gabelo CAP. V. El Angel Rafael se ofrece á acompañar al jóven To- bías á Rages. El padre le reco- mienda el hijo: vanse Tobías y el Angel, y la madre llora la ausen-	391.	23.	17.
CAP. VI. Alentado Tobías del Angel toma un pez que le queria devorar: se hospedan en casa de Raguél, y por órden del Angel le pide Tobías para muger á su	395-	27.	20.
hija Sara, à quien el demonio ha- bia muerto siete maridos		32.	23.
las bodas	402.	37.	26.

CAP. VIII. Tobías y Sara oran- do juntos, pasan la noche sin re- cibir daño, por lo qual los padres de Sara disponen un gran convite,	Fol.	Lat.	Cast.
y la señ lan en dote la mitad de sus bienes, pag	404•	40.	28.
va á las bodas de Tobías, y él	408.	45•	31.
Raguél que le dexe volver: reci- be el dote y la muger; y Raguél instruye á su hija en las obli- gaciones de una madre de fami- lias	410.	47•	33•
CAP. XI. Tobías y Rafael se adelantan, y son recibidos con sumo gozo por los padres de Tobías. El hijo unge con la hiel del pez los ojos del padre, que recobra la vista. Por lo qual, dando á			
Dios las gracias, despues de lle- gar Sara, celebran las bodas por espacio de siete dias	412.	50.	35.
lo que habian traido; mas él les declara que es un Angel de Dios, y se eleva ácia el cielo, y ellos postrados bendicen á Dios 4 CAP. XIII. El viejo Tobías bendice al Señor, y exhorta á todos á hacer lo mismo: profetiza	415.	55.	38.

en este cántico la restauracion y fe- licidad venidera de Jerusalem, pag. 418. CAP. XIV. El anciano Tobias estando para morir exhorta á su hijo y nietos á la piedad, y á que despues de haber dado sepul- tura á sus padres salgan de Níni-	Lat. 59.	<i>Cast.</i> 40.	
ve, cuya ruina anuncia, y la restauracion de Jerusalem. Su hijo le obedece, y se vuelve por último á casa de sus suegros, en donde muere	64.	44.	

DE JUDITH.

Sin embargo de no haber cosa cierta ni averiguada acerca del Autor de este libro, creen muchos que
le compuso el sumo Sacerdote Eliachim, ó Joakim, Pontífice de la Sinagoga, que reynó en tiempo de Manassés Rey de Judá, ya por la mucha parte que tuvo
en los sucesos que en él se refieren, y ya tambien porque era propio cargo de los Sacerdotes el recoger en
un volumen los sucesos memorables de la nacion. Se
trata en esta historia en diez y seis capítulos, y trescientos quarenta y seis versos, del cerco de Jerusalem,
y el pueblo de Israel, de la honestidad y providad de
Judith, del rescate del pueblo, y de la victoria de
la misma Judith.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

томо ѕертімо.

TOM. IV.

ANTIGUO TESTAMENTO. En folio. CAP. I. Nabuchodonosor, habiendo vencido al Rey de los Medos, quiere alzarse con el imperio de todos los Reynos, y envia para esto Embaxadores á todas partes.

Son estos despedidos con ignomi- Fol. nia, y Nabuchodonosor lleno de	Lat.	Cast.
indignacion jura de vengar aquella afrenta, pag	75-	53.
el grande poder de su exército. Este caudillo, infundiendo terror y consternacion general, se hace due- ño de muchos lugares	78.	55-
destruye sus ciudades y dioses, con la mira de que solo Nabu- chodonosor sea reconocido por Dios	82.	57.
llan, se afligen con ayunos, y oran al Señor implorando su so- corro	85.	59.
Dios con el pueblo de Israel, y le advierte que no se empeñe en combatir contra ellos; mas al oir estas cosas se indignan contra Achiór los oficiales de Holofernes. 440. CAP. VI. Ayrado Holofernes manda que Achiór sea conducido á Bethulia para castigarle luego	89.	62.

que fuese tomada. Lo entregan de- xándole atado á un árbol. Los Israelitas habiendo sabido la causa le tratan con mucha humanidad, pag. 445. CAP. VII. Holofernes pone si- tio á Bethulia, y cortando el aqüeducto falta el agua á los si- tiados, los quales atormentados de la sed quieren rendir la ciudad; mas Ozías príncipe del pueblo puede recabar que se dilate esto por cinco dias
xándole atado á un árbol. Los Israelitas habiendo sabido la causa le tratan con mucha humanidad, pag. 445. CAP. VII. Holofernes pone si- tio á Bethulia, y cortando el aqüeducto falta el agua á los si- tiados, los quales atormentados de la sed quieren rendir la ciudad; mas Ozías príncipe del pueblo puede recabar que se dilate esto por cinco dias
Israelitas habiendo sabido la causa le tratan con mucha humanidad, pag. 445. CAP. VII. Holofernes pone sitio á Bethulia, y cortando el aqüeducto falta el agua á los sitiados, los quales atormentados de la sed quieren rendir la ciudad; mas Ozías príncipe del pueblo puede recabar que se dilate esto por cinco dias
tratan con mucha humanidad, pag. 445. CAP. VII. Holofernes pone sitio á Bethulia, y cortando el aqüeducto falta el agua á los sitiados, los quales atormentados de la sed quieren rendir la ciudad; mas Ozías príncipe del pueblo puede recabar que se dilate esto por cinco dias
CAP. VII. Holofernes pone sitio á Bethulia, y cortando el aqueducto falta el agua á los sitiados, los quales atormentados de la sed quieren rendir la ciudad; mas Ozías príncipe del pueblo puede recabar que se dilate esto por cinco dias
tio á Bethulia, y cortando el aqueducto falta el agua á los sitiados, los quales atormentados de la sed quieren rendir la ciudad; mas Ozías príncipe del pueblo puede recabar que se dilate esto por cinco dias
tiados, los quales atormentados de la sed quieren rendir la ciudad; mas Ozías príncipe del pueblo puede recabar que se dilate esto por cinco dias
tiados, los quales atormentados de la sed quieren rendir la ciudad; mas Ozías príncipe del pueblo puede recabar que se dilate esto por cinco dias
mas Ozías príncipe del pueblo puede recabar que se dilate esto por cinco dias
mas Ozías príncipe del pueblo puede recabar que se dilate esto por cinco dias
puede recabar que se dilate esto por cinco dias
por cinco dias
CAP. VIII. Judith, cuyas virtudes se describen, reprehende á los ancianos porque señaláron pla-
tudes se describen, reprehende á los ancianos porque señaláron pla-
los ancianos porque señaláron pla-
y los exhorta á que alienten al
pueblo á la paciencia, rueguen á
Dios por ella, y no pretendan sa-
ber los designios que ella tiene 452. 105. 71.
ber los designios que ella tiene 452. 105. 71. CAP. IX. Judith se assige y
humilla, y postrada en tierra rue-
ga por la libertad del pueblo, y
que le sea dado valor para abatir
2 Holofernes 457. 112. 75.
A Holofernes
sus galas mas preciosas, sale de Be-
thulia con su criada, y dando en
las centinelas avanzadas de los
Assyrios la llevan y presentan á Holofornes, que en el mismo pun-
to quedó prendado de su hermo-
sura
CAP. XI. Preguntada Judith por
Holofernes sobre la causa de su
fuga, le responde conforme á sus
esperanzas, y le promete una mag-
pífica victoria 464. 121. 81.

CAP. XII. Judith es conduci- da adonde estaban los tesoros de Ho- lofernes: obtiene permiso de comer de la provision que habia traido, y de salir por la noche á hacer oracion: el dia quarto es introducida al convi- te de Holofernes, el qual delante de	Lat.	Cast.
ella se embriaga hasta el exceso, pag. 467	. 125.	84.
CAP. XIII. Judith, haciendo ora-		'
cion á Dios, corta la cabeza á Holo-	1	1 1
fernes, á quien el vino habia puesto		1 1
fuera de sentido: la lleva á los ciuda-	1	1
danos de Bethulia, y los exhorta á		
dar á Dios las gracias. Todos la llenan		1 1
de bendiciones; y Achiór, al ver la cabeza de Holofernes, queda atónito. 470	120	86.
CAP. XIV. Cuelgan la cabeza	. 129.	80.
de Holofernes en los muros de Be-	1	
thulia: Achior se circuncida, y	[1 1
los Judíos se arrojan sobre los As-		
syrios, los quales, hallando muer-	1	1
to á Holofernes, quedan sorpre-		i i
hendidos de un terror pánico 474	. 135.	90.
CAP. XV. Los Assyrios, aban-		
donándolo todo, huyen de las es-	İ	
padas de los Hebreos, que recogiendo		l f
los despojos se enriquecen en extre-	1	1
mo. El Pontífice y el pueblo llenan]
de bendiciones á Judith, á quien des- tinan todo lo que era de Holofernes. 477	. 138.	02
CAP. XVI. Cántico de Judith	. 1300	94.
por la victoria. El pueblo va á Je-	1	
rusalem á ofrecer holocaustos con		1
acciones de gracias. Judith, llena		l i
de dias, muere por último; y el	i	
dia de esta victoria es celebrado per-		l
petuamente por los Judíos, y pues-		
to en el número de los dias santos 479	142.	94.

DE ESTHER.

Por quanto hay muy grande variedad de opiniones acerca del Autor de este libro, nos debemos atener á la sentencia mas verisímil, que es la de San Clemente Alexandrino, que lo llama el libro de Mardocheo: en él se manifiesta en diez y seis capítulos, y doscientos setenta y cinco versos, la prision de la Reyna Vasthi y de Amán privado del Rey, la exâltacion de Esther y de Mardocheo, y la libertad de los Judíos: trata el mismo Mardocheo de sus sueños, y de las asechanzas que tramaban contra Assuero los Eunuchos.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. II. Esther, sobrina de Mar-

i. 1V.	TOMO SEPTIMO:			
En dio.	Latina y Cast.	Caste- U ana.		
		; ;		
89.	155.	105.		

docheo, es presentada á Assuero, Fol. y declarada Reyna en lugar de Vasthi; y se celebran las bodas con un magnífico banquete, y con varios donativos. Estando Mardocheo á la puerta del Palacio, descubre la conversacion de los Eu-	Lat.	Cast.
nuchos que conspiraban contra la vida del Rey, pag 494. CAP. III. Amán, á quien el Rey habia ensalzado, se llena de indignacion, porque solo Mardocheo no le dobla la rodilla. Por lo qual obtiene órden del Rey Assuero para que sean exterminados todos los Judíos, y despacha el de-	161.	109.
creto, que manda se execute el dia trece del mes duodécimo 499. CAP. IV. Luto de Mardocheo y de los otros Judíos por el exterminio que les amenazaba. Esther, para impedir la ruina de los Hebreos, y presentarse al Rey, sin ser llamada, manda que se ayune	169.	114.
y haga oracion por ella tres dias, y ella hace lo mismo	174.	117.
Amán contra Mardocheo, hace que le preparen una horca	178.	120.

en descubrir las asechanzas que te- nian tramadas contra el Rey los Eu-	Fol.	Lat.	Cast.
nuchos, manda que Amán le hon- re como á la segunda persona des- pues del Rey, pag CAP. VII. Esther en el convi- te pide al Rey por su vida y por la de su pueblo, y acusa á Amán		182.	123.
como enemigo de los Judíos, el qual por órden del Rey es ajusticiado en la misma horca que habia hecho preparar para Mardocheo CAP. VIII Esther, despues de la exaltación de Mardocheo, hace con nuevas cartas revocar las pri-		186.	125.
meras de Amán: afianza la seguri- dad de los Judíos, lo qual todos celebran con grande alegría CAP. IX. Los Judíos en todos los clugares en donde se hallaban quitan la vida á sus enemigos; y	514.	189.	127.
puestos en horcas los diez hijos de Amán, instituye Mardocheo perpetuamente el dia solemne de Phurim, ó de las Suertes	518.	194.	130.
CAP. XI. Sueño de Mardocheo. CAP. XII. Descubre Mardo- cheo la conspiracion tramada por			134. 136.
los Eunucos contra el Rey, lo qual se toma del capítulo II CAP. XIII. Traslado de la carta del Rey enviada por Amán á los Gobernadores de las Provincias acerca del exterminio de los Ju-	527-	207.	138.

díos, y oracion de Mardocheo por su libertad, pag	Fol.	Lat.	Cast.
su libertad, pag	529.	209.	139.
CAP. XIV. Luto y llanto de			
Esther, la qual en espíritu de hu- mildad hace oracion al Señor		212	142.
CAP. XV. Por orden de Mar-	, , ,	2-3.	^42.
docheo se presenta Esther al Rey,			
y al verle se desmaya.			
Estas adiciones son halladas tam-			
bien en la edicion Vulgata	535.	218.	145.
CAP. XVI. Carta de Assuero por la salud de los Judíos, y ex-			
terminio de sus enemigos en todas			
las provincias del Reyno, revocan-			
do la carta de Amán.			
Copia de la carta del Rey Ar-			ŀ
taxerxes, que envió á todas las	. 1		
Provincias de su Reyno en favor		1	
de los Judíos; la qual tampoco se halla en el texto Hebreo	5 38.	221.	146.
MANA CH CA ICAIC LICUICU	140.		1 40.

DE JOB.

Gran dificultad es la que nace acerca del Autor que escribió este libro; porque unos lo atribuyen á Moysés, otros al mismo Job, otros á Salomon, y otros á Isaías, no habiendo cosa decidida sobre este artículo. Pero debemos persuadirnos con los Padres antiguos que el mismo Job es su Autor, y que Moysés tuvo conocimiento de él, y que lo propuso á los Israelitas en el desierto como modelo de paciencia para alentarlos en su larga peregrinacion; y por lo mismo le expuso de la lengua Syria en la Hebrea: San Gerônimo en su carta á Paulino pone el libro de Job inmediatamente despues del Pentateucho, como manifestando que era del mismo tiempo, y del mismo Autor, que es Moysés, ateniéndose al parecer de un crecido número de Escritores Eclesiásticos antiguos y modernos. En este libro se manifiesta en quarenta y dos capítulos, y un mil y setenta versos, la grande fe, paciencia y perseverancia de Job: la disputa que tuvo con sus amigos sobre si los pecadores padecen solamente en este mundo aflicciones, 6 si tambien los justos: la divina providencia; y la resurreccion de la carne.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

	TOM. IV.	TOMO S	ЕРТІМО.
ANTIGUO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.
CAP. I. Job, varon santo y rico, ofrece sacrificios al Señor por sus hijos. El Señor permite á Satanás que lo tiente, y haga prueba de su virtud. Quítale de golpe toda la hacienda, y mátale los hijos. El paciente Job, oidas las nuevas, prorumpe en alabanzas de Dios, pag. CAP. II. Satanás, obtenido el permiso del Señor, hiere á Job con una llaga muy dolorosa. Hace que le insulte hasta su propia muger. Vienen tres amigos suyos á visitarle, y permanecen siete dias en silencio sentados con él sobre la		237.	161.
tierra	552.	243.	165.
de la vida		247•	169.
envia adversidades á los inocentes	560.	253.	173.



CAP. V. Eliphaz acusa de nue- vo á Job de iniquidad, porque ninguno es castigado de Dios sino por su culpa; y por tanto exhor- ta á Job á que se convierta á Dios, prometiéndole por este medio toda prosperidad, y celebra la pro- videncia de Dios con sus criatu-	·			
ras, pag	563.	257.	176.	
con paciencia	566.	261.	179.	
bre de ellas, y que le perdone. CAP. VIII. Baldad defiende que las calamidades de Job son pena de sus culpas; y le exhorta á convertirse á Dios, para que todo le salga bien. Expone asimismo quán vana sea la esperanza de los hipócritas, comprehendiendo á Job en es-	569.	266.	182.	
cap. IX. Job confiesa que Dios es justo en todas las cosas. Se demuestra el poder grande y sabiduría de Dios, y así ninguno puede reconvenirle: mas Dios aflige al impio, y tambien al indente. Por lo qual Job defiende su inocencia con-	572-	270.	185.	
tra sus amigos, haciendo presentes sus aflicciones	576.	274.	188.	

CAP. X. Job se querella de sus afficciones. Se humilla en la presen-	Fol.	Lat.	Cast.
cia de Dios. Le suplica algun alivio ántes de su muerte, pag CAP. XI. Sophár acusa á Job, y le dice que ha sido herido de Dios por su presuncion y sus cul-	580.	280.	192.
Dios por su presuncion y sus cul- pas. Muestra que Dios es incom- prehensible: promete á Job toda felicidad si vuelve sobre sí CAP. XII. Job, para confundir la jactancia de los amigos, dice que no hay quien no conozca el	583.	284.	195.
poder y sabiduría de Dios en el gobierno de las criaturas; pero que la afliccion temporal no es siempre castigo del pecado	586 .	288.	197.
defender sus obras. Les hace ver que ni son ellos bien intencionados, ni sabios. Pide al Señor que le manifieste las culpas, por las que tanto le aflige	5 8 9.	292.	201.
videncia de Dios ácia el hombres espera otra vida despues de esta, y profetiza la resurreccion de los muertos	592.	297.	204.
sencia dice que ninguno se halla limpio; y describe la maldicion de los impios y de los hipócritas CAP. XVI. Job, movido de H	596.	301.	207.

la autoridad de sus amigos, llora sus dolores, y muestra la grandeza de su miseria, y como padece sin ser iniquo; de lo que pone á Dios por testigo, pag
de su miseria, y como padece sin ser iniquo; de lo que pone á Dios por testigo, pag
ser iniquo; de lo que pone á Dios por testigo, pag
CAP. XVII. Job, por la grande afficcion en que se ve, afirma que ya nada le queda sino la muerte: y acusa á sus amigos de necios, porque solo admiten la remuneracion de la vida presente; pero que él espera el reposo de la venidera
CAP. XVII. Job, por la grande afficcion en que se ve, afirma que ya nada le queda sino la muerte: y acusa á sus amigos de necios, porque solo admiten la remuneracion de la vida presente; pero que él espera el reposo de la venidera
de afficcion en que se ve, anrma que ya nada le queda sino la muerte: y acusa á sus amigos de necios, porque solo admiten la remuneracion de la vida presente; pero que él espera el reposo de la venidera
de afficcion en que se ve, anrma que ya nada le queda sino la muerte: y acusa á sus amigos de necios, porque solo admiten la remuneracion de la vida presente; pero que él espera el reposo de la venidera
que ya nada le queda sino la muerte: y acusa á sus amigos de necios, porque solo admiten la remuneracion de la vida presente; pero que él espera el reposo de la venidera
te: y acusa á sus amigos de necios, porque solo admiten la remuneracion de la vida presente; pero que él espera el reposo de la venidera
cios, porque solo admiten la remu- neracion de la vida presente; pero que él espera el reposo de la ve- nidera
neracion de la vida presente; pero que él espera el reposo de la venidera
que él espera el reposo de la ve- nidera
AP. XVIII. Baldad acusa á Job de jactancia y de impaciencia: hace una descripcion de las maldiciones de los impios para apoyar contra Job su sentimiento; y viene á concluir que él es castigado
Job de jactancia y de impaciencia: hace una descripcion de las maldi- ciones de los impios para apoyar contra Job su sentimiento; y vie- ne á concluir que él es castigado
Job de jactancia y de impaciencia: hace una descripcion de las maldi- ciones de los impios para apoyar contra Job su sentimiento; y vie- ne á concluir que él es castigado
hace una descripcion de las maldi- ciones de los impios para apoyar contra Job su sentimiento; y vie- ne á concluir que él es castigado
ciones de los impios para apoyar contra Job su sentimiento; y vie- ne á concluir que él es castigado
contra Job su sentimiento; y vie- ne á concluir que él es castigado
ne á concluir que él es castigado
por sus pecados
por sus pecados
gos de crueldad: expone lo acer-
bo de sus afficciones, y el desam-
paro de sus amigos, por lo que se
consuela con la esperanza de la re-
surreccion
consuela con la esperanza de la re- surreccion
las palabras de lob, dice que es-
euchará sus correcciones; y expo-
ne muy por extenso quál sea la por-
cion del impio para con Dios 614. 325. 224.
CAP. XXI. Job pide á sus ami-
gos que le oigan con paciencia:
exâmina la causa por que los im-
pios suelen ser felices en esta vida,
y los justos al contrario padecen
adversidades; y responde, confun-
diendo á los amigos, que el ime

pio es reservado por Dios para el Fol.	Lat.	Cast.
pio es reservado por Dios para el Foldia de la perdicion, pag 617. CAP. XXII. Elipház acusa á Job de crueldad en oprimir á los poperes, y de otras maidades, mostrando que no piensa bien de la providencia divina, y prometién—		
dole todo bien si se arrepiente 622. CAP. XXIII. Job, implorando con humildad el Juicio de Dios, demuestra que no es castigado por sus pecados, y que piensa bien de la providencia incomprehensible de Dios, y que todo lo hace se-	337•	
gun su voluntad	341.	235.
que serán castigados		237•
CAP. XXVI. Job dice que el	1	240.
gun socorro, y hace ver su poder incomprehensible por sus obras 633. CAP. XXVII. Job insiste en su justificacion, rebate la calumnia de los amigos, y muestra que ha conservado la inocencia; porque los impios, despues de la breve felicidad de esta vida, son arrebata-	351.	241.
dos de Dios para el castigo 635.	354.	244.

CAP. XXVIII. Job tuvo cui- Fol. dado de la inocencia, porque esta	Lat.	Cast.
es el único camino para conseguir la sabiduría; y demuestra ser ella mas apreciable que el oro, ya por su origen, ya por su dignidad, pag. 639. CAP. XXIX. Job, deseoso de volver á la antigua felicidad, la des- cribe, exponiendo al mismo tiem-	359•	247.
po sus buenas obras para rebatir las calumnias contrarias de los amigos. 643. CAP. XXX. Job lamenta su pa-	364.	251.
sada felicidad, la que por permision de Dios se habia cambiado en la mayor miseria	368.	254.
des, á las quales estaba habituado		
desde niño	374-	258.
el qual hace ostentacion de su saber	381.	263.
no es justo, y enseña de qué mo- do habla Dios al hombre para ins- truirle y reprehenderle, y cómo		
usa de clemencia con el que vuel- ve sobre sí	385.	265.
mostrando la rectitud del juicio di- vino, y como todas las cosas estan sujetas á su poder y ciencia 662.	390.	269.

CAP. XXXV. Eliú, entendien- do erradamente que Job habla di- cho que no agrada á Dios aquello que es recto, hace ver que no tan- to á Dios como al hombre aprove-	Lat.	Cast.	1
cha la piedad, y daña la impiedad, pag	397-	274.	
cer volver en sí al hombre; y si vuelve, le libra de los azotes. Ex- horta por tanto á Job á que se arre- pienta, prometiéndole toda felicidad. 669. CAP. XXXVII. Eliú alaba las obras de Dios, su sabiduría, su	400.	276.	
poder y su justicia; y pretende que Job haya injuriado á todos estos divinos atributos, y así le exhorta á humillarse	406.	280.	
da callar á Eliú, y reprehende á Job, mostrando por las obras que ha hecho, que él no puede com- prehender su poder y sabiduría 677. CAP. XXXIX. Dios continúa manifestando á Job las maravillas de su sabiduría y providencia. Lo	411.	284.	
reprehende porque habia querido disputar con él. Job, movido de esto, confiesa que habia hablado temerariamente	419.	290.	
su poder en Beemoth y Levia- thán, y 'le manda callar 688.	424.	293.	1

CAP. XLI. Se explica mas la Fol. malicia de Leviathán con la descripcion de sus miembros, de su		
dureza y soberbia, pag 692. CAP, XLII. Job, reconocido, confiesa haber hablado como ignorante, y el Señor le prefiere á sus amigos, Ruega Job por ellos: recibe doblado de lo que habia perdido: y finalmente, lleno de dias.		
descansa en paz	435.	301.

NOTA,

Se previene que en el tomo vII de la Biblia en castellano, capítulo xXIV del libro de Job, se halla equivocada la foliacion desde el número 237 hasta el fin, por empezar al siguiente número con el 138, debiendo ser 238; y en este índice se pone correlativo, como corresponde, por la facilidad que se halla para aumentar el número, y enmendar dicha foliacion, y por consiguiente cada uno que la tenga puede corregirla á poca costa.

OTRA.

No se ha puesto el índice de la version parafrástica del libro de Job por hallarse en seguida de él, y en los mismos capítulos, por no duplicarle; y solo se previene que la Biblia en folio no tiene dicha version parafrástica; y que en la latina se halla desde el folio 441 del tomo vir hasta el fin del mismo; y en la castellana desde el folio 305 hasta el fin del citado tomo vir, aumentando los ciento de la foliacion equivocada.

DE LOS PSALMOS.

Ninguno puede dudar haber sido los PSALMOS inspirados y dictados por el Espíritu Santo. El mismo Jesuchristo dividió toda la Escritura en Ley, Profetas y Psalmos; por lo que en ningun tiempo se ha dudado en la Iglesia de la autenticidad de este libro. Pero por lo que hace al Escritor, de quien se sirvió como de instrumento para comunicarnos las verdades que en ellos se contienen: unos los atribuyen a solo David, y otros opinan diversamente; aunque la comun tradicion antigua está á favor de David, por el qual está tambien San Juan Chrysóstomo, San Ambrosio, San Agustin, Theodoreto, Euthymio y otros muchos.

De los Psalmos compusiéron algunos Asaph, Heman, Idithun, y los hijos de Coré. Fuéron reducidos á un volumen por Esdras. En la version Syriaca se comprehenden baxo este título: LIBRO DE LOS PSALMOS DE DAVID REY Y PROFETA.

En los ciento y cincuenta Psalmos, y dos mil quinientos treinta y un versos de este libro, se contienen muchos hechos del antiguo Testamento y del nuevo: habla proseticamente de la divinidad y humanidad de Christo Señor nuestro, de su Pasion, de su Resurreccion, de su Ascension, y del Juicio final: del premio de los justos, del castigo de los malos, de los beneficios que Dios nos hace, y de las alabanzas que le debemos dar.

	Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794-		
•	TOM. V.	TOMO OCTAVO.	
ANTIGUO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Çast.	Çaste- llana.
I. Psalmo doctrinal. Los justos son dichosos, y los malos son infelices, pag. II. Psalmo profético, en el que se describe el establecimiento del	15. !	25.	25.
Reyno de Jesuchristo contra todos los esfuerzos de los hombres. A Christo, Rey de todas las naciones, han de obedecer todos los que desean la salud	17.	27.	27.
periencias pasadas, implora su auxilio, y le pide que nuevamente le defienda	20.	31.	30.
testando que solo en el Señor tie- ne puesta toda su confianza y glo ria	21,	33.	31,

digne oir sus continuos ruegos; y que pues aborrece la iniquidad, le dé acogida en su gracia, y des- truya á sus perseguidores, para que en vista de esto se alegre su	Fol.	Lat.	Cast.
Iglesia, y tome matoria de alabar-			
VI. David, ultrajado por sus	24.	37•	34.
enemigos, se vuelve á Dios, im-			
plorando su misericordia: cuenta			
con la victoria confiado en la di-			
vina proteccion	27.	40.	36.
VII. David, haciendo presen-			
tes al Señor las injurias que re-	Ì		
cibe de sus perseguidores, le pi-		-	
de su socorro, y anuncia su rui- na. Con lo que se prepara para	i		
mostrar su agradecimiento, y can-			,
tarle debidas alabanzas	29.	43•	39.
VIII. David en este Psalmo			"
engrandece la admirable providen-			
eia que Dios ha usado con el hom-			
bre, tanto en su primera creacion			
como en su renovacion por medio			
de Jesuchristo.	32.	47•	42.
IX. Psalmo eucarístico, en que			
David se muestra agradecido al Se-			
nor por haberle librado de un mo- do singular de sus enemigos, que		·	.]
sin duda fuéron los Philistheos, y			4
especialmente Goliath	36.	52.	46.
Psalmo X. segun los Hebreos.	39.	56.	49.
X. David en este Psalmo, con-	79.		. '3'
templando al Señor justo defensor	ĺ	- 1	
de la inocencia, y severo Juez de	1		
los que violentamente le persiguen,	· ·	ı	' 1
pone en el toda su confianza con-	- 1		
tra el temor que le podian cau-			

sar los artificios de sus enemi-			Cast.,	
gos, pag	43.	61.	53.	
XI. David, exponiendo al Se-			l · I	
nor las maldades de sus enemigos, pide á Dios le libre de ellos á él	1		i i	
y á todos los que le sirven. Lo			1 1	
qual anuncia que el Señor salvaria				
qual anuncia que el Señor salvaria y estableceria su Iglesia, haciendo				
que sus mismos perseguidores con-			1 4	
tribuyesen á su mayor exaltacion	'	,	1 1	
y gloriaXII. David, lleno de consue-	44.	63.	550	
lo por la firme esperanza que ha-	1		1	
Ila en la divina misericordia, pide	•		1 1	
al Señor que le libre de la violen-			1 1	
cia de sus enemigos, de quienes				
se ve larga y pertinazmente perse-				
guido	46.	65.	56.	
XIII. David, despues de pin-				
y extrema impiedad que reynaba	1	•	i i	
en el mundo, y la cruel persecu-	1		1 1	
cion que exerce este contra los fie-				
les, intima el terrible juicio de Dios				
á los mundanos, y concluye pro-				
fetizando la venida del Mesías pa-			ا نہ ا	ŀ
ra salvar á su pueblo	47•	67.	58.	
XIV. El Profeta en este Psal-		1		
mo dice que los verdaderos miem- bros de la Iglesia son aquellos que		ł	. 1	l
viven en justicia, y por ella ten-		ł	\mathbf{I}	1
drán lugar en la celestial Sion	50.	70.	61.	
XV. Psalmo profético, por el	,	1		١
XV. Psalmo profético, por el que David acude á Dios pidiéndo-			1 .	1
le socorro, protestando que todo				ł
lo espera de su gracia. Por cuya con-			1	1
sideracion David da gracias al Señor.	51.	72.	62.	1
XVI. David se vuelve á Dios		i	3	i

somo á Juez de su inocencia, ro-	Fol.	Lat.	Cast.	١.
gándole que le salve del furor de sus enemigos: se lamenta del abuso que hacian ellos de los bienes temporales contra los buenos, y se consuela con la esperanza de la vida eterna, pag	, '	76.	65.	
do de todos ellos, y por haberle establecido Rey sobre sus pueblos.				l
Se leen muchas cosas en este Psal- mo, que solamente se pueden aco- modar á Jesuchristo	58.	80.	60.	
XVIII. El Profeta declara la gloria del Señor por las maravillas de la naturaleza, y por las prerogativas de la Ley. Por aquellas se	,			
gativas de la Ley. Por aquellas se				
describren los misterios de la gra- cia, y por estas se anuncian las ex-		·		
celencias del Evangelio	65.	90.	75-	
XIX. La Iglesia pide á Dios por la salud de su Rey quando es-				
taba para salir á combatir en de-				
fensa de ella; y poniendo su con-				
fianza en solo el Señor, queda ase-	6-			
gurada de la victoria	69.	95.	791	
que David en nombre de toda la				
Iglesia da gracias al Señor por ha-				
ber asegurado el Reyno á su Rey, colmándole de otras muchas bendi-				
ciones, y haciéndole triunfar de	1			
sus enemigos, cuya ruina y exter-	}			
minio anuncia	70.	97-	8r.	

XXI. Jesuchristo sobre la cruz	Fol.	Lat.	Cast.
ruega al Padre que le ampare : le expone las agonías que padece por la redencion del hombre ; y dice que resucitando de entre los muertos , anunciará su gloria á toda la tierra , pag	73•	100.	
con su providencia no le faltará en esta vida, y por su misericordia y gracia le dará un eterno reposo en la otra	79.	108.	89.
Criador del mundo, tiene estable- cido en la Iglesia otro Reyno, que está reservado para los que con fi- delidad y justicia le sirven, y que			
solamente tendrá su perfeccion en los cielos. Concluye con una admirable pintura de la triunfante y gloriosa entrada de Jesuchristo en la gloria.	81.	III.	91.
XXIV. David, perseguido de sus enemigos, ruega al Señor que le guie en sus caminos para no apartarse jamas de ellos: que le perdone sus pecados, como lo espera de su bondad y misericordia, y que guarde y salve á toda su Igle-			
XXV. David expone á Dios su inocencia: hace presente su afecto por la casa del Señor; y le ruega que no le arruine con sus enemi-	84.	114.	93•
gos	87.	. 118.	96.

XXVI. Protesta David que la fe que tiene en el Señor le pone á	Fol.	Lat.	Cast.
salvo de todos los temores que le pueden causar sus enemigos: muestra sus ardientes deseos de habitar siempre con el comun de la Iglesia, pag	89.	121.	98.
to de sus oraciones, le da las gra- cias, y le ruega por todo el pue- blo	92.	125.	101.
este Psalmo los efectos maravillo- sos de la omnipotencia del Señor manifestada por la voz del trueno, con lo que se anuncia la conver- sion del mundo por la eficacia de la divina palabra	94•	127.	103.
XXIX. Psalmo eucarístico, en el que David convida á todos los pueblos á que le acompañen á dar gracias al Señor por haberle librado de grandes tribulaciones, y del	•	,	
peligro de muerte que le amena- zaba		130.	105.
Señor, y exhorta á todos á su amor, y á que se fortifiquen en la fe y en la esperanza	98.	133	. 107.

Santos Padres con el Apóstol nos hacen reconocer en él la gracia de	Fol.	Lat.	Cast.
la justificacion como un efecto de sola la divina misericordia, pag XXXII. David exhorta a los		139.	111.
fieles á que alaben al Señor, á cau- sa de las obras de su poder, y de			
la fidelidad de sus promesas, y de la particular providencia con que			
atiende á la salud de su Iglesia, y á la ruina y exterminio de los im-			
	105.	142.	114.
el que David convida á los fieles á engrandecer la misericordia del			•
Señor, que libra á los suyos de to- do mal: y pone á la vista los bie-			
nes que se encierran en poner en			
Dios su confianza, y en obedecer- le; y por el contrario los terribles			
males con que castiga á los im-	108.	146.	117.
XXXIV. David implora en es- te Psalmo profético y deprecativo		·	
el socorro del Señor contra sus ene- migos, se queja de su injusticia, y			
anuncia su ruina. Los Santos Pa-			
dres lo aplican á Jesuchristo per- seguido, y acusado falsamente an-			1
XXXV. David, despues de	III.	150.	120.
pintar con vivos colores la obsti- nada malicia de los impios, se vuel-	1	1	İ
ve al Señor, implorando su justi- cia y su clemencia: esta para que		}	
la emplee á favor de los suyos, y			
aquella para que exerciéndola sobre los impios, los extermine del todo.	116.	156.	123.

el que David amonesta á los justos que no se aflijan ni acobarden al ver la aparente prosperidad que gozan los impios en este mundo. Les hace ver que la prosperidad de los malos es momentánea, y su fin desgraciado; y por el contrario los justos, teniendo á Dios consigo en todo acontecimiento, tienen todos los bienes, y su fin siempre es di-		
choso, pag		126.
proteccion	167.	131.
su esperanza, y le ruega le libre de la tribulacion que padece 127. XXXIX. Engrandece David los beneficios que habia recibido del Señor, por los que ofrece tributarle sacrificios de obediencia y alabanza. Profetiza que los sacrificios legales serian abolidos por la muerte de Jesuchristo. Ruega al Señor que para gloria suya le tome baxo de su proteccion, y le li-	171.	134.

	. .		
bre de los trabajos en que se ha- F	ol.		Cast.
XL. David, despues de desear	30.	175.	.137.
	1		
mil bendiciones á los que miran	- 1		1
compasivos las aflicciones de sus	1		
próximos, hace á Dios presente la	- 1		
malicia de sus enemigos, y seña-	- 1		
ladamente la perfidia de un fami- liar suyo. Le pide que le libre de	- 1	•	
liar suyo. Le pide que le libre de	1		
todo: V dueda connado de eno.	- 1		
por la fe y por las repetidas ex- periencias que tenia del favor di-	- 1		1
periencias que tenia del favor di-		_	
vino	33.	180.	141.
XLI. Se queja David de que	į		
la violencia de sus enemigos le ha-	- 1		
bia obligado á alejarse de la Igle-	}		i
sia de Dios; pero al mismo tiem-	1		
po, poniendo en este Señor toda	. }		.
su confianza, se consuela esperan-			I
do recobrar su deseada libertad, y			ł
que le ha de dar materia abundan-		_ [1
te para alabarle	6.	183.	143.
XLII. El argumento es el mis-	1	1	i
mo que el del Psalmo preceden-	- 1	_	
te	39.	187.	146.
XLIII. La Iglesia, en la ex-	- 1	1	1
trema opresion que padece, se con-	1	1	
suela con la memoria de los bene-		- 1	
ficios del Señor. Y poniendose to-	1	1	٠ ا
da en sus manos le ruega humilde-	- 1	1	1
mente que acuda luego á su so-			. 1
corro 14	ρ.	189.	147.
XLIV. Psalmo profético y epi-			
talámico, que debaxo del hecho	.		1
histórico de haberse casado Salomon	1	•	1
con una extrangera hija de Pha-	- }		ı
raon, 111. Reg. 111. 1. explica lite-		1	1
ralmente el desposorio de Christo,	1	·	

figurado por Salomon con la Iglesia Fol. compuesta de los Gentiles, y figurada por la forastera Egyp-	Lat.	Cast.
xLV. El Autor de este Psalmo, ensalzando una señalada victoria de la Iglesia, toma de aquí ar-	194.	151.
gumento para que se ponga en Dios toda la confianza, y convida á to-		
dos los hombres á que contemplen sus grandes obras, y por ellas le	200	6
den gloria y alabanza 148. XLVI. En este Psalmo profé-	200.	156.
tico, baxo la figura de la entrada de la Arca en Sion, se describe el Reyno espiritual de Jesuchristo en		
su Ascension á los cielos; y junta- mente se contiene una clara profe-		
cía de la vocacion de los Gentiles. 150. XLVII. El Profeta ensalza el	203.	158.
poder y misericordia del Señor, que resplandece en la defensa y conser- vacion milagrosa de su Iglesia, á		
la qual llenan de gloria los esfuer- zos inútiles de sus mismos enemi-		
gos. Son convidados todos los pue- blos á que vengan á contemplar su		
fortaleza y magnificencia espiritual. 152. XLVIII. El Psalmista convida	205.	160.
á todos los mortales para que apliquen su atencion al cotejo que ha-		
ce de la vana confianza que ponen los pecadores en su poder y rique-		
zas con la esperanza que él y to- dos los verdaderos fieles ponen en		
Dios. Fortifica á los justos contra la tentación que se excita al ver en		_
prosperidad á los pecadores 154.	209.	162.

VIIV TI Desirate annuals la Tali I I	_4	· · · · ·
XLIX. El Psalmista anuncia la Fol. L.	ar.	Cast.
venida del Señor : expresa la insu-		
ficiencia de los sacrificios de la Ley		1
antigua, y reprehende á los impios		166.
sus prevaricaciones, pag 158. 2: L. David, lleno de confusion	[4.	100.
L. David, heno de confusion	1	i
por sus pecados, pide á Dios hu- mildemente que se los perdone,		
confesándolos con sinceridad: le su-		
plica que se digne renovar en él la		1
paz y alegría de conciencia : le		
pròmete hacer penitencia por ellos,		
de manera que su exemplo sirva á		1
otros de instruccion y de escar-		
miento para gloria del mismo Dios;		1
y por último le ruega por toda la		l j
y por último le ruega por toda la Iglesia 162. 2	19.	170.
LI. David, despues de haber	٠,٠	-,
dado en rostro á Doeg con su per-		Į.
fidia é inhumanidad, le amenaza		
con el tremendo juicio de Dios, en		ł
quien tiene puesta toda su confian-		l
	25.	174.
LII. David describe la impiedad	,	′ '
y general corrupcion de los mun-		
danos, y la persecucion que ellos		
tienen declarada contra los fieles:		-
les amenaza con el juicio de Dios,		
deseando que sea prontamente exe-		[
cutado para verdadero alivio y con-		1
suelo de su Iglesia 168.	27.	176.
LIII. Estrechado David de sus	•	1
enemigos, pide á Dios que lo li-		· 1
bre de su furor; y lleno de con-		
fianza en la proteccion del Señor,		
promete que le vivirá eternamente	•	
reconocido	29.	177.
LIV. David expone al Señor la		

perfidia de sus enemigos, y le pi- de socorro. Anuncia la ruina de ellos. Exhorta á los justos á que pongan toda su confianza en el Se-	Fol.	Lat.	Cast.
fior, pag	171.	231.	179.
LVI. David en persona de Christo pide socorro contra sus enemi-	174.		183.
LVII. David en este Psalmo se lamenta contra las injusticias de los consejeros y cortesanos de Saul. Ruega al Señor que los confunda, para que su Iglesia se consuele, y	177•	240.	186.
tenga materia de darle gloria LVIII. David, puesto en grande riesgo de caer en las manos de Saul, recurre á Dios, y le suplica humildemente que tome por su cuenta la venganza; por lo que se	180.	234.	188.
obliga á mostrar su agradecimiento, y emplearse en alabarle LIX. Psalmo eucarístico, en el que David por haber vencido á sus enemigos se regocija en el Señor, á quien era deudor del Reyno, y de las victorias que habia alcanzado. Le ruega que acabe la obra comenzada contra los enemigos que	182.	246.	190.
le quedaban	185.	250.	193.

		_	
el auxilio del Señor, y suspira ácia 1	Fol.	Lat.	Cast.
el Tabernáculo de su Dios. Anun-	ا ه		6
cia el Reyno eterno del Mesías, pag. 18 LXI. David se consuela en el	00.	254.	196.
Señor, anunciando el total exter-	ı		
minio de sus perseguidores; y ex-	1		
horta á los fieles á que, apartando	1		1
su confianza de las cosas mundanas,	1		
en las que solamente se halla vani-	I		
dad, la fixen en solo Dios, á quien	- 1		1
pertenece el poder y la misericor-	1		
LXII. David, perseguido y se-	90.	256.	198.
parado del Tabernaculo del Señor,	1		
muestra los grandes deseos que tie-			
ne de volver á su vista. Explica los	1		1
consuelos que á la sazon recibia del	1	!	İ
Señor, y anuncia la ruina de sus	- 1	•	- 1
enemigos, y que seria colmada y			
perfecta su alegría	92.	200.	200.
lencias de los que le persiguen; y	ł	1	I
pide al Señor que le libre de sus	1	i	-1
manos, intimándoles el terrible jui-		I	- 1
cio que hará Dios de ellos para glo-	i	I	ì
ria suya, y para consuelo de los			
LXIV. El Profeta en nombre	94.	203.	202.
de toda la Iglesia da á Dios ren-	- 1	Ī	[
didas gracias por haberla librado de		l	İ
alguna calamidad; y celebra las ben-			ı
diciones y bienes espirituales que			. 1
derrama sobre los suyos 10	96.	265.	204.
LXV. Psalmo eucaristico, en el			- 4
que el Profeta convida á todos los	l	İ	
moradores de la tierra á que glo-	-		
rifiquen al Señor por los antiguos	1		
prodigios que habia obrado en fa-	. 1	ı	

			,,,	^
vor de su pueblo, y por otras gra- cias particulares. Por todo lo qual		Lat.	Cast.	
ofrece alabarle sin cesar, pag LXVI. La Iglesia pide à Dios que derrame sobre ella sus abundantes bendiciones, y que las extienda tambien à todos los pueblos de la tierra baxo del imperio del Mesías, para que de todos sea temido, servido y adorado LXVII. El Profeta pide à Dios una victoria completa de sus enemigos, y que haga alarde de su poder, empleándolo en el exterminio de los malos para consuelo de los	199.	270. 273.	208.	
buenos, como lo habia hecho quando libró á su pueblo de la tyranía de los Egypcios, y lo estableció en la tierra de promision. Pero los Santos Padres aplican este Psalmo á Jesuchristo, á su Ascension, á la predicacion de los Apóstoles, y conversion de los Gentiles LXVIII. Jesuchristo baxo la persona de David se vuelve á su Padre, rogándole que le libre de las terribles angustias que padece; y puesto todo en sus manos, fulmina su maldicion contra los Judíos réprobos, anunciando la gloria de Dios, la salud y consuelo de los fieles, y la bendicion á todos los	203.	276.	212.	
pueblos, que causaria su pasion y muerte	213.	29c.	223.	
den confundidos sus enemigos, y para consuelo y alegría de los fieles.	219.	297.	228.	

3 ·		
LXX. David ruega al Señor que Fo	l. Lat.	Cast.
le continue su proteccion hasta los		
últimos años de su vida para tener	1	1
materia de engrandecer su miseri-	.	
LXXI. Psalmo profético, que	299.	229.
LAAI. Psaimo profetico, que		
todo entero conviene á Jesuchristo,		
en el que David, con ocasion del	1	l i
Reyno de Salomon su sucesor, le	l	l 1
recomienda á Dios muy particular-	i	1 1
mente, y se extiende á descubrir	ı	1 1
la felicidad del Reyno de Jesuchris-	Ì	1 1
to figurado por el de Salomon; y	ŀ	1 1
como todos los pueblos voluntaria-	l	1 1
mente se cometerian á él, por to-	1	
do lo qual da gracias á Dios, y		
alaba su misericordia	4. 304.	233.
LXXII, El Psalmista declara la	l	li
terrible tentacion de que ha sido	j	1 1
combatida su alma al ver la pros-		l i
peridad de los malos en este mun-		
do; y asegura que su espíritu se		1 1
habia calmado al considerar el des-	- 1	1 1
graciado fin que tienen. Toma de	ł	1
aquí motivo para arraigar mas y mas		
en el Señor su esperanza 22	o. 309.	237.
LXXIII. La Iglesia, viéndose	į	1 1
en la última desolacion, trayendo	ł	
á la memoria los estupendos prodi-		1
gios que el Señor habia obrado an-	ļ	
tiguamente para salvar á su pueblo,		1
le ruega que apiadado de su mise-		
ria y extrema afliccion, tome por		
su cuenta vengar las injurias que le	. 1.	_
han sido hechas	2. 315.	242.
LXXIV. El Psalmista alaba á	1	1
Dios por la rectitud de sus juicios,		
y justicia en abatir á unos, y en	. 1]

ensalzar á otros: en levantar á los	Fol.	Lat.	Cast.
humildes, y en abatir á los sober-			!
bios, pag	236.	321.	246.
LXXV. La Iglesia en este Psal-			1
mo engrandece el poder y la jus-	1		1
ticia de Dios, empleándose en ha-	1	l	l
cer que triunfe gloriosamente de to-			
dos sus enemigos	238.	324.	248.
LXXVI. El alma se queja de	1		ì
sus males y penas; pero despues	1	- 1	1
se alegra, acordándose de Dios y		1	ł
de sus antiguos prodigios 2 LXXVII. El Profeta en este	240.	327.	250.
LXXVII. El Profeta en este	1	1	ı
Psalmo refiere las gracias con que	- 1	1	ł
Dios favoreció á su pueblo, y los	ı	ı	- 1
castigos que hizo para que se con-	1		- 1
virtiese y le fuese fiel. Y por este	- 1	1	.
medio nos persuade á que le busque-		1	.
mos y guardemos su Ley 2	243.	331.	253.
LXXVIII. Psalmo profético, en	l		
que se expresan los lamentos de los	I	1	i
fieles por los daños hechos á la Sy-	1		1
nagoga y su Templo, y alegórica-	- 1	i	
mente á la Iglesia Christiana 2	253.	344.	262.
LXXIX. El Profeta ruega al Se-	1		- 1
nor que dé libertad á su pueblo:	1		1
le expone la desolacion de Israel	- 1		j
baxo la figura de una viña arruina-	1	į	1
da. Y demanda su libertad y res-			, 1
	255.	347.	264.
LXXX. Son convidados los fie-	ł	- 1	·
les á celebrar los dias festivos, ins-	. 1		1
tituidos para celebrar la memoria de	ا م		
los beneficios que recibimos de Dios.	258.	352.	267.
LXXXI. El Profeta exhorta á	1		
los Jueces de la tierra á que ha-	1		1
gan justicia á los pobres y á los			
huérfanos, por ser Dios el su-			

•			
premo Juez de todos los Jue-	Fol. L	at.	Cast.
ces , pag	51. 3	56.	270.
LXXXII. Los enemigos del pue-	1.		
blo de Dios, conjurados en gran	- 1		l
blo de Dios, conjurados en gran número contra él, son disipados por el Señor como la paja por el	1		1
por el Señor como la paja por el	- 1		
viento 20	63. 3	58.	272.
LXXXIII. El Profeta expresa			
las ardientes ansias que le inflaman	l		i
de estar en el Tabernáculo del Se-	1		1
nor, de que estaba alejado 20	65. 3	61.	274.
LXXXIV. Ruega al Señor que			1
se muestre siempre propicio á aque-			1
llos que ha librado de la esclavitud;	_		
y que envie al Christo 2	67. 3	64.	276.
LXXXV. Oracion de David,	Į.		
pidiendo socorro contra sus enemi-	į		1 1
gos: y en ella se anuncia la con-	į		
version de los Gentiles 2	70. 3	67.	278.
version de los Gentiles 2 LXXXVI. La gloria y grande-			1 1
zas de la Iglesia liguradas en las de			1 . 1
la ciudad de Jerusalem 2	72. 3	370.	280.
LXXXVII. Este Psalmo es una			1 1
admirable oracion, en la qual el	- 1		1 1
Profeta representa á Dios la gran-			
deza de sus trabajos, é implora con instancias su socorro	1		_
instancias su socorro	74. 3	372.	282.
LAXAVIII. Perpetuidad del	1		1 1
Reyno que Dios prometió á David;			1 1
la qual habia de tener su cumpli-			1
miento, no en el Reyno terreno	1		
de David, sino en el Mesías, cu-			1 1
yos trabajos sombrea aquí proféti-	- 1		1
camente, y por cuya venida rue- ga el Profeta. 2 LXXXIX. El Psalmista repre-			
TVVIV El Delecia	77. 3	370.	285.
LAAAIA. El raminista repre-	i] [
senta al Señor la flaqueza del hom-	i		
bre, y la brevedad de su vida, é	. 1		1 1

implora la divina misericordia sobre su pueblo, pagXC. Exhorta el Psalmista á po- ner toda nuestra confianza en el Se- fior; porque estan libres de todo riesgo aquellos que Dios toma por	284.	380.	
XCI. El Profeta exhorta á emplear el dia de Sábado en alabar la grandeza del Señor, que resplandece en sus obras, y en la observancia de la divina Ley, en atencion á la recompensa de los justos,	287.	391.	295.
y castigo de los pecadores XCII. Por medio de hermosas y vivas alegorías celebra la gloria y la inmortalidad del Reyno de Je-	290.		298.
XCIII. Anuncia David el cas- tigo de los malos, y el premio de los buenos, que son protegidos del	292.		300.
XCIV. David convida y exhor- ta á todos los hombres á que ado- ren á Jesuchristo verdadero Dios, y Rey grande, y le obedezcan, agradeciéndole los beneficios de la	294.		302.
Creacion, y de la Encarnacion XCV. El Profeta exhorta á todos á que alaben á Dios por su grandeza, y singularmente por la venida del Mesías á reformar el	297.	404.	305.
mundo	299.	407.	307•

- ·			
do, y por el amor de la justicia.	Fol.	Lat.	Cast.
Puede tambien con mucha propie-			i i
dad acomodarse á la segunda ve-			i
nida del Señor, pag	301.	410.	310.
nida del Señor, pag			
mo que el del Psalmo que prece-			
de, en donde los Padres recono-			
cen el establecimiento del Reyno]
de Jesuchristo	303.	413.	312.
XCVIII. El Psalmista celebra	•		
el Reyno del Señor y de su Chris-			l
to, y convida á todos los hombres			
á reconocer á este Dios supremo,			
á quien sirviéron Moysés, Aaron			
y los demas Profetas	305.	415.	313.
XCIX. Exhorta el Profeta en		1	
este Psalmo eucarístico á toda la			1
tierra á celebrar y alabar al Señor.			1
Profecía de la vocacion de los Gentiles			
tiles	307.	417.	315.
C. David en su persona pone			
delante de todos los Príncipes un			
dechado, en que deben mirarse pa-			
ra el gobierno de sus estados	308.	418.	316.
CI. El Psalmista, á nombre de			
todo Israel, implora la misericor-	,		
dia del Señor: anuncia el restable-			
cimiento de Sion, y pide la con-			1
servacion de Israel hasta el tiempo			
en que debe entrar en gracia	309.	421.	318.
CII. Psalmo eucarístico ó de			
accion de gracias por la remision			
de los pecados. Se convida en él á			
todos los Angeles y criaturas á ben-	•		
decir al Señor	313.	420.	322.
CIII. Va recorriendo las mara-		i	
villas del Señor, y le alaba y glo-			
rifica por todas, para que apren-		l	

damos á hacer buen uso de ellas, elevándonos á las cosas espirituales por la contemplacion de las cosas	Fol.	Lat.	Cast.
	316.	430.	324.
que hizo Dios al pueblo de Israel desde Abraham hasta Moysés, y hasta que los introduxo en la tier-			
ra prometida	321.	437•	329.
Dios les hizo desde que saliéron de Egypto hasta el tiempo de los Jue- ces: de la ingratitud con que le			
correspondiéron; y como el mise- ricordioso Señor los corregia, y sa- caba de sus augustias	327.	445.	324.

NOTA.

La segunda parte de los Psalmos en octavo marquilla siguen en el tomo ix; y en folio en el mismo tomo v, como los anteriores.

74-				
tas de Jesuchristo sobre las nacio	Fol.	Lat.	Cast.	
nes infieles atraidas á su Evange-	227.	9.	7.	l
CVIII. David en persona de	,,,,	,		l
Christo pide al Padre socorro con-	1		هم.	l
tra las calumnias y perfidia de sus	1			Ì
tra las calumnias y perfidia de sus perseguidores. Vaticina la perdicion	1	,		ı
de ellos. Se declara la humiliacion	1			I
extrema á que él se ha de ver re-		12.		ł
ducido	339·	12.	9•	۱
CIX. Este Psalmo aun á la le-	[I
tra conviene solo á Jesuchristo. Se anuncian en él su Divinidad, su Sa-				l
cerdocio y su Reyno	242.	17.	12.	١
CX. El Profeta alaba á Dios por	ا ٠٠٠	- / -		ł
su justicia, misericordia y verdad,	ı		}	l
y por la firmeza de su Ley	346.	21.	16.	l
CXI. Aquel es feliz, que teme	1			l
verdaderamente á Dios, aunque sea	_			۱
aborrecido de los impios	348.	24.	18.	۱
CXII. Alabanzas á Dios, el			-	١
qual siendo altísimo cuida de todas	1	- (1
las cosas altas y baxas	350.	26.	20.	l
CXIII. Grandeza de Dios en la				l
libertad que dió á su pueblo: va- nidad de los ídolos. El Señor es	- 1			1
protector de los que le temen	251.	28.	21.	I
CXIV. El Profeta da gracias á	ا ٠٠٠	20.		١
Dios por haberle librado de un pe-			ŀ	l
ligro	354.	32.	24.	١
CXV. Psalmo eucarístico, en	٠,٠		1	١
que David se muestra agradecido				۱
al Señor por sus socorros, y espe-			1	1
ra con entera confianza ver cum-			}	
plidas todas las promesas que le ha-				1
bia hecho el mismo Señor	350.	34.	20.	
CAVI. Los Padres e Interpre-			1	ļ
tes entienden comunmente este	1	•	1 -	-

		7.7	=
Psalmo de la vocacion de los Gen- tiles, y de la union de todos los	l. Lat.	Cast.	I
pueblos de la tierra, para formar			I
un solo cuerpo, que es el de la			ļ
Iglesia, pag	- 37-	28.	ĺ
como un Diálogo, en el que se			I
como un Diálogo, en el que se considera á David á la puerta del			I
Templo, convidando á todos á en-	1		
trar en él, para dar á Dios solem-			l
nes gracias por sus beneficios, y			İ
para obtener su bendicion para lo	. 38.		l
venidero	. 30.	28.	l
vina. Oracion para pedir á Dios la	ı		l
gracia de entenderla, amarla y ob- servarla			l
servarla	. 44.	33.	l
CAIA. Reconoce la asistencia			ĺ
que ha tenido de Dios, á quien	1.		
ruega que le libre de los fraudes,			
calumnias y crueldad de sus ene- migos	. 71.	51.	
CXX. El hombre fiel á Dios	/	,	Į
tiene por medio de la fe afianzado	i		ĺ
su socorro contra todos los peligros		1	
y trabajos	• 73•	52.	
CXXI. El Profeta, baxo la ale-		1	i
goría de los que iban á visitar el Templo del Señor en las tres fies-		1	
tas solemnes del año, y publica-		1	!
ban las excelencias de Jerusalem,			
sombrea las alabanzas de la Iglesia			
de Jesuchristo	. 75.	54.	
ČXXII. El Profeta, protestan-	1:.	1	
do en nombre de todo el pueblo,		i	
que de solo Dios espera el reme- dio y alivio de sus trabajos, im-	·		
plora su misericordia 386			
300	· 1 77 · 1	55.	

ANTIGUO TESTAMENTO.

142

CXXIII. Protesta el Profeta en Fol. nombre del pueblo que solamente la protección del Señor le ha po-	Lat.	Cast.
dido librar de todos los peligros,pag. 387. CXXIV. Los justos viven se-	78.	56.
guros á la sombra de la divina pro- videncia: los malos perecerán 388. CXXV. Votos de los cautivos de Babilonia, suspirando por la li-	79-	57.
bertad; y en figura de ellos, la		
CXXVI. Toda la diligencia é	81.	58.
industria humana es inútil en qual- quier empresa, si no va acompa-		
fiada de la bendicion de Dios 390. CXXVII. Frutos del temor de	82.	590
Dios. Puede aplicarse á ámbos Tes-	0.	61.
Dios. Puede aplicarse á ámbos Testamentos	85.	01.
en nombre del pueblo que solo con el favor de Dios ha vencido á sus		
enemigos, á los quales denuncia		·
eterna infelicidad	86.	62.
do en el abismo de sus males, con-		
fiesa sus pecados, é implora la di- vina misericordia	87.	63.
CXXX. David pone à Dios por testigo de que su corazon estaba li- bre de la ambicion que le impu-		1
bre de la ambicion que le impu-		
CXXXI. Ruega el pueblo á	89.	65.
Dios por la restauracion de su Rey- no conforme á la promesa hecha á		
David: todo lo qual se debe refe-		
rir al Reyno de Jesuchristo 396. CXXXII. El Profeta compara	91.	66.

el placer que goza el pueblo fiel, Fol. viviendo en concordia, con la fragrancia del precioso bálsamo derramado sobre la cabeza de Aaron, que difunde por todas partes la sua-	Lat.	Cast.
vidad del olor, pag 399. CXXXIII. Exhortacion á los Mi-	95.	69.
nistros del Señor para que le alaben. 400. CXXXIV. Se dan gracias á Dios por haber escogido á Israel por su	96.	70.
pueblo; y se demuestra la vanidad de los ídolos	97•	71.
beneficios	100.	73.
la caida de Babilonia, y de la rui- na del Imperio	104.	75•
CXXXVIII. Se describe la particular y admirable providencia de Dios sobre los justos. Los impios	107.	77•
perecerán	109.	78.
los pobres perseguidos 414. CXL. Pide David á Dios que le	1115.	83.

dé paciencia en los trabajos, y que Fol.	Lat.	Cast.
le defienda de sus enemigos, pag 416.	117.	85.
CXLI. Solo y desamparado de		
CXLI. Solo y desamparado de humano socorro, implora el fa-		
vor divino contra sus perseguido-	1	
CXLII. Implora el socorro del	120.	87.
CXLII. Implora el socorro del		
Señor. Castigo de sus enemi-		
gos	122.	89.
CXLIII. Psalmo eucarístico, en		-1
el que David da gracias al Señor		
por las victorias pasadas, las que		-
le alientan para conseguir otras ma-	1	
yores	125.	91.
mo la bondad y misericordia del		
Señor, que como Rey soberano		
gobierna y conserva todas las co-	1	
\$25	129.	01
CXLV. Debemos poner nues-	129.	93.
tra confianza en Dios, y alabar su		1
poder, bondad y sidelidad; y ce-	1	
lebrar su Reyno eterno 427.	132.	06.
CXLVI. Se ha de alabar al Se-	-)	,
fior, porque solo él es admirable. 420.	134.	97•
CXLVII. Se debe alabar al Se-	١ ٠.	<i>,</i>
fior, porque solo es el que nos da		
todos los bienes 431.	136.	99.
CXLVIII. Se debe alabar á		
Dios, porque solo él es el Criador		
de todas las cosas	138.	100.
CXLIX. El Profeta convida á		
su pueblo á cantar un cántico nue-	1	`.
vo en accion de gracias por la sa-	1	
lud que ha dado à Israel 434.	141.	102.
CL. Se ha de alabar al Señor,	. [
porque solo él es digno de que se		
le alabe de todas maneras 435.	1.143.	103.

NOTA.

De la version de San Gerónimo y paráfrasis de los ciento y cincuenta Psalmos no se ha hecho índice por hallarse en los mismos capítulos, y no duplicarle; y solo se advierte que la Biblia en folio no tiene la version parafrástica, y que en la latina en octavo marquilla se halla desde el número 151 del tomo 1x hasta el fin de él; y en la castellana desde el folio III hasta el fin del mismo tomo 1x.



LOS PROVERBIOS.

Los Padres antiguos consideráron este libro como un prontuario de todas las reglas de moral propias para la práctica de toda virtud, y consta de dos partes; la primera abraza los nueve capítulos primeros, en los que Salomon manifiesta su sabiduría; y los restantes de la segunda por medio de parábolas ó semejanzas instruye en el modo de servir á Dios: trata de la correccion de costumbres, y género de virtudes por medio de sentencias écticas, económicas, políticas, teológicas, didascálicas, y perenéticas; lo que expresa en este libro en treinta y un capítulos, y novecientos y quince versos: se extienden los preceptos que en él se expresan por todas las edades, y condiciones de la vida para arreglarla santamente, y pasarla en la mayor quietud y paz interior, encaminando todas las acciones de ella á asegurar la felicidad de la eterna.

	años de 1790 y 1794.			
•	70M. V.	томо х.		-
ANTIGUO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.	
CAP. I. Convite para entrar á oir la sabiduría. Perecen los que la	l .			
desprecian, pag	441.	9.	9.	

Ediciones impresas en los

ría, la qual comunica muchos y	Fol.	Lat.	Cast.	
grandes bienes	445.	15.	13.	
grandes bienes	,	· /		
ría: bendiciones de los justos, y				
ruina de los impios, pag	448.	18.	15.	
CAP. IV. El Sabio con su pro-			1	
pio exemplo exhorta á buscar la sa-	Ì			
biduría, demostrando asimismo sus	1			l
utilidades. Recomienda la guarda				
del corazon, de la boca y de los				
pasos	451.	23.	19.	
CAP. V. El amor conyugal es			Ť	
opuesto á los amores ilícitos, que	•			
deben evitarse	4550	28.	22.	
CAP. VI. De los fiadores. Con-	İ			
tra la pereza. De siete vicios que	_	3	1	
aborrece Dios	458.	32.	25.	
CAP. VII. Exhortacion á amar	1			
la sabiduría, y á evitar los artifi-	ł	1		
cios de una muger adúltera. Males				
que sobrevienen á los que se de-				
xan sorprehender	402.	37.	29.	
CAP. VIII. Voces de la sabi-	1			
duría, con las quales llama á todos				
á sí. Su excelencia. Bienes que trae	1			
á los que la escuchan; y males que				
acompañan á los que la desechan.	405.	41.	31.	ĺ
CAP. IX. La sabiduría dispone	1	•	1	
una mesa y convite, y prepara los ánimos contra la insensatez. La mu-	1			
ger mala convida á sí á los necios				
que son infelices, si se le rinden.	160	46.	35•	
que son intences, si se le finden.	4094	40.	۰,۱۵	ĺ
PARÁBOLAS DE SALOMON.			-	
! Can V Contonoles and see al				
CAP. X. Sentencias que van al-				I
ternando sobre el sabio, y el necio;	493.	50.	37.	l
sobre la virtud, y el vicio	4/20	, , , ,	1 27'	ĺ

,				
CAP. XI. De los bienes que lle-	Fol.	Lat.	Cast.	l
va consigo la justicia; y de los da-				
nos que provienen de la injusticia,				l
soberbia y demas vicios, pag	476.	56.	41.	l
CAP. XII. Cotejo entre los que				I
aman la correccion, y los que hu-				l
yen de ella	480.	61.	45.	l
CAP. XIII. De la lengua y de				ı
las riquezas. Los impios son insacia-	,			l
CAP. XIV. Nada se debe ha-	484.	66.	48.	l
CAP. XIV. Nada se debe ha-		<i>'</i>		l
cer sin consejo. Efectos de la sabi-				
duría, y de la necedad	487.	71.	51.	l
CAP. XV. Preceptos para una				ł
vida pacífica y tranquila. De la ver-	- 1			l
dadera fortaleza	491.	76.	55.	
CAP. XVI. Rectitud de los jui-	I			l
cios de Dios, á quien es siempre		1	•	l
abominable el soberbio	495.	8r.	58.	l
CAP. XVII. Dios prueba los co-	·			l
razones. Los juicios injustos son abo-				
minables delante de Dios. De la				l
manera de hablar y de callar CAP. XVIII. Del amigo infiel.	500.	87.	62.	l
CAP. XVIII. Del amigo infiel.	1	- 1		
Confianza del justo y del rico. La				l
verdadera prudencia es guia y so-	1			
corro de la vida. De la muger bue-				
na, y de la mala	503.	92.	65.	l
CAP. XIX. La sabiduría, maes-		·		l
tra de la verdad, de la mansedum-				l
CAP. XX. De las cosas de que	506.	96.	68.	
CAP. XX. De las cosas de que				
el hombre debe guardarse. Los gran-				
des males piden grandes remedios.	510.	101.	71.	L
CAP. XXI. Dios es el que to-	-		•	l
do lo gobierna: no hay cosa me-				
jor que agradarle, y usar bien de			1	l
la razon, y de sus beneficios	514.	106.	74.	

CAP. XXII. Que debemos mi-	Fol.	Lat.	Cast.
rar adelante, huir las ocasiones, y aplicarnos al trabajo, pag CAP. XXIII. Moderacion en la mesa de los grandes: educacion de	517.	111.	77-
los hijos: templanza y constancia en el temor santo del Señor CAP. XXIV. Gloria, prospe-	521.	116.	80.
ridad, prudencia del varon sabio. Socorrer á los oprimidos CAP. XXV. Gloria de los Re- yes, y de los particulares. Hacer	524.	121.	
bien aun á sus enemigos	529.	127.	87.
perezosos y pleytistas; y contra los falsos amigos. CAP. XXVII. Preceptos para	533-	132.	91.
CAP. XXVII. Preceptos para la vida política y pastoril. Cuidado de las cosas domésticas	536.	137.	94•
CAP. XXIX. Avisos á los Prín-	540.	142.	97•
cipes y á los siervos: á los padres y á los hijos. Del temor de los hombres. Dios es el Juez supre-			-
CAP. XXX. Confesion y correccion del error, para que escarmienten los otros. Quatro vicios pé-	544-	147.	100.
CAP. XXXI. Refiere Lamuél los avisos que le dió su madre la Rey-	547•	152.	104.
na. De la muger fuerte, y sus ala- banzas	553-	159.	109.

LIBRO

DEL ECCLESIASTÉS.

Salomon en este libro habla como enagenado y fuera de sí mismo, ó como un hombre que sale de una profunda meditacion, en la qual Dios le ha hecho conocer la nada del mundo, y la vanidad de todas las cosas: fué Autor de él despues de haber cometido liviandades, idolatrías, y haberse arrepentido de ellas. Trata en doce capítulos, y doscientos veinte y dos versos, como en razonamiento; de la vanidad del mundo, del menosprecio de los vicios, y del aprovechamiento y utilidad de los que reverencian á Dios y guardan su Ley: de nuestras inclinaciones, afectos y designios, sin que por esto se prohiba usar con moderacion y accion de gracias de las cosas de este mundo.

Ediciones	impresas	en los
años de	1790 y	1794.

	TOM: V.	TOM	ю ж.
ANTIGUO TESTAMENTO.	En folio:	Latina y Gast.	Caste- Uana.
CAP. I. Que todas las cosas mundanas son vanidad. Nada hay de nuevo baxo del sol, pag CAP. II. Vanas las delicias, las riquezas y las faenas de los hom-	561.	171.	119.

bres. Ventajas de la sabidu- Fol.	Lat.	Cast.
bres. Ventajas de la sabidu- Fol. ría, pag	175.	122.
CAP. III. Todas las cosas pasan		
con el tiempo, y así debemos ar- rojarnos en los brazos de la provi-	1	
dencia	-0.	
CAP. IV. De la opresion de los	102.	127.
inocentes: de la envidia, avaricia,	1	
é inconstancia de los afectos huma-		
nos 573.	187.	131.
GAP. V. Venera á Dios, cúm-	'	
plele tus votos, y presiere la media-		
nía á la avaricia y á las riquezas 576.	191.	134.
CAP. VI. Es infeliz el que no	1 1	' I
sabe disfrutar ni hacer buen uso de lo que ha ganado y adquirido 580.		137.
lo que ha ganado y adquirido 580. CAP. VII. El hombre de su	190.	137.
grado y voluntad se enreda en in-	l	- 1
numerables molestias. De la media-		I
nía en todas las cosas 582.	199.	130.
CAP. VIII. Obedece á Dios, no	"	3,5
abuses de su paciencia, y con ale-		1
gría déxate todo en sus manos 588.	207.	145.
CAP. IX. Los verdaderos bienes		ļ
estan ocultos; y por la adquisi- cion de solos estos hemos de tra-		1
bajar	211.	0
CAP. X. Se recomienda la sabi-	211.	140.
duría, y se descubren los daños		- 1
de la necedad	216.	T 5 2
CAP. XI. Procura ser liberal y		-,
dadivoso: mira al fin en todas las	1	1
cosas : sacude de tu ánimo la ira	1	- 1
y la malignidad	221.	155.
CAP. XII. Descripcion de la		1
vejez. Dios ha de ser temido; y	1	1
se han de guardar sus mandamien- tos		
	234.	157.

EL CANTAR DE LOS CANTARES

DE SALOMON.

Salomon , inspirado del Espíritu Santo , en este libro, 6 llámese poesía, que es como una especie de Egloga pastoril, en la que en lenguage y palabras de pastores hablan dos caros Esposos en los primeros dias de sus bodas : propone en ocho capítulos, y ciento diez y seis versos, muchas cosas amatorias; pero no habla carnalmente, sino metafóricamente. Estas cosas amatorias son entre Dios, como Esposo, y el alma santa; y así trata de la contemplacion de esta, y de la perfeccion del hombre justo, de la union de Christo y su Iglesia, de los grandes arcanos del amor divino, ya con la naturaleza humana, con la que se unió el Verbo hipostáticamente, ya con la Iglesia Militante y con sus fieles, incorporados en este cuerpo místico por fe y caridad, y ya finalmente con la misma Iglesia Triunfante, y con sus miembros reunidos en ella con lazos indisolubles de caridad.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794-

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. I. Este Cantar es todo místico, y explica el incomparable amor de Christo á su esposa la Igle-

TOM. VI.	TOM	D X.
En folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.

sia, y el de esta á su esposo Je-	Fol.	Lat.	Cast.
CAP. II. Prerogativas del Espo- so y de la Esposa: el sumo grado del amor divino: la presencia de	7•	239.	
Dios; y los perseguidores de la			
Iglesia CAP. III. Solicitud de una alma en buscar al Esposo, y esfuerzos para hallarlo. Y cómo despues de hallado lo ha de conservar en su	16.	250.	181.
corazon	25.	261.	191.
CAP. IV. Declarando el Espo- so la hermosura de su Esposa, tes- tifica el entrañable amor que le tie- ne. Reconoce la Esposa que todo	4)•	201.	191.
quanto tiene de bueno le viene de			
la liberalidad de su Esposo CAP. V. Convida la Esposa al Esposo á sus jardines. Se celebra allí el convita Carrottere que dicta	30.	268.	197.
el convite. Caractères que distin-	38.	228	205.
GAP. VI. Nuevos elogios de la Esposa que le da el esposo. Ella	30.	2/0.	20),
es hermosa, y asimismo terrible CAP. VII. Es alabada la Espo-	47•	290.	216.
sa por las victorias que ha de con-			i
seguir de sus enemigos, por su fe-			
cundidad, y por la educacion que			
dará á su prole	52.	297.	222.
tar muy unida con su Esposo, y			
declara que es imposible apagar la	_		
llama del amor que la abrasa	61.	307.	231.1

LIBRO

DE LA SABIDURÍA.

No obstante de que algunos tienen por Autor de este libro á Philon Judío, debemos convenir ser el Autor Salomon, por la declaracion que hacen de ello la mayor parte de los Padres antiguos; y tambien porque se reconoce claramente por muchos lugares de el, señalándose como con el dedo que no puede ser otro el que lo escribió, y por leerse en el texto Griego de esta manera: SABIDURÍA DE SALOMON. De To que no podemos dudar es, de la autoridad divina y canônica que tiene este libro por consentimiento expreso de la Iglesia Católica; que declaró solemnemente esta verdad en muchos Concilios, especialmente en el Tridentino; y de que el principal Autor que lo dictó é inspiró fué el Espíritu Santo. Trata en diez y nueve capítulos, y quatrocientos treinta y nueve versos, cómo hemos de buscar la verdadera sabiduría, el orígen de esta, sus frutos y efectos: instruye á los Reyes y poderosos para su gobierno; y con preceptos écticos instruye á otros que no lo son, como se han de portar en la república.

	Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.		
	TOM. VI.	TOMO XI.	
ANTIGUO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	Caste- ilana.
CAP. I. Quiénes son los quia la Sabiduría, y de quienes hu			

yè. La muerte tuvo origen del Fol. Lat.	Cast.
hombre, no de Dios, pag 73. 7.	7.
CAP. II. Sentimientos y deseos de los impios. Profecía insigne	
acetca de Jesuchristo 76. 11.	10.
CAP. III. La felicidad que es-	
pera á los justos. Son desgraciadas	1
las obras, y desdichada la descen-	
dencia de los malvados 80. 17.	14.
CAP. IV. De los frutos de una buena y una mala raiz, y de la	
temprana muerte de los justos 83. 21.	16.
CAP. V. Lamentos de los con-	
denados. Armas de Dios contra	
los impios. Felicidad de los jus-	
tos	20.
yes y Jueces á busear la Sabidu-	
ría; poniéndoles á la vista los su-	
plicios espantosos preparados para	
los que gobiernan mal 90. 30.	22.
CAP. VII. Deseo de la Sabi-	
duría, y su elogio. Expone su orígen, su fuerza, sus dotes y su	
hermosura	25.
CAP. VIII. La Sabiduría abra-	,
za todos los bienes. Viene de	
Dios. Dichoso el que la posee 98. 41.	29.
CAP. IX. Confesando Salomon	
su ignorancia y miseria, pide á Dios la Sabiduría 101. 45.	32.
CAP. X. Adam, Noe, Abra-	321
CAP. X. Adam, Noe, Abraham, Loth, Jacob, Joseph, Moy-	
ses y su pueblo fueron telices con	-
la companía de la Sabiduría 104. 49.	34.
CAP. XI. La divina Sabiduría protegió á los Hebreos en los de-	
siertos espantosos de la Arabia, y	1

les hizo triunfar de los Egyp- Fol.	Lat.	Cast.
CAP. XII. Paciencia de Dios, que sufrió por muchisimos años las	54.	37.
maldades de los Chananeos 112. CAP. XIII. Locura de aquellos que adoráron como á dioses las	59.	41.
obras de Dios, y los ídolos he- chos por manos de hombres 116. CAP. XIV. Quán vano sea el culto de los ídolos lo demuestra	65.	44.
con el exemplo de los navegantes. Se describe el orígen de los ídolos. CAP. XV. El Sabio alaba al Se- fior por haber preservado á Israel	69.	47-
de la idolatría. Menosprecio de que son dignos los ídolos 124. CAP. XVI. Plazas de Egypto: codornices dadas á los Hebreos:	76.	51.
serpiente de bronce: Maná 127. CAP. XVII. Se describen las	81.	54.
horrendas tinieblas de Egypto, y el pavor en que andaban los Egypcios quando los Israelitas gozaban de la mayor claridad	87.	57.
primogénitos. Aaron intercede por el pueblo	92.	61.
cen sumergidos en el mar; y los Hebreos se salvan 140.	98.	65.

LIBRO DEL ECLESIÁSTICO.

_ lesus, hijo de Sirach Jerosolimitano, uno de los setenta y dos Intérpretes, escribió este libro lleno de excelentes máximas y exemplos que pudiesen arraigar mas y mas la observancia y el amor de la Ley en los corazones de aquellos que aplicándose á su lectura quisieren saber por menor quales eran sus obligaciones: se dice que lo hizo en Egypto, adonde resolvió retirarse viendo la furiosa persecucion que se comenzaba á declarar contra ellos en el reynado de Antiocho Epiphanes: compadecido de la apostasía de muchos, y para preservar de ella á otros; y trata en cincuenta y un capítulos, y mil quinientos noventa y dos versos, de la obediencia de los subditos á los superiores, de las buenas costumbres, de la nobleza y excelencia de la sabiduría, y de las alabanzas que se merecen los hombres justos; en una palabra, de todas las obligaciones de la religion y de la vida civil, y nos descubre reglas seguras para reformar nuestras costumbres.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

		10940			
ANTIGUO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	Caste llana.		
CAP. I. Exhorta á todos a imor de la Sabiduría, mostrando					
que su origen es eterno, y su					

•				
principio Dios. El camino por don-	Fol.	Lat.	Cast.	l
de se halla es el temor y la obe-			'	l
diencia del Señor: sus frutos, go-				l
zo, gloria y felicidad eterna. Se				ŀ
debe huir sobre todo la hipo-				l
CAP. II. Previenc al discípulo	150.	113.	76.	l
CAP. II. Previene al discipulo				I
de la verdadera Sabiduría, y le				١
declara que infaliblemente le ha				l
de seguir cruz: le instruye como				I
se ha de haber quando esto suce-				l
da; esto es, que no cese ni se				İ
canse de esperar en Dios, aun-				l
que la pelea sea larga	156.	121.	81.	I
CAP. III. De la honra que es	•			ľ
debida á los padres. Persuade á				ŀ
la humildad y mansedumbre. Ex-				ŀ
horta á que huyamos de la curio-				l
sidad, en la inteligencia de los di-				ľ
vinos misterios. Ultimamente enco-				
mienda la misericordia y compa-			_	l
sion para con el próximo CAP. IV. Prosigue exhortando á la limosna; vuelve á describir	159.	125.	84.	
CAP. IV. Prosigue exhortando				
à la limosna; vuelve à describir				
los efectos de la Sabiduría, y en-				l
carga mucho la defensa de la verdad	_		00	
dad	163.	131.	88.	
CAP. V. Contra la vana con-	- 1		-	
fianza en las riquezas, en el po-	1		1	
der y en la misericordia de Dios,	1			
para pecar con mayor libertad. El				ĺ
hombre antes de resolver lo que	. 1			
ha de hacer, debe meditarlo bien,	1			
y despues ser constante en lo que		·		
emprendiere. No debemos respon-	1		1	
der en lo que no entendemos, y	l			
hemos de huir de chismes, y de	- (0		3	
calumniar á nadie	168.	137.	92.	

CAP. VI. Varias sentencias gra- Fol. ves acerca de la amistad. Prosigue	Lat.	Cast.
en persuadir á la Sabiduría, pag 170.	141.	94.
CAP. VII. Se dan preceptos sa- ludables que pertenecen á la vida comun; y se explican los negati- vos que prohiben lo malo 176. CAP. VIII. En muchos pre- ceptos negativos se enseña que es	148.	99•
lo que no se debe hacer con di-		
versas clases de personas 181. CAP. IX. Preceptos acerca del	155.	104.
trato y comercio con las mugeres. Tratar con los sabios. Tener siem- pre presente á Dios	159.	106.
y orgullo, especialmente de los poderosos. Elogios y efectos del temor de Dios. Debemos trabajar para vivir y alimentarnos 187. CAP. XI. El hombre se debe preciar de la verdadera Sabiduría, no de la hermosura ni de otras calidades exteriores. No debemos ser	163.	109.
precipitados en juzgar. Dios es el que reparte la pobreza ó la riqueza. No debemos fiarnos de todos 192. CAP. XII. A quien se debe hacer bien, y á quien no. Se descubren los artificios de un falso amigo, para que fácilmente no	170	113.
nos fiemos de todos	177	. 118.

deben acompañarse con sus igua-	Fol.	Lat.	Cast.
les, pag	200.	181.	120.
CAP. XIV. Debemos poner fre-	- 1		
no á la lengua, y guardar fideli- dad. Artes del avaro. Exhortacion	I		
á la caridad y al estudio de la Sa-	!		1
biduría	204.	187.	124.
biduría CAP. XV. Describe los frutos	•		
de la Sabiduría, que no conocen		1	
los necios; y á los justos da oca-	1		
sion de alabar á Dios. Invectiva	į		1
contra los que blasseman, hacien- do á Dios autor de sus pecados.	1		
Se muestra lo contrario por la pa-	.		. 1
labra del mismo Dios, y por lo	Į		
que tiene declarado por su Ley CAP. XVI. El hombre pio no	209.	193.	128.
CAP. XVI. El hombre pio no			
debe desear hijos que no tengan	•		
temor de Dios; y si los tiene ta- les debe mostrar su descontento.	l		
Escarmientos que Dios ha hecho	1		
en cabeza de los impios; por lo	1		1
qual estos no piensen que escapa-	- 1		
rán sin castigo. Nos convida á con-	- 1		1
templar las obras de Dios para ad-]	0]
quirir por este medio la Sabiduría. CAP. XVII. Creacion del hom-	213.	198.	132.
bre y su dignidad. Eleccion que	- 1		
Dios hizo de su pueblo: cómo			
cuida de sus obras: el juicio que	I		-
hará de los malos: la paciencia	1		
con que espera, y la misericordia con que recibe á los que á él se	1		1
con que recibe à los que à él se	1		1
vuelven. Exhorta á que cada uno corresponda á su servicio	1	204	- >6
CAP. XVIII. Grandeza de Dios,	217.	204.	136.
su eternidad y poder, y la mise-	1		
ricordia que usa con los hombres.	j		

Reglas para emplearse el hombre en buenas obras, y mantener una	Fol.	Lat.	Cast.
conciencia pura delante del Se- nor, pag	222.	210.	140.
la lengua, y corregir á nuestros hermanos. La sabiduría sin el temor de Dios es vana. Señales para conocer el hypócrita	226.	216.	144.
Del silençio. De las dádivas. Del hablar, y de la mentira. Hemos de comunicar con otros la sabiduría CAP. XXI. Debemos huir del pecado y de la soberbia. Se decla-	231.	223.	148.
ran muchas calidades del insensato, y tambien del prudente y sabio CAP. XXII. Del perezoso: de los hijos: del loco, y cómo se han	236.	229.	152.
de haber con él. Ninguna cosa se ha de emprender sin consejo. Cómo se debe conservar una buena amistad. De la lengua que no conoce freno alguno	240.	235.	156.
gua, de la soberbia, vana espe- ranza, gula y otros vicios. Ense- ña que se ha de evitar la costum- bre de jurar, y de decir palabras injuriosas. De la impureza, y de	245.	241.	160.
sus efectos y castigo	~ 4)•	~+1·	100.

Dice que tiene su asiento en el pue- Fol.	Lat.	Cast.
blo é Iglesia de Dios : explica sus		
efectos maravillosos, y el ardiente deseo que tiene de comunicarse á		
los hombres . pag 250.	240.	165.
los hombres, pag	- 15	
Sabiduría. Los ancianos deben guar-		1
dar decoro. Se describen diez ca-		
lidades por donde el hombre pue- de ser feliz. Entre las cosas malas		1
la peor es la mala muger 257.	258.	171.
CAP. XXVI. Alabanzas de la	2,0.	*/**
muger buena, y malas artes de la		
que no lo es. Se debe respetar la		1
santidad del matrimonio. La recai-		}
da en el justo es muy peligrosa; co- mo es tambien muy expuesto para		l
la piedad el oficio de mercader 262.	264.	175.
la piedad el oficio de mercader 262. CAP. XXVII. El hombre de-		-//-
be contentarse con unas modera-		j
das riquezas, y permanecer en el		
temor del Senor. Modestia en el ha- blar. Debemos ser fieles en guardar		
los secretos que nos confiaren los		
amigos. El que arma lazo á otro		
frequentemente cae en él 265.	269.	178.
CAP. XXVIII. Que no debe-		
mos vengar, ni acordarnos de las		
injurias que nos hicieren. Contra la ira y sus ocasiones: contra los chis-		
mosos y maldicientes, á los quales		
el hombre pio no debe dar oidos,		
y mucho ménos imitarlos 269. CAP. XXIX. Debemos socorrer	274.	182.
CAP. XXIX. Debemos socorrer		
á los necesitados, prestándoles, ó		
saliendo fiadores por ellos; pero con mucha prudencia por los in-		
convenientes que de uno y otro se		

siguen. Debemos procurar adquirir Fol. honestamente, y conservar lo necesario para vivir; pues lo contra-	Lat.	Cast.
rio tiene malas resultas, pag 273. CAP. XXX. Cómo deben criar los padres á sus hijos. El cuidado de la salud del cuerpo debe preferirse al de todos los otros bienes temporales: para conservarla se ha de procurar vivir en una santa y honesta alegría, en templanza, y en eleccion de manjares: se ha de huir de cargarse de cuidados, de la tristeza, de la envidia y de la	279.	185.
CAP. XXXI. Es mala la excesiva solicitud del rico, siendo muy raro el rico que no es avaro. Reglas que deben observar los convidados en la mesa. Encarga la templanza y moderacion, sobre todo en	285.	
cap. XXXII. Cómo deben portarse y hablar en los banquetes los ancianos y los jóvenes. Del temor de Dios, y de la aplicacion á su santa Ley. Antes de emprender alguna cosa piénsala con madurez, y lleva siempre por regla la Ley de Dios, con la qual en todo tendrás	290.	192
feliz suceso	298.	197.
modo de tratar los esclavos 291. CAP. XXXIV. Los suegos si	304.	201.

no vienen de Dios son vanos, y así no se debe hacer caso de ellos. La Ley de Dios y la experiencia han de ser nuestra guia. Efectos admirables del temor de Dios. Los	Fol.	Lat.	Cast.
sacrificios de los impios no son agradables al Señor. De los que defraudan el pan de los pobres, y su jornal á los jornaleros. La penitencia del que no se enmienda de sus pecados es inútil, pag	296.	310.	206.
CAP. XXXV. La verdadera reli- gion y piedad consiste en la obedien- cia á Dios, y no en ofrecerle mu- chos sacrificios sin ella. Cómo se han de hacer las ofrendas al Señor. Es protector de los que injustamen- te son oprimidos, y tomará una se-			
vera venganza de los que los oprimen	30 0.	316.	210.
muger virtuosa	303.	320.	212.
ser dañoso á su alma, y particular- mente debe refrenar la gula CAP. XXXVIII. El hombre prudente aprecia las medicinas, y	307•	326.	216.)

en sus enfermedades, acudiendo Fol- primero á Dios, honra al médico.	Lat.	Cast.
Lo que deben practicar los vivos con los muertos. De los artesanos, y del grande provecho que traen al mundo, pag	332.	220.
fieles á que consideren las obras de Dios para conocerle mas y mas. Describe en particular algunas de ellas 316. CAP. XL. Hace una enumeración de las calamidades á que estan sujetos los hombres para encarecer las de los impios, á quie-	339-	224.
nes propiamente pertenecen. Alaba algunas cosas comparándolas con otras	346.	229.
de recibir el hombre justo. Suerte y condicion del impio. Debemos cuidar del buen nombre. De qué cosas hemos de tener venganza 326. CAP. XLII. Quáles son las cosas en que el hombre no se ha de afrentar, ni tener verguenza ni respeto de nadie. El padre debe tener	352.	233.
una suma vigilancia en la custodia de sus hijas. Hemos de aplicarnos á considerar las obras maravillosas del Señor	357	236.
memoria de las obras maravillosas. del Señor	. 362.	240.

CAP. XLIV. Elogio de los Pa- Fol.	Lat.	Cast.
triarcas del pueblo de Dios, y de su descendencia. Alaba á Enoch, Noé, Abraham, Isaac y Jacob, pag	edob :	orlimate Lollqtv
Noé, Abraham, Isaac y Ja-	Dante !	tok mod
CAP. XLV. Alabanzas de Moy-	368.	243.
CAP. XLV. Alabanzas de Moysés, de Aaron y de Phinees 341. CAP. XLVI. Alabanzas de Josué y de Caleb; de los Jueces y de Samuel	373.	247.
de Samuel	380.	251.
de la caida de este Príncipe. Im-	Sitted !	es adiz
Jeroboam	385.	254.
Profetas Elías y Eliseo : del Rey Ezechías, y del Profeta Isaías 353.	301.	257.
Ezechías, y del Profeta Isaías 353. CAP. XLIX. Alabanzas de Josías, de Jeremías, de Ezechiel, de los doce Profetas, de Zorobabél, del Pontífice Jesus, de Nehemías, de Henoc, de Joseph, de Seth, de	11111 50	1301000
Sem y de Adam	396.	260.
horta á la leccion de este libro, con lo que pone fin á este tra-	io sup	sas en afrensa
Son vituperados los Idumeos, los Philistheos y los Samaritanos. Exhorta á la leccion de este libro, con lo que pone fin á este tratado	400.	203. us anu eas sh lhisnoo
todos al estudio de la sabidu-	HIK	10-
ría365365	407.	208.

PROFECÍA

DE ISAÍAS.

Isaías, Autor de este libro, fué un Príncipe de la sangre Real de la casa de David : su padre se llamó Amós, hermano de Amasías Rey de Judá: entre todos los Profetas fué uno de los mas señalados, dotado de espíritu profético en grado eminentísimo, admirable por la variedad de sus visiones, por la sublimidad de los sentimientos y pensamientos, por la fuerza de sus demostraciones, y finalmente por la magestad y circunstancias de los tiempos en que se encontraba, ó á la condicion de los Reyes con quienes conversaba, segun eran impios, apóstatas, virtuosos, pios, 6 de medianas qualidades. En sesenta y seis capítulos, y mil doscientos noventa y tres versos, que consta este libro, reprehende á los Judíos idólatras: trata de la primera venida de Christo, y de su Pasion: de la vocacion de las gentes, del Reyno de Judá y de Israel.

Ediciones	impresas en los
años de	1790 y 1794.

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. I. El Profeta da en rostro al pueblo de los Judíos con su

TOM. VI.	TÓMO	XII.
En fòlio.	Latina y Cast.	Caste- llana.
- L		

ingratitud y rebeldía, aun á vista Forde los castigos de Dios. Le convida á penitencia. Reprehensiones y	l. Lat.	Cast.
blecimiento de esta Ciudad, pag. 374 CAP. II. El Profeta anuncia la gloria de Jerusalem, y el restable-		11.
cimiento de Israel. Será reprobada la casa de Jacob por su idolatría. Vocacion de los Gentiles. Los soberbios serán humillados, y Dios solo ensalzado	. 19.	16.
tra los magnates de su pueblo. En particular señala los castigos que enviará el Señor sobre las mugeres de Jerusalem por su altivez y luxo. 382 CAP. IV. El Profeta, despues de describir la grande diminucion que se hará del pueblo, vaticina	4. 24.	20.
el restablecimiento de Israel y de la Iglesia por el Mesías, que le dará mayor gloria, la poblará de verdaderos fieles y escogidos, la purificará, santificará, y reparará de todo mal	8. 30.	24.
viña representa el Profeta los bene- ficios que el Señor hizo á su pue- blo, y la ingratitud de este. Le intima los castigos que le habian de venir por sus pecados y disolucio- nes. Le amenaza, diciendo que el Señor le enviará naciones extrañas que lo destruirian	o. 33.	26.
CAP. VI. El Profeta describe		۱ / ۱

			•	
una vision, en que el Señor le aparece en gloria. Asustado al principio con ella, asegurado despues, y confirmado en su vocacion, se le manda anunciar al pueblo: que Dios lo reprobaria por su dureza, y asolaria todo el pais; pero que el verdadero Israel subsistiria en sus es-	Fol.	Lat.	Cast.	
cogidos, pag	396.	40.	31.	
de Judá	399•	46.	35.	
raelitas impios, incrédulos y rebeldes	404.	53•	40.	

no eterno y virtud vaticina. Vuel- Fol. ve á anunciar á las diez Tribus su	Lat.	Cast.	
ve á anunciar á las diez Tribus su	4.0		
total exterminio por su pecado, pag. 409.	59.	45.	
CAP. X. El Profeta intima los		1	
juicios de Dios á los Jueces ini-			
quos del pueblo, y despues á los			ĺ
Assyrios y á su Rey Senacherib,			
los quales se engreian contra el mis- mo Dios. Promete salud á los ver-			
dederes feles e y consoléndoles en			
daderos fieles; y consolándolos en las grandes calamidades que pade-			
cerian de parte de los Assyrios, les			l
anuncia la próxîma ruina de aquel			
Imperio	66.	50.	
Imperio		,	l
Mesías en carne : la plenitud de los			ļ
dones del Espíritu Santo, de que			
su humanidad seria dotada: su Rey-			l
no, la justicia y virtud de él. Des-	٠.		l
cribe despues el estado pacífico y			l
seguro de la Iglesia baxo el impe-		} :	l
rio del Mesías, que reuniria todos		İ	l
los fieles de qualquier nacion para	1		l
que viviesen todos en santa paz 421. CAP. XII. Cántico de accion	75.	56.	ı
CAP. XII. Cántico de accion		1	١
de gracias á Christo vencedor y	l	l	l
Salvador baxo la figura de la liber-			l
tad de Israel y de Judá 425. CAP. XIII. Isaías profetiza la	81.	60.	l
CAP. XIII. Isaias profetiza la	l	İ	l
ruina del Imperio y Ciudad de Ba-		l	١
bilonia por los Medos y los Persas;	l		١
y alegóricamente la ruína del mun-	1	1	l
do el dia del juicio final, y la con-	1	1	I
denacion del demonio y de todos	83.	62.	l
los réprobos	1 03.	02.	۱
vuelta del pueblo del cautiverio de	1	1	١
Babilonia y los consuelos de los		L	١
Decircular y 103 Consuctos de 103	1		1

verdaderos Israelitas. La ruina del Fol. Imperio de Babilonia, la cercana mortandad de los Assyrios, y la derrota de los Philistheos por Eze-	Lat.	Cast.
chías, pag	88.	66.
bitas padecerian de los Assyrios 437. CAP. XVI. Exhorta el Profeta á los Moabitas á que rindan homenage al Señor, y traten con humanidad á los Hebreos afligidos, prometiéndoles que tendrian parte en la bendicion que enviaria Dios á su pueblo por Ezechías, figura de Christo. Mas despues por su inflexible soberbia les anuncia una ex-	96.	71.
trema desolacion de allí á tres años. 439. CAP. XVII. Profetiza la ruina de Damasco y su Reyno por los Assyrios, y asimismo la del de las diez Tribus. Promete á estas que quedarian de ellos algunas reliquias, las quales á su tiempo se convertirian al Señor. Les hace ver que padecerian estas calamidades por haber dexado á Dios. Ultimamente anuncia el estrago que haria el An-	99•	73•
gel en el exército de los Assyrios. 442. CAP. XVIII. Profetiza Isaías	104.	77-
contra una nacion que no nombra. 445. Cap. XIX. Vaticina Isaías las calamidades que habian de afligir á Egypto, pero prometiendo que los Egypcios se convertirian al Señor, y que ellos y otros Gentiles serian llamados	108.	
á la participacion de la salud eterna. 448. CAR. XX. Manda Dios al Pro-	III.	83.

•			
feta que ande desnudo y descalzo, Fol. anunciando de este modo el cautiverio de los de Egypto y de Ethiopia: con lo que quedaria desvane-	Lat.	Cast.	
cida la confianza que ponia en ellos el pueblo de Dios, pag 453. CAP. XXI. Profetiza Isaías la toma de Babilonia por los Medos;	118.	87.	
y despues vaticina contra la Iduméa y contra la Arabia	120.	89.	
Chaldeos, condenando la vana confianza que tenian sus moradores. A Sobna Prefecto del Templo le anuncia su caida y ruina, y á Eliacim		-	
que seria su sucesor	125.	92.	
pues por los Macedonios. Su restablecimiento: al fin consagrará al Señor los frutos de su industria 463. CAP. XXIV. Profetiza Isaías la desolacion final del universo por sus pecados; pero prometiendo que	131.	97•	
Dios salvará las reliquias de sus escogidos en el dia del juicio, que solo será terrible para los impios 467. CAP. XXV. Cántico de accion de gracias al Señor por sus beneficios y obras maravillosas á favor	136.	101.	
de su pueblo. Ruina de sus ene- migos endurecidos y contumaces 472. CAP. XXVI. Cántico de gra- cias por la exâltacion de los jus-	143.	105.	
tos, y humiliacion de los réprobos. De la resurreccion de los muertos. 474.	147	. 108.	

CAP. XXVII. Isaías profetiza Fol. la total ruina del Príncipe opresor	Lat.	Cast.
de su pueblo de Israel. Correccion		1
de este pueblo. Desolacion de la Ciudad fuerte. Vueltos los Israeli-		
tas de su cautiverio adoran al Se-		
nor en Jerusalem, pag 479.	153.	113.
CAP. XXVIII. Amenazas con-		
tra Samaria, y ruina del Reyno de las diez Tribus. Desolacion del		1
Reyno de Judá. Promesa del Me-		1
Reyno de Judá. Promesa del Mesías	157.	116.
CAP. XXIX. Isaías vaticina la		1
ruina del Templo y de Jerusalem,]
por la voluntaria ceguedad de los Judíos, por su hypocresía, y vana		
confianza en sus consejos y astu-		1
confianza en sus consejos y astu- cias. Restablecimiento de los hijos		1
de Jacob por el Mesías 489. CAP. XXX. Isaías intima á los	166.	122.
Judíos los juicios de Dios por		1
quanto recurrian á Egypto pidién-		
dole socorro, desconfiando del Se-		
ñor, y desobedeciendo á su pala-		
bra; pero al mismo tiempo pro-		
mete que restableceria à Judá. Terribilidad del juicio de Dios 494.	177	727
CAP. XXXI. Profecía contra las	173.	127.
diez Tribus de Samaria en la pri-		
mera parte, y en la segunda en	1	
favor de las dos de Juda y Ben-		·
jamin, á las que habia de librar Dios por mano del Angel que ma-	}	
tó á los Assyrios 501.	183.	134.
tó á los Assyrios 501. CAP. XXXII. Isaías, baxo la		'.
figura del Rey Ezechías, profeti-		١.
za al principio y fin de este capí-		1
tulo un Reyno de justicia que es el	1	1

-/-			
de Jesuchristo, y describe las ca- lidades y consequencias de su Rey- nado. Tambien habla de la des- truccion de Jerusalem y de la Ju- dea, que se causará primero por los Chaldeos, y despues por los			
Romanos, pag	504.	186.	137-
mente consuela à los fieles con la			l
promesa del feliz restablecimiento			1
de Jerusalem CAP. XXXIV. Isaías profetiza	508.	192.	141.
los castigos del Señor contra las			1
naciones, y en particular la deso- lacion de la Iduméa	513.	199.	147.
cribe la maravillosa alegría, con- tentos y felicidades que habia de			
gozar la Iglesia de los Gentiles		I	1
CAP. XXXVI. Senacherib Rey	517.	204.	150.
de los Assyrios, despues de haber- se hecho dueño de las ciudades	,		
fuertes de la Judea envió á Rab- saces á Jerusalem, el qual habló			
á Ezechías y á los ciudadanos con		1	
la mayor insolencia, demandando		1	
la rendicion de la Ciudad	520.	207.	153.
CAP. XXXVII. Ezechías al oir			
las amenazas de Rabsaces envia á		l	•
consultar á Isaías, el qual envió á decir que el Señor salvaria á Jeru-			
salem. Senacherib envia una carta		1	
llena de atroces blasfemias á Eze-		1	

chias, que desplegada la pone de- Fol. lante del Señor, dirigiéndole fer-	Lat.	Cast.
vorosos ruegos. Isaías le responde confirmando su promesa, la qual		
se cumplió inmediatamente, habien-		
do perecido á manos de un An- gel ciento ochenta y cinco mil hombres del exército de Sena-		
cherib	212.	156.
ferma, é Isaías le anuncia la muer-		
te; pero ruega al Señor, y consi- gue de él que le alargue la vida		
quince años; lo qual le confirmó con la milagrosa retrogradacion del		
sol en el relox de Achaz, por lo		
que da á Dios las gracias en un cántico	219.	160.
do á Ezechías unos embaxadores		
del Rey de Babilonia, les mostró sus tesoros: entónces Isaías le va-		
ticina que aquellos tesoros en lo venidero serian presa de los Chal-		
deos. Ezechías se conforma con la	224	.60
voluntad de Dios	224.	163.
nida de Juan el Bautista, y su ministerio, y asimismo la del Me-		
sías, y la predicacion del Evange- lio. Necedad de los idólatras. Fe-		
licidad de los que ponen toda su confianza en el Señor, el qual con-		
solará y salvará á Jerusalem., 534.	226.	164.
CAP. XLI. Poder infinito de Dios, y conquistas del Rey justo		
que será establecido sobre la tier- ra. Grandeza de su bondad en la		

•			
redencion de Israel. Ruina de Babi-	Fol.	Lat.	Cast.
lonia, y vanidad de los ídolos, pag.	540.	234.	
CAP. XLII, Caractéres del li-	´ .	٠.	'
bertador de Israel, y felicidad de			1
su Reyno. El Señor es digno de			}
su Reyno. El Señor es digno de que todos le alaben. Rebeldía del			
pueblo de Israel, y sus terribles	- 1		
castigos	545.	241.	175.
Castigos			
proteccion á Israel ó á la Iglesia.		,	
Vuelve á la disputa con los Gen-			
tiles acerca de la vanidad de los			
ídolos, y que solo él es Dios	550.	247.	179.
CAP. XLIV. El Señor renueva			
la promesa de la maravillosa res-			1
tauracion y acrecentamiento de Is-			ŀ
rael. El Señor es solo Dios. Vani-			ł
dad de los ídolos. Exhorta al pue-	- 1		1
blo á guardarse de ellos y conver-		,	
tirse al Señor. Reyno de Cyro.			ŀ
Ruina de Babilonia, y restableci-	1		_ }
miento de Jerusalem	555.	254.	184.
CAP. XLV. El Señor anuncia			ł
como llamaria á Cyro Rey de Per-	1		
sia para librar á su pueblo del cau-			1
tiverio de Babilonia. El Señor se-	.		I
rá reconocido por las naciones co-	l	i	
mo el solo Dios verdadero. Ruina			
de la idolatría, y conversion de			
todos los pueblos del universo	561.	201.	189.
CAP. XLVI. El Señor anuncia			1
la ruina de la idolatría, y la pre-			1
sa de los ídolos de Babilonia. Cui-			1
dado paternal del Señor con su]		1
pueblo. Solo el Señor es verdade-	-		
ro Dios. Cumplimiento de sus pro-	- 66	-60	
fecías, y promesas del Salvador	566.	268.	193.
CAP. XLVII. El Profeta anun-			1 1

cia á Babilonia su ruina, y el cautiverio de su pueblo por su inhu-	Lat.	Cast.
manidad y orgullo, y por sus adivinaciones vanas é inútiles, pag 568. CAP. XLVIII. El Señor reprehende á los Judíos por su hy-	271.	
pocresía y contumacia. Solo Dios ha dicho lo venidero, y ha cum- plido sus promesas. Perdonará á Israel por amor de su mismo nom- bre. Les pone á la vista sus gran- des bienes si ellos le hubieran sido	275.	198.
fieles		
so, y felicidad de los fieles. Con- suela el Señor á Sion prometiendo- le que ella será gloriosa en toda la tierra; y que sus enemigos serán		
destruidos	281.	202.
dulidad á la saludable y fiel pala- bra del Evangelio. Jesuchristo ex- puesto á los ultrajes é insultos de ellos. Consuela á los fieles, y anun-		
cia á los impios su eterna perdi- cion	289.	208;
ham y de Sara, anunciando la restauracion de la Iglesia por el Mesías. Ellos le ruegan que haga ver su poder para salvarlos. El		

-		
Señor les asegura de su entera li- Fol. bertad, y de la total ruina de	Lat.	Cast.
bertad, y de la total ruina de	· ·	1 1
sus enemigos, pag 584.	293.	211.
CAP. LII. El Profeta consuela		1
á Sion, esto es, á la Iglesia de		1
Christo, anunciándola su gratuita		1
redencion: alaba á los predicado-		
res del Evangelio: declara la salud		
eterna que habia de procurar á su		
Iglesia Christo, el qual despues		
del mayor abatimiento seria ensal-		
zado y reconocido por las na-		
ciones589.	200.	215.
CAP. LIII. Isaías profetiza la	-77.	,.
incredulidad de los Judíos, y su		
rebeldía en abrazar el Evangelio:		
los sufrimientos de Jesuchristo por		
los pecados de los hombres, y		
juntamente su exâltacion á la ma-		
yor gloria, y los beneficios que de todo esto recibiria la Iglesia 593.	200	222
de todo esto recibiria la Iglesia 593.	305.	219.
CAP. LIV. Isaías profetiza las		
gracias que la Iglesia christiana re-		
cibiria por Christo su espiritual	1	
Esposo, con una serie innumera-	- 1	
ble de hijos, por la union indiso-	į.	
luble que tendria con ella, y por	1	
el establecimiento que le daria	- 1	- 1
glorioso, pacífico, santo, justo y	1	
seguro contra todas las maquina-	1	
ciones de sus enemigos 597.	310.	223.
CAP. LV. El Profeta introdu-	- 1	
ce a jesuchristo convidando à to-	l	
dos á la participacion de su gra-	1	
cia por medio de la fe viva en él,	- 1	-
pues para esto fué enviado por el	1	
Padre; y á la conversion y pe-	l	
nitencia, asegurándolos de la in-	^	

	T 1 1	.	
mutable misericordia de Dios, por	Fol.	Lat.	Cast.
la qual verá Israel su libertad, pag.	001.	315.	227.
CAP. LVI. El Profeta exhorta	į		1
á la justicia y á la santidad á to-	ł		1
dos aquellos que por el Mesías se-	l		l
rian llamados à la participacion de	- 1		
su gracia baxo del Evangelio; de-			l
clarando que sin distincion de na-	ŀ		•
ciones ni de qualidad de personas,	1		1
todos los fieles serian recogidos en	į,		
la Iglesia, y benditos de Dios.	ŀ		1
Demuestra despues que el pueblo	ŀ		1
se disipaba por culpa de los pas-	,		
CAP. LVII. El Señor repre-	604.	319.	230.
CAP. LVII. El Senor repre-			
hende la insensibilidad de su pue-	. }		1
blo en no atender á sus amenazas.			
que van á cumplirse. Les afea sus	1		
impiedades, y su trato con los			
pueblos idólatras. Promete la paz			
à los que se conviertan pero de	, .		
ella serán excluidos los obstinados.	Q07:-	323.	232.
CAP. LVIII. Se reprehende la)	1 1
hypocresía de los Judíos, y sus	1		1
ayunos, declarando qual sea el ver-			
dadero ayuno acepto á Dios. Las		t	
bendiciones que vendrán sobre to-			
dos aquellos que sirven al Señor, y santifican sus fiestas			
y santifican sus flestas	0.11.	329.	237.
CAP. LIX. El Profeta declara			
que habiéndose el Señor retirado de	,	į.	1
su pueblo por sus pecados, habia			
tambien apartado de él su protec-			
cion; mas que para gloria suya			1
salvaria á Israel, y destruirá á to-			1
dos sus enemigos; y que renovan-		1	
do con su pueblo su alianza, le daria		1	
para siempre su palabra y su espíritu.	ois.	1 334.	240.

ANTIGUO TESTAMENTO.

180

CAP. LX. La gloria de la Igle- sia por la redencion que Jesuchris- to le ha adquirido, y la union de	Lat.	Cast.
muchas naciones, por donde ten- drá ella su aumento y señorio. El mismo Señor será su paz, santifi- cacion, y felicidad eterna, pag. 620. CAP. LXI. Ministerio del Sal- vador. Jesuchristo es declarado Re- dentor del género humano. Con- version de los Gentiles por la pre- dicacion de los Apóstoles. Restau-	340.	244.
racion de la Iglesia, y consuelo de los fieles	347•	249.
Gentiles; y declara que no cesará hasta que se cumplan las promesas del Señor. Felicidad de la Iglesia. 627. CAP. LXIII. El Profeta representa los combates y victorias de Jesuchristo sobre los enemigos de	351.	251.
su pueblo. Reconoce la misericor- dia de Dios en todo tiempo; las ingratitudes y rebeliones de Israel, y los castigos del Señor. Ruega el Profeta á Dios á favor del pueblo, pidiendo su libertad	255.	254.
CAP. LXIV. El pueblo de Is- rael reducido á extremas miserias, ruega al Señor que se digne em- plear su poder en librarle, como habia hecho antiguamente. Confie-		
sa sus pecados, y le pide gracia en virtud de su alianza para ser re- parado de su lastimosa ruina 635. CAP. LXV. Isaías profetiza la	361.	258.

vocacion de los Gentiles, y la re- Fol.	1 Tat.	Cast	ı
probación de los Judios por sus			l
abominables pecados. Venganza del	1		l
Señor contra este pueblo; mas los	1	1 1	ı
escogidos de entre ellos serán sal-	1		l
vos. Bendiciones de Dios sobre su	1		ľ
Iglesia por Jesuchristo, pag 637.	364.	260.	l
CAP. LXVI. El Señor repre-	'		l
hende la hypocresía de los Judíos		1 1	ı
carnales. Reprueba el Templo y	1	1	l
sus sacrificios. Venganza del Señor			l
contra ellos. Fecundidad de la nue-	1		l
va Iglesia, y conversion de los			
Gentiles. Judios espirituales, nue-	1		
va estirpe que subsistirá entera-	1 1		
mente	272.	265.	

PROFECIA

DE JEREMÍAS.

Tal fué siempre la conducta que guarde el Sesior con el pueblo de los Judios, que enmedio de sus mayores angustias y calamidades nunca les falto, conpolándoles y aliviándoles, ó librándoles de los quales que padecian, y del mismo modo quando encenagader en sus mayores depravaciones y corrupcion, los socorrió enviándoles ministros llenos de zelo y caridad, para que fuesen medianeros entre Dios enojado y los hombres pecadores, para que suspendiesen la venganza que les amenazaba; les diesen en rostro con su rebeldía é ingratitud, y les convidasen con la divina misericordia exhortándolos á penitencia, y procurasen templar su justa indignacion; 6 quando por la ceguedad de los hombres no consiguiesen el fin, justificasen por lo ménos los juicios del Señor; condenando al mundo rebelde y endurecido. Pero en donde mas se señaló fué en la mision de Jeremías (autor de este libro) Benianita virgen y mártir, santificado en el vientre de su madre, su padre Helcías uno de los sacerdotes que habitaban en Anathoth, ciudad de la Tribu de Benjamin.

Él es el segundo de los quatro Profetas mayores, cuya profecía ó historia se expone en cincuenta y dos

capítulos, y m mil trascientos sesenta y tres versos, en los que trata de la cautividad de los Judíos, y de la destruccion de Jerusalem, y describe en varias lamentaciones 6 threnos su destruccion.

•	Ediciones años de	impresa 1790 y	s en los 1794-
,	TOM. VII.	TOMO	XIII.
ANTIGUO TESTAMENTO.	En felio.	Latina y Cast.	Caste-
CAP. I. Jeremías declara como fué llamado al ministerio de Pro- feta: en dos visiones le manifiesta el Señor el objeto principal de sus profecías, que era anunciar los jui- cios de Dios sobre el pueblo por mano de los Chaldeos, pag		II.	II.
CAP. II. El Señor manda á Jeremías que haga presente al pue- blo la ingratitud de sus padres y la suya. Se queja en particular de los pastores y de los profetas falsos. Les intima su ruina por su idola-	- - - -		
tría y exêcrables maldades CAP. III. El Señor convida con su bondad á su pueblo. Infidelidad de Judá. Vuelta de Israel, y su reunion con la casa de Judá. Gloria de Jerusalem con la agrega-		16.	¥5.
cion de todas las gentes	,	26.	22.
deos	22.	33.	26.

mo habiéndose hecho general, y	Fol.	Lat.	Cast.
llegado á su colmo la hypocresia é impiedad de su pueblo, le va á castigar por mano de un pueblo extrangero, pag	27.	40.	31.
salem por sus maldades, y le ex- horta a penitencia; mas viendo el	_		
Señor su obstinacion, pronuncia contra el la sentencia final, reprobando			,
sus sacrificios y culto vano; y con-			
firma á su Profeta en su minis-			
CAP. VII. El Señor manda á	32.	47.	35.
Jeremias que exhorte al pueblo á			
una sincera conversion: que sin ella de nada le aprovechará el Tem-			
plo ni los sacrificios: que no le			!
rueguen en él, porque está deter- minado en vista de sus rebeldías á	. •		
destruirlo con ellos	37•	54.	40.
CAP. VIII. Extrema desolacion de Jerusalem, y del pueblo de los			
Judios por su obstinada rebeldía,			
á que daban fomento sus falsos profetas. Próxima venida de los	•		
Chaldeos, de la qual el Profeta se			
lamenta, y muestra quan vanas son las esperanzas del pueblo	40	62.	45.
OAP. IX. Jeremias liora la de-	43.	02.	1,,,
solacion de su pueblo, y las cau- sas de sus calamidades. Dios con-			
vida á su pueblo á llanto y arre-	1.	1	
pentimiento, y á que dexe toda vana confianza. Venganza del Señor	:	1	
sobre Judá, y los pueblos vecinos.	48.	68.	49.

CAP. X. El Profeta exhorta al	Fol.	Lat.	Cast.
pueblo á que huya de toda idola-		i	
tría, y supersticion de los Genti-	ſ		1 1
les. Anuncia la destruccion de la	, ,		1
Judea por los Chaldeos, y ruega			1
al Señor que mitigue sus castigos		l ·	
para con su pueblo, y los vuelva			
contra sus enemigos, pag	53.	75.	54.
CAP. XI. El Señor ordena á		1 ' '	'
Jeremías que haga presente al pue-		1	`
blo su alianza, y las maldiciones	:		1
contra los transgresores de ella; y		5.7	
que perseverando ellos en su du-	2 × x	:	
reza, les intime sus juicios irrevo-	٠. :		
cables. Asechanzas y tramas de los		1	,
de Anathoth para oprimir al Pro-)	, ,	
feta; mas Dios les amenaza a ellos	•		
con la última desolacion	57.	81.	58.
CAP. XII. Jeremias se lamenta			1
al Señor al ver como prosperaban			1
los hipócritas é impios. El Señor	4		
le manifiesta las afficciones que de-	: `		ļ ·
bia él sufrir, y las calamidades		·	1
que vendrian sobre Jerusalem, jun-	1		j
tamente con la destrucción de los			1
pueblos vecinos, que serian los			
instrumentos de su ruina. Resta-		٠.	1
blecimiento de estos pueblos por la		h:	
misericordia del Señor. Y última-			
mente la ruina final de ellos	61.	87.	61.
CAP. XIII. El Señor ordena á		·	1
Jeremías por medio de un símbo-	, ,		1
lo, que haga presentes á su pueblo			
los beneficios que le habia hecho,			□ 1
y sus juicios por su ingratitud y		4 1	1
dureza; y que en vista de su obs-		"	-1
tinacion en el mal, les intime una			
eterna desolacion	66.	93.	66.

CAP. XIV. Jeremías anuncia una	Fol.	Lat.	Cast.	-
grande sequedad y carestía, y rue-	exau	à que	oldsan	l
ga á Dios por el pueblo; pero el	goion	supers	rin, y	١
Señor le manda que no ruegue por	Part S	nncia	08. Ar	١
él. El Señor amenaza á los falsos profetas y al pueblo por su extre-	The first	orgod	ndea	١
ma perversidad. Con todo eso el		VIA	La Company	١
Proteta no deva de lamentarce ar			DOMESTIC TO THE	I
de rogar aun al Señor por él, pag. CAP. XV. El Señor confirma su sentencia dada contre el pueble	71.	99.	70.	١
CAP. XV. El Senor confirma	q nard	18 Q116	Terem	1
su sentencia dada contra el pueblo,	Ly v	Sastla	us oic	١
su sentencia dada contra el pueblo, porque no se habia convertido en vista de todos los carrigos presedos. La	0551030	los trá	STIDE	1
vista de todos los castigos pasados. Je-	la obo	rsever	ine pi	1
remias se lamenta de las contradic-	8H8 90	es inti-	6223	1
ciones que experimentaba en su ministerio, y el Señor le alienta, y le promete librarle de todos sus enemigos. CAP. XVI. El Señor manda á Jeremías que no tome muger, ni luto por ninguno, ni asista á ningun regocijo, para representar de este modo á los Judíos las extre-	C CENTR	Massa.	iselesi	١
mete librarle de todos sus enemigos.	75.	105.	74.	I
CAP. XVI. El Señor manda á	though	emistic	2 210	١
Jeremias que no tome muger, ni	namal.	TIX		1
luto por ninguno, ni asista á nin-	mos is	V for m	J See	
gun regocijo, para representar de	e im	estino de	id las	
	Miller City	ERSIN	near of	
mas calamidades que les amenaza- ban por sus pecados. Promete que	1 7 .	airtus (15-491-	
salvaria las reliquias del pueblo des-		ndrian	av sup	
pues de haberle castigado por sus			The World	İ
idolatras. Anuncia el Profeta la con-		In a sail.	According to	
version de los trenflies	XO	II2.	79.	
CAP. XVII. Obstinacion de los	J. 1 1	ribro		-
Judíos en la idolatría; y los cas-	lso re		-ainour	
tiga el Señor por esta causa. Vana	STE	DESC.	days.	
es la confianza que se pone en el honbre. Se vuelve despues al Se-	Oil of	109 sa	erere!	
nor el Profeta, rogándole que le	ma - iq	EgEd a	05 -01	P
dé uerzas para resistir á sus ene-	i sing	Potodar	90, 201	
migos. Ultimamente con promesas y	700	SOISTIN	KIIN Y	
con amenazas exhorta á la obser-		3 no r	distrib	
vancia del Sábado	84.	LI7	82.	1

CAP. XVIII. Por la semejanza Fol.	Lat.	Cast.
del barro y del ollero demuestra		$ro \mathcal{H}$ B
el Señor que el pueblo está en su	har di	à cid
mano para bien, si se convierte, y n	12	sanoma
para ruina, si prosigue en su obs-	. /	កល់សេ
tinacion. Manda al Profeta que le	1	0.707
exhorte á penitencia, y que si si-		ro, irigil
gue contumaz, le intime aus juicios.		
Conjuracion de los Judíos contra Jeremías: pide este al Señor que		min'ny/
Jeremias: pide este al benor que		0.4
los castigue, pag	125.	87.
CAP. XIX. Dios manda á Jere-	1	4 5 59
mías que baxo la figura de una can-		36 (0) u
tarilla de barro cocido, que que-		; / On 3
braria delante de todos, anuncie		
la ruina de Jerusalem y de todo		
el pueblo por su idolatría y du- reza	131.	0.2
CAP. XX. Phassúr maltrata, y		9.00
pone preso en la cárcel á Jeremías,		
y el Profeta le anuncia el juicio de		20.0
Dios sobre él y sobre todo el pue-		
blo. Se lamenta á Dios, porque		
permitia que fuese perseguido de		70. 9
esta manera por anunciar su pala-		, unique
bra. Pone en el Señor su confian-		
za. Maldice el dia de su naci-		
za. Maldice el dia de su naci- miento 97.	135.	94
CAP. XXI. Jeremías declara al		out 1
Rey Sedecías, sitiado por los Chal-		200
deos en Jerusalem, que era inútil		
toda defensa, y que estando ya		
pronunciada la sentencia de la rui-		2. IB1 - t
na de la ciudad y del pueblo, so-		55 /
lo quedaba un medio de evitarla,		
que era rendirse á los Chaldeos.		4
Reprehende la vana confianza que		
tenia el pueblo en lo fuerte del pais. 101. ;	¥41.	98.

	111111000 11101111		•	
CAP.	XXII. Jeremías exhorta de Judá y á todo el pue- la justicia con promesas y as. Sellúm no volverá á Je-	Fol.	Lat.	Cast.
al Key	de Juda y a todo el pue-	ici oile	A GE	sed tab
DIO a	Sollám no volvorá á I	and ra	OLD P	anac 4s
rusalem	Vaticinio contra Joakim,	3 12 y 1	e end	g onesin
cuvo h	ijo Jechonías será llevado á	te all	200	7, 8360
Babilon	ia, en donde morirá, pag.	TOX.	TAC	TOT
CAP.	XXIII. Jeremías intima la	104	47)	50.500
maldicie	on de Dios á los malos pas-	and oll	noise	ummo.
tores,	y promete la restauracion de	e cate	oig i g	Terami
la Igles	ia por el Mesías. Reprehen-	960	, soul	203 203
de a lo	s falsos profetas, exhortan-	2000	XIX	TALL
do al t	pueblo á que se guarde de	and all	bated at	in seim
ellos,	y que aprecie las verdade-	olbas o	le barr	ratilia
ras pro	y que aprecie las verdade- fecías y amenazas de Dios.	109.	153.	106.
CAP.	XXIV. El Señor por la	SIESUID	3b . s	CHUT E
ngura	de dos canastillos llenos de	1 Itz 3	DOC DE	APICE 19
higos d	e diferente calidad, declara ad que usaria con los Ju- orducidos cautivos á Babilo-			
la pied	ad que usaria con los Ju-	Figures	AA.	UAR
dios co	ol rigor con and tratage (12 637	13 0397	pone t
los que	el rigor con que trataria á se quedarian en el pais	4.6	760	1 15 3
CAR	XXV. Los Judíos se mues-	110.	103.	112.
tran re	beldes á las voces de Jere-	L All	SHIP A	1
mías .	por cuya causa les intima el	7207	61301	
Profeta	la destruccion de Jerusalem	F 2 1a	75 90e	7
por los	Chaldeos. Pasados setenta	cik ta	dice	M
años de	e cautiverio, estos pueblos			oznale
V OS C	emas que affigiran à los In-	The same of	ΧX	64.5
díos , b	peberán el caliz de la indig-	baile	واوناء	8.72.8
nacion	del Schol	110.	166.	114.
CAP	XXVI. Manda Dios á Je-	ID V.	funca	b zhoi
remias	que intime al pueblo la rui-	2 50 100	Ebell .	product
na del	Templo y de Jerusalem pa-	5 7 bc	a do	ab all
ra mov	erle a penitencia. Echan ma-	n med	r cday	enp:el
no de	él, y le hacen varios car-	i sen	g rest	a sub
gos. Sat	tisface á todos. Le absuelven	20 2 1	5 byth	organi
los Pru	ncipes; y Ahicam lo sostie-	of us o	SULET !	per estros

ne, é impide que le quiten la vi- Fol.	Lat.	Cast.
da, pag 126.	175.	,
CAP. XXVII. El Señor manda	.,	
á Jeremías, que por cierta señal de-		1
clare que la voluntad de Dios era,		
que la Judea y otras Provincias ve-		1
cinas fuesen sujetas á los Chaldeos:		
exhortando á todos que se entre- gasen espontáneamente, y princi-		` 1
palmente al Rev Sedecías v á los	ì	1
palmente al Rey Sedecias y á los Sacerdotes; y á que no diesen cré-		1
dito á los vanos pronósticos de los		
falsos profetas	181.	. 124.
CAP. XXVIII. Hananias profe-		
tiza falsamente lo contrario que Je-		
remías; y aunque este le reprehen-		1
de y arguye, esto no obstante per-		1
siste en su falsedad. Por lo qual el		4
Señor manda á Jeremias que con-		1
firme de nuevo, y agrave los va-		
ticinios de sus juicios, y que anun- cie la muerte á Hananías, que acae-		
ció no mucho tiempo despues 134.	187.	127
CAP. XXIX. Carta de Jeremías	10/.	127.
á los cautivos de Babilonia, exhor-	İ	1 1
tándolos á la paciencia. Les prome-		
te la libertad en el término que		1
Dios habia señalado: confirma la		
universal desolacion del pueblo que	1	
habia quedado en la Judea; y pro-	1	
nuncia terribles amenazas contra	,	
Achab y Sedecías, falsos profetas,	1	
y contra Semeías, que desde Ba- bilonia le habia calumniado con car-		
CAP. XXX. El Señor manda á	191.	130.
	1	1
Jeremías que recoja en un libro sus		
profecias, tanto por lo tocante á	} .	

las amenazas contra el pueblo, co- Fol-	Lat.	Cast.
mo á las promesas de que le libra-		1
ria del cautiverio de Babilonia. Las		
dos casas de Judá é Israel reuni-		'
das servian al Señor baxo un Roy		1
del linage de David, pag 143. CAP. XXXI. Jeremías profetiza	198.	134.
CAP. XXXI. Jeremías profetiza	'	
la libertad del cautiverio, y la re-		
union de las casas de Israel y de	1	i i
Judá. Ephraim reconoce su peca-		
do. Dios lo mira con misericordia.		,
Nacimiento del Mesías. La nueva	1	
alianza. Jesusalom reedificada 147.	204.	138.
CAP. XXXII. El Señor manda		
al Profeta que compre un campo	1	
durante el asedio de Jerusalem, y		
que haga una escritura de dicha	1	
compra, no obstante que aquella	1	
tierra iba á ser desolada, y su pue-		
blo cautivo: como una señal y se-		
guridad del restablecimiento de ám-		
bas cosas. El Señor declara al Pro-		
feta las causas de estas calamidades,		
y le confirma la sobredicha prome-	•	
sa, anadiendo la de su eterna alian-		
za por medio de Jesuchristo 156.	216.	147.
CAP. XXXIII. El Señor pro-		
mete el restablecimiento de Jeru-		
salem y de todo el pais: anuncia la		1
venida del Mesías, y el estableci-	1	
miento de su Sacerdocio y Reyno		1
eterno; de lo que la Iglesia uni-		-
versal recibiria la salud, la paz y	1	
seguridad. Condena la obstinada in-		-
credulidad de los Judíos 163.	220.	153
CAP. XXXIV. Jeremias anun-		
cia á Sedecías la ruina de Jerusa-		
lem, su cautiverio y muerte en Ba-	1	

bilonia: reprehende á los Judíos, porque habiendo dado libertad por	Fol.	Lat.	Cast.
medio de escritura pública á sus siervos Hebreos, los habian forzado despues á servir de nuevo, con el vano pretexto de que seria levantado el sitio de Jerusalem, pag CAP. XXXV. El Señor ordena á Jeremías, que con el exemplo de los Rechabitas que observaban estrechamente las órdenes de sus		232.	157.
mayores, reprehenda á los Judíos por su rebeldía; y les intime sus juicios, y la bendicion que habia	172-	238.	160.
ven el libro, y lo quema; y persigue á Jeremías y á Baruch. El Señor los salva, y manda á Jeremías que las vuelva á escribir, é intime sus juicios á Joakim y al pueblo	176.	243.	164.
la toma y ruina de Jerusalem. Queriendo el Profeta irse á Anathoth, le prenden y meten en un estrecho encierro; y preguntado por Sedecías, le anuncia su cautiverio. El Rey no obstante manda que lo trasladen al atrio de la cárcel, y que le den de comor	182.	257.	169.

ANTIGUO TESTAMENTO.

192

CAP. XXXVIII. Jeremías es	Fol.	Lat.	Cast.
entregado por el Rey en mano de	at al		Supred
los Principes, que le cierran en un	STUDE	075 35	others
calabozo Îleno de cieno; pero Ab-	Ell red	- 4 - 2 - 1	rervos
demelech le saca de allí de órden	20 111	103 4	onqual
del Rey, al qual exhorta el Pro- feta á que se entregue á los Chal-	P 1	lenis:	g onk
deos, asegurándole que de otra	1-1	01118	u one
suerte él seria hecho prisionero, y			1 1 2
la ciudad reducida á las llamas. El		crivasii	and all
Rey manda á Jeremías que no di-		dasma	dagara
ga á nadie lo que habia tratado	enon a	191 . 8	otown:
con él, pag	185.	257.	172.
CAP. XXXIX. Jerusalem fué	I mad	al with	micios
tomada é incendiada por los Chal-	nd Mind	H sol	a obth
deos. Fuga del Rey Sedecías : lo	12.7	CXX	CAR
prenden, y á su presencia matá- ron á sus hijos y á los Príncipes	Wind	ab on	O7ZUUM
de la ciudad : le sacáron los ojos,	-oktro	VILLE SE	010 010
y lo lleváron cautivo con el resto		an F	an nya
del pueblo, á excepcion de pocos		ordii	A mery
miserables que dexáron en el pais,	v	interest	DEUTH.
y á Godolías por su Gobernador.	7 . 5	ice to	TOTOL
Los Chaldeos ponen en libertad al	Youry.	nd his	p seins
Profeta. Promesa hecha en favor de	2 11	उसेड	emilai
Abdemelech	190.	264.	177.
CAP. XL. Nabuzardán da en	41	XX	TACK T
rostro á los Judíos con sus peca- dos, por los quales el Señor los	ilu ol,	arcia s	OF SELO
habia castigado: da libertad á Je-	9 15	100	dae ile
remías, el qual va á buscar á Go-		Me in	HAURA
dolías juntamente con todos los Iu-		el Pr	ed mair
díos que andaban dispersos, á los		nabe	270 15]
quales promete toda seguridad ba-	97:	2710000	o olo
xo el dominio de los Chaldeos. Le	arriving)	of 6 00	Selec
dan aviso á Godolías de la conju-	7	on y	(FL 43)
racion de Ismahel contra su vida, y	n feith	100	9.
no le da crédito	194.	208.	190.

CAP. XLI. Ismahel mata á trai- Fo	l. Lat.	Cast.
cion á Godolías y á la gente de guerra que estaba con él, y á al-		
gunos otros que iban por devocion	l	
á Jerusalem. Johanan va en segui-	1	
miento de Ismahel, el qual dexan-		-
do la gente que llevaba prisionera		
en su compañía, huye con ocho personas. El resto del pueblo de-		
termina huir á Egypto, pag 198	3. 274.	183.
CAP. XLII. Los Judíos ruegan		
á Jeremías que pregunte al Señor		
acerca de lo que debian hacer, prometiendo obedecerle; y él les		
manda que se esten quietos en la	- 1	
tierra con promesa de su protec-		
cion; pero con graves amenazas si		1
se pasaban á Egypto. Mas viéndo- los del todo resueltos á pasarse, les		
da en cara con su deslealtad, y		
les anuncia su última ruina 201	. 279.	186.
CAP. XLIII. Azarías, Johanan		
y otros desechan las palabras de Je-		1 1
remías, y todos juntos se van á Egypto, llevándose consigo á Je-		1
remías y á Baruch. Dios manda allí		
á Jeremías que por señales y por		
palabras anuncie la ruina de Egyp-	l	
to y de sus ídolos por Nabucho- donosor 20	284.	189.
CAP. XLIV. El Señor por bo-	, 204.	109.
ca de Jeremías da en rostro á los	1	1 1
Judios que habian huido á Egyp-		1 1
to con su dureza é idolatría, y les intima su última desolacion. Los Ju-		1 1
díos idolatran, y se revuelven con-		
tra Jeremías; y este de nuevo les		1 1
hace presentes los juicios y castigos	.]	

/ ·			
de Dios, y amenaza con otros nue-	Fol.	Lat.	Cast.
vos, dando por señal cierta del			1
cumplimiento de estos la derrota y	_		
muerte de Pharaon, pag	208.	288.	192.
CAP. XLV. Dios por boca de Jeremías reprehende á Baruch, que			-
Jeremias reprehende á Baruch, que			
quedó espantado de oir los juicios		**	
y amenazas del Señor, y le exhor-			
ta á padecer con paciencia, pro-			
metiendo conservarle en vida	213.	296.	196.
CAP. XLVI. Jeremías profeti-		,	
za la derrota de Pharaon Nechao,			
y la desolacion de Egypto por los			
Chaldeos con promesa de su res-			
tauracion: de donde toma argumen-			
to para consolar á los Judíos, dán-			
doles mayor seguridad de su res-			
tablecimiento	215.	297.	197.
CAP. XLVII. Jeremías profeti-			
za la destruccion de los Philistheos,			
de Tyro, de Sidon, de Gaza y			
de Ascalon.	220.	304.	202.
CAP. XLVIII. Jeremias anun-			
cia la ruina de la nacion y del Rey-			
no de los Moabitas por su sober-			
bia, porque habian perseguido al			
pueblo de Dios, y por su idolatría;			1
pero despues les promete la vuelta			
de su cautiverio	232.	307.	204.
CAP. XLIX. Jeremías profetiza			
contra los Ammonitas, contra los			
Idumeos, contra Damasco, contra			
Cedar y Hasór, y contra Elam	229.	318.	211.
CAP. L. Jeremías profetiza la			
ruina de Babilonia y del Imperio		•	
de los Chaldeos por los Medos y			
los Persas, á causa de su orgullo			
é idolatría, y en especial por la			

opresion del pueblo de Dios. Profetiza su libertad, y le exhorta á aprovecharse de aquel beneficio del	Fol.	Lat.	Cast.
Señor, pag	237.	328.	217.
madas con una señal externa CAP. LII. Sedecías se rebela contra Nabuchodonosor, el qual sitia á Jerusalem, y la toma. Incendia la ciudad y el Templo. Hace sacar los ojos á Sedecías, y lo lleva cautivo á Babilonia con el resto del pueblo; y entra Nabuchodonosor en la ciudad, y se lleva tambien consigo sus vasos y muebles preciosos. Evilmerodach saca de la cárcel, y trata con mucha	245.	339•	124.
distincion al Rey Joakim	256.	354-	134.

LAMENTACIONES

DEL PROFETA JEREMÍAS.

Habiendo cumplido Jereméas todos los oficios de fidelidad ácia su Dios, y de caridad ácia su nacion, para preservarla si hubiera podido de la ruina que le amenazaba: no desistió aun despues de esta, sino que hizo ver quan penetrada estaba su alma de sentimiento al ver los desastres y desolacion de todo el pais, la destruccion de Jerusalem y del Templo: el pueblo casi enteramente aniquilado, y la dispersion y cautiverio de los pocos que de él habian quedado: hace de su lengua y su pluma como un auténtico testimonio 6 instrumento del público pesar y lamentaciones; las que compuso en esta pequeña coleccion, en cinco capítulos, y ciento y cincuenta y quatro versos: manifestando en versos acrósticos las calamidades de los hijos de Judá, y ruina de la santa ciudad.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

TOM. VII.	TOMO XIII.			
En folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.		
•				

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. I. Jeremías llora amargamente la desolacion y ruina de Je-

rusalem causada por los Chaldeos, Fol. y sus resultas calamitosas, las que coteja con el tiempo pasado de su prosperidad y grandeza; y últimamente insinúa el castigo que dará el Señor á los enemigos de la santa	Lat.	Cast.	
Giudad, pag	367.	143.	
rar	376.	149.	
fué bosquejo el Profeta en muchos sucesos de su vida	384、	155.	
calamidad, y á los de Jerusalem el fin de la suya 283. ORACION DE JEREMÍAS PROFETA.	396.	163.	
CAP. V. En esta oracion reco-			

pila el Profeta en pocas palabras lo Fol.	Lat.	Cast.
que dixo en los capítulos antece- dentes. No hay certeza del lugar		
en que la compuso, si en Jerusa-		
lem durante el asedio, ó en Egyp-		
to, adonde lo lleváron los Judíos que dexó Nabuchodonosor despues		
de la destruccion de la ciudad, pag. 288.	403.	168.

NOTA.

Por no duplicar el índice no se ha puesto el de la paráfrasis de las Lamentaciones de Jeremías repartidos en iguales capítulos, y solamente se advierte que en la edicion en folio se halla mezclada con las notas, y en la edicion latina en el tomo XIII desde el folio 409 hasta el 427 del mismo tomo, y en la castellana desde el folio 173 hasta el 191 del propio tomo XIII, para mayor claridad y distincion, con separacion de paráfrasis y notas.



DE BARUCH.

No obstante haberse suscitado algunas dudas entre los Escritores sobre el verdadero autor de este libro, debemos creer con teda probabilidad ser Baruch; ques lo persuade la antigua y constante tradiccion de la Synagoga y de la Iglesia, y el título con que conforme á ella lo nombran el Concilio de Florencia y el de Trento, llamándole absolutamente profecía ó libro de Baruch: este compañero de Jeremías, y su amanuense hijo de Nerías, fué autor de su mismo libro: trata en seis capítulos, y doscientos y trece versos, de varias profecías que manifestó á los Judíos cautivos en Babilonia: los instruye y los enseña el tiempo que han de permanecer en su cautividad, hasta que hagan la penitencia correspondiente de sus culpas, y cómo se han de portar para volver á la antigua gracia.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

ENTO. En folio. Latina y Caste llana. de Babilousalem el li-

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. I. Los Judíos de Babilonia envian á los de Jerusalem el libro de Baruch con algun dinero

que pudiéron recoger, para que Fol. ofreciesen holocaustos, y rogasen	Lat.	Cast.
ofreciesen holocaustos, para que ofreciesen holocaustos, y rogasen al Señor por ellos, por Nabuchodonosor y por su hijo; y hacen una solemne confesion de sus pe-		
una solemne confesion de sus pe-		
cados, pag	433.	197.
lonia conhesan sus pecados, y que		
habian merecido por ellos los cas- tigos que les habian anunciado los	1	
tigos que les habian anunciado los Profetas. Piden á Dios misericordia		
CAP. III. Continúa el Profeta	439.	201.
implorando la misericordia del Se-		
nor. Israel abandonó el camino de la sabiduría, y por esto fué lleva-		
do cautivo. Este camino, que no		
es conocido de los soberbios, fué	İ	
mostrado por el Señor á su pueblo. Profecía de la Encarnacion de Christo		
Christo	446.	205.
blo de Israel. El Señor le puso en	l	
una larga esclavitud por sus peca-	1	
dos; pero le dará la libertad, y castigará á sus enemigos 308. CAP. V. Jerusalem dexe los	453.	210.
CAP. V. Jerusalem dexe los	1	
vestidos de luto, porque sus hijos llevados á cautiverio con ignominia,		
volverán de él llenos de gozo y de		
CAP. VI. Carta de Jeremías,	459.	214.
en la que anuncia á los cautivos de		
Babilonia que lograrian la libertad. Los exhorta á huir de la idolatría,		
haciéndoles ver que los ídolos no		
son otra cosa que vanidad 315.	462.	216.
	1	1 1

DE EZECHIEL.

El Señor que en todo tiempo, aun enmedio de sus mas severos juicios, nunca abandonó á sus escogidos y verdaderos fieles: hizo lo mismo en la cautividad de su pueblo, enviando excelentes Profetas para que mantuviesen unidas las reliquias de aquel grande naufragio; y llenos de su espíritu, y de verdadero zelo, le representasen los males que padecia, y las causas de ellos: le anunciasen los que le habian de venir: le exhortasen à la conversion, y á la enmienda de sus costumbres; y por último le consolasen con la esperanza y seguridad de la libertad que habia de conseguir. Entre estos fué señalado Ezechiel el tercero entre los Profetas mayores, hijo de Buzi, de estirpe Sacerdotal, que juntamente con Jeconías Rey de Judá fué llevado prisionero á Babilonia; por reprehender la idolatría fué coronado con la laureola del martirio, siendo este despeñado.

En este libro escribe el mismo en quarenta y ocho capítulos, y mil doscientos setenta y dos versos, lo



que le habia de suceder: refiere las visiones que tuvo: trata de la destruccion de Jerusalem y del Templo, y de la cautividad de Babilonia.

	Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.		
	TOM. VII.	- TOMO XIV.	
ANTIGUO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.
CAP. I. Ezechiel declara el tiem-		•	
po en que el Señor le apareció en	ا ا		
vision profética; y cuenta como)		
habia visto las señales de su gloria,			
descubriéndose en juicio contra su pueblo, enmedio del qual hasta en-			1
tónces habia tenido su residencia en			1
el Templo como su Rey, pag	227.	7.	7.
CAP. II. Ezechiel cuenta como)	,	
el Señor le envió á los hijos de Is-			
rael para condenar su rebeldía y			1
obstinacion; y como asegurándole	,		
contra su malicia y persecucion, ba-	•		· · }
xo de una cierta figura recibió él			1
Su comision	335.	19.	17.
bro que le dió el Señor, ordenán-			
dole que fuese á predicar á los Ju-			i
díos, cuya obstinacion anuncia. El			. [
espíritu le lleva enmedio de ellos,			
para que fuese reconocido; y allí]	l
es de nuevo amaestrado en su ofi-			
cio; y despues de una nueva vi-	•		1
sion, se le manda que no les ha-			- 1
ble hasta segunda órden	337•	22.	19.
Ezechiel representar el asedio de	3		·.
Jerusalem por ciertas señales. Asi-		1	l į

mismo la grande estrechez en que Fol. se veria ella durante el sitio, y su contaminacion entre los Gentiles, en donde seria disperso su pue-		
blo, pag	29.	24.
mos pecados y enorme ingratitud 347. CAP. VI. Ezechiel anuncia la ruina de la tierra de Israel, la de los ídolos y de los idólatras: prometiendo Dios salvar un pequeño residuo que en su cautiverio se con-	35•	28.
vertiria al Señor, el qual le ordena que públicamente se lamente de las calamidades que le intimaba 350. CAP. VII. El Señor ordena á Ezechiel que anuncie la próxîma ruina de la tierra de Judá por los pecados del pueblo, que habian llegado á su colmo: por los quales	39•	31.
él seria destruido, saqueado, llevado cautivo, y abandonado de Dios	43•	33•
las quales, y por otros pecados, les intima sus terribles juicios 358. CAP. IX. El Señor muestra en vision á Ezechiel el escarmiento que iba á hacer sobre Jerusalem por los Chaldeos, reservando solo un pequeño residuo de verdaderos	50.	38.

ANTIGUO TESTAMENTO.

304	MILEON INTE	MINI I	,	
pueblo habiend	El Profeta intercede por el , y el Señor le dice, que o llegado al colmo sus pe- iba á descargar sobre él to-	פונורם פונורפ	Lat.	1000
do el p	eso de su ira, pag X. El Señor, por una vi-	362.	Incubin	MAN THE
el capít como J ria abr	nejante á la que refiere en culo I, muestra al Profeta ferusalem por órden suya se- asada; y que despues que- irse, primero de su Santua-	dan li	Robed	61070 61070 19 But
los Processigad Promess La carr	luego de su Templo XI. Vaticinio contra los espreciaban las amenazas de ofetas. Cae muerto Pheltía o por semejante pecado. as en favor de los cautivos. roza del Señor sale de la	s sava o su car ior, el amorte es quo	NO DE	esiden esiden erririe er egus
cap. diferent Sedecía sion de serias y la vana tra las por sus	xII. Ezechiel anuncia con les señales la prision del Rey s, y el cautiverio y dispertrabajos del sitio. Condena seguridad de los Judíos contamenazas de Dios intimadas Profetas, que iban luego	368.		49•
chiel que do sus	XIII. Dios manda á Eze- ne profetice contra los fal- fetas, y las falsas profetisas blo de Israel, describien- engaños y maldades, por	373.	71. no bi se po no co se em . XI	53. Identification
maldicio	es les intima sus juicios y on	377-	77 · s	57-

Ezechiel para que consultase al Fol. Señor, son reprehendidos por su hypocresía, la qual dice, que el mismo Señor convenceria con respuestas verdaderas, ó castigaria con falsas. Declara Dios al Profeta que su sentencia contra Jerusalem era ir-	Lat.	Cast.
revocable, pag	83.	
CAP. XVI. El Señor declara quál fué su misericordia para con su pueblo, exáltándole á tal grado de gloria: por lo mismo es mas abominable su perfidia, que excede á la de los de Samaria y de Sodoma. En vista de esto le anuncia sus severísimos juicios, prome-	90.	66.
tiendo no obstante establecer con sus residuos una alianza eterna 388. CAP. XVII. Ezechiel por figuras, y despues á las claras, anuncia la rebelion de Sedecías Rey de Judá contra el Rey de Babilonia, acompañada de perjurio contra el mismo Dios, de donde se seguiria su cautiverio, y la ruina de todo el estado; pero prometiendo despues el restablecimiento del Reyno	92.	67.
de Israel	109.	79•

en los de sus padres, ó que se apar- ta de la santidad y de la justicia:	Fol.	Lat.	Cast.
ta de la santidad y de la justicia; y por el contrario, que perdona al que se convierte á él, y se aparta de sus pecados y de los de sus padres. Exhorta al pueblo á la conversion, pag	405.	116.	84.
Judá: y baxo el símbolo de una viña, llora las calamidades y deso-	411.	123.	88.
mete volverlos despues á su pais, y traerlos á su servicio. Profecía contra el bosque del mediodia CAP. XXI. Vaticinio de la destruccion de Jerusalem. Lamento del Profeta; el qual hace presente los designios y empresa de Nabucho-	414.	127.	91.
donosor, y la ruina de Sedecías. Anuncia tambien á los Ammonitas la desolacion por los Chaldeos CAP. XXII. Ezechiel reprehende á Jerusalem de sus muchas maldades. Declara á los Judíos que habiéndose enteramente pervertido, Dios tambien enteramente los des-	422.	138.	98.
. • •	429•	152.	104.

por su infidelidad fuéron entrega- Foldas en poder de los Gentiles para	Lat.	Cast.
das en poder de los Gentiles para su entera desolacion, pag 433. CAP. XXIV. Ezechiel baxo la figura de una olla llena de carnes puesta al fuego declara el sitio, y el incendio de Jerusalem, y ruina de su pueblo. Muere la muger del Profeta, y el Señor le manda que no haga duelo, figurando con esto la extrema desolacion en que	152.	107.
quedarian los Judíos		114.
AP. XXVI. Ezechiel anuncia 2 Tyro su última desolacion, por haberse alegrado de las calamidades del pueblo de Dios: declárale que seria tan repentina y espantosa que las otras naciones quedarian atóni- tas, y en la mayor consterna-	170-	119.
cion	174.	122.
grande pena y espanto 454 CAP. XXVIII. Ezechiel intima al Rey de Tyro su última ruina por su soberbia; y lamentándose, le representa su gloria pasada, sus pecados, y su horrible caida. Anun-	180.	126.

cia la desolacion de Sidon, y pro- Fol. 1 mete el restablecimiento de Is-	at.	Cast.
mete el restablecimiento de Is-	.00	
CAP. XXIX. Ezechiel profetiza	88.	132.
al Rey de Egypto su destruccion,		-
y la desolación de todo su Reyno		
por la perfidia que usó con el pue-		
blo de Dios; y le declara que el		
Egypto se concederia á Nabucho- donosor como un don en premio		}
del trabajo que tuvo en el sitio de		
Troya	05.	137.
CAP. XXX. Dios manda al Pro-	,,	-575
feta que anuncie á los Egypcios, y		
á otros pueblos sus aliados, su der-		
rota por los Chaldeos, y la ente-		
ra desolacion de aquella tierra; cu- yos principios verificados ya, se-		
rian seguidos de su entero cumpli-		
miento	00.	141.
CAP. XXXI. Ezechiel rechaza		-4-1
la vana presuncion del Rey de E-		
gypto con el exemplo del Im-		
perio de los Assyrios, que aunque		
tan fuerte y poderoso, no obstan-		
te fué abatido por los Chaldeos. Profetiza igual suceso al Rey de		·
Egypto	06.	145.
Egypto		*4)*
sobre Pharaon y sobre su pueblo		I
sobre Pharaon y sobre su pueblo de Egypto	11.	148.
CAP. XXXIII. El oficio de los		
verdaderos Profetas y Pastores en		
amonestar á los pecadores para li-		
brarse de los juicios de Dios por medio de la penitencia. Profetiza		
Ezechiel contra la presuncion de		
aquellos Judíos que habian queda-		

do en su propia tierra, y contra Fol. la hypocresía de los que estaban en	Lat.	Cast.
Babilonia, pag	219.	154.
los malos pastores que solo buscan		
su interes. El Señor librará su grey de la mano de ellos. Saldrá un pas-	1	
tor de enmedio de ellos, que re-	1	-
unirá sus ovejas, y hará con ellos una alianza de paz 490.	227	185.
CAP. XXXV. Ezechiel anun-	1/-	10,
cia á los Idumeos su última deso- lacion por su odio y crueldad con-	1	1
tra los Israelitas, por sus intolera-	1	
bles blasfemias contra Dios, y por sus ultrajes y befas contra su pueblo. 496.	224	163.
CAP. XXXVI. Promesa de la	234.	1035
vuelta de los hijos de Israel, y res- tablecimiento en su tierra por un		
efecto de la bondad del Señor; el		,
qual les dará un corazon nuevo pa- ra conocerle y obedecerle 498.	227	165.
CAP. XXXVII. Restablecimien-	23/	10,
to de Israel figurado en una mul- titud de huesos secos que recobran	1	·
vida. Reunion de Israel y de Judá		
figurada en la union de dos leños. El Santuario del Señor se fixará en-		
medio de ellos baxo un solo Rey		
y pastor por medio de la nueva alianza 505.	246.	171
CAP. XXXVIII. Profecía con-	1240.	','.
tra Gog y Magog, pueblos que in- festarian á la Iglesia despues de ser		
puesta en libertad; pero que por		
ultimo serian enteramente destrui- dos y derrotados	253.	175.
CAP. XXXIX. Ezechiel profe-	-,3.	1 "

tiza el total exterminio de Gog y de Magog para gloria del nombre de	Fol.	Lat.	Cast.
Dios, para consuelo, salud y res- tauracion de Israel, despues de ha- ber sido castigado este por sus pe-	515.	260.	180.
por los Chaldeos, para que se con- servase su memoria	520.	266.	184.
Templo, el lugar santo, el santí- simo, y las cámaras contiguas al	529.	279.	193.
el atrio de los Sacerdotes, y el uso de ellas, con todas sus medidas y órdenes: despues le hace ver las medidas del atrio exterior CAP. XLIII. Entrada del Señor	535-	286.	198.
en su Templo: declara que hará en él su residencia para siempre, y que la casa de Israel no profanará mas su nombre. Descripcion del Al-			
tar de los holocaustos, y las cere- monias para su consagracion CAP. XLIV. Queda cerrada la puerta oriental del Templo: orde- na el Señor al Profeta que exhor-	539•	292.	202.
te al pueblo á penitencia, y á cor- regirse de sus idolatrías pasadas, y que restablezca todo el órden de los Ministros sagrados segun las le-		,	
yes prescriptas por Moysés	544.	299.	206.

CAP. XLV. El Señor señala la Fol. porcion de tierra para el Templo; para los usos de los Sacerdotes; para propiedades de la Ciudad y del Príncipe. Equidad en los pesos y medidas; y sacrificios en las fies-		Cast.
tas principales, pag	307.	212.
cocer las carnes de las víctimas 556. CAP. XLVII. Aguas que salen debaxo de la puerta oriental del Templo, que crecen á proporcion que se avanzan ácia el mar, cu-	314.	216.
yas aguas endulzan. Límites de la tierra de Israel	320.	229.
las puertas de la ciudad 565.	1-326.	1 22524

DE DANIEL.

 $m{D}$ aniel , descendiente de los Reyes Judíos , vírgen y mártir, no solamente por haber sido echado á los leones, sino por haberle cortado la cabeza en tiempo de Altalo Rey, á quien vaticinó su desgracia: sub Autor de este libro, en donde se descubrió de lleno su admirable espíritu profético: manifiesta en catorce capítulos, y quinientos treinta y un versos, el espíritu de santificacion, zelo y piedad singular que le comunicó Dios. En la primera parte, se refieren todos los sucesos mas notables pertenecientes á su persona en todo el discurso de su vida, para hacerse reconocer Profeta autorizado por el mismo Dios; y en la segunda, lo tocante á las quatro grandes Monarquías del mundo, como son la de los Chaldeos, los Medos y Persas, los Griegos y la de los Romanos. Interpretó varios sueños, vaticinó la venida y muerte del Mesías, y computó 6 contó las secenta semanas; tambien vaticinó 6 anunció, tanto de los tiempos, como de las Monarquías de este mundo; y por último trata de la posteridad, y eternidad 6 duracion del imperio de Christo, y refiere la historia de Susanna.

·	Ediciones años de	impresa 1790 y	s en los 1794.
	TOM. VII.	T0810	XIV.
ANTIGUO TESTAMENTO.	En foiso.	Latina y Cast.	Casto- liona.
CAP. I. Daniel, Ananías, Misael y Azarías son escogidos para servir á la corte de Nabuchodonosor. Rehusáron los manjares que e Rey les mandó dar, por no contaminarse. Dios por esto les da subendicion en los dotes del cuerpo y del alma, y comunica señaladamente á Daniel el don de profecía, pag	576.	343•	239.
ba las quatro grandes Monarquías. El Rey por esto ensalza en granmanera á Daniel; y confiesa al Dios verdadero. CAP. III. Todos adoráron la estatua de oro que mandó levanta. Nabuchodonosor, y solos los trecompañeros de Daniel rehusan hacerlo: por lo qual son echados es	579•	348.	242.

el horno, y conservados en él por	Fol.	Lat.	Cast.	
milagro. El Rey, asombrado del				
prodigio, da gloria á Dios, y or-				
dena que sea entregado á muerte	l	•	1	
el que blasseme su santo nom-				١
bre, pag	589.	301,	250.	l
CAP. IV. Nabuchodonosor de-	·			١
clara un sueño que habia tenido, y				I
que solo Daniel se lo pudo inter- pretar; y confiesa, como en cum-		P (1.	: .	I
plimiento de lo que le habia decla-				l
rado, fué echado de su reyno, y		-		l
vivió siete años con las bestias, has-			;	١
ta que reconociendo la mano de		1.	į.	ŀ
Dios, fué restituido al trono; por			ķ .	ŀ
lo qual da gracias á Dios	601.	377-	260.	I
CAP. V. Baltasar celebra un				ŧ
banquete, y usa en él de los va-		-		I
sos sagrados del Templo de Jeru-			1	I
salem. Aparece en la pared una es-				1
critura, que Daniel lee, y expo-		. '		1
ne la sentencia que contenia con-				
tra él, la qual se cumple aquella misma noche	608	286	265.	١
CAP. VI. Darío ensalza á Da-	000.	300.	20,.	1
niel, el qual es acusado de haber			ĺ	1
hecho oracion al Dios del cielo con-				-
tra la ley del Reyno. Es echado				ı
en el lago de los leones, de don-				I
de sale ileso; y son castigados sus			100	1
acusadores. Edicto de Darío en fa-		1	- 1	1
vor de la religion de los Ju-			l: ,	
CAP. VII. Daniel describe una	614.	394.	270.	
CAP. VII. Daniel describe una			1	
vision que tuvo de quatro bestias,		f		
y del juicio que Dios haria sobre		l		
ellas. Recibe del Angel la interpre- tacion de esto; lo qual verificado,	•	l	ľ	
eactour me esto? to driat vettireado?	·	ľ .		1

seria establecido el Reyno de Christo en el mundo, pag	Fol. 619.	Lat. 401.	Cast. 275.
na se muestran al Profeta	625.	409.	281.
CAP. IX. Daniel ruega al Señor que restablezca á su pueblo; y en aquel punto el Angel Gabriel le anuncia el tiempo que duraria la Jerusalem terrestre hasta el Mesías, y hasta su última y total desolacion por los Romanos	631.	417.	286.
salud. Le dispone despues para oir las profecías de los sucesos de la Iglesia. Al Príncipe del Imperio de los Persas se une el Príncipe de los Griegos contra el Angel Gabriel. CAP. XI. El Angel declara al Profeta la ruina del Imperio de los Persas por el Rey de los Griegos. Sucesor de este Príncipe. Guerras entre los Reyes del mediodia y del norte. Un Rey impio, sus ex-	638.	426.	292.
pediciones, y su fin desastrado	642.	431.	296.

CAP. XII. El Angel declara á Fol. Daniel como despues de una gran- de tribulacion se salvarán las reli- quias de los Judíos. Los muertos re- sucitarán, unos para gloria, y otros para confusion eterna. Los Docto- res Evangélicos resplandecerán co- mo las estrellas en el firmamento.		
Explicacion de la vision, pag 653. CAP. XIII. Susanna, acusada de adulterio, y condenada injustamente, quando era llevada al suplicio, clamó al Señor, que oyó sus gemidos; y convencidos por Daniel sus falsos acusadores, los dos son apedreados por el pue-		306.
blo	449-	309.
el Rey da gloria al verdadero Dios. 654.	460.	316.

DE OSEAS.

Oseas, hijo de Beeri, de noble vida y costumbres. el primero de los doce Profetas menores, llamados así por ser muy breves los escritos que nos dexáron, fué autor de este libro, y contiene en catorce capítulos, y ciento ochenta y nueve versos, dos puntos principales, esto es, la Ley y el Evangelio: en el primero, hablando frequentemente en la persona de Dios, le representa como un esposo justamente irritado que desecha de sí á la Synazoga, y la trata como una adúltera que ha faltado á la fe que le debia. Intima al Reyno de Samaria su próxima reprobacion, su última ruina y dispersion, haciéndole ver que de nada le servian los socorros y medios humanos en que ponia todas sus esperanzas; y en el segundo promete la gracia de Dios á las reliquias de los verdaderos fieles, y á los que sinceramente se arrepienten; en una palabra; trata en dicho libro de la persona de Dios desposado con la Synagoga, reprehendiendo su adulterio; y así baxo la figura de una muger meretriz reprehende la idolatría de los Israelitas, anuncia la vocacion de las gentes, y pronostica el perdon á los que se arrepienten de sus culpas.

Edicio					
años	de	1790	y :	179	4.

· ·	Tom. VIII.	TOMO	xv.
ANTIGUO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.
CAP. I. El Señor manda á Oseas			
que tome por muger á una rame-			
ra, y que á dos hijos y una hija	•		
que tuvo de ella, les ponga nom-			
bres que declaren lo que quiere	:		
hacer con su pueblo. Conversion		1	
de los Gentiles, y reunion de los dos pueblos de Judá y de Is-			
reel pag			
CAP. II. Reunion de Israel y	3.	9.	9.
de Judá. Reprobacion de Samaria			
y de sus hijos. Restablecimiento de	:		
İsrael	6.	13.	12.
CAP. III. El Señor ordena nue-			
vamente al Profeta que tome otra			
muger adúltera, y que le espere			
muchos dias; significando en esto,			
que los hijos de Israel, despues de			
estar mucho tiempo sin Rey y sin			
sacrificios, por último se converti-			- 6
rian al Señor	II.	19.	16.
CAP. IV. El Profeta reprehen-			
de los atroces pecados de Israel, intimándole los juicios de Dios. Ex-			
horta á Judá á que no imite los			
pecados de las diez Tribus, sobre			
las quales habian de venir terribles			
castigos	12.	21.	18.
CAP. V. El Señor castigará á			

Israel por sus maldades, y ame- naza tambien á los de Judá. Á los unos y á los otros será inútil todo socorro humano teniendo á Dios	Fal.	Lat.	Cast.	
por enemigo, hasta que ellos se conviertan, pag	16.	26.	22.	
Israel y Judá. Amenazas del Señor contra los mismos	19.	30.	25.	
ciones profanas que se convertirian en su ruina	22.	34.	28.	
lion y separacion del reyno de Judá, por sus alianzas con los pueblos pro- fanos, y por el desprecio de su ley:	26.	38.	31.	
y su última desolacion, porque es-	29.	42.	34.	
su Reyno. Las dos casas de Israel y de Judá pagarán la pena de sus maldades	3.	48.	38.	

que por su gran misericordia no	Fol.	Lat.	Cast.	l
los acabaria del todo, sino que los recogeria y restableceria, pag	3 6.		42.	
CAP. XII. Castigos del Señor contra toda la casa de Jacob por sus infidelidades é ingratitudes. Promesas y amenazas à Ephraim.	40.		•	
la ingratitud del pueblo de Israel, por la qual en los tiempos pasados habia sido castigado, y lo seria				
de su libertad	43.	62.	49.	
que se convierta; y le promete	46.	66.	62.	



PROFECIA

DE JOEL.

Joel Rubenita, hijo de Phatuel, promete á la Iglesia en estilo profético la abundancia de los dones del Espíritu Santo baxo del Mesías; lo que anuncia en tres capítulos, y setenta y tres versos, manifestando la destrucción de Jerusalem y de toda Judea por los Chaldeos: baxo de esta figura trata de la destrucción del universo, y del juicio final, juntamente de aquellas dos sentencias que en él se han de verificar en malos y buenos: lo qual describe con la mayor energía y viveza.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. I. Joel anuncia á la Judea una carestía y hambre que resultaria de una extrema sequedad, y de una plaga de langosta: exhorta á todos á la penitencia. Dia terrible, que vendrá despues de esta primera plaga, pag......

M. AIII.	TOMO	XV.
En	Latina	Caste-
folio.	y Cast.	llana.
50.	71.	57.
, ••	/	,,,
	1	
	ł	1
		1

reconciliacion con el Señor, y la Fol. efusion de su divino espíritu. Se- nales que anunciarán el dia terri-	Lat.	Cast.
ble del Señor. Qualquiera que le invocare será salvo, pag	76.	60.
espantosos juicios, y en especial el último y eterno en el valle de		
Josaphat. Fuente de salud que ma- nará de la casa del Señor. La Ju- dea será habitada	84.	65

DE AMÓS.

Amós fué uno de los pastores de Thecue, de la Tribu de Judá; Dios le sacó de entre el ganado como á otro David, y llenándole de su espíritu hizo que profetizase en Israel: fué mártir afligido con muchos tormentos: trata en nueve capítulos, y ciento quarenta y siete versos, de las maldades y hechos de los Judíos y Gentiles; de la ira de Dios, y de la venganza que ha de venir sobre ellos.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

TOM. VIII.		TOMO XV.	
ANTIGUO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.
CAP. I. El Profeta intima los juicios de Dios á los Syrios, Philistheos, Tyrios, Idumeos y Ammonitas, principalmente por las persecuciones y agravios que habian hecho á su pueblo, pag CAP. II. Juicios del Señor contra los Moabitas, contra los de Judá y de las diez Tribus; y su castigo por sus ingratitudes é idolatría CAP. III. Da el Señor en ros.	65.	93.	73· 76.

ANTIGUO TESTAMENTO.

224

tro á los Israelitas con sus malda-	Fol.	Lat.	Cast.
des é ingratitud, habiendo sido un			
pueblo escogido y amado de él;	-		
y le intima, que serán pocos los			
que de ellos se salven de las cala-		75. 1	-0
midades que les vendrán, pag CAP. IV. Amenazas contra Sa- maria. Los hijos de Israel por no	71.	101.	78.
haberse enmendado con los casti-		0	
gos pasados sufrirán nuevamente	1001 35	LOW R	Quali
otros mayores. Exhortacion á la		1	100
penitencia	74.	105.	81.
CAP. V. El Profeta llora las ca-	, bion	I orte	200
lamidades que vendrian sobre Is-	100 00	: zitzło	100 557
rael, exhortándole á convertirse y		o tot bliste	- 17
buscar al Señor, para poder librar-			
se del castigo que le amenaza. El		side y	
Señor declara, que mira con hastío	ashin	13 6	Tudlfal
las solemnidades y sacrificios de aquel pueblo	1 5/4 2	anc h	1,000
aquel pueblo	77.	109.	84.
CAP. VI. Ayes tristes y terribles sobre los sobre los			- 1
que viven en delicias, y sobre to- do el pueblo de Israel lleno de			
arrogancia	8r.	175	88
CAP. VII. Amós refiere tres vi-			00.
siones que tuvo: en las dos prime- ras le muestra Dios dos diversos	HT I	7 .7 3	W.D.
ras le muestra Dios dos diversos	I E riv	Tob	nicho
azotes con que queria castigar á su		0 - 3	resolutor.
pueblo; pero á ruegos del Profe- ta suspende dar la sentencia final,	agirusi	1 50	monits.
ta suspende dar la sentencia final,	EV	acione	persoc
que le revela en la tercera vision.	7 08	CCHIL	DETERMINE
Âmasías acusa ante el Rey á Amós,	enturies.	and the	AUF
á quien procura persuadir que sal-		Mosh	ol-sal
ga de los términos de Israel; pe-	asiti .	de las	Y Et
ro Amós le declara la mision que	gar est	109	Series !
tenia del Señor, anunciándole sus		- Person	Sivil.
juicios, tanto generales como par-	S BU.	dike	Audi

ticulares contra el mismo Amasías, pag	Fol. 84.	Lat. 119.	<i>Cast.</i> 91.	
sus extorsiones, avaricia, fraudes, é idolatría: amenazándole al mismo tiempo de privarle de toda luz, y del consuelo de su palabra enme- dio de sus mayores calamidades CAP. IX. Venganza del Señor sobre su pueblo de Israel. Su rui- na y dispersion. Restablecimiento	88.	124.	95•	
de la casa de David. Libertad y restablecimiento de los hijos de Is-rael	91.	128.	98.	

DE ABDÍAS.

Abdías Sichimita, varon santo, y siervo de Dios: dice San Gerónimo que fué el mismo que alimentó á los cien Profetas, que se habian ocultado en cavernas por librarse del furor de Jezabél: anuncia y profetiza en un solo capítulo, que contiene veinte y un versos, contra Edóm, y contra los Idumeos, el estrago que les ha de venir por los Chaldeos; y baxo de esta figura pinta el juicio de los malvados, y gloria de los Santos.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

	TOM. VIII.		-
ANTIGUO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.
CAP. UNICO. Vaticina la ruine de los Idumeos por su orgulto con- tra los hijos de Jacob. Restableci-	a -		
miento de estos y del Reyno de Señor, pag	l	125.	103.

DE JONÁS.

Jonás, ilustre en santidad, Jetheo de nacion, fué hijo de Amathi: envió Dios á este Profeta á que predicase penitencia á los de Nínive, capital del grande Imperio de los Assyrios: habiéndose resistido á la mision, fué amonestado y castigado por el Señor; pero despues habiéndose salvado milagrosamente; pasó á Nínive, en donde intimó á sus moradores la próxima ruina de la ciudad. Esta amenaza ó predicacion produxo el efecto de una humillacion y penitencia pública. Refiere en quatro capítulos, y quarenta y ocho versos, su naufragio, describiendo en él lo que habia de padecer Christo, y la predicacion, para que hiciesen penitencia los Ninivitas.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

TOM. VIII.	TOMO XV.		
En folio.	Latina y Cust.	Custe- llana.	
0\$			

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. I. Jonás enviado por Dios á predicar contra Nínive, huye por

mar; y levantando el Señor una Fol. grande tempestad, los marineros	Lat.	Cast.	
de ella: él mismo lo confiesa, y			
en la mar, y cesa la tormen- ta, pag	143.	III.	
CAP II. Un grande pez se tra-			
ga á Tonás, en cuvo vientre nace			
oracion al Señor . exponiendole su			
extrema afliccion; y el Señor, des- pues de estar allí Jonás tres dias,			
milagrosamente le salva, y echa en			
tierra	147.	114.	١
CAP. III. El Señor manda de nuevo á Jonás que vaya á Níni-			1
ve, é intime allí su juicio. Jonás			l
va. v cumple su comision. Los Ni-			l
nivitas compungidos con su pre-			l
dicacion, hacen penitencia pública,	TKO.	116.	I
y Dios revoca su amenaza 107. CAP. IV. Jonás, apesadumbra-	-,		I
do en vista de la misericordia que		•	ļ
Dios habia usado con los Ninivi-			١
tas, se lamenta amargamente; pe-			۱
ro el Señor le reprehende, y con el exemplo de una planta, que en		}	ı
poco tiempo se secó y pereció, le	1		I
da una leccion, y corrige de su			١
error 109.	153.	118.	l

DE MICHEAS.

Micheas, Judío de nacion, nació en Morastchi, 6 Maresa, en la Tribu de Judá: murió mártir en tiempo de Manassés: fué contemporáneo de Isaías, y es muy parecido en el argumento, expresion y estilo de sus profecías. Vaticinó en siete capítulos, y ciento y quatro versos, la cautividad, tanto de las dos Tribus, como la de las diez, y la vuelta de ellas de Babilonia; tambien escribió la muerte de los Príncipes de Israel, y de los Antiprofetas; y anunció el nacimiento de Christo en Belem.

Este Micheas no se debe confundir con otro que vivió en tiempo de Achab y Josaphat cerca de ciento y cincuenta años ántes. III. Reg. xxII. 8.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

	TOM. VIII.	TOM	XV.
ANTIGUO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.
CAP. I. Micheas describe el jui- cio que hará Dios de su pueblo haciendo venir contra él á los As- syrios; por los quales las diez Tri- bus serian disipadas; y el término de Judá asolado con irrupciones y enemigos, que llegarian hasta Je- rusalem, pag	, - - - - - - . II3. a	159.	123.

del restablecimiento y reunion de Is- Fol.	Lat.	Cast.
rael, pag 117.	164.	127.
CAP. III. El Profeta reprehen-	- 1	
de y amenaza á los Jueces de la	- 1	1
casa de Jacob por sus violencias é		
injusticias; y tambien á los falsos		
profetas y sacerdotes. Declara que	-	j
injusticias; y tambien á los falsos profetas y sacerdotes. Declara que por los pecados de los grandes ven- dria la ruina de toda la nacion 120.		
dria la ruina de toda la nacion 120.	169.	130.
CAP. IV. Anuncia Micheas el		
restablecimiento de Sion; y que se		
reunirán allí las naciones, donde		
gozarian de suma paz. Consuela á		
los Judíos, que de allí á poco ha-		
bian de ir cautivos, con la prome-		۱. ا
sa de su felicidad venidera, y del		
total exterminio de sus enemigos 122.	172.	132.
CAP. V. El Profeta vaticina el		
sitio de Jerusalem, y la ruina de	1	1 1
su Reyno; pero al mismo tiempo	l	1 1
consuela á sus moradores con la	1	1 1
promesa del nacimiento del Mesías,	}	
que le daria victoria sobre todos sus enemigos, y destruiria por sí		
mismo todos los ídolos 126.	176.	135.
CAP. VI. Juicio de Dios con	1,0.	''(נ-
su pueblo, dándole en rostro con	1	
su enorme ingratitud, y mostrán-	1	1
dole el único medio de aplacarle,	1	
que es la penitencia. Intima á los	1	1
impios y obstinados su última de-	1	
solacion 129.	181.	139.
Solacion 129. CAP. VII. Corto número de	1	
justos en la casa de Jacob. Ame-	1	1 1
nazas del Señor. Esperanza en sus	ŀ	1
misericordias. Restablecimiento de	1	1 1
Jerusalem, y de toda la casa de	1	1 1
Jacob, y su maravillosa libertad. 133.	185.	142.

DE NAHUM.

El Santo Profeta Nahum fué Galileo Simeonita de un pueblo llamado Elsese, del que en tiempo de San Gerónimo aun se veían las ruinas, para que pronunciase el último é irrevocable decreto de su destruccion por los Chaldeos y Medos. Trata en tres capítulos, y quarenta y siete versos, de la venganza ó castigo contra Nínive, y de la destruccion de la Monarquía de los Assyrios por los Chaldeos y Medos; tambien trata de los delitos en que cayéron los Ninivitas despues de la predicacion de Jonás.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

ANTIGUO TESTAMENTO. Tom. VIII. En folio. CAP. I. El Profeta, despues de ensalzar el poder, justicia y benignidad del Señor, profetiza la ruina inevitable del Imperio de los Assyrios para consuelo y alivio del

ANTIGUO TESTAMENTO.

232 .

pueblo de Dios, á quien con tan- ta crueldad habian ellos oprimi-	Fol.		Cast.	
	139.	193.	149.	
sus rapiñas y violencias	142.	198.	153.	
puedan librar	145.	202.	156.	

DE HABACUC.

Habacuc Simeonita, celebra en un admirable y misterioso cántico, las grandes y maravillosas obras que hizo el Señor antiguamente en favor de su pueblo: trata, y juntamente describe en verso, la destruccion de Judea, y la ruina de Jerusalem por los Chaldeos: la desolacion de estos, y la libertad de los Judíos por los Persas; y de la redencion del género humano por Christo: tambien trata del nacimiento, vida, pasion, muerte, resurreccion y juicio final, lo que manifiesta en tres capítulos, y cincuenta y seis versos.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. I. El Profeta se lamenta de la extrema disolucion del pueblo, y le anuncia su ruina por el Chaldeo. Se maravilla de que el impio tuviese buen suceso, y prevaleciese contra el justo; y de que

TOM. VIII.	TOM	o xv.
En folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.
a		
-		
el .		•
<u>'</u>		
!-		
A	1	

el Señor hubiese encargado á los Chaldeos la execucion de sus jui-	Fol.	Lat.	Cast.	ĺ
cios sobre el pueblo de los Judíos,			-6	
y sobre otros, pag	151.	209.	163.	ı
mo el Señor le respondió en su an- gustia, y le mandó que escribiese				I
su vision, y que esperase con pa- ciencia. Muestra que el Imperio de				I
los Chaldeos será arruinado por sus				
violencias, rapiñas, disoluciones y abominables idolatrías	154.	214.	166.	
en la que hace memoria de las ma-				
ravillas del Señor á favor de su pueblo. Se aflige á vista de su de-				
solacion; y se consuela con la es-				
peranza del socorro que le conce-				
derá el Señor	159.	220.	171.	

DE SOPHONÍAS.

Sophonías, ilustro en santidad, fué Sarabathan Simeonita: vivió, y profetizó segun San Epiphaneo contra Judá y Jerusalem, en tiempo del piadoso Rey Josías, y pocos años ántes del cautiverio de Babilonia: trata en tres capítulos, y cincuenta y tres versos, del juicio divino contra los Judíos: de la predicacion hecha á estos para traerlos á penitencia, y tambien de la destruccion de Israel en tiempo de Cyro, y la próxima desolacion de la Judea y Jerusalem por los Chaldeos, en pena de las idolatrías é impiedades que reynaban en todos los estados del pueblo.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. I. Sophonías vaticina la próxîma desolacion de Jerusalem por los Chaldeos en castigo de sus

OM. VIII	TOMO XV.		
En folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.	

idolatrías, y otros enormes pecados, pag	Fol. 166.	Lat. 231.	Cast. 179.	
CAP. II. El Profeta anuncia al pueblo su exterminio, y le exhor-	,			
ta á oracion y penitencia, ántes que llegue el dia terrible del jui-				
cio del Señor. Destruccion de los Philistheos, Moabitas, Ammonitas,				I
Ethiopes y Assyrios	170.	230.	183.	
de los pecados de Jerusalem y de los que la gobiernan : y consuela				
al resto de los fieles, prometien- do libertad, santificación, paz y				
seguridad en favor de Sion	173.	1 240.	186.	ŧ



DE AGGEO.

Aggeo, su patria Babilonia, y su descendencia Judío de la Tribu de Leví, sué el que con Daniel, Zacharías y Malachías alcanzó la libertad que Cyro concedió á los Judíos: este anuncia en dos capítulos, y treinta y ocho versos, la libertad del cautiverio de los Judíos, la reedificacion del Templo, y la descendencia del Mesías de Zorobabél Príncipe; y juntamente consuela á los fieles que estaban tristos, al ver el segundo Templo muy inferior al primero: asegurándoles que para el segundo estaba reservada la incomparable gloria de la venida de Jesuchristo en carne humana.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

TOMO XV.

TOM. VIII.

ANTIGUO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	Caste- llona.	
CAP. I. El Profeta reprehende el descuido de los Judíos en edi- ficar el Templo del Señor: les de- clara que por esto los habia Dios		j.		

castigado los años pasados, y los	Fol.	Lat.	Cast.	
exhorta á que se apliquen á esta obra. Movidos con esta exhorta-	-			
cion le obedecen, y él les asegu-				ĺ
ra de la asistencia y bendicion de Dios, pag	180.	251.	195.	
CAP. II. El Señor alienta á los Judíos que trabajaban en la fábri-				
ca del Templo con la promesa de				
que el Mesías entraria en él, y con la de la predicacion del Evan-				
gelio, que se anunciaria por todo				
el mundo. A la construccion del				
Templo preceden los castigos del Señor; y á la misma siguen sus ben-				
diciones	182.	255.	108.	

PROFECÍA DE ZACHARÍAS.

Zacharías, Levita y Sacerdote, fué mártir, el que padeció cubriéndole de piedras entre el Templo y el Altar. Vivió mucho tiempo en Babilonia; y ya de edad avanzada volvió á la Judea con Zorobabél, enviado particularmente por el Señor, casi al mismo tiempo que Aggeo, para alentar á los Judíos á proseguir y concluir la restauracion del Templo, y el restablecimiento del culto de Dios. Trata en este libro, que consta de catorce capítulos, y doscientos y once versos : de la libertad de los Judíos, y de la venganza tomada de los enemigos del pueblo de Israel: de la venida de Christo: de su humildad, su pasion y muerte: su Reyno y Sacerdocio: de la del Espíritu Santo: de la virtud del Evangelio, y la vocacion de los Gentiles; y de la restauracion, justificacion y glorificacion eterna de su Iglesia.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

TOM. VILI.	TOM	o xv.
En foiio.	Latin y Cast.	Custe-
os		

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. I. Zacharías exhorta á los Judios á que se conviertan al Se-

•		
fior, y á que no imiten á sus padres, que fuéron castigados por haber despreciado los avisos de los Profetas. Propone dos visiones, de las quales la una representa la res-	Lat.	Cast.
tauracion de la Iglesia, y la otra la destruccion de sus enemigos, pag. 189. CAP. II. Gloria de Jerusalem, y muchedumbre de sus habitadores. Dios será su muralla. Serán castigados los enemigos de Israel. Muchos pueblos vendrán á Sion á servir al Señor, que habitará enme-	265.	205.
dio de ellos		209.
de la verdadera paz, y eterno re- poso		211.
ca del Templo	279.	215.

mugeres con alas trasladan este vaso á la tierra de Sennaar, pag CAP. VI. Quatro carrozas que salen de medio de dos montañas, y van á diversas partes del mundo. Coronas sobre la cabeza del grande Sacerdote Jesus, y del que se llama oriente, el qual reedificará	Fol. 202.	283.	Cast. 218.
CAP. VII. Los ayunos de los Judíos durante la cautividad no agradáron al Señor, porque no enmendáron su mala vida. Exhortacion á la penitencia. Por sus maldades, y porque no oyéron á los Profetas, fuéron hechos cautivos	205.		220.
entre las gentes			224.
ra adorar con ellos al Señor CAP. IX. Profecía contra los de Syria y de Phenicia. El Rey Chris- to vendrá á Sion. El revestirá de fortaleza á Judá y á Ephraim con- tra sus enemigos. El llenará á su pueblo de bendicion y de prospe-	211.		226.
ridad CAP. X. El Profeta exhorta al pueblo á que encamine sus ruegos á solo Dios, con seguridad de ser oido; declarándole que sus idolatrías habian sido la causa de todas sus calamidades. El Señor visitará	215.	300.	230.

en su misericordia á la casa de Ju-	Fol.	Lat.	Cast.
dá, y la reunirá con la casa de		_	ł (
Israel, pag	220.	306.	235.
CAP. XI. El Profeta anuncia la			
última desolacion de Jerusalem, y la ruina del Templo. El pastor de Israel hace pedazos las dos varas.			
la ruina del Templo. El pastor de			
Israel hace pedazos las dos varas.			
Tres pastores inheles muertos en un			
mes. Grey confiada á un pastor in-			
sensato	222.	310.	238.
CAP. XII. Vendrá afliccion so-			
bre Judá y sobre Jerusalem; pero			
el Señor tomará su defensa, y ar-			
ruinará á sus enemigos. Efusion del			
espíritu de gracia sobre su pueblo.		,	
Planirán ellos sobre aquel que cla-			
	227.	216.	242.
Váron	,	J	-4
para la casa de David y morado-	j		
res de Terusalem. Serán castigados	1		
los profetas falsos, y destruidos los idolos. Pastor herido, y ovejas dis-]		,
idolos. Pastor herido, y oveias dis-			1
persas. Dos partes de la grey irán	1		
dispersas por toda la tierra; y la	i		
tercera será probada como con el			
fuego	228	221	246.
tercera será probada como con el fuego	-3	٠٠٠ و	240.
como despues de sufrir Jerusalem el			
cautiverio y otras tribulaciones de			
las gentes vendria el dia conocido			
del Señor, en que saldrian de Je-			
rusalem aguas vivas: que los hijos			
de Israel volverian á habitar en ella	1		ł
con toda seguridad: que el Señor	. 1		,
cestigaria à squelles puebles que le			
castigaria á aquellos pueblos que le			
harian guerra; y las reliquias de estos irian á adorar al Señor en Je-			1
estos man a adorar ar senor en le-			
rusalem	233.	324.	249.

DE MALACHÍAS.

Alachías Zabulonita, significa Angel 6 envindo, fué nombre propio del último de los antiguos Profetas. San Isidoro y Dorotheo dicen que nació en Sopha, y San Epiphanio afirma que este fué un pueblo de la Tribu de Zabulon; y que se le dió el nombre de Malachías por la hermosura y gracia de rostro, y por la modestia de sus costumbres: se hace esta nartacion por haber creido muchos que no era este nombre propio, sino de oficio. Trata este Profeta en quatro capítulos, y cincuenta y cinco versos, del desprecio del ingrato pueblo de los Judíos; de la destruccion del sacrificio de Aaron: anuncia al mismo tiempo la venida de Christo, como la del Precursor del mismo Christo, y el juicio final.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

TOM. VIII.	томо	xv.	
En folio.	Latina y Cast.	Caste- ilana.	
8			
-			
^	1	1 1	I

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. I. El Profeta reprehende á los hijos de Israel por su ingratitud al Señor. Los Sacerdotes no

•			
le dan el culto que le deben. Se	Fol.	Lat.	Cast.
le ofrecerá en todo lugar una obla-			
cion pura; y será venerado su nom-			l I
bre, pag	241.	335-	257.
Sacerdotes la maldicion del Señor,			
si no se arrepienten de sus malas			
costumbres, que les hacian dege-			
nerar de la piedad de sus mayo-			
res. Reprehende la profanidad é in-			
fidelidad del pueblo en los matri-			
monios, y en sus malignos pensa-			. 1
mientos contra la providencia de			1
Dios	245.	340.	261.
CAP. III. El Profeta anuncia la			1
venida del Precursor de Jesuchris-			
to, y la del mismo Senor, para			
juicio y destruccion de los impios,			
y para purificacion de los fieles.			
Hace presente al pueblo la larga			
paciencia de Dios, y le exhorta á		1	
convertirse de sus pecados, y par-		,	1
ticularmente de sus sacrilegas blas-			
femias contra su divina providen-			
cia	250.	347.	266.
CAP. IV. El Profeta anuncia			
el dia del Señor, que será de ven-			
ganza con los malos, y de salud			
para los buenos. Venida de Elias,			
y conversion de los Judíos	254.	252.	270.

LIBRO PRIMERO

DE LOS MACHABEOS.

El Autor de este libro se juzga fuese Juan Hircano Pontífice, Hebreo de nacion: todo lo que en él
se refiere tiene por apoyo la autoridad y fe de las actas públicas de la Synagoga, en que se notaba lo mas
señalado que acaecia á los Judíos: contiene en diez
y seis capítulos, y novecientos veinte y nueve versos,
los hechos de Judas Machabeo: trata de las victorias conseguidas por sus hermanos Jonathás y Simon,
y á un mismo tiempo de la libertad del pueblo en tiempo de Mathathías, Judas, Jonathás y Simon; y las
guerras sostenidas por estos contra los Macedonios, desde que empezó á reynar Antiocho Epiphanes hasta el
Principado de Hircano.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. I. Muerto Alexandro el Grande, sucede en la Grecia Antiocho Epiphanes, baxo del qual algunos Judíos profanáron á Jerusalem; y Antiocho la invade, y

TOM. VIII.	томо жу.		
En folio.	Latina y Cast.	Coste- llana.	
	,		

740			
roba todos los vasos y tesoros del Templo: hace un grande estrago, y un Superintendente suyo pone fuego á Jerusalem, y cautivó á muchos de sus moradores. Antiocho prescribe leyes idolátricas á los Judíos, y hace despedazar á los que le resisten. Un gran número de impios obedeciéron á sus edictos; pero otros Judíos fieles se mostráron prontos á sufrir ántes la muerte, pag			283.
decer son cruelmente despedazz- dos. Mathathías con un exército de Judíos temerosos de Dios destruye la idolatría, y pasa á cuchillo la guarnicion de Antiocho. Estando para morir exhorta á los suyos que defiendan siempre la Ley de Dios, dándoles por consejero á Simon su hijo, y á Judas por General del exército. CAP. III. Elogio de Judas su- cesor de su padre Mathathías. Ju- das derrota y mata al General Apo- lonio. Marcha contra Serón, y lo vence. Las victorias de Judas irri- tan á Antiocho, quien envia á Ly- sias con un poderoso exército con- tra los Judíos. Judas y los suyos.	271.	377•	291.

se preparan con obras de piedad Fol. para el combate, pag	Lat. 389.	Cast. 299.	
de Sion		306.	
y derriba sus ídolos	481.		
ta luego el juramento	422.	320.	

- · ·		
no de sus padres. Envia á Bacchi- des por Comandante de la Judea con órden de nombrar á Alcimo por soberano Pontífice; y no pue- den prevalecer contra Judas. Pasa á este fin Nicanór, que acomete á Judas, y es vencido por este, y muerto con todo su exército. Se instituye una solemne fiesta, que se debia celebrar todos los años por		
esta victoria, pag 314.	435.	328.
esta victoria, pag	, -	
nombre y reputacion de los Ro-		1
manos, les envia Embaxadores, y		1
hace alianza con ellos para librar á		
los Judíos del yugo de los Grie-		
gos. Los Romanos envian á Judas	`	
el decreto de alianza grabado en		1
tablas de bronce 321.	,445•	334•
CAP. IX. Habiendo enviado De-		l
metrio á Bacchides y á Alcimo con-		1
tra Judas, este les hace frente, y		
muere en el combate. Le sucede		1 1
su hermano Jonathás, el qual pa- ra vengar la muerte de Juan su her-		1 1
mano asalta á los hijos de Jambri		1
enmedio de unas bodas; y mata		
de nuevo mil hombres del exérci-		
to de Bacchides. Alcimo por sus		
impiedades herido de Dios muere	l	1
de perlesía. Bacchides no pudien-		
do destruir á Jonathás hace alian-	 	
za con él, y se retira 327.	453.	339.
CAP. X. Alexandro hijo de An-		
tiocho Epiphanes, se levanta contra		
Demetrio: ámbos pretenden la amis-	i	1
tad de Jonathas, y él presiere la de Alexandro: este, despues de		
de Alexandro: este, despues de	1	1

haber vencido y muerto á Deme- trio, se casa con Cleopatra hija del	Fol.	Lat.	Cast.	ŀ
trio, se casa con Cleopatra hija del				١
Rey de Egypto, y hace grandes		1117		Ì
Rey de Egypto, y hace grandes honras á Jonathás. Vence Jonathás		,		ŀ
á Apolonio, General de Demetrio				ŀ
el jóven, incendia á Azoto, y al		1 122	1. 1.	ŀ
templo de Dagon, y es nueva-		ائے نا ۱۰		ŀ
mente honrado de Alexandro, que	,	- 5 h		ŀ
le da á Accaron, y la evilla de		10,000		ŀ
CAP. XI. Ptolemeo usurpa el	337•	466.	347.	ŀ
CAP. XI. Ptolemeo usurpa el		* 55	, ()	ŀ
Reyno de Alexandro, y mueren	:	\$ 45 B		ŀ
ámbos. Sube al trono Demetrio, el		+ _ 6		l
qual honra á Jonathás, y le con-		1.00		ŀ
cede una entera exêncion de tri-				ĺ
butos. Se levanta Antiochía, y los		7 1		l
Judíos salvan á Demetrio; pero	:	14.7		ŀ
este faltó á la alianza que habia				ŀ
hecho con Jonathás; y Antiocho hijo de Alexandro, venciendo á	,	4.50	4	ŀ
hijo de Alexandro, venciendo á		100		ŀ
Demetrio, y entrando en el Rey-				ŀ
no, hace alianza con Jonathás, que			• .	ŀ
juntamente con su hermano Simon,				ŀ
alcanza muchas y señaladas vic-				
torias de las naciones extrange-		.0.		l
ras	349•	402.	356.	l
CAP. XII. Jonathás renueva la	-	2.5		l
alianza con los Romanos y con los		*. *	,	ı
Lacedemonios: desbarata á los Ca-				l
pitanes de Demetrio, que le asal-				ľ
táron; y despues de derrotar á los		34.14		ŀ
Arabes, manda que se construyan		iu BA		l
plazas de armas en la Judea, y un muro en frente del alcazar de		ati sa		ľ
Januariam Dana Translam and and	?	111115	•	ľ
Jerusalem. Pero Tryphon, que que-	1			
ria invadir el Reyno de Antiocho, fingiéndosele amigo, se apodera de		4 11		l
angiendoseie arrigo, se apodera de				
su persona en Ptolemaida, y hace			- '}	ľ

matar á todos los que le acompa- naban, pag	319	495.	a 304. In the second of the se
y de inmunidad, toma á Gaza, y se apodera de la ciudadela de Jerusalem. CAP. XIV. Vencido Demetrio, y hecho prisionero por Arsaces, Simon con su pueblo goza de una grande paz, y recibe cartas de renovacion de alianza con los Lacedemonios y Romanos. Los Judíos le confirman solemnemente en la	6 160	o goga eval se selsan h ost of nos along	agro. adios adios acidos a
soberana autoridad		ografication of the control of the c	and and and and and and and and and and
ca de Tryphon	380.	524.	381.

CAP. XVI. Simon siendo ya viejo envia un exército con sus hi-	Fol.	Lat.	Cast.	
jos Judas y Juan contra Cendebeo, á quien venciéron. Ptolemeo, yer-		-		
no de Simon, arrebatado de la am-				
bicion del mando, hace matar á traicion en un banquete al suegro,	•		.,-	l
y á sus hijos Mathathías y Judas para alzarse con la Judea; pero los		·		
emisarios que despachó para que				l
matasen á Juan, fuéron muertos por este, que entra á suceder á su pa-				
dre en el sumo Sacerdocio, pag	385.	531.	385.	l



LIBRO SEGUNDO

DE LOS MACHABEOS.

Es comun opinion que el Autor y Escritor de este libro fué Judas Seseno, el qual recogió los hechos 6 relatos del primer libro; y que se juzgan necesarias algunas ilustraciones para conciliar las unas con las otras; pero al mismo tiempo se hallan diversas de ellas nuevas, que sirven de mucho exemplo y edificacion, y llenan el alma de un grande recreo y dulzura espiritual: por lo que, trata en este libro en quince capítulos, y quinientos cincuenta y ocho versos, los hechos de Antiocho, la constancia de los siete hermanos y su madre, y de la libertad del pueblo adquirida por Judas Machabeo.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAP. I. Carta de los Judíos de Jerusalem á los que vivian en Egypto, participándoles la noticia de la muerte de Antiocho, y dando gracias á Dios, y exhortándolos á ce-

TOM. VIII.	TOMO XV.		
En folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.	
c			
-		·	
a		ŀ	
- /		l	
_		ł	

lebrar la fiesta de la Scenopegia, y	Fol.	Lat.	Cast.
del hallazgo milagroso del fuego	l		1
sagrado, despues de haber vuelto			j
del cautiverio; del qual suceso se refiere la historia, y la oracion de			1
Nehemías, pag	201.	5200	391.
CAP. II. Continuacion de la car-		133	39-1
ta precedente sobre haber oculta-]		1
do Jeremías el fuego sagrado, y	I		ł
las tablas de la Ley, el Arca y el	- 1		•
Tabernáculo ántes de la transmi-	l		1
gracion de los Judíos á Babilonia.	ì		
Se compendian en este libro los	. 1		
hechos de Judas Machabeo, y de sus hermanos	207	647	396.
CAP. III. Simon, que tenia el	397-	74/*	390.
gobierno del Templo, da aviso á	j		
Apolonio de los tesoros que se	1		
Apolonio de los tesoros que se guardaban en él. El Rey envia á			
Heliodoro para que los tome, y			
se los lleve. Pero poniendose en	1		
oracion los del pueblo, Dios cas-	1	1	
tiga á Heliodoro: se libra éste por			
los ruegos y sacrificios de Onías; y despues de haber dado las gracias			
á Dios, y tambien á Onías, cuen-			1
ta al Rey, y publica los prodi-			
gios de Dios	403.	555.	402.
CAP. IV. Onías por las calum-			,
nias de Simon va á buscar á Se-			
leuco. Jason hermano de Onías ex-			
tiende su ambicion al Pontificado,			
ofrece al Rey una grande suma de			
dinero, y hecho Pontífice destru- ye el Templo de Dios. Menelao su-		· .	
planta á Iason v el Rev Antio-			
planta á Jason, y el Rey Antio- cho dexa en su lugar á Lysimacho.		•	1 .
Onías acusa á Menelao, y es muer-			

to por Andrónico. Antiocho ven- Fol.	Lat.	Cast.
ga la muerte de Onías. Oprimido Lysimacho por el pueblo, es acu- sado Menelao ante el Rey, y lo- gra á fuerza de dádivas ser ab- suelto, pag		407.
tirse en el ayre. Jason, apoderándo- se de Jerusalem, hace en ella un grande estrago de sus ciudadanos, y por último muere. Violencias de Antiocho contra Jerusalem, des- poja el Templo, y dexa Gober-		
pueblo, y enviando de nuevo al capitan Apolonio, hace matar muchísima gente. Judas Machabeo con los suyos se retira á un lugar desierto	57 5 -	414
idolos. Castigo de dos mugeres que habian circuncidado á sus hijos: son quemados unos que celebraban el Sábado. Designio del Señor en permitir estos males. Martirio del anciano Eleazar	581.	418.

	. . .	
eterna condenacion por su cruel- Fol.	Lat.	Cast.
dad. La madre exhorta á los hi-		
jos á padecer hasta el fin, pag 427. CAP. VIII. Judas Machabeo	588.	422.
CAP. VIII. Judas Machabeo	•	1
asistido del Señor despues de al-		1
gunas victorias, pone en fuga á Nicanór, que se lisongeaba de ven-		1
cer á los Judíos, despues de ha-		1
ber pasado á cuchillo á veinte y		.]
nueve mil hombres de su exército,	٠	
con Timotheo y Bacchides. Nica-		
nór huyendo solo, declara que los		1
Judíos tienen á Dios por pro-		l '
tector	597.	427.
CAP. IX. Antiocho echado de	,,,	[1 /]
Persepolis, al mismo tiempo que		
estaba meditando el total extermi-		J
nio de los Judíos, es castigado de		1
Dios con dolores acervísimos que		İ
le obligan á confesar sus delitos.		1
Vanas protextas de enmienda. Mue-		1
re miserablemente despues de ha-		1 -1
ber encomendado por cartas á los		1. 1
Judíos que fuesen fieles á su		
hijo	005.	432.
CAP. X. Judas Machabeo, pu-		1
rificado el Templo y la ciudad, ce- lebra su dedicacion. Eupatór suce-	,	
de en el Reyno á su padre An-		
tiocho; y Ptolemeo se quita la vi-		. 1
da con veneno: se da el mando	·	
de la provincia á Gorgias, que con	ł	
sus frequentes correrías inquieta á		
los Judíos. Estos le vencen, y	}	
tambien á Timotheo, y se apode-	}	
ran de algunas fortalezas de los		
enemigos	612.	436.
CAP. XI. Judas Machabeo con	1	

•			
la asistencia de un caballero, que Ile fué enviado del cielo, derrotó el exército numeroso de Lysias; por lo que este hace la paz entre los Judíos y el Rey. Cartas de Lysias, de Antiocho, y de los Romanos á los Judíos, y de Antio-	Fol.	Lat.	Cast.
cho á Lysias en favor de los mismos, pag		619.	440.
contra la guarnicion de Casnion, y contra Gorgias. Habiendo sido muertos algunos Judíos, que habian tomado algunos despojos de cosas ofrecidas á los ídolos, Judas hace que se ofrezca sacrificio por sus pecados.	55.	626.	445•
CAP. XIII. Menelao, Judío apóstata, es castigado de muerte por órden de Antiocho. Sale éste con un exército muy poderoso contra los Judíos; es vencido una y otra vez, y perdidos muchos millares de soldados, y rebelándose contra el Philippo, pide por gracia la paz con los Judíos, la que le otorgan			
y confirman con juramento: ofre- ce sacrificio en el Templo, y nom- bra á Judas por Príncipe de Pto-	62.	637.	451.

			,,,	
Rey Demetrio á la Judea, y quando oye las grandes acciones de Judas hace con él estrecha amistad; mas rompiéndola despues por órden del Rey, no pudiendo haber á las manos á Judas, amenaza con la ruina del Templo, y procura asegurar la persona del anciano Razías, el qual, viéndose á punto de ser preso por los enemigos, escoge ántes darse la muerte con una grande constancia de áni-	Fol.	Lat.	Cast.	
mo, que sufrir indignidades de sus enemigos, sobre los quales arroja sus entrañas, pag	467.	643.	455•	
trozos es atrojada á las aves; y se ordena que se celebre todos los años con solemnidad aquella vic-	474	6:2	461	

FIN DEL ANTIGUO TESTAMENTO.



NUEVO TESTAMENTO.

EVANGELIO DE SAN MATHEO.

Siendo lícito en sí mismo el empleo que exercian los cobradores de los tributos públicos, por estar puestos los oficiales para ello por los Príncipes; por lo que eran llamados Publicanos: no obstante esto, era tenido entre los Hebreos por ilícito é infame, por mirarlo somo fomento de la avaricia, y expuesto á cometer injusticias y violencias. Por esta razon diéron tantas veces en rostro los Judíos á los discípulos del Señor, de que conversaba familiarmente, y aun comia con Publicanos, y con hombres de mal vivir. Siendo esta la condicion de San Matheo, llamado en otro tiempo Leví: quando Jesuchristo por un efecto de su gracia le convirtió en un momento en Apóstol suyo, y le destinó á que como testigo de todas sus acciones, diese testimonio de lo que habia visto, poniendo por escrito el Evangelio, ó buena nueva de la salud que nos dexó. Como San Matheo era Judio, y se hallaba en Judea, y por otra parte era poco conocido entónces el misterio de la vocacion ó conversion de los Gentiles, lo escribió en Hebreo, 6 en la lengua que era comun en aquel tiempo en la Palestina, mezclada de Syriaco y Chaldaico, á instancias, se cree, de los Judíos convertidos; y como seis años despues de la muerte del Señor, con el fin sin duda de comunicar á los de su nacion la luz de la verdad. Este Evangelista anuncia en veinte y ocho capítulos, y mil y setenta versos, la venida del Mesías, y de la humanidad de Christo nuestro Señor: trata á un mismo tiempo de su vida, doctrina, pasion y muerte, y del cumplimiento de las promesas hechas al gênero humano; de su libertad y rescate á precio de la sangre del divino Redentor.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

_	años de	2 1790 y	1794.
	TOMO PRIMERO.		RO.
NUEVO TESTAMENTO.	En folio.	Latin. y Cast.	Caste- llana.
CAP. I. Genealogía de Jesuchristo segun la carne. El Angel revela á Joseph el modo con que habia concebido la Vírgen. Nacimiento del Señor, pag	3.	9•	9.
dos años en Bethlehem, y en to- da su comarca. Huida de Christo á Egypto: su vuelta á la tierra de Israel	8.	15.	13.

R 2 .

fetas. Reprehende á los Phariseos y Saduceos. Bautiza á Christo, so-	Fol.	Lat.	Cast.
bre el qual desciende el Espíritu			
Santo; y se oye del cielo la voz			
del Padre, pag	12.	21.	17.
desierto despues de su bautismo; y			•
habiendo ayunado quarenta dias y			
quarenta noches, vence las tenta-			
ciones del demonio. Oyendo que			1
habian puesto en la cárcel al Bau-			
tista, se retira á Capharnaum, y da principio á su predicacion. Llama			
á Pedro, Andres, Santiago y Juan.			
Anuncia el Evangelio á los Gali-	i		
leos, y cura diversas enfermeda-			ŀ
des	15.	26.	20.
CAP. V. De las ocho Bienaven- turanzas. Llama el Señor á sus			
Apóstoles Sal y Luz, declarándo			
Apóstoles Sal y Luz, declarándo- les qual debia ser su oficio. La			
Ley de Dios es la Sal, y la Luz			
con que quieren que salen y alum- bren al mundo, declarándoles que			
bren al mundo, declarándoles que			
no ha venido á destruirla, sino á			
cumplirla y perfeccionarla; y pa- ra esto empieza á explicarla por			
sus partes principales	20.	32.	24.
CAP. VI. De qué manera se		92.	-7
debe hacer la limosna. De la ora-			
cion y del ayuno. Que no se ha			
de atesorar en la tierra sino en el			
cielo; ni servir á dos señores. Que			
no nos hemos de acongojar dema- siado por lo que mira á la comi-			
da y al vestido, puesto que nues-			
tro Padre celestial tiene tomado so-			
bre sí este cuidado	28.	54.	32.

CAP. VII. Prosigue el Señor su doctrina, condenando los juicios temerarios, y diciendo que no se han de dar á los perros las cosas santas. Exhorta á la oracion, y á hacer con nuestro próximo lo que queremos que se haga con nosotros. Dice, que es estrecha la puerta por donde se entra á la vida; y cómo se han de distinguir los Profetas falsos de los verdaderos, y el árbol bueno del malo. Símil ó comparacion de un hombre que fabrica una casa, con el que escucha la	Fol.	,	
doctrina del Señor, pag CAP. VIII. Sana Jesuchristo á un leproso, al siervo del Centu- rion, á la suegra de San Pedro, y á otros muchos enfermos. No quie- re admitir á un Escriba que desea- ba seguirle; y manda á otro de sus discípulos que le siga sin dilacion. Sosiega una tempestad en la mar, y cura dos endemoniados en la tier-	35.	52.	38.
ra de los Gerasenos	40.	59•	43•
dores	45•	67.	49•

nor. Les dice que no ha venido á	Fol.	Lat.	Cast.
traer la paz, sino la guerra: cómo deben confesarle delante de los hombres: cómo han de llevar su cruz; y que contará como hecho asimismo lo que hiciéron á otros por amor suyo, pag	51.	76.	55-
Bautista. Testimonio que da el Se- nor de su Precursor. Adora la pro- videncia de su Padre, que negán- dose á los soberbios, se descubre y comunica á los humildes. Exhor- ta á todos á que le imiten y sigan. CAP. XII. Los Phariseos ca- lumnian á los discípulos porque cogian espigas en dia de Sábado, y el Senor los defiende. Cura en Sá- bado á uno que tenia una mano se- ca, probando que es lícito en el dia del Sábado hacer bien al pró-	58.	85.	61.
ximo. Sana á un endemoniado cie- go y mudo. A los que le pedian que hiciese un milagro en prueba de su ministerio, responde que su resurreccion figurada en Jonás, seria la señal que pedian. Declara que los que hicieren la voluntad de su Padre serán sus hermanos, amigos y parientes	63.	93•	66.

Tesoro escondido; la del Comerciante que busca perlas de mucho valor; la de la Red echada en la	Fol.	Lat.	Cast.
mar; y el mismo Señor por la ma- yor parte las explica. Pasa á pre- dicar á su ciudad de Nazareth, y los de la ciudad se escandalizan, y no le reciben, pag	71.	104.	74•
cípulos andando sobre las aguas; y San Pedro, viniendo tambien ácia él sobre las aguas, se ve en peli- gro de anegarse por faltarle la	· 8 0.	115.	81.
ja de la Chananea, que da muestras de su grande se. Da otra vez de comer en el desierto á un grande número de gente con siete panes y algunos peces	84.	122.	85.
de Jesuchristo, y en premio de ella le promete el Señor que seria la piedra fundamental de su Iglesia.			

• • •			
Revela el misterio de su muerte, y	Fol.	Lat.	Cast.
reprehende à Pedro que se le opo-			
nia. Exhorta á todos á que tomen			
su cruz, y le sigan, pag	90.	124.	90.
CAP. XVII. La Transfiguracion			
del Señor. Cura á un endemonia-			
do. Paga el tributo al César, dan-			
do exemplo con esto de que se de-			
be dar al César lo que es del Cé-			
CAP. XVIII. Enseña el Señor	95.	136.	95.
que la humildad es la llave para			
entrar en el Reyno de los cielos.		1	1
Explica quán grande mal es, y qué		1	1
castigo tan recio merece el pecado			1
de escándado. Propone la parábola	,	1	ł
del buen Pastor, que dexando las)	1
noventa y nueve ovejas va en bus-			l
ca de una sola que se habia descar-		į .	1
riado. Dice el órden que se ha de	•	į	
guardar en la correccion fraterna.			
Da á entender á San Pedro que he-			l
mos de perdonar siempre al que nos		1	
injuriare; lo qual amplifica con una			1
excelente parábola	100.	142.	99•
CAP. XIX. Enseña el Señor que		1	l
es indisoluble el lazo del matrimo-		1	
nio, y que solo hay una causa pa-		1	l
ra la separacion o divorcio. Otra		Į	l
vez vuelve á poner á los niños por		l	1
exemplo de los que han de entrar en el cielo. Enseña qual es el ca-		l	l
en el cielo. Enseña qual es el ca-		Į.	
mino de la perfeccion y del cielo;		l	l
y quan grande impedimento son las			1
riquezas para lo uno y para lo otro. Concluye diciendo el premio in-		Í	
Concluye dictendo el premio in-		İ	1
comparable que tendrán los que por			
su nombre dexaren todas las cosas.	195.	1150.	104.

CAP. XX. Declara el Señor por Fol. medio de una parábola lo que di- xo en el último versículo del capí- tulo precedente. Llegando cerca de Jerusalem explica á sus discípulos las circunstancias de su muerte y de su resurreccion. A la pretension de la madre de los hijos del Zebe- deo responde con admirable doc- trina, enseñándolos á humillarse, y á que ántes bien sirvan que pre- tendan ser servidos. Cura á dos cie-	Lat.	Cast.
gos junto á Jericó, pag 111. CAP. XXI. Entra Jesus en triunfo en Jerusalem. Echa del Templo á los que estaban en él vendiendo, y cura allí cojos y ciegos. Responde á los Príncipes de los Sacerdotes y Doctores de la Ley, que se indignáron de oir las aclamaciones que le daban unos niños. Se seca una higuera, á la qual el Señor echó su maldicion. Los sumos Sacerdotes y el Senado de Jerusalem le piden cuenta de sus obras, y	157.	
poder con que las hacia; y el Señor por medio de una parábola les muestra su rebeldía á Dios con color de santidad; y con otras satisface á su pregunta, dándoles á entender lo que habian de executar con él, y el castigo que sobre ellos vendria	165.	114,

Saduceos con testimonios de la Es-	Fol.	Lat.	Cast.
critura la resurreccion de los muertos. Por la misma Escritura con-			
vence á los Phariseos de la divini- dad del Mesías, pag CAP. XXIII. Da el Señor en	125.	175.	121.
cara con su hypocresía á los Pha-			,
riseos y Doctores de la Ley, ha- ciéndoles gravisimos cargos, y po-			
niéndoles delante su mala conduc-			
ta, y costumbres corrompidas: por lo qual les amenaza con eternas pe-			
nas y miserias, que se extenderian			
tambien á su ciudad, y á toda su nacion, por haber seguido su exem-			
plo	131.	185.	128.
CAP. XXIV. Anuncia el Señor la ruina del Templo. Anuncia á sus			·
discípulos en compendio lo que su-			
cederia en el mundo durante la pro- mulgacion del Evangelio hasta el			
fin del mismo mundo. Avisa lo que			
deberian hacer los verdaderos fie- les para no ser engañados de los			
falsos Christos. Y les encarga que			
esten siempre en vela, para que no les coja de sorpresa la segunda			
no les coja de sorpresa la segunda venida del Señor	138.	194.	134.
CAP. XXV. Confirma el Señor lo que ha propuesto en el capítu-		}	
lo antecedente con la parábola de			
las Vírgenes locas y prudentes. Propone otra en confirmacion de lo			
mismo. Describe su venida al jui-			
cio, y la separacion que en él se hará de los buenos y de los malos;		l	
y últimamente las sentencias y des-			
tinos, que se darán á unos y á otros.	146.	205.	142.

		-
CAP. XXVI. Consulta que tu- viéron últimamente los Escribas y Phariseos contra el Señor. Defien- de á la muger que le ungió. Judas le vende. Instituye el Sacramento de la Eucaristía. Advierte á sus dis- cípulos el escándalo que padece- rian, y su poca fe, quando le vie- sen preso, arrastrado á los Tribu- nales, &c. Ora en el Huerto tres veces al Padre Eterno, y exhor- ta á sus discípulos á que velen y á que oren. Judas le entrega, y despues de haberle prendido le con- ducen á la casa del Pontífice Cai- phás, en donde es preguntado é injuriado. San Pedro le niega tres veces: llora su pecado, pag 153. CAP. XXVII. Arrepentimiento y desesperacion de Judas. El Señor es presentado á Pilato. El pueblo pide la libertad de Barrabás, y la muerte de Jesuchristo. Pilato le condena contra el testimonio de su propia conciencia; y el pueblo to- ma sobre sí, y sobre su posteridad, la culpa de aquella sentencia. Des- pues de haber sido azotado el Se- ñor, y sentenciado á muerte, le toman los soldados, y le escarne- cen en diversas maneras: le cru- cifican entre dos ladrones, y re- parten sus ropas, y aun en la cruz le llenan de oprobrios. En su muer-	214.	
parten sus ropas, y aun en la cruz	221	160.
ma montrosa seputituta 100.	231.	100.

CAP. XXVIII. Resurreccion de Joriosa de Jesuchristo. Los Ange-	Fol.	Lat.	Cast.	
les la anuncian á las mugeres que				ĺ
venian á visitar el sepulcro. Apa- rece el Señor á estas, y les man-				
da que den la nueva á los discí- pulos. Los mismos guardas dan tes-				١
timonio de la resurreccion del Se- fior; y los Sacerdotes los sobor-				ı
nan para que digan lo contrario.				I
El Señor se muestra á sus discí- pulos en Galilea, y los envia por				
todo el mundo á predicar el Evan-	1 77.	246.	171.	

EVANGELIO

DE SAN MARCOS.

San Pedro llama hijo suyo á San Marcos, sin duda por haberle convertido á la fe, y llevado en su compañía como intérprete y discípulo. Acompañó á Roma á su santo Maestro, el año quarenta y quatro de Jesuchristo, en donde escribió el Evangelio en latin á instancias de los fieles que habian oido predicar á San Pedro: en diez y seis capítulos, y seiscientos setenta y siete versos, habiendo tomado parte de lo que él mismo habia oido á San Pedro, y reduciendo á epílogo ó compendio lo que tambien habia oido á San Matheo. Condescendió con sus ruegos por un movimiento interior del Espíritu Santo, y el Príncipe de los Apóstoles, viendo que lo que habia escrito este amado discípulo hijo suyo, era en todo conforme á lo que él predicaba, y habia visto por sus propios ojos, lo aprobó, y mandó que se leyese en las Iglesias, como escritura auténtica. Fué hecho Príncipe de los Cenovitas, y murió mártir; por lo que de ninguna manera se debe confundir con aquel Marcos primo de San Bernabé, de quien se habla en los hechos de los Apóstoles.

•	Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.				
· ·		TOMO PRIMEPO.			
NUEVO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	Caste- llan a.		
CAP. I. Predicacion y bautis- mo de San Juan: su austeridad de vida. Bautiza á Jesuchristo, que es tentado en el desierto. Voca-),		ر بار د ایر		

•				
cion de Pedro, de Andres, y de los hijos del Zebedeo. Predica en	Fol.	Lat.	Cast.	1
las Synagogas de Galilea, y cura diversas enfermedades, pag	182.	253.	177.	
CAP. II. Sana á un Paralytico, y le perdona sus pecados. Comiendo en compañía de muchos publicanos en casa de Leví, á quien habia llamado á su seguimiento, da la razon de ello, á causa de las murmuraciones de los Phariseos de que conversaba con los pecadores, y que no ayunasen sus discípulos; y disculpa á estos de que en dia de Sábado cogiesen espigas CAP. III. Habiendo curado Jesus una mano seca por evitar los malos designios de los Fariseos, se retira; y concurriendo á él de todas partes las turbas, sana sus enfermos. Envia á predicar á los doce que habia escogido, comunicándoles poder sobre las enferme-	188.	262.	183.	
dades y endemoniados. Convence de falsedad á los Escribas que blasfemaban de él, calumniándole de que lanzaba los demonios en virtud de Beelcebub. Dice que es irremisible la blasfemia contra el Espíritu Santo; y quién son su madre y hermanos	193.	268.	186.	

		•	
grano de mostaza; todo lo que interpreta despues á sus díscipulos. Durmiendo en la barca le despiertan estos, y serena una tempestad	Lat.	Cast.	
de mar, pag	275.	191.	
sangre. Va á casa de Jairo, y resucita á su hija	282	195.	
car. Herodes cree que Jesuchristo es el Bautista que habia resucita- do. Muerte de este santo Precur- sor. Milagro de los cinco panes y dos peces. Camina el Señor sobre las aguas, y sosiega una tempes- tad. Sana á muchos enfermos 208. CAP. VII. Los Phariseos ca- lumnian á los discípulos porque comian sin lavarse las manos; y el Señor reprehende á los calumnia- dores, haciéndoles ver que viola- ban la Ley de Dios por observar	289.	200.	
sus tradiciones. Declara el Señor que es lo que hace impuro al hombre. Fe grande de la Syrophenisa, por la qual libra á su hija del demonio. Cura á un hombre que era mudo y sordo	299.	206.	The state of the s

tro mil hombres. Encarga á sus F discípulos que se guarden de la doctrina de los Phariseos. Da vista á un ciego. Exâmina la fe de sus discípulos. Confesion de San Pedro. Les revela su muerte y su	Fol. Lat	Cast.
resurreccion. Exhorta á su imitacion á los que quieran seguirle, pag. 22 CAP. IX. Transfiguracion del Señor. Cura á un endemoniado mudo. Enseña á sus discípulos quien es verdaderamente el mayor. Les da una instruccion sobre uno que lanzaba al demonio, y no seguia á Christo. Dice que debe cortarse el	306	210.
escándalo, y la causa de él 22 CAP. X. Resuelve el Señor la qüestion del divorcio legal. Recibe á los niños, y los bendice. Dificultad que se halla en los ricos para poderse salvar. El premio que tendrán los que dexáron todo por Christo. Avisa de nuevo á sus discípulos que debia padecer y resucitar. Reprehendiendo á los hijos del Zebedeo, toma ocasion para enseñar á sus discípulos quales son las primacías á que debian aspirar.	27. 313	. 215.
Restituye la vista al ciego Bartiméo	34. 322	. 221.

funde á los Sacerdotes que le pre- Fol	. Lat.	Cast.
guntáron con qué autoridad hacia algunas cosas, pag	. 331.	226.
ofrendas	. 336.	229.
y falsos Profetas. Despues de las señales que se verán en el sol, en la luna, y en las estrellas, vendrá el Hijo del hombre enmedio de su gloria. Semejanza de esto tomada de la higuera. Encomienda á todos la vigilancia, para que no los coja de sorpresa esta venida	. 345.	234.

Cayphás. Pedro le niega tres veces, y llora su pecado, pag	Fol.	Lat.	Cast.	l
y Ilora su pecado, pag	255.	351.	238.	
CAP. XV. Presentado y acusa-				l
do Jesuchristo delante de Pilato, no				١
responde. Le es preferido Barra- bás, y le sentencian á muerte de				I
cruz. Los soldados le escarnecen en				I
diversas maneras, y le conducen				I
á la muerte. Es crucificado entre				ı
dos ladrones. Joseph de Arima-				l
thea pide su cuerpo, y le da se-			,	l
pultura	264.	363.	245.	i
CAP. XVI. Resurreccion del Se-			•	l
fior, que aparece á la Magdalena,				l
y despues à sus discípulos. Los en-				l
via á predicar y á bautizar por to-	-			l
do el mundo, anunciando los pro-				l
digios que harian aquellos que cre- yesen en él. Su Ascension gloriosa				
á los cielos	270	271	250	

EVANGELIO

DE SAN LUCAS.

San Pablo fué el que trabajó en la conversion de San Lucas Antiocheno, Gentil, como cree San Gerónimo, ó segun otros Hebreo: exerció la medicina, y fué pintor en sentir de muchos escritores ilustres; aunque otros críticos modernos opinan que no fué pintor, y que dió ocasion esto á un Florentin muy nombrado en el siglo x1, llamado Lucas, de una vida exemplarísima, por la que consiguió el renombre de Santo, y las pruebas mas principales que alegan son: primeramente el silencio de San Pablo, el que no hubiera dexado de declarar esta circunstancia, que le hacia tan recomendable, como declaró la de que exercia la profesion de médico; y que los escritores de los primeros siglos observan el mismo silencio. San Pablo le nombra en sus cartas con expresiones del mayor cariño: acompaño y asistió á este santo Apóstol en sus viages y fatigas, ayudándole con el mayor zelo, y en el establecimiento de varias Iglesias; y por esta razon le destinó Dios como á hombre lleno del espíritu apostólico, para que fuese uno de los sagrados escritores del Evangelio de su Hijo, que debia ser el fundamento de nuestra creencia. Lo singular que se nota en todos los sagrados Evangelistas es, que guardando entre sí todos una armonía admirable, se dexa ver en cada uno de ellos un carácter particular. El de San Lucas es, de ser mas histórico, y de referir mayor número de hechos, que de preceptos de moral. Y por eso leemos en su Evangelio, compuesto de veinte y quatro capítulos, y mil ciento cincuenta y un versos, que escribió en lengua griega, muchas circunstancias, y cosas muy importantes que omitiéron los otros, cuyo conocimiento quiso el Señor comunicarnos por medio de este solo: trata con especialidad de la pasion y muerte de Christo. Y acabó su vida pendiente de un árbol.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

	TOM	O PRIME	RO.
NUEVO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.
CAP. I. Introduccion. San Gabriel revela á Zacharías la concepcion y nacimiento de Juan. Zacharías queda mudo por no haber creido al santo Angel. Este mismo espíritu anuncia á María la Encarnacion			
del Verbo eterno en sus entrañas por virtud del Espíritu Santo. Visita la Vírgen á Santa Isabel, que profetiza, y da mil alabanzas á María. Entona ésta al Señor un cántico de accion de gracias. Na-			
ce el Bautista, y quando es cir- cuncidado recobra Zacharías el ha-	,		
bla, y prorumpe en otro cántico de accion de gracias, pag CAP. II. Con ocasion del edic- to de César Augusto, va Joseph	277•	381.	259.

con María á Bethlehem, en don- de da á luz al divino Salvador. Los Angeles anuncian á los pastores su nacimiento, y van á adorarle. Es circuncidado, y se le pone el nom- bre de Jesus. María le presenta en	Lat.	Cast.
el Templo, en donde el viejo Si- meon, tomándole en las manos, le	l	1 1
bendice, y profetiza de él; y lo		1 1
mismo sucede á Ana Profetisa. Sien-	ł	1 1
do de edad de doce años, le pier-	1	l l
den sus Padres; y habiéndole bus-	1	l i
cado por espacio de tres dias, le	l	1 1
hallan por último en el Templo dis-		1
putando con los Doctores de la	`,	1
Ley. Viene con ellos á Nazareth,		
y vive en su compañía, obedecién-		
doles en todo, pag	397-	270.
Bautista para que predique é ins-		
truya á los Hebreos. El Santo Pre-		. 1
cursor da testimonio de que él no	, ,	
es el Mesías; y declara la exce-		1
lencia de este, y de su bautismo.	- 1	· 1
Bautiza á Jesuchristo, y el Padre y		
el Espíritu Santo dan un testimonio		_
muy claro del Hijo. Genealogía de	1	
Christo segun la carne desde Joseph hasta Adam		
CAP. IV. Jesuchristo, despues	409.	270.
de haber ayunado quarenta dias, es	i	- 1
tentado por el demonio. Comienza	.]	
á predicar desde Nazareth, lugar	1	1
de su habitacion; y los de la ciu-	1	
dad en pago de su doctrina le quie-	1	i
ren precipitar desde lo alto de un	. 1	
monte. Cura á un endemoniado en		
la Synagoga de Capharnaum: des-		

(1) 1 Con Daton on Fall	Tat f	Face 1	
	Lat.	282	ı
à otros muchos enfermos, pag 303.	417.	203.	
CAP. V. Predica al pueblo des-			١
de el barco en que estaba Pedro;			١
y mandando á este que echase la red en el mar, sacó una multitud	ı	ŀ	١
red en el mar, saco una multitud			١
prodigiosa de peces. Sana un lepro-	·.		1
so; y de la curacion de un para-			I
lítico toma ocasion para convencer			١
á los Phariseos de que tenia potes-			1
tad de perdonar pecados. Vocacion de Matheo. Murmuran los Phari-		l	١
		l	١
seos viéndole conversar con publi-			·
canos y pecadores. Les da razon de esto, y tambien les dice, por	•		1
qué no ayunaban sus discípulos, y	1		ı
por qué ellos no eran admitidos á	1	1	1
in Evangelia	124.	288.	.
su Evangelio	1	1	1
pulos que cogian espigas un dia de	1	l	
Sábado; y en otro Sábado cura á	ł	1	
un manco. Eleccion de los do-	1	1	
ce Apóstoles. Enseña al pueblo	1	Ì	
las Bienaventuranzas, y otros			
consejos y preceptos evangélicos.	ł	1	
De la paja en el ojo del próximo;	1		
y del buen ó mal árbol, que se	1	1	
conoce por los frutos. Que el buen	1	1	
christiano se dexa ver en el tiempo de	1	1	
la tentacion, y tambien el hypócrita 315.	432.	293	
CAP. VII. Aalaba el Señor la		"	
fe del Centurion, y cura a su cria-	1.	1	•
fe del Centurion, y cura à su cria- do. Resucita al hijo de la viuda de	1	1	
Naim. Responde á los discípulos	1		
del Bautista, que se los envió pa-		ľ	
ra preguntarle si era él el Mesias.	1	ľ	
Luego que estos partiéron hace un	1		
alto elogio de las virtudes del Bau-	1:		

tista. Los Judios reprueban el mo- do de vivir de Christo y del Bau-	Fol.	Lat.	Cast.	
tista; y el Señor los compara á los muchachos. Perdona á una muger pecadora, y responde á Simon que murmuraba, proponiendole una pa-	322.	442.	298.	
tempestad en el mar, y reprehen- de la poca fe de los discípulos. Li- bra un endemoniado de una legion de demonios. Una muger que le toca la orla del vestido queda libre de un fluxo de sangre que pade- cia; y resucita á la hija del Ar-				
chisynagogo Jayro	329.	45 I •	304.	
dre	336.	461.	309.	

setenta y dos discípulos, y los en-	Fol.	Lat.	Cast.	;
via á predicar su venida, dándo-	1			ľ
les las instrucciones de lo que de-	1			ŀ
bian observar en su predicacion.		. ,	` '	١
Amenaza á las ciudades obstinadas;				ŀ
en las quales se habian hecho mu-				l
chos milagros. Da gracias al Padre,		:	·	ł
porque esconde y niega su luz á los soberbios, y la comunica á los	•			ı
los soberbios, y la comunica a los			·	ľ
humildes. Enseña á un Doctor de				I
la Ley por medio de una parábo-			1	١
la quién es el próximo. Declara á				İ
Martha, que andaba afanada en servirle, que María su hermana ha-			l	l
	246	172.	317.	1
bia escogido la mejor parte, pag. CAP. XI. Enseña á sus discipu-	34).	4/3.	3-1.	1
los la manera de orar, exhortán-		,	1	١
dolos á la frequente oracion. Cura-		ŀ		۱
á un endemoniado mudo, y reba-		·	ł	I
te las calumnias de los Phariseos.		l	l	ı
Una muger bendice al Señor. Pro-		ļ		I
pone el exemplo de Jonás, de la			l	1
Reyna del Austro y de los Ninivi-		ł	[١
tas. Reprehende á un Phariseo que		· .	l	1
murmuraba porque el Señor comia			l	ı
sin lavarse las manos. Echa en ca-			ł	1
ra á los Escribas y Phariseos sus		1	ł	1
hypocresías y crueldades CAP. XII. Exhorta el Señor á	351.	482.	323.	١.
CAP. XII. Exhorta el Señor á		l		1
sus discípulos á guardarse de la hy-		1		١
pocresía. Les dice, qué es lo que		1	}	1
deben temer, y los alienta contra		ŀ	1	
las persecuciones. Condena la ava-	*	1	1	
ricia y la demasiada solicitud de la		l ·	1	
comida y del vestido. Los exhorta		1		1
á estar en continua vela: á ser fie-		1	1	1
les á su vocacion; y á no engreir-		1	1	1
se sobre sus compañeros. Reprehen-	-	i		į

de á aquellos que no saben distin- Fol.	Lat.	Cast.
guir el tiempo de la gracia, pag. 359. CAP. XIII. Exhorta al pueblo	492.	Cast. 329.
CAP. XIII. Exhorta al pueblo		
á penitencia, y á que escarmiente		
con los castigos que Dios executa		
en los pecadores. Sana á una mu-		
ger en dia de Sábado, y condena	11 12.	
la supersticion que habia acerca de		· ·
su observancia. Compara el Reyno	!^	1
de los Cielos al grano de mostaza,	٠,,	
y á la levadura. De la puerta es-		· .
trecha, y de como una vez cer-	1 1	
rada, muchos llamarán inútilmente.		
Dice que Herodes es una raposa, y	care of	
que Jerusalem será abandonada por		
su crueldad	503.	3 3 6.
su crueldad	1	
pico en Sabado, naciendo ver que		
era lícito hacerlo en este dia. Re-	1. 1 4	
prehende la ambicion de los Escri-		
bas, y exhorta á la modestia y á	1	
la humildad. Parábola de los con-		1
vidados á la cena que se excusá-		J.
ron. El que ha de seguir á Christo	٠	1
debe renunciarlo todo, tomando	1	
su cruz, y negándose á sí mismo.		
Semejanzas del que ha de fabricar	1 1 20	1
una torre, y de un Rey que ha	,	
de salir á la guerra	511.	341.
CAP. XV. Los Escribas y Pha-		
riseos murmuran del Señor, porque		1
recibe à los pecadores. Les respon-		
de, proponiéndoles tres parábolas,	` '	
la de la Oveja perdida; la de la	List is	<i>;</i>
Drachma que perdió v halló la		
muger; y la del Hijo Pródigo 378. CAP. XVI. El Señor propone	517.	345.
CAP. XVI. El Señor propone		
la parábola del Mayordomo injus-		

to, y exhorta á la limesna. La Ley y los Profetas duráron hasta el Bau- tista. No debe repudiarse una mu-	Fol.	Lat.	Cast.	
ger para tomar otra. Del Rico ava- riento, y de Lázaro el mendígo, pag. CAP. XVII. Del escándalo. De	382.·	523.	349.	
la correccion fraterna. De la efica- cia de la fe. De la humildad. Sa- na el Señor á diez leprosos, y so-		,		
lo uno, que era Samaritano, vuel- ve á darle gracias. De la venida del Señor, que dice cogerá á los hom- bres de sorpresa, como cogió el Di-				
luvio al mundo, y como vino á Sodoma su entera ruina y desola- cion	387.	£ 20.	354•	
cia en la oracion. Parábola del Phariseo y del Publicano. Recibe á los			J) 40	-
niños, y reprehende á los que no querian que se acercasen al Señor. Un rico, á quien Jesuchristo man-		•		
da que lo dexe todo para seguirle, se retira lleno de tristeza. Galardon que se dará á los que lo dexan todo		3 m		
por seguir al Señor. Revela á sus discípulos su muerte y resurreccion; y estando cerca de Jericó da vista á un ciego			358.	
CAP. XIX. Conversion de Zacheo. Parábola de las cien minas. Entra en triunfo en Jerusalem: llo-	392.	, , , 0.	3,00	
ra sobre esta ciudad, y anuncia su ruina y desolacion. Echa del Tem- plo á los que lo profanaban, com-				
	397•	543•	362.	

tífice, en donde Pedro le niega, los ministros le ultrajan, y el Pon- tífice con el Concilio le exâmina 413. CAP. XXIII. Acusado delante

des, que le desprecia y escarne- Fol.	Lat.	Cast.
ce. Pilato procura libertarle, però		
inutilmente. El pueblo prefiere á	h.,	
Barrabas, que era un homicida y		
sedicioso; y Pilato, vencido de los		
clamores é importunidad de los Ju-		1.
díos, le condena á muerte, y es	1	
conducido al suplicio. Dice á unas	l	
mugeres que le lloraban, que no	I	1 1
lo hiciesen por él, sino por las ca-	l	
lamidades que habian de sobreve-	1	
nir. Es crucificado enmedio de dos	1	,]
ladrones, y ruega á su Padre por	Į	1 1
los mismos que le crucificaban. Le	1	1
escarnecen todos, y le dan á be-	1	1 1
ber vinagre. La confesion de uno	1	1 1
de los dos ladrones. Muere en la	1	1.
	1	1 1
cruz, y toda la naturaleza da tes- timonio de su Divinidad. Lo mismo	1	1 1
	ľ	1 1
hace el Centurion; y Joseph de	ŀ	1
Arimathea le da honrosa sepultu-	1-0	383.
ra, pag	578.	303.
CAP. XXIV. Los Angeles ha-	İ	1 . 1
cen saber á las mugeres que Jesu-	1	1 1
christo ha resucitado. Dan estas la	1	1 . 1
nueva á los Apóstoles. Pedro corre	1	1
al sepulcro, y queda admirado de	1	1 1
no hallar el cuerpo del Señor. Apa-	1	1 1
rece á los discípulos que iban á		1 1
Emmans: les explica las Escrituras,	1	1 1
y le reconocen quando parte el pan.	1	
Vuelven á visitar á los otros. Apa-	1	
rece á todos jantos, y les comu-	1	1 1
nica la inteligencia de las Escritu-		1 - 1
ras. Les promete el Espíritu Santo,		1 1
y se sube al cielo 431.	1 588.	1 390.,1

EVANGELIO

DE SAN JUAN.

San Juan Bautista, Apóstol y Evangelista, fué Obispo de Epheso: escribió en griego su Evangelio contra Cerinto, Ebion y otros hereges, que reducian á Jesuchristo á la condicion de puro hombre, por lo que demuestra que el Verbo era en el principio, esto es, que no empezó á ser quando se hizo hombre, sino que era ántes que naciese María, y ántes de todos los siglos, como Dios é hijo de Dios de toda eternidad; y no como los demas hombres, que solo comienzan á ser quando nacen á este mundo; por lo que conviniendo los Padres y Expositores, que los quatro animales que en el Apocalypsis se nos representan rodeando el trono de Dios, semejantes á los otros que vió Ezechiel en la vision de su carro, simbolizan los quatro Evangelistas sagrados: no obstante de variar la aplicacion que hacen de cada uno de ellos al carácter particular que se nota en el principio de los quatro Evangelios, quando llegan á hacer la del Aguila, toda la antigüedad, de comun consentimiento y acuerdo, se la hace á San Juan, porque se remonta sobre todas las nubes, y elevándose sobre las potestades de los Cielos y de los Angeles, llega del primer vuelo á contemplar la gloria del Verbo, y la magestad del Unigénito, por quien suéron hechas todas las cosas. Y tratando los otros Evangelistas particularmente de dexar un testimonio de lo que Jesuchristo habia hecho como hombre; no solo manifiesta San Juan en veinte y un capítulos, y ochocientos setenta y cinco versos, lo que habian referido los demas; sino que escribió excelentemente de la divinidad, y de los años primeros de la predicacion de Christo.

Ediciones	impresas en los
años de	1790 y 1794-

	TOM. I.	TOM	IL.	
NUEVO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.		
CAP. I. El Verbo es Dios, vida y luz que alumbra á todo hombre. Por él fuéron hechas todas las cosas, y él se hizo hombre. Testimonio que da de él el Bautista, diciendo que no era digno de desatarle la correa de los zapatos, y confesándole por cordero que quita los pecados del mundo. Por este, y por otros testimonios que da el Bautista, vienen á Christo Andres, Pedro, Phelipe, y Nathanael, pag	441.	5•	5-	

1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1		
varios milagros, por los quales mu- Fol.		Cast.
	16.	13.
CAP. III. Instruye el Señor á		- 1
Nicodemo sobre el misterio de la		1 1
regeneracion, y sobre su exâlta-		1
sion compients i la cue him More		1 1
cion, semejante á la que hizo Moy-		1 1
sés de la Serpiente de bronce. Le		1 1
dice que Dios ha enviado á su Hi-	;	1 1
jo para salvar al mundo. Murmu-		1
ran de Christo los discípulos de		1
Juan: y éste da un nuevo testimo-		1
nio de él, exhortando á que le		1
reciban, y amenazando con la ira		1
de Dios al que no crevese en él 402.	21.	17.
de Dios al que no creyese en él 453. Cap. IV. Instruye á una mu-	41.	17.
ger Samaritana sobre la adoracion		
gui sa deba dor á Disa en ensíritu		l 1
que se debe dar á Dios en espíritu,		1
y le declara que él es el Messas.		'
Dice á sus discipulos que su comi-	1	1
da es hacer la voluntad de su pa-	į	1
dre. Del que siega, y del que	-	1
siembra. Muchos Samaritanos creen	1	1
en él. Vuelve á Galilea, y sana		
en Capharnaum á la hija de un Se-		1 1
nor principal460.	30.	24.
CAP. V. Jesuchristo en dia de		'
Sábado cura á un hombre de trein-	İ	
ta y ocho años de enfermedad en	İ.	
la Piscina llamada Bethsaida. Los		
Judíos le calumnian por esto. El	İ	1
Social los remendo diciondo que	i i	, ,]
Señor les responde diciendo que		
todo lo que hace lo hace junta-	'	
mente con su Padre: que da la	l	1
vida á los muertos: que ha sido	,	1
constituido Juez de vivos y muer-		
tos. Y que dan testimonio de éi		1
Juan, las obras que hace su pa-		
dre, y aun el mismo Moysés 468.	41.	33.

CAP. VI. Da el Señor de co- mer á cinco mil hombres con cinco panes y dos peces. Se retira de ellos porque le quieren hacer Rey. Anda sobre la mar que estaba agi- tada del viento. Se acerca al barco en que iban sus discípulos: entra en él, y llegan á tierra. Discurre del pan del Cielo, y dice de sí mismo que es pan de vida: que su carne es manjar que debe ser co-	Lat.	Cast.
mido; y su sangre bebida que de- be beberse. Disgustados algunos dis- cípulos de sus discursos le abandonan.		
Los Apóstoles no le dexan, pag 477. CAP. VII. Va el Señor á Je-	52.	39.
rusalem, y asiste á la fiesta de los Tabernáculos, en donde demues- tra la verdad de su doctrina con-		
tra los Judíos, que injustamente le calumniaban por haber sanado un hombre en dia de Sábado. Llama á	(
sí à los que tienen sed. El pue- blo se divide en diversos senti- mientos acerca de su persona. Los		
sumos Sacerdotes le envian á pren- der, y los ministros que fuéron,		
oyendo su doctrina vuelven, y le alaban. Nicodemo le defiende en el Synedrio, y es reprehendido por		
ello	65.	47•
Phariseos morirán en su pecado. Declara quienes son sus verdaderos discípulos, y que no son hijos de		

Dios ni de Abraham los que no	Fol.	Lat.	Cast.
creen en él, que les dice la verdad.			İ
A uno que le blassemaba responde que no estaba poseido del demo-			
nio, y que honraba á su Padre.	-	. **.	1 1
Dice à los Phariseos que él era án-			1 1
tes que Abraham fuese hecho.			1 1
Queriendole apedrear se sale del			1 1
Templo, pag	495•	76.	54.
un ciego de nacimiento. Los Ju-			1 1
díos pretenden despojarle de la			
gloria de este milagro. Constancia			
del ciego en contesar y detender			1
á su bienhechor. Los Judíos exco-			1 {
mulgan al ciego, y lo echan de su			1 1
Synagoga. El Señor lo recibe é		0.	
instruye; y el ciego le adora CAP. X. Propone el Señor á	505.	89.	63.
los Judíos la parábola del bueno			1 1
y del mal pastor. Christo es la	•		1
puerta de las ovejas, y el buen Pas-			1 1
tor, el qual tiene tambien otras			1 1
ovejas que conducir al mismo redil;			1 1
y dexa su vida para volverla á to-		l	1 1
mar. Los Judios quieren apedrear- le, por parecerles que blassemaba	·	ł ·	
oyéndole decir que era hijo de		· ·	1 1
Dios, y una misma cosa con su	, -	1	
Padre. Les hace ver que su propo-			1 1
sicion no es una blasfemia. Quie-			
ren prenderlei Y Jesus, saliendo de			60
entre sus manos, se retira al desierto. CAP. XI. Vuelve el Señor á	510.	97.	68.
Judea, y resucita á Lázaro. Mu-		Ì	
chos por este milagro creen en él;			
y otros le denuncian à los Sacerdo-] ,	
tes y Phariseos que convocando su		ţ.	1 1

•			
Synedrio resuelven hacerle morir.	Fol.	Lat.	Cast.
Profetiza Cayphás que Jesus debia			1
morir, para que se salvase todo el			
pueblo. Jesus se retira á la ciudad			
de Ephren, pag	516.	105.	74.
CAP. XII. Cena el Señor en ca-	·		• •
sa de Lázaro. Martha le sirve: Ma-			
ría le unge con un ungüento muy			
precioso, y Judas lo murmura. En-			
trada gloriosa de Jesuchristo en Je-	4		
rusalem. Desean verle algunos Gen-	- 1		
tiles, y dice que está ya cercana su			
glorificacion; mas que el grano de	- 1		
trigo para que fructifique ha de mo-			
rir primero. Voz del Padre que			
quiere glorificar su nombre. Da el			
santo Evangelista razon por que			
muchos no creyéron en el Señor.			
De la ceguedad de los Judíos anun-	- 1		
ciada por Isaías. En Christo es hon-	1		
rado ó despreciado el Padre	525.	117.	82.
CAP. XIII. Despues de la cena	,-,-	,-	
lava el Señor los pies á sus discípulos.			
Los exhorta con su exemplo á ser-	. 1		
virse, y asistirse los unos á los otros.	l		
Declara mas en particular á Juan	Ī		
quien era el que le habia de entre-	ì		
gar. Se levanta el traidor, y sale pa-	ı		
ra venderle. El Señor les dice que	i		
su gloria está cercana, por estarlo	j		
tambien su muerte. Se despide de			
ellos, y les encomienda que se	- 1		
amen unos á otros, dándoles esta	1		
por única señal de ser sus discípu-	I		
los. Predice à Pedro que le negará			
	ا دور	127.	80
CAP. XIV. Prosigue el Señor	533.	**/*	٠9٠
consolando á ene discionlos en de-			
consolando á sus discipulos, y de-	1		

elara que hay muchas moradas en Ia casa de su Padre. Dice á Thomas que él es camino, vida y verdad; y á Phelipe que el que le ve á él ve á su Padre; que conseguirán todo lo que pidieren en su nombre; y que les enviará del Padre el Espiritu Consolador. Explica quienes sean sus verdaderos discípulos, y qual es la paz que él les desea, y que el mundo no conoce. Les dice por último que deben alegrarse de	Lat.	Cast.
Su partida, pag	135.	94-
su pecado	142.	99•
rian, y le abandonarian	148.	t 03.

discípulos, y por los que habian de Fol. creer en él; para que los librase de	Lat.	Cast.
mal, y todos fuesen una cosa; y últimamente para que el mundo conociese que el Padre le habia enviado, pag	155.	108.
recibe una cruel bosetada. San Pedro le niega tres veces. Es presentado á Pilato, á quien declara que su reyno no es de este mundo. Pilato quiere salvar al Señor; mas el pueblo pide con instancia que suelte á Barrabás, y que haga morir á		
Jesuchristo	161.	112.
tado con una lanza, y sale de él agua y sangre. Embalsaman su cuerpo, y le ponen en el sepulcro 565. CAP. XX. María Magdalena va la primera al sepulcro, y despues Pedro y Juan. Mientras la Magda-	171.	119.

lena llora junto al sepulcro, ve dos Angeles: y finalmente reconoce á Jesus, que aparece tambien á sus discípulos, que estaban encerrados, y les muestra las manos y el costado. Thomas se hallaba á la sazon ausente, y no cree lo que le dicen sus compañeros: el Señor les aparece otra vez, estando con ellos Thomas, que convencido le confiesa por su Señor, y por su Dios, pag		-	126.
dole su muerte y pasion. Pretende Pedro saber curiosamente de la muerte de Juan, y el Señor le res- ponde mortificando su curiosidad. No ha sido escrito todo lo que hi- zo Jesus	577.	188,	130.

LOS HECHOS

DE LOS APÓSTOLES.

Considerándose la historia del Evangelio como el grano de trigo arrojado á la tierra, y sembrado en el campo: en los hechos de los Apóstoles se nos representa y da á conocer, como que nace, crece, y produce colmadamente su fruto, per lo que en ellos se refieren. Trata San Lucas Antiocheno Evangelista y Mártir, Autor de este libro, en veinte y ocho capítulos, y un mil y quatro versos, de la Ascension de Christo nuestro Señor á los cielos : de la venida del Espíritu Santo: de los portentos que hizo el Espíritu Santo por medio de los Apóstoles, y con especialidad por el de San Pedro y San Pablo; tratando tambien de la infancia ó principios de la Iglesia, desde la Ascension del Salvador á los cielos, hasta que San Pablo salió de la prision de Roma, que fué el año noveno del Imperio de Nerón: se cuenta en compendio lo que practicáron los Apóstoles en todos los lugares en donde predicáron el Evangelio; destruyendo la idolatría; aboliendo las supersticiones de los pueblos; confundiendo las vanas sutilezas de los sabios del siglo, y contra todos los esfuerzos de la Synagoga y del Paganismo, hiciéron que triunfase por todas partes la cruz de Je-

suchristo: viéndose en esto ya cumplida la grande obra de los designios de Dios en el establecimiento de su Iglesia y de la Ley de Gracia : valiéndose para esto, no de los Doctores y Sabios de la Ley, sino de los instrumentos mas débiles y despreciables que se conocian en el mundo; y siendo tan pocos, solos, pobres, desvalidos, despreciados y desconocidos; destruyen la idolatría , convencen á los sabios , abaten el orgullo de los poderosos, y triunfan de todo al poder del infierno: hacen ver en las principales ciudades del mundo; que enmedio de los mas profundos conocimientos de la filosofia de que hacian alarde, carecian del principal, que era el de un solo y verdadero Dios, é ignoraban la verdad mas importante; esto es, las humillaciones de este Dios, que se habia hecho hombre para enseñarles otra filosofia mas elevada que la suya.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

NUEVO TESTAMENTO.

CAP. I. Jesuchristo confirma á sus Apóstoles la promesa que les tenia hecha de enviarles el Espíritu Santo; y al subir al cielo les dicen los Angeles que vendria del mismo modo que le habian visto subir. Nombre de los Apóstoles. Toma Pedro la palabra, y hace ver la necesidad que habia de substituir uno en lugar del traidor Judas. Oran al Señor, y echando

anos de 1790 y 1794.				
TOMO SEGUNDO.				
Latin. y Cust.	Caste- llana.			
	TOMO SI			

•			
suertes sobre dos, cae esta sobre	Fol.	Lat.	Cast.
San Mathias, pag	3.	199.	139.
CAP. II. Desciende el Espíritu			
Santo sobre los Apóstoles el dia de			1 1
Pentecostés. Los Judíos quedan sor-			1 1
prehendidos oyéndolos hablar en			
todas lenguas. Pedro, tomando la			i i
palabra, convence á los que creian			
que estaban fuera de sí, citándo-			1
les para esto la profecía de Johel.			l 1
Esta exhortacion de Pedro hace que			1
se conviertan casi tres mil personas.			1 1
Método de vivir que observaban	•		1
aquellos primeros fieles	8.	206.	144.
CAP. III. Pedro y Juan curan			1 1
á un cojo, que lo era de nacimien-			1 1
to, y á quien todos conocian. Pe-			1 1
dro, viendo el grande espanto que			
habia producido este milagro, de-			
clara que habia sido hecho en virtud de la fe en el nombre de Je-			
suchristo, el qual era el verdade-			Ì
ro Mesías prometido en la Ley y			i i
en los Profetas. Por último los ex-			l
horta á hacer penitencia	17.	217.	151.
CAP. IV. A la predicacion de	-/-	/-	.,
San Pedro se convierten cinco mil			i
personas. Prenden á los dos Após-			1
toles, y los exâminan con ocasion			
de la curacion del cojo. Respues-			
ta de Pedro al Concilio. Despues			1
de haberlos puesto en libertad, oran,			
y reciben nuevas señales del Espí-			
ritu Santo. Se describe la singular			
caridad que exercitaban los Chris-			İ
tianos unos con otros	21.	222.	155.
CAP. V. Ananías y Saphira su			
muger mueren de repente à la voz			1

de San Pedro en castigo de su men- tira. Los Apóstoles, y principal- mente Pedro, hacen muchos pro- digios; y echados por esto en la cár- cel, los saca de ella un Angel. Los prenden de nuevo, y los quieren matar; mas al fin, aplacados sus enemigos por la persuasion de Ga- maliel, se contentan con azotarlos, y los ponen en libertad. Los Após-	Fol.	Lat.	Casi.
toles se muestran alegres por haber merecido padecer alguna cosa por el nombre de Jesus; y vuelven de nuevo á predicarle, pag CAP. VI. Eleccion de los siete Diáconos con ocasion de aumentarse cada dia mas el número de los fieles. Vehemente invectiva de Estevan acompañada de milagros. Se arman contra él muchos Judíos, y no pudiendo convencerle, procuran oprimirle por medio de falsos testimonios	27.		166.
tra como sus mayores habian sido siempre rebeldes á Dios; y que al presente lo eran tambien ellos, habiendo hecho morir al Salvador, y perseguido á sus discípulos. Se enfurecen los Judíos oyendo este discurso. Estevan ve la gloria de Dios, y es apedreado. Estando para morir ruega por sus enemigos CAP. VIII. Primera persecucion de la Iglesia. Esparcidos los discípulos comienzan á predicar el Evangelio. Phelipe convierte mu-	37.	243.	169.

cha gente en la Samaria, y bau-	Fol.	Lat.	Cast.	
tiza á Simon Mago. Los Apóstoles envian de Jerusalem á Pedro y á Juan; por cuyo ministerio son bautizados los Samaritanos, y reciben el Espíritu Santo. Simon quiere comprar por dinero la gracia de dar el Espíritu Santo, y San Pedro le reprehende muy severamente. Phelipe es enviado por un Angel al Eunucho, y despues de haberle bautizado, es arrebatado por el Espíritu, que le lleva á Azoto, pag CAP. IX. Persiguiendo Saulo á la Iglesia se le aparece el Señor, y le convierte. Ananías, avisado por el Señor, le bautiza, y le restituye la vista. Comienza á predicar en Damasco que Jesus es el Chris-	47•	256.	177.	
to. Los Judíos le buscan para qui- tarle la vida, y los discipulos le libran de su furor, descolgándole por el muro. Va á Jerusalem, y Bernabé le presenta á los Apósto- les, que le envian á Tarso. Pedro sana en Lydda á un paralítico, y en Joppe resucita á Tabitha CAP. X. Cornelio el Centurion, avisado por un Angel, envia des- de Cesarea á Joppe á llamar á Pe- dro; el qual entendiendo por me- dio de una vision la vocacion de los Gentiles al Evangelio, se pone en camino, y viene á buscarle. Son	53•	265.	183.	
bautizados él y todos los que es- taban con él, habiendo recibido el Espíritu Santo á la predicacion de Pedro	60.	274-	189.	

CAP. XI. Vuelve Pedro á Je-	Fol.	Lat.	Cast.
rusalem, y cuenta á los hermanos lo acaecido con Cornelio, de que		·	
dan gracias al Señor. Los discípu-			
los predican en Antiochía, adon-			
de es enviado Bernabé y Pablo. Y por su medio socorren con sus li-			
mosnas los hermanos de Antiochía.			
á los de Jerusalem, pag	67.	283.	194.
CAP. XII. Segunda persecucion			
de la Iglesia en Jerusalem. Hero- des, despues de haber hecho mo-			
rir á Santiago, hizo poner á Pedro			
en la cárcel; mas Dios le libró mi-			
lagrosamente por medio de un An-			
gel. Herodes pasó á Cesarea, en donde fué herido de un Angel, y			
murió comido de gusanos. Bernabé			·
y Saulo volviéron á Antiochía	72.	289.	198.
CAP. XIII. Bernabé y Saulo son			
enviados por el Espíritu Santo á predicar á los Gentiles. Convierten en			
Papho al Procónsul Sergio, habien-			
do Pablo privado de la vista al Ma-			
go Elymas, que se oponia á su			
predicacion. En Antiochía de Pisi- dia predica Pablo en la Synagoga			
de los Judíos, los quales mueven			
al pueblo, y los echan de la ciu-			
dad. Pasan á Iconio á predicar á	76.		
los Gentiles	70.	295.	202.
chos en Iconio con la predicación			
de los Apóstoles. Los Judíos les mueven nueva persecucion, por lo			
mueven nueva persecucion, por lo			
que pasan á Lystra. Pablo cura aquí á un cojo de nacimiento, y el pue-	ł		
blo quiere ofrecerles sacrificio co-			

mo á Dios: mas ellos los desenga- ñan, y les dan el conocimiento del verdadero Dios. Por instigacion de los Judíos Pablo es apedreado. Pa-	Fol.	Lat.	Cast.
san á varios lugares para alentar á los discípulos, y crear Ministros para la Iglesia; y se vuelven á Antiochía, pag	85.	306.	209.
se los Apóstoles en Concilio, y decretan de comun acuerdo que los Gentiles convertidos no estaban obligados á la ley de Moysés. Lo escriben así á la Iglesia de Antiochía. Se separa Pablo de Bernabé, porque no queria que fuese Marcos con ellos	89.	312.	213.
CAP. XVI. Pablo toma en Lystra á Timotheo por compañero, y le circuncida por evitar el escándalo de los Judíos. El Espíritu Santo les amonesta que no prediquen en Asia y en Bithynia, y que pasen á Macedonia. En Philipos son			
hospedados por Lydia, que se convierte á la fe. Pablo lanza de una muger jóven un espíritu phythónico, por lo que él y sus compañeros son azotados y puestos en la cárcel. Sucede un terremoto en ella, se abren sus puertas, y se caen las			
prisiones á todos los presos. El car- celero con toda su familia se con- vierte á la fe. El dia siguiente los del Magistrado, que eran Romanos, les ruegan que salgan de la ciudad.	96.	312.	219.

CAP. XVII. Predica Pablo con Fol.	Lat.	Cast.
gran fruto en Thesalónica. Sedicion que moviéron contra él los Judíos. Le sucede lo mismo en Berea. Dis-		
puta Pablo en Athenas con los Ju- díos y con los Filósofos, y con-		
vierte á la fe á Dionisio Areopagi- ta, y algunos otros, pag 102.	330.	. 225.
CAP. XVIII. San Pablo predi- ca en Corintho, donde se convier-		
ten muchos á la fe. El Señor le da		
á entender en una vision que per- manezca allí, y se estuvo año y		
medio. Los Judios le acusan al Pro-		
cónsul, el qual no quiere oirlos. Parte á Epheso, donde predica á		
los Judíos; de allí vuelve á Jeru- salem y á Antiochía, de donde sa-		
le de nuevo para visitar las Igle-		
sias. Priscila y Aquila instruyen á Apolo, y este convence á los Ju-	İ	
díos, probándoles por las Escritu-	220.	231.
CAP. XIX. Pablo vuelve á Ephe-	339.	-9
so, y bautiza allí á algunos que reciben el Espíritu Santo. En su	.	
predicacion obra muchos milagros. Temeridad y castigo de algunos Ju-		
díos exôrcistas. Un platero llamado		
Demetrio alborota al pueblo contra Pablo y sus compañeros; y el		
modo con que se sosegó 114 CAP. XX. Pablo, despues de	345.	235.
haber recorrido varias ciudades de		
la Macedonia y de la Grecia, vie- ne à Troade, donde habiendo pre-		
dicado hasta la media noche, re- sucitó á un jóven, que por haber-		
energy a mit lovert & drie her minet-	Ī	ı



se dormido en el Sermon, cayó desde lo mas alto de la casa, y murió. En Mileto hace venir á los Presbíteros de Epheso; y exhortándolos á que velen en el gobierno de la Iglesia, se despide de ellos, anunciándoles que no le volverian			
CAP. XXI. Parte Pablo de Mileto: visita las Iglesias que halla por el camino; y en Cesarea le anuncia á Agabo los trabajos que habia de pasar en Jerusalem. Los hermanos le quieren detener, mas il persiste en su resolucion. Llega il Jerusalem, y los Presbíteros le aconsejan que se santifique con otros cinco hombres que tenian hecho un voto. Miéntras lo hacia se echan sobre el los Judíos: mas el Tribuno de los Romanos se lo quita de entre las manos, y lo lleva preso á la fortaleza. Alcanza permiso del Tribuno para hablar al pue-	120.	353-	240.
blo	126.	361.	246.

datas im 6 and an Sernadula la Til	7.4	C 1
dotes, y á todo su Synedrio, le Fol. presenta delante de ellos, pag 133. CAP. XXIII. Presentado Pablo		<i>Cast.</i> 251.
CAP. XXIII. Presentado Pablo	, 3,00	-,
al Synedrio, dice que es Phariseo,		i
y que la causa de su prision era		
por haber defendido la resurreo-		
cion de los muertos. Esto movió		1
una grande contienda entre los Pha-		-
riseos y Saduceos que estaban pre- sentes. Los primeros le justifican, y		١, [
los otros le pedian para matarle. El		
Tribuno le libró segunda vez de		I
entre sus manos; y para mas se-		
guridad lo envió preso á Cesarea á		
Felix Gobernador de los Romanos.		1
para que fuese tratada esta causa en su Tribunal		. }
en su Iribunal 137.	376.	255.
por Tértulo delante de Felix. El		ľ
Apóstol responde negando los de-		
litos de que le calumniaban, y		١. ١
confiesa que es Christiano, y que		
ha dicho que le querian condenar		
los Judíos, á causa de la resurrec-		1
cion de los muertos que predica-		
ba. Felix dilata el juicio, y man-		
da que guarden á Pablo. Algunos		
dias despues, juntamente con Dru-	1	
sila su muger, que era Judía, le		
oye hablar de la fe en Jesuchristo. Mas no habiendo recibido dinero		
de Pablo le dexa preso, para que		
sentenciase la causa su sucesor Por-		
cio Festo 142.	383.	259.
CAP. XXV. Pablo es acusado	-	''
segunda vez delante del nuevo Go-		
bernador. Los Judíos maliciosamen-	1	
te piden que sea llevado á Jerusa-	1	1

1		
lem para ser allí juzgado. Pablo se Fol.	Lat.	Cass.
defiende legítimamente : protesta		
su inocencia; y apela al César. El Gobernador presenta á Pablo al Rey		1 1
Agrippa y a Berenice, y le exa-	1	1
mina delante de ellos, para enviar	ı	1
al César la relacion de su causa, pag. 147.	1 202	360
CAP. XXVI. Pablo se defiende	309.	263.
de las calumnias de los Judíos con-	1	l i
tando su conversion, y como pro-		1 1
tegido de Dios habia predicado á		
los Judíos y á los Gentiles. Dicién-		
dole Festo que su mucho saber le	}	1
hacia delirar, Pablo le respondió	İ	
que deseaba que él y todos se hi-	i	
ciesen Christianos. El Rey Agrippa	1	1
y los demas le declaran inocente. 151.	394.	266.
CAP. XXVII. Pablo navega pa-	1	
ra Roma conducido por el Centu-		1 1
rion Julio. Sufre una grande tem-		
pestad, y conforta á todos los que		1
iban en la nave. Padece naufragio		1
junto á una Isla, y se salvan to- dos por haberle Dios concedido la	1.	
dos por haberle Dios concedido la	1	
vida de todos	400.	270.
CAP. XXVIII. Es recibido Pa-		
blo por los Isleños de Malta; y		
siendo allí picado de una vívora no		
recibe dano alguno, lo que le gran-	-	
gea el respeto de aquella gente. Sa-	1	
na al padre de Publio, que le ha-	1	
bia hospedado, y á otros muchos.		
Llegan finalmente á Roma, donde		
predica el Evangelio á los Judíos. Mas como muchos de ellos lo des-	1	
echasen, les da en rostro con su in-		
credulidad. Por espacio de dos años	1	
predica á todos los que iban á buscarle. 162.	409.	275
Leanung de mant a anoutre. 107.	409.	275.

PROEMIO GENERAL

DE LAS EPÍSTOLAS

DE SAN PABLO.

Daulo, que despues tomó el nombre de Pablo, era de nacion Judío, de la tribu de Benjamin: natural de la ciudad de Tarso, metrópoli de Sicilia, municipio de Roma, cuyos naturales tenian privilegio de ciudadanos Romanos, en atencion á que en las guerras civiles se habia declarado siempre por Julio César, y despues por Augusto, hasta tomar el nombre de Juliópolis. Su padre profesaba la secta de los Phariseos, esto es, de aquellos Judíos que hacian profesion de ser los mas exactos observadores de la Ley, y de seguir la moral mas rígida y mas severa. Pasó los años de la puericia en Tarso, donde estudió las ciencias griegas que se enseñaban en aquella ciudad, del mismo modo que en Alexandría y en Athenas. Sus padres le enviaron à Jerusalem, donde aprendió en la escuela de Gamaliel, célebre Doctor de la Ley, en la que fué instruido por él con la mayor. exactitud en todo lo que pertenecia á las costumbres, á la religion, y á las ceremonias de los Judíos. Los estudios inflamáron á Saulo en el zelo de la observancia de la Ley, con tanto exceso, que en poco tiempo se mostró no solo de costumbres irreprehensibles, sino uno de los mas ardientes y mas obstinados defensores de la secta pharisaica; y por lo mismo, encendido por las ce-remonias de sus padres, no podia ménos de hacerle enemigo irreconciliable de la religion christiana á quien perseguia, mostrándose siempre ardiente zelador del Judaismo; hasta el tiempo de su maravillosa y extraordinaria

conversion, dos ó tres leguas ántes de llegar á la ciudad de Damasco, en vista de una gran luz mas resplandeciente que el sol, que vió baxar del Cielo, á cuya vista cayéron él y todos los que iban en su companía en tierra, y Saulo oyó una voz que le dixo en Hebreo: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? En vano tiras coces contra el aguijon; y en el mismo sitio le mandó el Salvador que se levantase, y le dixo: "Estate en pie, » porque yo me he dexado ver de tí, para hacerte minnistro y testigo de las cosas que has visto, y de otras nque te manisestaré. Te saqué de las manos de este pue-*blo y de las naciones, á las quales te envio ahora, panra que abriéndolas los ojos pasen de las tinieblas á la nluz, y del imperio de Satanás al de Dios, y para que reciban la remision de sus pecados, y la herencia de » los Santos, por medio de la fe que hace creer en mí." Hecho discípulo de Christo, y Apóstol de las gentes, escogido como vaso de eleccion para anunciar al mundo los misterios de la redencion y de la gracia, exercitó su alto ministerio conforme á su divina vocacion, pasando de ciudad en ciudad, y de provincia en provincia, por las regiones principales del oriente, fundando Iglesias, ordenando Obispos y Ministros, y predicando el Evangelio en todas partes con mucho trabajo y fatigas; pero con inmenso fruto, y con la mas rápida y admirable propagacion de la religion christiana.

No se contentó Pablo con instruir á los presentes en sus dilatadas peregrinaciones, sino que extendió su zelo á los ausentes, y á todos los siglos venideros, dexando explicada á los fieles la doctrina del Evangelio, y los misterios de Jesuchristo, en catorce cartas que escribió á los Romanos, Corinthios, Gálatas, Ephesios, Philipenses, Colosenses, Thesalonicenses, á Timotheo, Tito, Philemon, y á los Hebreos: las que toda la Iglesia ha venerado siempre como dictadas por el Espíritu Santo para la comun edificacion. En su respectivo lugar se dirá el motivo por que fué escrita cada una de ellas, y una

idea de su argumento.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á LOS ROMANOS.

San Pablo escribió esta carta en Griego á los fieles que habitaban en Roma, tanto Judíos como Gentiles, para pacificar á los unos y á los otros: usó de una lengua que generalmente entendian entónces los Romanos, y no era desconocida á los Judíos que vivian fuera de Palestina. Tenian entre sí muchas questiones los Romanos, que descendian de Judíos, y los que venian de Gentiles, apoyados en diversas razones, queriéndose anteponer unos á otros; por lo que decian los Judios: nosotros somos pueblo de Dios, que él amó desde el principio. Somos circuncidados, y venimos del linage de Abraham, y Dios fué conocido en Judea tan solamente. Fuimos librados de la servidumbre de Egypto con asombrosos prodigios; y con ellos nos conduxo el Señor hasta poseer la tierra de promision. Nosotros solos fuimos dignos de recibir la Ley de Dios, y de oir su voz, y de saber su voluntad. En esta Ley nos fué Christo prometido, y á nosotros fue á quienes dixo en su venida: "No vine yo sino á las ovejas que pereciéron de la casa de Israel." Pues vosotros que hoy habeis desamparado los ídolos que siempre adorásteis, no es justo que seais iguales á nosotros, sino que ocupeis el lugar de Christianos advenedizos y extraños, y aun esto no mereciais; sino por la grande misericordia de Dios, que os quiso asociar á nuestra compañía. Los

Gentiles replicaban de esta manera: quantos son mayores los bienes y mercedes que contais haberos hecho Dios, tanto os mostrais mayores pecadores; porque nunca conocisteis los bienes que os hizo, ni los supisteis agradecer. Vuestros padres de tal manera irritáron á Dios, que muriéron en el desierto, y de todos ellos tan solamente dos hombres entráron en la tierra de promision. ¿ Mas por qué nos detenemos en hacer aquí mencion de cosas antiguas? A nuestro Señor Jesuchristo, que os fué siempre profetizado, no solamente no le quisisteis recibir, sino que le disteis una muerte cruel y afrentosa; siendo así que nosotros creimos en él luego que le oimos, y sin que ántes nos fuese profetizado. Y así todo el mundo nos hará justicia, y dirá que si nosotros hemos adorado ídolos, no ha sido por antojo de corazon, sino por no saber. Porque el que sigue una cosa, luego que la conoce da á entender que ántes la hubiera seguido, si ántes la hubiera conocido. Vosotros tambien os vanagloriais del noble linage de donde venis, como si el nacimiento carnal hiciese á los hombres santos mas que las buenas costumbres. Esaú é Ismael, aunque son del linage de Abraham, no por eso son contados por hijos. El Apóstol San Pablo, viendo estas contestaciones entre unos y otros, les hace ver que ninguno de estos dos pueblos merecia la salud por sus méritos y justicia, y que entrámbos erraban gravemente: los Judíos, porque deshonráron á Dios quebrantando la Ley: los Gentiles, porque conociendo al Criador, á quien debian honrar como á su Dios, mudáron su gloria en figuras hechas de mano; y muestra con eficaces razones que son iguales, habiendo conseguido el perdon de Dios ; y asimismo que en la Ley estaba dicho que Judíos y Gentiles serian llamados á la fe de Jesuchristo. Y por esto, reprehendiendo á los unos y á los otros, los amonesta que vivan en paz y en concordia; lo que manifiesta en diez y seis capítulos, y quatrocientos treinta y tres versos, reprobando los hechos de los Judíos y Gentiles e juntamente instruye

á los fieles: cuenta los frutos que proceden de seguir la Ley de Jesuchristo; y por último exhorta á los Gentiles con todo fervor á que sigan el camino de la virtud.

Ediciones	impresas en los
años de	1790 y 1794.

	TOM. II.	TOMO	111.
NUEVO TESTAMENTO.	En f olio.	Latina y Cast.	Caste- liana.
CAP. I. Declara el Apóstol su vocacion, y el deseo que tiene de ver á los Romanos. Demuestra que habiendo los Gentiles llegado al conoeimiento de Dios por las criaturas, desecháron su culto, y se entregáron á la idolatría: por lo que abandonados justamente de Dios, cayéron en horribles maldades, pag.	173.	17.	17.
CAP. II. Reprehende á los Ju- díos, porque menospreciaban á los Gentiles. Les hace ver que come- tian los mismos delitos que los Gen- tiles, y que el modo verdadero de poderse gloriar de la Ley y de la Circuncision contra el Gentil, era			
observar la Ley, &c		25.	23.
Ley	184.	32.	28.

no de la fe en Dios. Prueba esto	Fol.	Lat.	Cast.
primeramente por el exemplo de			1
Abraham, y hace ver qual fué su			1
fe; y le pone por exemplo á to-			} }
dos los que delante de Dios quie-			
ren ser justificados, pag	190.	39.	33.
CAP. V. Efectos de la justifi-			
eacion por la fe en Jesuchristo. Ha-			1
bemos de esperar todos los bienes			
de la caridad de Dios, que nos ha			
recibido en gracia por su único Hi-			
jo. Estos bienes exceden en mucho			
á los daños que nos causó el pe-			
cado de Adam	194.	45.	37.
CAP. VI. Por el uso y fin del		1	i
Bautismo muestra que la justicia que		ł	1
recibimos en Christo es nuestra san-		l	
tidad. Nueva vida, en la qual ha		i	
de vivir todo Christiano, obede-		l	
ciendo á Dios, y conservándose		1	,
puro en su presencia	199.	51.	41.
CAP. VII. Cómo estamos exên-			1
tos de la Ley de Moysés, y á qué		l	
fin. Del esecto, virtud y oficio de			
la Ley. Y quien nos libra de su yugo. CAP. VIII. De la seguridad de		ا . د	
yugo	203.	56.	45.
CAP. VIII. De la seguridad de		l	!
los que son miembros de Christo,		Ì	
y de los frutos del Espíritu Santo			
en ellos. De la esperanza. De la pa-		l .	
ciencia en la cruz. Del amor en-			
tre Dios y sus hijos. De su predes-	208.	63.	1
CAP. IX. Despues de haber tes-	200.	03.	50.
tificado al Anástal en amon á los		1	i
tificado el Apóstol su amor á los Israelitas, trata de la vocacion de		1	İ
los Gentiles vi de la reprobacion		1	
los Gentiles, y de la réprobacion	277	72	56.
de los Judíos	41).	72.	1700

CAP. X. Los Judíos indiscretos Fol.	Lat.	Cast.
buscan la justicia por las obras de la Ley; y desechan la que viene de Dios por la fe en Jesuchristo; la qual es anunciada en todo el mundo. Eleccion de los Gentiles, é incredulidad de los Judíos, pag. 221. CAP. XI. Dios preservó á algunos de los Judíos para salvarlos por la fe de Jesuchristo, dexando á los otros en su voluntaria incredulidad, y substituyendo en su lugar á los	80.	62.
Gentiles. El Apóstol advierte á es-		
Judíos, puesto que aunque abandonados por algun tiempo, se convertirán por áltimo á la fe de Jesuchristo	85.	
CAP. XIII. Exhorta á todos á la obediencia que se debe al público Magistrado aun por principios de conciencia. Habla del amor del próximo, en que se encierra el cumplimiento de la Ley; y del tiempo de la gracia, en el que pasadas las tinieblas de la Ley, y	94•	72.
desterrados los vicios, se deben abra- zar las virtudes de Christo 235.	99.	75.

CAP. XIV. Los fuertes en la fe han de soportar á los flacos, y unos y otros se deben edificar mútua- mente. Se ha de evitar el escánda- lo, considerando que Dios es el	Fol.	Lat.	Cast.
Juez de todos, pag	238.	103.	78.
CAP. XV. Prosigue la misma	- J).	, ,
exhortacion. Christo es prometido		ł	Ì
á los Judíos: mas á los Gentiles es			ł
anunciado por gracia. San Pablo,			ł
Apóstol de los Gentiles, ofrece vi-			1
sitar á los Romanos luego que re-			1
mita á Jerusalem las limosnas de los fieles, y entretanto se encomien-			l
da á sus oraciones	243.	TOO	82.
CAP. XVI. Recomienda el Após-	-43*	-39.	-2.
tol á Phebe Diaconisa, y saluda			
particularmente á muchos de los			
hermanos de Roma: los exhorta á			1
que eviten las disensiones, y á que			
permanezcan en union y caridad.			
Encomiéndalos á la gracia del Se-		_	
fior.	2.4X.	TTD.	X7.

EPÍSTOLA PLIMERA

DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS CORINTHIOS.

 $oldsymbol{R}$ esidiendo el Apóstol San Pablo en Epheso, escribió una carta á los de Corintho, ciudad de grande comercio en el Isthmo del Peloponeso, capital de los pueblos de la Acaya; y rearguye en ella en diez y seis capítulos, y quatrocientos treinta y siete versos de que consta, la vanidad de la eloquencia de los habitadores de Corintho: reprime sus vanas disputas, y trata de la eleccion de doctrina de Pedro y Apolo, y los exhorta á que dexen la hinchazon y fausto de la filosofia humana, y la vana ostentacion que hacian de sus Maestros y Doctores; y que se abrazasen con la humildad de la cruz, y que se gloriasen únicamente de tener por Maestro á Jesuchristo. Y despues de haber excomulgado á un incestuoso, procura apartarlos de toda disolucion y avaricia, convidándolos á una perfecta continencia: trata dogmáticamente, y desata varias dudas acerca del matrimonio; de la virginidad; de la velacion; de la limosna, y otras virtudes. Para abatir el orgullo de algunos falsos Apóstoles, toca

de paso la autoridad y potestad que tiene sobre ellos: los reprehende, porque asistian con escándalo de los otros á las mesas de los Gentiles, sin distincion, ni miramiento, y nota la incredulidad de los que negaban la resurreccion general de los muertos. Les hace presente la honestidad que ha de brillar en todas sus acciones: condena las divisiones y partidos que reynaban en sus convites de caridad; y los exhorta á que se preparen para recibir dignamente la sagrada Eucaristía.

	Edicieres imprems en los años de 1790 y 1794.		
	TOM. II.	TOMO III.	
MUEVO TESTAMENTO.	En Fol io.	Latina y Cust.	
CAP. I. Pablo da gracias á Dios por los dones y beneficios que habia hecho á los de Corintho. Reprehende sus divisiones. Dios escogió gente sencilla para confundir la soberbia de los fuertes y poderosos. Predica la cruz de Christo, la qual para el mundo es una locura; mas para los fieles verdaderos es virtud y sabiduría. Concluye diciendo que nuestra gloria ha de ser en Jesuchristo, pag	2{4.	125.	93•

por medio del Espíritu de Dios; porque el hombre carnal no com-	Fol.	Lat.	Cast.
prehende las cosas de Dios, pag CAP. III. Siendo aun carnales los Corinthios, no podian percibir los misterios escondidos de la fe. Les declara que Jesuchristo es el fundamento de esta fe, y que es- te será exâminado por el fuego. Los exhorta por último á que despre- ciando la vana sabiduría del mun- do, se abracen con la sabia igno-	259-	132.	98.
rancia del Evangelio	262.	1 37.	101.
Apóstoles	266.	142.	105.
CAP. VI. Reprehende á los de Corintho, porque llevaban sus pleytos á los Tribunales de los Jueces infieles. Hace enumeracion de algunos pecados que impiden la entrada en el Reyno de los Cielos, y	271.	148.	109.
demuestra con varias razones que debe huirse la fornicacion	273.	151.	III.

llamado á la fe. Ventajas de la vir- Fol.	Lat.	Cast.	
ginidad, y trabajos que trae con-			
sigo el matrimonio. Se ha de usar	1		
de las cosas de este mundo como	1.		
si no se usase de ellas. Estado fe-			l
liz el de las viudas, pag 277. CAP. VIII. Viandas sacrifica-	157.	115.	l
CAP. VIII. Viandas sacrifica-	ŀ		ı
das á los ídolos. La ciencia hincha,	1.		I
y la caridad edifica. El que ama á			١
Dios es conocido de Dios. El que	1		Į
escandaliza á los flacos peca contra		ł	l
Jesuchristo 284.	167.	122.	I
CAP. IX. El que predica el	1	i i	١
Evangelio debe vivir del Evange-	1.	ł	١
lio; pero el Apóstol pone su glo-	1	1	I
ria en predicar sin otro interes que	1	l	1
el de hacerse todo para todos. Ex-		1	ı
horta á los Corinthios á que imiten		ļ ·	١
á los que corren en el estadio, do-	1.,	ļ	١
mando su carne para merecer la co-		1	ł
rona del Señor 287.	170.	124.	١
CAP. X. Con el exemplo de los	1	1	1
Judíos, á quienes todo aconteció		l ,	ı
en figura, y por los Christianos,	l	[١
exhorta el Apóstol á estos á evitar	1	1	١
la idolatría, la vana confianza, y	ł	l	١
ofensa del próximo. Unidos en la		1	1
Eucaristía . lo debemos hacer todo			1
á gloria de Dios, y no por nues- tro interes	1		ı
tro interes	177.	129.	١
CAP. XI. El hombre debe orar	1 "		į
con la cabeza descubierta: la mu-	ł	1	1
ger teniéndola cubierta. Corrige al-	İ	l	1
gunos abusos sobre la celebracion	1	1	Ì
de la Cena del Señor; y trata de	1		-
la institucion de la santa Eucaris-	-		
tía, y de la enormidad del delito,	1	1	
y pena que corresponde al que re-	1	į .	
1 hamm dies correshormes at directes	1	ı	ı

cibe el cuerpo del Señor indignamente, pag	Fol. 298.	Lat. 184.	Cast. 134.	
unos á los otros	• .		140.	
CAP. XIV. El don de lenguas es inferior al de profecía. Se ha de usar de todos los dones para edifi- car á los próximos. Dios es un Dios de paz. Las mugeres han de callar	309.		145.	
en la Iglesia	312.	203.	148.	
lo en quanto al alma, sino tambien en quanto al cuerpo. Misterio de la Resurreccion		213.	155.	
familia de Estephana, y á diversas personas	328.	226.	164.	

EPÍSTOLA SEGUNDA

DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS CORINTHIOS.

San Pablo, á los que habia argüido en la primera carta, dándoles avisos y reprehensiones saludables,
les consuela en esta, tratando en los trece capítulos,
y doscientos cincuenta y cinco versos de que se compone, de la verdadera penitencia, y juntamente de la
consecucion del perdon de los pecados por medio de la
contricion.

Deseando saber el Santo Apóstol los efectos que habian producido las exhortaciones que habia hecho á los de Corintho, envió á Tito para que lo reconociese, y le informase de todo: este, despues de haber desempeñado su comision, volvió en busca del Apóstol, y le aió nuevas de mucho consuelo, refiriéndole la sumision y docilidad con que habian recibido sus avisos, y que deseaban darle todas las satisfacciones, y enmendar sus faltas pasadas: juntamente le advirtió que quedaban todavía en Corintho algunos falsos Apóstoles, que procuraban renovar los desórdenes pasados, desacreditándole, y echando por tierra toda su autoridad y

doctrina; lo que dió ocasion á San Pablo para escribir esta segunda carta á los habitadores de Corintho, que les remitió por mano del mismo Tito, excusándose en primer lugar de no haber pasado á verlos, como lo habia prometido, y despues les da órden para que reconcilien con la Iglesia al incestuoso, y le vuelvan á admitir en su gremio : luego les demuestra la excelencia y ventaja de la Ley evangélica sobre la de Moysés, contra la protervia y terquedad de los Judíos. Lor exhorta con su exemplo á sufrir las persecuciones, y les prohibe contraer matrimonios con infieles. Por último los convida á hacer limosna, y los amonesta á guardarse de los falsos Apóstoles. Y para confundir á estos, y asegurar contra ellos su autoridad, se ve en la precision de manifestar las gracias y revelaciones con que el Cielo le favorece. Concluye su carta, amenazando á los de Corintho, si del todo no se enmiendan.

> Ediciones impresas en los, años de 1790 y 1794.

NUEVO TESTAMENTO.

гом. 11.	томо щі.			
En: folio.	Latin. y Cast.	Caste- llana.		
		,		
333.	233.	160.		

3.0		-		
CAP. II. Da el Apóstol mues-	Fol.	Lat.	Cast.	1
tras de su grande caridad con los fieles, y de indulgencia con el in-				
cestuoso arrepentido. Habla de los				
grandes trabajos de su predicacion,				
y del fruto copioso que con ella	338.	240	174.	١
hizo, pag	٠٠رر	240.	*/4•	
su recomendacion es el fruto de su	1			ı
predicacion; y que es mas exce- lente la gloria del Evangelio que la			~	
de la Leve y que les Judées quen-	į			
de la Ley; y que los Judíos quan- do leen las Escrituras tienen un ve-				1
lo sobre su corazon, que no se				l
quita sino con la fe en Jesuchris-				
CAP. IV. Conducta de San Pa-	341.	244.	177	l
blo llena de sinceridad. El Evan-				ı
gelio es luz para unos, y tinieblas				
para otros. Tesoro en vasijas de				ı
barro. Los Apóstoles acabados de				١
trabajos, pero llenos de esperanza. Los males de esta vida son mo-		,	. '	
mentáneos, los bienes de la otra eternos				
eternos	344•	248.	180.	
CAP. V. Desea el Apóstol ver- se libre del destierro de esta vida,				1
y agradar á Jesuchristo, Juez de				١
todos. Nos vino por él la reconci-				l
liacion con Dios. Y los Apóstoles		7		١
son sus embaxadores	348.	253.	184.	
procuren conservar con el mayor				1
esmero la gracia recibida, y les po-				١
ne delante las virtudes y persecu-				
ciones de los Ministros del Evange-				l
lio. Les avisa que se aparten del trato y comercio de los infieles	252.	258.	188.	1
•				-

EPÍSTOLA II. Á LOS CORINTHIOS. 321

		3-4	
CAP. VII. La santificacion del Fol. alma y del cuerpo consiste en el	Lat.	Cast.	
temor de Dios. Afliccion y con- suelo del Santo Apóstol. La triste- za segun Dios conduce á la ver- dadera penitencia. La tristeza del mundo da la muerte, pag 355. CAP. VIII. Exhorta á los Co- rinthios á que imitando á los Ma- cedonios socorran con sus limosnas	263.	191.	
á los de Jerusalem en quanto les sea posible. El Apóstol quiere un testimonio de su fidelidad en dispensar las limosnas de las Iglesias	267.	194.	
bre poco, cogerá poco. Dios es glorificado por los que dan, y por los que reciben las limosnas 363. CAP. X. Comienza á explicar quál es su potestad, y las fatigas	273.	198.	
y trabajos que ha tolerado por re- primir el orgullo de los falsos Após- toles, los quales calumniándole im- pedian el fruto de la predica- cion	277.	201.	
raba á su alimento. Sufrimientos y trabajos del Santo Apóstol que opone á la vanidad de los falsos Ministros	282.	205.	

velaciones. Manifiesta el amor que tiene á los Corinthios, y promete	Fol.	Lat.	Cast.	
pasar á verlos, pag	375.	289.	210.	
CAP. XIII. Amenaza á los Corin-				l
thios, que si no se arrepienten pa-				۱
sará á visitarlos, y usará con ellos				l
del mayor rigor: añade una exhor-				l
tacion general, y les desea su ma-				l
yor bien y perfeccion	380.	295.	214.	ı

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á LOS GÁLATAS.

Habiendo intentado persuadir unos falsos Apóstoles, que del Judaismo habian pasado á la Religion Christiana, que juntamente con el bautismo era necesaria la circuncision para conseguir la salud, haciendo de este modo observar tambien todas las demas ceremonias de la Ley á los habitadores de los pueblos de la comarca de Galacia, provincia de la Asia menor, entre la Capadocia y la Phrygia, los quales habian abrazado la fe por la predicacion de San Pablo: se ve este precisado á escribirles esta carta, en la que despues de haber probado con evidentísimos argumentos su mision en los seis capítulos, y ciento quarenta y nueve versos de que consta, y la uniformidad de su doctrina con la de San Pedro: refiere casi lo mismo que á los Romanos, persuadiendo á los Gálatas huyan de la doctrina judayzante de los falsos Apóstoles: y enseña al mismo tiempo que los verdaderos Christianos estan libres de la servidumbre de la ley de Monsés: reprehendiéndoles con la mayor energéa y uchemencia, por haberse dexado seducir de aquellos falsos Apóstoles, y arrastrar á la esclavitud de las ceremonias. Y por último pasa despues á dar reglas de la mas sana moral y disciplina eclesiástica.

		nes impresas en los s de 1790 y 1794.		
	TOM. II.	томо	111.	
NUEVO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	Caste- ll ana.	
CAP. I. Reprehende á los Gálatas por haber dado oidos á unos falsos Apóstoles, y por haber abandonado la doctrina que él les habia enseñado, y que habia aprendido del mismo Jesuchristo. Refiere lo que fué ántes y despues de su conversion, pag	384-	301.	219.	
fe en Jesuchristo	· 388. · ·	307.	223.	
para esto el exemplo de Abraham; y explica el oficio y fin de la fe y de la Ley	39 ² •	312.	227.	

mael, nacido de Agar, figura de Fol. la Ley antigua. Isaac, nacido de	1	1 i
Sara, figura de la nueva, pag 398.	320.	233.
CAP. V. Exhorta el Apóstol á	l	
los Gálatas á conservar la exêncion	i	1
de la ley de Moysés, y la libertad	l	
que tienen por Christo; y mues-	l	1 1
tra los verdaderos exercicios del	1	
	226	
Christiano	320.	237.
CAP. VI. Sa ha de corregir al		1
próximo con dulzura, y nos he-	1 1	1
mos de sobrellevar unos á otros.		1
Para coger es necesario sembrar.	i i	1
	1	
Nuestra gloria ha de ser solamen-	1 1	
te la cruz de Jesuchristo 407.	1 332.1	241.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á LOS EPHESIOS.

Despues de haber trabajado San Pablo con un zelo infatigable por espacio de tres años en la conversion de los moradores de Epheso, capital de la Asia menor, celebrada entre los Gentiles por su famoso Templo de Diana, y por las supersticiones que en ella reynaban, en donde estuvo el Santo á peligro de perder la vida: supo quando se hallaba encerrado en Roma por Timotheo su amado discípulo, que algunos Judíos nuevamente convertidos intentaban introducir sus supersticiones en la Iglesia que habia fundado en Epheso, sosteniendo la necesidad de las observancias legales. Para preservarlos de semejante daño, y de los errores de los filósofos y de los discípulos de Simon Mago, y confirmarlos mas en la doctrina que les habia enseñado, les escribe esta carta compuesta de seis capítulos, y ciento cincuenta y cinco versos, que les entregó el Diácono Tyquico, á quien encargó que los informase de la prision que estaba padeciendo, y de los progresos del Evangelio en Roma. Los alaba por haber permanecido constantes en la fe, exhortándolos á que perseveren en lo comenzado; y trata con mucha solidez de los dogmas, y de la predestinación: confirmando á los Ephesios en la fe que han recibido: reprehendiendo los errores de los Platónicos y de otros Gentiles que habitaban entre ellos.

	Edicionei años de	impresi 1790 y	is en los 1794-	
	TOM. II. TO		MQ III.	
NUEVO TESTAMENTO. CAP. I. El Apóstol alaba al Señor por el mistorio de nuestra vocacion y predestinacion á la gloria. Le da gracias por la fe de los Ephesios, y ruega por ellos para que les comunique una perfecta sabiduría. Explica la exaltación de Jesuchristo resucitado de entre los muertos, y hecho cabeza de toda la		Latina y Cust.	Caste- liana,	
Iglesia, pag		345.		
CAP. III. Reconciliacion de los Gentiles revelada á San Pablo. Co- razon de los Christianos poseido por Jesuchristo, fortificado por el				

Espíritu Santo, y arraigado en la	Fol.	Lat.	Cast. 255.	
caridad, pag	420.			
CAP. V. Exhorta á los Ephesios á la imitacion de Jesuchristo: á que se aparten de todo vicio; y á que se empleen en obras buenas. Santidad del matrimonio. El marido es la cabeza de la muger, como Jesuchristo lo es de la Igle-	424.	355•	259.	
• •	430.	362.	264.	
cion	435.	369.	268.	

EPÍSTOLA

DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS PHILIPENSES.

Predicando San Pablo el Evangelio á los Philipenses, que ocupaban parte de la Macedonia, llamada de Philipos, ciudad principal, fundada por el Rey Philipo, y despues colonia Romana, fué azotado en ella juntamente con Silas, por haber librado del demonio á una Phytonisa; y los Magistrados le rogáron que saliese de la ciudad, adonde volvió, y fundó una Iglesia, cuyos moradores mantenian la pureza de la se que habian recibido del Santo Apóstol, con tanta firmeza, que cerráron enteramente los oidos á los falsos Apóstoles que pretendian pervertirlos. Los Philipenses diéron repetidísimas pruebas de la estimacion que hiciéron del Santo, socorriéndole frequentemente en sus necesidades; y habiendo llegado á su noticia que estaba en la cárcel de Roma, enviáron á Epaphrodito, para que no solo le socorriese con dinero, sino con su persona, lo que executó en nombre de toda la Iglesia, tan afectuosamente, que se expuso á riesgo de perder la vida. San Pablo, agradecido á muestras tan señaladas de cariño, distinguió á esta Iglesia, admitiendo la limosna que le enviaba; pues no acostumbraba á recibir nada. Habiendo caido gravemente enfermo en Roma Epaphrodito, llenó de desconsuelo esta noticia á los Philipenses; lo que hizo apresurar su vuelta luego que se vió recobrado; y San Pablo le entregó esta carta, para que fuese su portador, en la que les amonesta en los quatro capítulos, y ciento y quatro versos de que se compone, que esten firmes en la fe que han recibido: que no crean á los Hereges Judayzantes, ni tampoco á los compañeros de Simon Mago, ni á los discípulos de Cerintho, los quales niegan la crucifixion de Christo; y por último enseña varios dogmas pertenecientes á la virtud christiana.

Ediciones	impresas	en los
años de	1790 y I	794-

	TOM. 11.	томо	m.
NUEVO TESTAMENTO.	En folio.	Latina 9 Cast.	
CAP. L. Afecto de San Pablo á los Philipenses, y fruto de sus prisiones en los fieles. Los exhorta á sufrir trabajos por Christo, pag CAP. II. Exhorta á los Philipenses á la concordia, á la humildad y á la obediencia, proponiéndoles el exemplo de Jesuchristo. Promete enviarles á Timotheo y á Epaphrodito, á quienes recomien-	440.	377-	275•
da y alaba	444•	377•	
ciudadanos del cielo	· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	389.	283.
Señor	453.	394.	286.

EPISTOLA

DEL APÓSTOL SAN PABLO

Á LOS COLOSENSES.

Epaphras , discípulo de San Pablo , á quien llama el Santo compañero suyo, y Ministro fiel de Jesuchristo: predicó el Evangelio en Colosas, ciudad populosa de la Phrigia Pacaciana, provincia del Asia menor, y la reduxo al conocimiento de la fe de Jesuchristo. Los Simonianos y los prosélitos del Judaismo intentáron despues pervertir á estos fieles, y visitarlos; sembrando doctrinas erróneas y perjudiciales: los Judayzantes querian persuadirles la necesidad de la circuncision, y de la observancia de las ceremonias legales; y los discípulos de Simon Mago, instruidos en la filosofia Platónica, enseñaban que se debian adorar los Angeles como medianeros entre Dios y los hombres. Eran muchos los impostores de esta clase; y San Pablo en calidad de Apóstol de las gentes, aunque no habia visto jamas á los Colosenses, advertido por Epaphras de estas novedades, se creyó obligado á escribirles esta carta, compuesta de quatro capítulos, y noventa y cinco versos, que les envió por Tyquico y Onesimo, desde la cárcel de Roma, con las mismas sentencias con que habia instruido á los Ephesios: á saber, que no creyesen la doctrina de Simon, en que enseña que no fué Christo, sino los Angeles, los autores de nuestra salud; y que no den oidos á varias supersticiones de los Gentiles. Les representa que Jesuchristo es sobre todas las criaturas: que es la cabeza de la Iglesia, de quien proceden todas las gracias: que venció todo el poder del infierno: que perdona todos los pecados: que es el solo esencial mediador entre Dios y los hombres, habiendo con su muerte roto el yugo, y destruido la esclavitud de la Ley.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

TOMO III.

TOM. II.

	201111 211)		
NUEVO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.		
CAP. I. San Pablo alaba la fe de los Colosenses, y ruega por ellos. Jesuchristo, imágen de Dios, Señor de todas las cosas, cabeza de la Iglesia, y Redentor de los hombres. Pablo, Ministro del Evangelio, para anunciar el misterio de la vocacion de las gentes, pag CAP. II. Exhorta á los Colosenses á caminar en la fe de Jesuchristo, y á que se guarden de los falsos Apóstoles, mostrándoles la victoria de Christo en la cruz. Les	458.	401.	293-	

advierte que no se dexen arrastrar á la observancia de las ceremonias legales, ni que den lugar á que los	Fol.	Lat.	Cast.	
engañen con supersticiones y falsas visiones de Angeles, pag	463.	4c8.	298.	
despojen del hombre viejo, y se vistan del nuevo en fe y caridad; y á que todo lo hagan con la mi-				
ra de agradar á Dios. Da varios avisos á las casadas, á los maridos,	.68	4	303.	
 á los padres, y á los que sirven. CAP. IV. Les encarga que oren á Dios por él con perseverancia, 	100.	41).	303.	
y que esten de vela entre los Gen- tiles. Les recomienda á Tyquico y				
á Onesimo, y concluye con varias salutaciones	172.	420.	306.	

EPÍSTOLA PRIMERA DEL APÓSTOL SAN PABLO

À LOS THESALONICENSES.

San Pablo predicó la fe en Thesalónica, capital de la Macedonia, y se vió precisado á abandonar esta ciudad por la persecucion que moviéron contra él los Judíos; y permaneciendo en Corintho algun tiempo, esperando nuevas de Thesalónica para salir del cuidado en que le tenia la persecucion movida contra aquellos fieles, á quien no habia tenido tiempo de radicar en la fe, llegáron á dárselas Timotheo y Silas, y con gran consuelo les oyó contar la constancia, la fe y la caridad de aquellos buenos Christianos que habian sufrido mucho por el amor de Jesuchristo. Esto le movió á escribirles esta primera carta, en que los consuela y alienta, dándoles mil parabienes por la constancia y fuerzas que habian mostrado; y en los cinco capítulos, y ochenta y ocho versos de que se compone, los instruye y afianza en la fe que han recibido, tratando á un mismo tiempo de la resurreccion de los muertos, y de la venida de Jesuchristo en el juicio final.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

	TOM. II.	TOMO III.		
NUEVO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.	
CAP. I. Da San Pablo el parabien á los de Thesalónica por su fe y paciencia: y las gracias á Dios	1			

EPÍSTOLA I. Á LOS THESALONICENSES. 335

les babie comunicado min	T-1 1	7	C
porque les habia comunicado vir-	1.01. j	Lat.	Cast.
tud, no solo para que creyesen,	1		1
sino para que predicasen la se, y			
padeciesen por ella, pag	476.	425.	311.
CAP. II. El Apóstol hace pre-			1
sente el testimonio de los Thesalo-	1		
nicenses, la libertad, desinteres y	l		
zelo con que les predicó el Evan-	1		
gelio: y tambien el entrañable amor	1		Ī
que les profesa por su constancia	1		
en la fe	478.	428.	313.
CAP. III. Les manifiesta el gran	''	•	
consuelo que habia recibido con los	1	,	1
informes de su se, y constancia	4		1
que le habia dado Timotheo, á			ŀ
quien envió para este fin. Deseo	- 1		1
que tiene de verlos; y pide á Dios	l		
que los llene de sus bendiciones	482.	422.	317.
CAP. IV. El Apóstol emplea		יכני	J-7.
todo este capítulo en exhortacio-			
nes á la virtud y al arreglo de las		* 1	
costumbres. Al fin habla de la re-	1		
	484.	126.	319.
CAP. V. Les advierte de la ve-	404.	450.	2.3.
nida de Jesuchristo, que será quan-	ı		
do ménos se espere. Por lo qual	į		1
los exhorta á que vivan en vigilan-	ì		į
cia, aplicados siempre á hacer bue-	, ,		1
ne obree I á que esten armados	Ì		
nas obras, y á que esten armados de la armadura de Dios. Emplea			ı
on orbestaciones el resta de la	1		i
en exhortaciones el resto de la			
carta,	487. I	440.	322.

EPÍSTOLA SEGUNDA DEL APÓSTOL SAN PABLO

À LOS THESALONICENSES.

nterpretando algunos mal las expresiones de la primera carta de San Pablo, y no teniendo el buen suceso que deseaban, pues tomaban ocasion de su mal modo de entender para aterrar á los fieles, haciendoles creer, como si hubiese afirmado en ella, que el juicio final habia de suceder en sus dias, les escribió esta segunda carta, en la que explicándose en términos precisos tocante á la pretendida proximidad del juicio final con que eran atemorizados por los que daban una falsa interpretacion á sus discursos: reprehende en esta carta, compuesta de tres capítulos, y quarenta y seis versos, à ciertos impostores, que fingian haber enseñado la cercanía del juicio: encomienda mucho la paciencia, constancia y obediencia, carácter propio de sus Epístolas, y de la diferencia de esta á las de los demas; y por último los exhorta á la vigilancia christiana, y á la perseverancia de la fe.

Ediciones	impresas en los
años de	1790 y 1794.

NUEVO TESTAMENTO. En folio. CAP. I. Da gracias á Dios por la fe de los Thesalonicenses, y por

EPÍST. II. Á LOS THESALONICENSES. 337

su caridad, y constancia en los tra- bajos; y declara el premio que les está reservado, y á sus persegui- dores el castigo. Ruega al Señor	Fol.	Lat.	Cast.	
que les sea propicio, pag CAP. II. Describe las señales	492.	447.	327.	
que precederán á la venida de Christo y del Antichristo, y de los Apóstatas que ha de arrastrar en				
pos de sí. Los exhorta á permane- cer constantes en la doctrina que han recibido	101-	450	329	
CAP. III. Les ruega que hagan oracion por él. Les encarga que hu-	4941	4,0.	329	Ì
yan de los díscolos, ociosos y per- tinaces, y que los repriman. Les recomienda finalmente el trabajo y				
	498.	455.	333.	٠

EPÍSTOLA PRIMERA DEL APÓSTOL SAN PABLO

Á TIMOTHEO.

Estando San Pablo para pasar á Macedonia desde Licaonia, de donde era natural Timotheo, y vecino de Lystris, de padre Gentil, y madre Hebrea, le encargó en su ausencia el gobierno de la Iglesia de Epheso, capital de la Asia menor, por sus raras prendas y virtudes; pues siendo este su compañero inseparable, solamente se alejaba de él quando la utilidad de las Iglesias exigia que le comisionase para asuntos del ministerio Apostólico. Despues de haber pasado el Santo á la Macedonia, llegó á su noticia que algunos falsos Doctores turbaban la paz de aquella Iglesia, sembrando diversos errores; y viendo que no podria dar la vuelta tan pronto como quisiera, y que por otra parte, siendo jóven Timotheo, no tendria la experiencia necesaria para atajar tan graves daños, le escribió esta carta desde Macedonia, compuesta de seis capítulos, y ciento y trece versos, en que le prescribe las reglas del Diaconado y de toda la disciplina Eclesiássica, y le pone delante las graves obligaciones del ministerio Episcopal: le enseña el modo que debe guardan en la instruccion de sus súbditos, atendiendo al sexs y condicion de cada uno.

Ediciones	impresas en los
años de	1790 y 1794.

•	TOM. II.	TOMO III.	
NUEVO TESTAMENTO.	En Folio.	Latina y Cast.	
CAP. I. Que se deben evitar las questiones inútiles, y que no sirven de edificacion. La caridad es el fin de la Ley. Obligaciones del ministerio Episcopal, pag CAP. II. Encarga que se haga oracion por los Reyes y por los	502.	461 .	337•
Grandes. Jesuchristo Medianero y Redentor de todos. Se debe orar en todo lugar. Modestia de las mu- geres: su sumision y su silencio CAP. III. Describe el Apóstol quáles deben ser los Obispos, los	506.	4 66.	341.
Diáconos, y las mugeres que sirven á la Iglesia	509.	470.	344•
cite en la piedad; y á que dé buen exemplo en todo á los demas CAP. V. Le advierte cómo se ha de portar con los de todas edades, y quáles hayan de ser las viux 2	512.	474.	347•

das para el ministerio de la Iglesia. Le encarga que premie á los Pres-	Fol.	Lat.	Cast.	1
biteros que cumplan su ministerio:				
que corrija los pecados públicos; y que mire bien á quien impone las				١.
manos para ordenarle, pag CAP. VI. Obligaciones de los	515.	477•	349•	
siervos. Sobre los falsos Doctores.				
Los males que nacen de la avaricia. Enseña á los ricos que huyan				
de la soberbia, y los exhorta á em-				
plearse en obras de caridad	519.	483.	353.	

EPÍSTOLA SEGUNDA DEL APÓSTOL SAN PABLO

Á TIMOTHEO.

Habiendo dado San Pablo esperanzas á Timotheo en la carta prinera de que volveria á Epheso, y no pudiendo cumplir su palabra, porque el Emperador Neron le hizo asegurar en la cárcel de Roma, á causa de haber convertido á la fe algunos familiares del mismo César. Por esto le escribe desde la prision esta carta, compuesta de quatro capítulos, y ochenta y tres versos, instruyéndole del mismo modo que en la primera: le exhorta y estimula al martirio: le informa de la verdad católica; y toca como de paso algunas cosas acerca de los réprobos y hereges: tambien le suplica que venga quanto ántes á verle en compañía de Marcos; porque sabia estar ya muy cercano el tiempo de su martirio. Se ignora si Timotheo tuvo el consuelo de hallarle vivo quando llegó á Roma.

, Ediciones impresas en los · años de 1790 y 1794.

NUEVO TESTAMENTO.

CAP. I. Manifiesta el afecto que tiene á Timotheo, y le exhorta á permanecer en su ministerio, y á predicar con libertad el Evangelio. Se duele de algunos que le abandonáron en Roma; y elogian-

TOM. 11.	TOM	0 111.
En folio.	Latin. y Cast.	Caste- llana.
: i		
i		
-		

do por el contrario la caridad de	Fol.	Lat.	Cast.	l
Onesiphoro, le desea toda felici-	-			
ded neg	525.	401.	3590	ĺ
dad, pag	1-1-	79-1	313.	ı
CAP. II. Exhibita a Inhomeo,			!	ı
proponiéndole su exemplo, á sufrir		ł	1	l
por Christo, y á que predique el			}	l
Evangelio con la mayor pureza. Le		1	1	l
advierte que evite el entrar en ques-		1	ĺ	l
tiones inútiles, de las quales nacen		1		ı
discordias y contiendas, que son			1	l
agenas del espíritu de un verdade-		1		١
ro siervo del Señor	528.	495.	362.	I
CAP. III. Carácter de los falsos	•	1	1	l
Doctores que anuncia el Apóstol,		i	Í	I
y previene á Timotheo, para que		1	ļ	l
se guarde de ellos. Le encarga el		1	ł	ł
depósito de la fe, y el estudio de		1		l
las Escrituras	522.	101.	366.	ı
CAP. IV. Le exhorta á que pre-	15-4	,,		l
dique sin intermision para fortificar		1	ļ	1
los espíritus de los fieles contra los		l		ì
	`	ı	ì	ł
errores que habian de nacer. Le		l	1	l
dice que está ya cercano el tér-		1	1	I
mino de su vida, y que le venga		1		I
á buscar acompañado de Marcos.		1	1	I
Concluye con las acostumbradas sa-	-		268.	l
Intrainan	101	1 101	I Intx.	



EPÍSTOLA

DEL APÓSTOL SAN PABLO

Á TITO.

Volviendo San Pablo al oriente de su primer viage á Roma, se detuvo en la Isla de Creta, en donde
predicó el Evangelio; mas teniendo que pasar adelante, y viéndose precisado á dexar allí una persona llena de virtud, zelo y doctrina, que arraigase la fe en
los Neophitos, y á elegir Ministros que desempeñasen
con vigilancia las obligaciones del ministerio Eclesiástico, se valió de Tito, á quien del Gentilismo convirtió á la fe, y se sirvió de él en varias ocasiones, llevándole por compañero en sus viages y en sus tareas
Apostólicas, y le ordenó de Arzobispo de Creta.

En esta carta, compuesta de tres capítulos, y quatenta y seis versos, le instruye cómo debe portarse en el cargo que le habia conferido, y juntamente le distrae de la vida de los hereges; y le encarga que nombre Obispos y Sacerdotes por toda aquella region, y que exâmine con esmero las calidades y prendas que deben concurrir en los que ordene, advirtiéndole cómo se debe conducir con las personas de todo género de edad y condicion; y últimamente le encarga que venga á verse con él á Nicópolis luego que él envie á Creta á Artemas y á Tyquico.

	Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.			_
•	TOM. II.	том	o 111.	
NUEVO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	Caste_ llana.	
CAP. I. Despues de saludar á Tito, le advierte cómo deben ser los Presbíteros y Obispos que ha de ordenar, y le dice que sean tales, que puedan resistir en su cara á los Hereges, y predicar la sana doctrina, pag	541.	513.	375•	
tos que nos da la gracia de Dios, y los beneficios que hemos recibido de Jesuchristo	544•		377-	

EPÍSTOLA

DEL APÓSTOL SAN PABLO

Á PHILEMON.

busando un esclavo de la bondad de Philemon su señor, le robó, y se huyó á Roma: el que entrando en cuentas consigo mismo, permitió Dios que hallase á San Pablo en su primera prision de Roma, y descubriéndole su delito, le rogó interpusiese su amistad, y alcanzase con su señor, para que le perdonase : el Santo Apóstol, no solo le recibió y escuchó favorablemente, sino que catequizándole en la fe, lo convirtió y bautizó; y despues de haberse servido de él algun tiempo, lo remitió á Philemon, que era Phrigio de nacion, de la ciudad de Colosas', hombre de grande virtud, y que tenia con el Santo estrecha amistad, con esta carta, que consta de un solo capítulo, y veinte y cinco versos, en la que le instruye, confirmándole en la fe, y encargándole el amor acerca de los varones santos, remitiéndole á Onesimo, varon recien convertido y bautizado, pidiéndole le trate con indulgencia, valiéndose para ello de todas las razones y medios que puede dictar la mas

profunda erudicion y eloquencia para inclinar el corazon de su amigo al perdon de su esclavo. Philemon, no solo le perdonó, sino que lo volvió á enviar á Roma, para que continuase sirviendo á San Pablo, como lo habia hecho ántes. El Santo Apóstol se sirvió de él en varias ocasiones, y le hizo Ministro de la Iglesia.

> Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

	TOM. II.	томо	111.
NUEVO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	Caste- Ilana.
CAP. UNICO. Ruega el Apóstol			
4 Philemon por Onesimo su siervo fugitivo. Y se manifiesta en esta			
carta de recomendacion la entra-			
hable y ardiente caridad de San		1	,
Pablo, pag	550.	527.	3850



EPÍSTOLA

DEL APÓSTOL SAN PABLO

Á LOS HEBREOS.

El haber callado San Pablo su nombre, y alguna diferencia de estilo que se observa en esta carta, y entre los otros escritos del Santo, inclináron algunos Intérpretes latinos y modernos á creer que no era suya, y atribuirla, unos á San Bernabé, otros á S. Lucas, y otros á S. Clemente Papa, por leerse que está escrita á los Hebreos; puesto que el Señor le escogió para que llevase su nombre á los Gentiles, así como destinó á San Pedro para que predicase á los Judíos: otros Escritores, fundados en la autoridad de San Clemente Alexandrino, de Eusebio de Cesarea, de San Gerónimo y de Theodoreto, pretenden que fué escrita por San Pablo en Hebreo, y que la trasladó al Griego San Lucas, que era muy docto en esta lengua. Pero dexando á un lado quantas razones se pueden alegar para lo contrario, la principal de todas es el consentimiento universal de todos los Padres y Concilios del occidente, los quales desde el siglo IV no reconocen otro autor de ella que San Pablo, lo que obligó á decir á un célebre Escritor, que los que niegan que esta carta es del Santo Apóstol, llegan á afirmar que le faltó la asistencia de Jesuchristo. Por todo lo qual quede sentado, que sin temeridad no se puede negar que es San Pablo su verdadero y legítimo Autor. Mas lo

que no admite la menor duda es que todos los fieles de ámbas Iglesias Griega y Latina reconocen esta carta á los Hebreos, como divina y canónica, habiéndolo declarado últimamente el Concilio de Trento.

Desde la cárcel de Roma escribe San Pablo esta carta en Hebreo á los Judíos convertidos, persuadiéndoles en los trece capítulos, y trescientos y tres versos de que consta, la cesacion de la Ley Mosayca, haciéndoles patente la Ley de Gracia; y al mismo tiempo les enseña que Christo es vérdadero Dios y Hombre, medianero entre Dios y los hombres: que por Christo son despojados de sus honores los Magistrados; é instruyéndoles en nuestras santas costumbres, habla del Sacerdocio y del sacrificio de Jesuchristo, representado por las sombras y figuras del viejo Testamento.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1704.

	anos u	e ryyo y	1794-
	TOM. 11.	TOMO III.	
NUEVO TESTAMENTO.	En folio.		Caste- llana.
CAP. I. Despues de confirmar el Apóstol que Jesuchristo, por quien Dios Padre habló á los Hebreos, es verdadero Dios y Hombre, demuestra con diversas razones, que es mucho mas excelente que los Angeles, por cuyo medic fué dada la Ley al pueblo Hebreo, pag	5 5 8	541.	397
Angeles, sino de los hombres		1 545.	400.

GAP. HI. Muestra la excelen-	Fol.	Lat.	Cast.
CAP. IV. Nos exhorta con el exemplo de los Judíos en el desierto á que perseveremos constantes en la confesion de la fe, acu-	566.	551.	405.
diendo á Jesuchristo con la mayor confianza: al mismo tiempo expone quán grande es la virtud y eficacia de la palabra de Dios CAP. V. Describe quál es el oficio del Pontífice, y demuestra que Jesuchristo lo fué verdadero, y que es oido siempre que intercede por	569 .	556.	408.
nosotros. Reprehende á los Hebreos por la poca disposicion que tienen de entender estos misterios CAP. VI. Les hace presente quán temible es la caida despues del bautismo; pues por ella se crucifica de	573•	560.	412.
nuevo á Jesuchristo, y se le llena de oprobrios. Los exhorta á huir de la pereza, y á que se apoyen sobre la inmobilidad de la palabra de Dios; y añade que la esperanza es el áncora del alma	576.	564.	415.
nosotros	580.	569.	419.

J/ -			
CAP. VIII. Demuestra que Je-	Fol.	Lat.	Cast.
suchristo es verdadero Pontífice, y			•
el mediador del nuevo Testamen-			
to one es mucho mas excelente			
que el antiguo, pag	585.	576.	424.
CAP. IX. Hace un cotejo de las	l		
ceremonias, y del culto del anti-			
guo Sacerdocio con las del nuevo;			1 1
y muestra las grandes preeminen-			1 1
cias que lleva el verdadero Pontí-			1 1
fice Jesuchristo sobre el de la Ley	40		
antigua	588.	580.	427.
CAP. X. Hace ver que la Ley			
con todos sus sacrificios no podía			
justificar; y que habiendo sido jus-			
tificados nosotros por el sacrificio			
del cuerpo de Jesuchristo, que fue			
ofrecido una vez, no debemos es- perar que lo sea segunda. Por úl-			
timo los exhorta á conservar la fe			
z la paciencia en las aflicciones que		İ	
y la paciencia en las afficciones que padecian	504.	688.	433.
CAP. XI. Describe la fuerza ma-	134.	, , , ,	100.
ravillosa de la fe por una induccion		l	
de los Padres antiguos que fuéron		Į.	
mas señalados en ella	601.	597.	439.
CAP. XII. Los exhorta con el		1	,
exemplo de Jesuchristo á sufrir con		1	
fortaleza las aflicciones por el gran-			
de fruto que de ellas nos resulta. Despues los convida á la paz y		1	
Despues sos convida á la paz y		İ	
concordia, y á que sean obedien-			
tes a jesuchristo	608.	607.	446.
CAP. XIII. Los exhorta al exer-		1	}
cicio de las virtudes christianas,	•	į	
como son caridad, hospitalidad,	1		
misericordia, castidad, y á la con-	,		11
formidad con la voluntad de Dios.	014.	015.	451.

EPÍSTOLA CATÓLICA

DEL APÓSTOL SANTIAGO.

El Autor de esta carta fué Santiago , hijo de Alpheo, y de María Cleophas, hermana ó prima de la madre del Señor, que para distinguirle del otro Santiago hijo del Zebedeo, se llama el Menor; y los Hebreos el hermano del Señor. Fué el primer Obispo de Jerusalem: adquirió un concepto grande, que aun los mismos Judíos infieles no le conocian por otro nombre que por el del Justo: fué perseguido por Anás, y habténdole hecho subir á la parte mas elevada del Templo, los Escribas y Phariseos le preguntáron qué era lo que sentia acerca de Jesuchristo, y como respondiese: Jesus es hijo de Dios, que está sentado á la derecha del Padre, de donde vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos; no pudiendo sufrir esta generosa confesion aquellos furiosos y crueles enemigos de Jesuchristo, le precipitaron desde lo alto, y miéntras que rogaba por sus perseguidores, por haber quedado todavía con vida, fué apedreado, y enterrado en el mismo lugar : se cree que escribió esta carta poco ántes, dirigida á los Judíos Neophitos, esparcidos por todas las provincias del Imperio Romano; y en los cinco capítulos, y ciento y ocho versos de que se compane, amonesta á los fieles á la perseverancia: enseña que Dios no es aceptador de personas: reprehende los males que se originan de una mala lengua, y enciende á los fieles en el deseo de abrazar las virtudes christianas.

	años de	1790 y	794-
	TOM. II.	TOMO	IV.
NUEVO TESTAMENTO.	En folio,	Latina y Cast.	
CAP. I. La paciencia conduce á la perfeccion. Pedir la sabiduría. Orar con se. Ventajas de la pobre- za. Reprimir la lengua. Asistir á los astigidos. Huir del espíritu del mun- do, pag	621.	7.	7•
demonios, y como un cuerpo si alma	n 626. s	13.	11.
nifestando la dificultad grande qui hay en contenerla. Diferiencia qui se halla entre la sabiduría terren y la celestial	e e 12 . 630. 7-	19.	15.

Ediciones impresas en los

EPÍST. CANÓN. DEL APOST. SANTIAGO. 353

de evitar las murmuraciones. De- Fol.	Lat.	Cast.	ĺ
bemos obedecer a Dios, y estar	, ,		ı
pendientes de su providencia, pag. 634. CAP. V. Denuncia el castigo	24.	18.	
que aguarda á los ricos, opresores	l		
de los pobres. Exhorta á la pacien-		***	
cia en las tribulaciones, y á no			
jurar. Habla de la Uncion de los			
enfermos, y de la eficacia de la			
eracion 637.	28.	21.	

EPÍSTOLA PRIMERA

DEL APÓSTOL SAN PEDRO.

esde Roma escribió este Santo Príncipe de los Apóstoles esta carta, dirigiéndola á los que estaban esparcidos por todas las provincias de la Asia; pues estaba el Santo Apóstol destinado para la conversion de los Judíos, y no obstante muchas veces dirigia su instruccion á los Gentiles, porque una vez convertidos unos y otros, pertenecian igualmente á la misma Iglesia, de que San Pedro era la cabeza. El principal designio del Santo en esta carta, compuesta de cinco capítulos, y ciento y cinco versos, es fortificar en la fe á los Judíos fieles, que vivian entre los Gentiles; haciéndoles á la memoria el inefable beneficio de Dios en haber encarnado y padecido: les instruye en aquella doctrina que les enseña á vivir pia y rectamente : al mismo tiempo alaba las virtudes de la obediencia, prudencia, vigilancia en la oracion, caridad, hospitalidad, templanza y paciencia: les pone delante la obligacion que tienen de vivir obedientes y subordinados á los Príncipes, Magistrados y Potestades seculares; y da á todo estado y condicion de personas reglas seguras para que hagan una santa vida.

> Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

TOM. 11.	TOMO	IV.
En folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.
por		

NUEVO TESTAMENTO.

CAP. I. Da gracias á Dios por la vocacion á la fe, y á la vida

EPÍSTOLA I. DEL APÓSTOL S. PEDRO 355

eterna, que se adquiere á costa de muchas tribulaciones, de la que vaticináron los Profetas. Exhorta á los fieles á la pureza de vida, como que habian sido redimidos con	Fol.	Lat.	Cast.
la sangre de Jesuchristo, pag 6 CAP. II. Amonesta á los Christianos á que sean niños sin malicia, y á que den frutos correspondientes á la dignidad de Sacerdotes y de Reyes, de que gozan. Los exhorta á obedecer á los superiores, y á sufrir con paciencia constantemente á imitacion de Jesuchristo	543.	37•	27•
los trabajos y aflicciones	·	43•	31.
la caridad, inocencia y paciencia segun el exemplo de Jesuchristo. CAP. IV. Exhorta á dexar los vicios antiguos, para que los Gentiles abracen la fe, atraidos de la santidad de los buenos Christianos. Dice que no hemos de entristecernos quando padecemos por el nombre de Jesuchristo. Ó por la jus-		49•	35.
bre de Jesuchristo, ó por la justicia	657.	55.	39•
	661.	61.	43.

EPÍSTOLA SEGUNDA

DEL APÓSTOL SAN PEDRO.

Estando San Pedro en Roma cercano á padecer el martirio, envió esta carta á los Judíos convertidos; como su última voluntad ó testamento, dándoles utilísimas instrucciones para el arreglo de las costumbres; y en los tres capítulos, y sesenta y un versos de que se compone, exhorta á los creyentes á abrazar con constancia la verdad de la fe : condena la falsedad de los Hereges, previniéndoles se guarden de la venenosa doctrina que habian sembrado entre ellos: anuncia la segunda venida de Christo; y con motivo de los falsos Doctores Simonitas y Nicolaitas, que abriéron el ca mino á la abominable secta de los Gnósticos, excita á los fieles al matrimonio por la confesion de la fe de Christo. Refuta las blasfemias de aquellos impostores que pretendian quitar á los hombres el temor de los juicios de Dios, persuadiéndoles que el mundo subsistiria siempre en el mismo estado en que se hallaba, y que no habria juicio final.

> Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

TOM. II.

En Jatina Castey Cast. Castellana.

NUEVO TESTAMENTO.

CAP. I. Los exhorta á que teniendo presentes los dones recibi-

EPÍSTOLA II. DEL APÓSTOL S. PEDRO. 357

dos de Dios adelanten en la vir- Fol.	Lat.	Cast.	
tud , para que puedan entrar en el Reyno del Señor. Da á enten-			l
der que está cercana su muerte; y			l
mostrando la verdad del Evange- lio, propone el medio de aprove-			
charse de él, pag 665.	67.	40.	
		'/	
tes de los falsos Doctores y de sus			
discípulos, y el castigo espantoso que vendrá sobre ellos; y avisa á			
los fieles que se guarden de ellos. 669.	73.	53-	
CAP. III. Los amonesta de nue- vo, y los fortifica contra los fal-			
sos Doctores. Habla de la segunda			
venida del Señor, y encarga que			
la esperen prevenidos. Alaba los			
escritos de San Pablo, los quales eran adulterados por muchos igno-		1	
rantes 674.	80.	58.	



EPÍSTOLA PRIMERA

DEL APÓSTOL SAN JUAN.

sos errores de Evion y de Cerintho, y las locuras de los Basilidianos, negando aquellos, que fuese Jesuchristo verdadero Hijo de Dios, y estos su humanidad ; fuéron la causa principal de que el Apóstol San Juan escribiese esta carta, compuesta de cinco capítulos, y ciento y cinco versos: en ella da testimonio el Santo Evangelista de que habla con verdad; por tanto exhorta á los fieles á la confesion de sus pecados: afirma que nosotros tenemos en Jesuchristo un abogado para con su Padre: reprueba el amor del siglo, y enseña contra Cerintho, Évion y Basilides, que Christo es Dios y Hombre; y al mismo tiempo que debemos amar á Dios y al próximo; siendo este uno de los puntos principales, en el que se cifran todas las obras buenas del Christiano; y esto con el fin de combatir aquellos Hereges, y á los Simonitas, que afirmaban ser suficiente la fe sin las obras para salvarse.

> Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

TOM. II. TOMO IV. En folio. Latina Castey Cast. Ilana.

NUEVO TESTAMENTO.

CAP. I. Muestra el Apóstol la verdad y fruto del Evangelio, y los medios de tener sociedad con

EPÍSTOLA I. DEL APÓSTOL S. JUAN. 359

		• • •	Ĺ
Dios, y con Jesuchristo su hijo, con Fol.	Lat.	Cast.	ĺ
cuya sangre se limpian los peca-	, -	1	I
dos de los hombres. Nadie está sin		1	l
pecado, pag	89.	65.	l
CAP. II. Nos exhorta á no pe-		','	
car, y á acogernos á Jesuchristo,	1 .		l
quando hubieremos pecado. Nos		1	ĺ
encarga la observancia de los pre-	1		
ceptos, y la caridad de unos con			l
otros Consuela á todos y procu-	-		l
otros. Consuela á todos, y procu- ra apartarlos del amor del mundo.	1		
Ultimamente los amonesta que se	1		ŀ
guarden de los Hereges, á quie-			
nes llama Antichristos 682.	1	68.	
CAP. III. Encarga la caridad	92.	00.	
fraternal. Muestra el amor que Dios		1 1	•
		1	
nos ha tenido: distingue despues			
los hijos de Dios de los hijos del		Ì	
diablo; y concluye con una ex-		ŀ	
hortacion á la observancia de los		1	
Mandamientos de Dios 688.	99.	73.	
CAP. IV. Quiere que se prue-	1		
ben los espíritus, para que se co-	1 1		
nozcan los que son de Dios, y			
los que no. Exhorta al amor de	1 1	1	
Dios y del próximo; y nos mues-	1 1	• 1	
tra quánto nos ama Dios; y que la	1 1	t	
caridad echa fuera al temor 692.	105.	77.	
CAP. V. El que es nacido de		- 1	
Dios vence al mundo. Tres testigos	1 1	i	
en la tierra demuestran que Chris-	1 1	[
to es verdadero Hombre, y otros		Ī	
tres en el cielo le demuestran ver-	1 1	1	
dadero Hijo de Dios, en el qual		1	
creyendo el hombre, consigue la		1	
vida eterna	110.	81.	

EPÍSTOLA

SEGUNDA Y TERCERA

DEL APÓSTOL SAN JUAN.

Estas dos cartas, escritas por San Juan Apóstol y Evangelista, son parecidas á la primera en el estilo: se componen las dos de un capítulo, y trece versos cada una: en la segunda alaba á una buena muger con toda su familia, instruida en la caridad christiana, llamada Electa, persuadiêndola que huya de los Hereges y su doctrina. En la tercera alaba á un amigo suyo, llamado Gayo, por la neucha caridad que tenia con los pobres mendigos en darles hospitalidad; y al contrario reprehende á Ariocaphren por su poca misericordia.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

•	том. 11.	TOMO IV.	
NUEVO TESTAMENTO.	En folio.	Latin. y Cast.	Caste- llana.
Segunda Epístola de San Juan. Escribe á una santa muger, á quien despues de haber alabado su fe y la de sus hijos, exhorta á perseverar en caridad, á huir de los Hereges, y á permancer en la doctrina recibida, pag Tercera Epístola de San Juan. Escribe á Gayo, alabando su fe, y caridad que exercitaba con sus hermanos. Se lamenta de las calumnias, y de la inhumanidad de Dio-	702.	119.	89.
trephes, y alaba á Demetrio	705.	123.	91.

EPÍSTOLA

DEL APÓSTOL SAN JUDAS.

escribió esta carta, compuesta de un solo capítulo, y veinte y cinco versos, á los Judíos convertidos que vivian dispersos por las provincias del oriente. Esta, aunque sucinta, es muy fecunda; pues en ella se contienen los principales misterios de nuestra fe, juntamente los dogmas de la religion católica, y costumbres christianas. Trata tambien de aquella altercacion que tuvo San Miguel Arcángel con Luzbel; y del juicio que se ha de tomar á los impios: por último exhorta á los fieles á conservar el depósito de la fe, y de la doctrina que habian recibido.

Ediciones impresas en los años de 1700 y 1794.

	años de	1790 y	1794.
NUEVO TESTAMENTO.	TOM. II.	томо	ıv.
	En folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.
CAP. ÚNICO. Muestra la pervedad de los impostores, y de los desprecian á Dios, y el terrestigo que les espera. Exhorts guardarse de ellos, y á la perverancia en la doctrina del Everancia.	que ible a á rse- an-		
gelio, pag	710.	120.	07.

EL APOCALYPSIS

Ó REVELACION

DEL APÓSTOL SAN JUAN.

No hay elogio mas magnífico ni verdadero, ni cosa que pueda dar una idea mas alta y mas cabal de la santidad y mérito extraordinario de San Juan, que el augusto nombre ó título de discípulo amado de Jesuchristo que le da el Evangelio. Era Galileo, hijo del Zebedeo, y de Salomé, hermano menor de Santiago el Mayor, y ningun Apóstol fué llamado tan jóven al Apostolado, pues no tenia sino veinte y quatro ó veinte y cinco años quando el Salvador le eligió por

su discípulo.

Los cuidados, el respeto y la ternura con que miraba á la Vírgen Santísima, de quien el mismo Jesuchristo le habia hecho hijo adoptivo, le obligáron estar á su lado todo el tiempo que vivió en carne mortal. Despues de su gloriosa Asuncion á los cielos, San Juan no puso límites á su zelo: llevó las luces de la fe hasta las extremidades del oriente. Luego que el emperador Domiciano empezó á perseguir á los Christianos, como lo habia hecho Neron, fué San Juan uno de los primeros que prendiéron y enviáron á Roma, donde sufrió un grande martirio; y desde allí fué desterrado por el mismo Domiciano á la Isla de Patmos, una del Archipiélago, á la parte del Asia: allí fué condenado á las minas, horroroso suplicio para un viejo de mas de noventa años; pero las revelaciones particulares que tuvo, y los freqüentes raptos y consola-

tiones divinas aliviáron mucho sus penas. En esta Isla fué donde por órden de Jesuchristo escribió el libro del Apocalypsis, esto es, de las revelaciones, en el que no hay palabra, dice San Gerónimo, que no sea un misterio; mas esto es decir poco de un libro tan apreciable, añade el Santo: todo lo que se puede decir de él es ménos de lo que merece : no hay en él palabra que no encierre muchos sentidos, si somos capaces de penetrarlos: en los veinte y dos capítulos, y quatrocientos y cinco versos de que se compone, hace patente las revelaciones que tuvo por medio de los Angeles : instruye á siete Obispos, y á las Iglesias de la Asia: al mismo tiempo propone aquel libro sellado con siete sellos, y despues cerrado: la persecucion del Antichristo: las siete plagas que han de venir; y por úl-timo refiere el juicio final; en una palabra, comprehende este libro una profecía de los sucesos considerables de la Iglesia, desde la primera hasta la segunda venida de Jesuchristo, en la que vencidos, postrados y abatidos todos sus enemigos, entrará triunfante, y acompañado de sus escogidos en la eterna y quieta posesion de su Reyno.

Ediciones impresas en los años de 1790 y 1794.

•	TOM. II.	TOMO IV.			
NUEVO TESTAMENTO.	En folio.	Latina y Cast.	Caste- llana.		
CAP. I. Desterrado San Juan en la Isla de Patmos, recibe ór- den de escribir las cosas que ha- bia visto, á las siete Iglesias del Asia, representadas por siete can- deleros, de los que vió rodeado al hijo del hombre. Describe en qué					
forma se le apareció, pag	719.	143.	109.		

J.4				
CAr. II. Se le manda al Santo Apóstol que dé varios avisos á las Iglesias de Epheso, de Smirna, de Pérgamo y de Thyatira. Alaba á los que no habian abrazado la doctrina de los Nicolaitas, y convida á otros á penitencia. Detesta al hombre tibio, y promete el pre-	Fol.	Lat.	Cast.	
mio á los vencedores, pag CAP. III. Da avisos muy im- portantes á los Obispos de Sardis,	723•	150.	114.	
de Philadelphia y de Laodicea CAP. IV. Trono de Dios en el cielo: los veinte y quatro ancia- nos que adoran á Dios, y los qua-	729•	158.	120.	
CAP. V. Miéntras que San Juan Iloraba porque ninguno podia abrir el libro cerrado con siete sellos, el Cordero que ántes habia sido muerto, lo abrió. Por lo que los quatro animales, y los veinte y qua-	734•	165.	125.	
tro ancianos, con los Angeles y con todas las criaturas, le tributáron el cántico de alabanzas CAP. VI. Se abren los quatro primeros sellos: lo que por esto se experimenta sobre la tierra. Se abre el quinto: los Mártires piden que sea vengada su sangre. Se abre el	738.	169.	128.	
sexto: espanto de los malos en el dia de la ira del Cordero CAP. VII. Se da órden á los quatro Angeles que vienen á destruir la tierra, que no toquen á los que hallen señalados en la frente: lo que será sin distincion de Ju-		174.	132.	

díos ni de Gentiles. Quiénes son los Fol.	Lat.	Cast.
que van vestidos de ropas blan- cas, pag	180.	136.
CAP. VIII. Se abre el sépti-		
mo sello, y se ofrecen las oracio-	ł	1 1
nes de los Santos con perfumes.	Ì	1 1
Aparecen siete Angeles con trom-	1	
petas tocan los quatro primeros	1	1 1
cada uno la suya: cae fuego, la mar se altera, las aguas se tor-		1
nan amargas, y las estrellas pier-		
den su resplandor	78,	740
CAP. IX. El quinto Angel to-	10).	140.
ca su trompeta. Cae una estrella		
del cielo: salen langostas, que ator-		
mentan á los impios. Toca el sex-		1
to Angel su trompeta: son desata-		
dos quatro Angeles, los quales con		
un exército de hombres de á ca-		1
ballo acaban con la tercera parte		
de los hombres	189.	143.
CAP. X. Aparece otro Angel cercado de una nube con un libro		1
abierto en la mano. El Angel jura		1
que no habrá ya mas tiempo, sino		1
que quando el septimo Angel hu-	1	
biere tocado su trompeta, se ha-	1	1
brá cumplido todo el misterio. Una		
voz del cielo manda á Tuan que		1
tome el libro, y se lo trague 757. CAP. XI. Se ordena á Juan que	195.	147.
CAP. XI. Se ordena á Juan que	''	"
inda el Templo de Dios. El Senor		l
envia dos testigos, que son despe-		
dazados por la bestia que sale de		
la mar. Dios los resucita, y se los	1 .	
lleva al cielo. Un terremoto quita		
la vida á siete mil personas. El sép- timo Angel toca la trompeta: se	1	
rriger roca la trompera: se	l l	· 1

describe la resurreccion de los muertos, y el juicio final, pag CAP. XII. Una muger vestida del sol que da á luz un hijo. El dragon arrastra con su cola la tercera parte de las estrellas del cielo. Combate de los Angeles buenos y malos. El dragon es precipitado del cielo á la tierra, persigue á la muger, y vomita contra ella como	Fol. 760.	Lat. 198.	Cast. 149.
un rio de agua	764.	204.	154.
fuerzas y vigor á la primera CAP. XIV. El Cordero sobre el monte de Sion. Los vírgenes le siguen cantando adonde quiera que va. Tres palabras de los tres Angeles. Castigo de los que adoráron la bestia y su figura. Paciencia de los Santos. Otros dos Angeles arma-	769.	211.	159.
dos de hoces: el uno siega, y el otro vendimia	773•	217.	163.
CAP. XVI. Los siete Angeles derraman sus siete copas de oro, y se ven en el mundo diversos ge-	779-		168.
neros de plagas	/01.	227.	170.

mera que se embriagó con la san- gre de los Mártires, se ve sentada sobre la bestia de siete cabezas y diez cuernos. El Angel explica el misterio de esta muger, y de la	Lat.	Cast.
misterio de esta muger, y de la bestia sobre que está sentada, pag. 785. CAP. XVIII. Ruina, juicio y venganza de Babilonia, sobre la qual llorarán amargamente aquellos mismos que siguiéron su partido; mas los Santos del cielo cantarán el	232.	174.
triunfo	238.	178.
por las bodas del Cordero. El Verbo de Dios sobre un caballo blanco, seguido de los exércitos del cielo. Combate de la bestia y del Verbo de Dios	245.	182.
castigo del Señor reprime su insolencia. Despues se abren los Libros, por los quales juzgará á todos segun sus obras, el que está sentado sobre el trono	251.	í86.
hay noche, ni entra cosa que no sea pura 802. CAP. XXII. Rio de agua viva	256.	190.

que sale del trono de Dios. El Angel no quiere ser adorado. Dichoso el que se purifica en la sangre del Cordero. Jesus da testimonio	Lat.	Cast.	
de este Libro, y asegura que ven- drá presto. La Esposa y San Juan desean que venga, pag 807.	263.	IQS.	

ADVERTENCIA.

En las tres ediciones que se expresan en este índice no se hace mencion de la oracion de Manassés, del libro 111 y 1v de Esdras, y del 111 y 1v de los Machabeos, ya sea por considerarlos apócrifos, ó ya por las razones sucintas que se citan con particularidad en cada uno de ellos, ó por haberlos excluido y desaprobado el público y notorio juicio de la Iglesia; de lo que se infiere el gran cuidado que tuviéron los Padres para que no se confundiesen los libros falsos con los verdaderos.

ORACION DE MANASSÉS.

Manassés Rey de Judá, hombre abominable, cargado de delitos, y cruel para los Profetas del Señor, fué llevado cautivo á Babilonia, en donde convertido al Señor, y penitente, le pide humildemente perdon como otro David: esta oracion se tiene por apócrifa, pues en el Libro de los Reyes nada dice de su sincero arrepentimiento, y del perdon que consiguió de la misericordia del Señor. De lo qual se habla en el II de los Paralipómenos, capítulo XXXIII: donde se ve uno de los mayores rasgos y efectos de la infinita bondad del Señor sobre los pecadores, para que ninguno, por impio y abominable que haya sido, desespere de aquella misericordia sin límites de un Dios omnipotente, siempre que como Manassés se convierta á él con un corazon contrito y humillado.

LIBRO III DE ESDRAS.

Se tiene por Autor de este libro al mismo Esdras, y le juzgan por el I: los Griegos tambien le consideran por el I, y le colocan en el primer lugar: mas entre nosotros se tiene por el III, y ese apócrifo: se repite en él lo que estaba escrito acerca de la cautividad de Babilonia en tiempo de Josías, y aquellos sucesos acaecidos en tiempo de Zorobabél, y del mismo Esdras.

LIBRO IV DE ESDRAS.

Se considera apócrifo este libro IV de Esdras por no hallarse en idioma Hebreo ni Griego, por lo que se duda su Autor, aunque se juzga por mas creible que despues de la muerte de Esdras fué su Autor Nehemías; el qual con el deseo de escribir lo que hallaba en otros libros, hizo una recapitulacion de todos estos, cuya causa se omite.

LIBRO III DE LOS MACHABEOS.

Este III libro de los Machabeos consta de siete capítulos sin distincion, empezando ad Philopator, y acaba in sempiterna tempora. Amen. Quien trasladó este libro fué el Senado Jerosolimitano, compuesto de cinco libros de Jason Cireneo, y trata aquellas cosas que sucediéron á los Judíos en tiempo del Rey Ptolemeo Philopator, IV de los Egypcios; y del gran Antiocho.

LIBRO IV DE LOS MACHABEOS.

Por el mismo Senado Jerosolimitano fué compuesto este libro IV de los Machabeos, y refiere en él Juan Hircano, Príncipe y Sacerdote, nieto de Judas Machabeo, sus hechos, y al mismo tiempo la alianza de Antiocho con Judas en la guerra contra Partico; en la que saqueó muchas ciudades de Syria: venció á los Amaritas: echó por tierra el Templo Garicitano; y sujetó á los Idumeos.

TREINTA QÜESTIONES

Resueltas para la general inteligencia de las Sagradas Biblias, escritas en latin en la Provincia del Santo Evangrio del Reyno de México en el año de 1778 por el P. Fr. Martin del Castillo, del Orden de Mínimos Observantes, Lector jubilado, y Ministro de aquella Provincia, traducidas al castellano para mayor claridad.

I.

¿Qué sea la Sagrada Escritura, y quién su Autor?

La Escritura es una doctrina divina. Su Autor el Es-

píritu Santo; ó de otro modo, es un testimonio de la fe revelada por el Señor, y enseñada por varones doctos y santos, para santificarnos. Quiénes sean estos hombres santos y doctos queda dicho en los libros de la Escritura.

II.

¿ Por qué se llama Testamento?

Llámase Testamento la Escritura, porque contiene aquellos convenios, aquellos derechos y aquellos pactos que mediante la pasion y muerte de Jesuchristo, hemos celebrado con nuestro Dios, y Dios con nosotros.

III.

¿De quántas maneras es el Testamento?

Dícese que es de dos maneras, antiguo y nuevo: el antiguo empieza desde el Génesis, hasta el II libro de los Machabeos; y no se llama antiguo por el tiempo, sino por el estado de los hombres; este antiguo Testamento comprehende la Ley y los Profetas, en los quales se contiene el pacto que hizo Dios con Adam y sus hijos. El nuevo Testamento empieza desde el Evangelio de San Matheo hasta el Apocalypsis; y es en el que Dios nos habló por medio de su Hijo y de los Apóstoles, de los Ministros del Evangelio, y por medio de los quales dió á conocer los primeros frutos del Espíritu Santo.

IV.

¿Quál sea la Escritura Canónica?

Escritura Canónica es aquella que es una regla fixa para creer quanto se contiene en los divinos libros, y que establece una vida conforme á la Ley de Dios.

¿Qué libros contiene la Escritura, y por qué se llama Biblia?

La Escritura contiene setenta y dos volúmenes ó libros, entre los quales se numeran las Epístolas de los Apóstoles: de estos setenta y dos libros, quarenta y cinco son del antiguo Testamento, y los restantes, que son veinte y siete, pertenecen al nuevo: el III y IV libro de Esdras, igualmente que el III y IV de los Machabeos, junto con la oración de Manassés, se tienen por apócrifos. Biblia es un nombre Griego, que es lo mismo que en latin libros, pues este nombre en Griego es plural; mas ya tomado en singular, no se entiende por otra cosa que por Escritura Sagrada.

VI.

¿Quál deba llamarse libro apócrifo?

Libro apócrifo es aquel cuya escritura es oculta y dudosa, é incierto su Autor; por esta razon algunos libros canónicos se llaman opócrifos; y tomado con mas rigor, se dice apócrifo aquel cuya escritura es tan dudosa é incierta, que no se puede decir con certidumbre si fué inspirada por el Espíritu Santo.

VII.

¿ Por qué se llama Escritura ageógrafa?

Llámase ageógrafa la Escritura, porque siendo una parte de los divinos y sagrados libros, por los Hebreos intitulado Quetumin, se distingue del órden de los volúmenes legales, profetales y apócrifos.

VIII.

¿Qué cosa sea sentido de la Sagrada Escritura?

No es otra cosa que un juicio ó sentencia que solo se halla en el divino Oráculo.

IX.

¿De quántas maneras es el sentido de la Sagrada" Escritura?

Hablando en general no son mas que literal ó histozial, espiritual, místico ó figurado.

X.

¿ Qué sea sentido literal?

Sentido literal es aquel que expresa y significa las palabras de la Escritura en sentido propio, impropio ó metafórico, como inspiradas por el Espíritu Santo.

XI.

¿De quántos modos se debe tomar el sentido literal?

De cinco modos: el primero históricamente, contando las cosas con sencillez, y como son en sí; el segundo etimológicamente quaudo referimos la causa del por qué de algun suceso. V. gr. reyna el hypócrita, es á saber, por los pecados del pueblo. Job, CAP. XXXIV. V. 30. Analógicamente el tercero quando una verdad se comprueba con otra. V. gr. Rachel llorando. MATTH. CAP. II. V. 18. El quarto es parabólico, que es quando por la coleccion de muchas cosas sucedidas, refiriendo la verdad de una historia con otra, decimos alguna cosa verdadera. MATTH. CAP. XIII. V. 4. Y CAP. XXV. V. 31. 33. El

quinto y último sentido es el metafórico, quando para explicar alguna cosa no decimos lo que es, sino que usamos de otro exemplo ó semejanza muy distinta; así como San Pablo en la primera carta á los Corinthios, CAP. x. 4, 1. trae la expresion de decir que Christo era piedra.

XII.

¿Podrá la Sagrada Escritura admitir muchos sentidos literales?

Puede admitirlos, como se verifica en el Psalmo II de David al v. 7, se dice: hoy te he engendrado, y por aquel hoy, ó bien se entiende el momento de la eternidad, ó el dia de la encarnacion, ó se puede entender por el de la resurreccion.

XIII,

¿Se podrán entender en el sentido literal algunos lugares de la Sagrada Escritura?

Muchos lugares hay en la Sagrada Escritura que solo el sentido literal debemos entender, como lo que dice San Juan en el Cap. XIV. v. 1. si creeis en Dios debeis creer en mí; y San Matheo al Cap. XIX. v. 21. dice tambien: el que quiere ser perfecto, vaya y venda todas las cosas que tenga.

XIV.

San Pablo dice en la II carta á los de Corintho, CAP. III. v. 6. la letra mata, y el espíritu vivifica; cuyas palabras scómo no se deben entender en el sentido literal, sino místico?

Porque consistiendo la verdadera alianza, no en la letra de la Ley, que esta solo contiene mandamientos y

amenazas, sino en la unclon del Espíritu Santo, que hace amar lo que manda la Ley; no en el sentido literal debe entenderse lo que dice San Pablo, porque la letra sola es una ocasion de desobediencia, de condenacion y de muerte, sino en el místico, propio del Espíritu Santo, que es principio de vida por la caridad que derrama en los corazones; y así muchos lugares en la Sagrada Escritura, tanto del antiguo como del nuevo Testamento, no se deben entender segun el sentido literal, sino segun el espíritu con que se dicen; por lo que vemos que en Jeremías al CAP. xx. v. 14. maldice el dia en que nació, cuyas palabras en el sentido material no pueden entenderse, sin que digamos pudo decirlas sin pecado, pues maldice á las criaturas del Señor, por lo que solo en el sentido místico deben entenderse, contrayéndolas al pecado original causado por el demonio, principe de las tinieblas y de la noche, a quien maldice. Igualmente en el CAP. XIV. v. 28. de San Juan leemos que este Evangelista nos dice, hablando de Jesuchristo, mi Padre es mayor que yo; cuyas palabras, entendidas en lo literal, es un error, pues el Hijo es igualmente Dios que el Padre, y así solo se entiende en lo místico por la humanidad de Jesuchristo, el que en quanto hombre es inferior al Padre, y tambien es el mismo Christo, poco ménos que los Angeles.

XV.

¿Qué sea sentido espiritual?

Decimos que es aquel que explica las palabras segun la intencion del Espíritu Santo, así como decimos que Salomon en el sentido espiritual significa Jesuchristo, en el literal representa al mismo Rey Salomon.

XVI.

¿De quántas maneras es el sentido espiritual de la Escritura?

Se divide en tres, en alegórico, moral ó tropológico, que es lo mismo, y en anagógico. El alegórico es, como v. gr. si la cosa significada por la voz nos da á entender, o bien la fe, o la Iglesia Militante, como quando decimos la nave en donde entró Jesuchristo, que fluctuaba rodeada de olas; en el sentido material es la nave en que estaba Christo; pero en el sentido alegórico se entiende la fe, ó la Iglesia Militante, que padece olas de contradicciones. El sentido moral ó tropológico es aquel en que hablamos del gobierno ó del régimen de las costumbres. El anagógico es aquel, en el que debemos entender lo que se habla de la Iglesia Triunfante; y juntamente lo que decimos de los condenados; por eso se dice que la letra ó sentido literal nos enseña ó habla de las cosas hechas. El alegórico lo que debemos creer: el moral lo que debemos hacer; y el anagógico lo que debemos esperar.

XVII.

¿Baxo el sentido literal se pueden entender muchos sentidos místicos?

No admite duda que se pueden hallar en el sentido literal muchos que se toman en el místico, así como en el CAP. I. v. 3. del Génesis, hallamos escrito que el Senor dixo hágase la luz: esta palabra en el sentido material es la luz del dia; mas en el espiritual alegórico entendemos á Jesuchristo, que es la luz verdadera de la Ig'esia: en el tropológico se entiende la gracia, con la qual somos iluminados, y dirigidos á lo bueno; y en el anagógico á la gloría, que es una luz perfecta, por medio de la qual vemos al verdadero Dios como es en sí.

XVIII.

¿ Qué palabras deben entenderse en el sentido literal y místico por tener muchas significaciones?

Esto se debe entender segun la explican varios Autores, y segun la inmensidad de discursos, segun la fecundidad de las lenguas, pues la Hebrea es muy abundante, en la que se escribiéron las primeras palabras del Señor, y segun la latitud del idioma, como la Griega, que cada expresion tiene diversas significaciones, y por su abundancia se da á las palabras muchos sentidos.

XIX.

¿Puede entenderse una palabra de la Sagrada Escritura por un modo opuesto al sentido que expresa?

Se puede entender muy bien, así como en el CAP. III. v. 1. del Génesis llamamos diablo á la serpiente; y en el sentido material es solamente el mismo diablo; mas en el metafórico contrario á este sentido llamamos al diablo con el título de serpiente. El Señor en el Apocalypsis, CAP. v. v. 5. es llamado leon rugiente; mas en la Epístola I de San Pedro CAP. v. v. 8. no entendemos otra cosa que el diablo por leon rugiente.

XX.

¿Cómo explicaremos segun es debido á los ciegos Hebreos el sentido literal y místico?

En uno y otro sentido puede explicárseles el sentido de la Escritura: el literal (á quien llaman los Hebreos Dabarcaton, que es lo mismo que pequeña palabra) es semejante á una pequeña luz, que con su corto resplandor hace percibir facilmente las cosas sensibles; así tambien con esta corta luz del literal sentido se les hace co-

nocer las verdades eternas por unas cosas fáciles y materiales. En el sentido místico (á quien llaman ellos Dabargadbal, que es lo mismo que palabra grande) se les explica las verdades incomprehensibles; para las que sirve el literal, como una candela para hallar una joya preciosa que se ha perdido.

XXI.

¿Quál sea el sentido acomodativo?

Es aquel sentido con que acomodamos las palabras de la Divina Escritura á nuestro arbitrio, ó bien exáltando alguna cosa, ó bien acomodando las propiedades á alguna persona: v. gr. queremos explicar la prision de San Pedro, para lo que usamos de aquellas ataduras con que ligáron á Achior de un árbol: así á Santo Domingo podemos apropiar que resplandeció su cara como el sol á similitud de Jesuchristo; y así otros muchos.

XXII.

¿Hay otros sentidos mas de los dichos en la Escritura?

Hay otros tres, aunque no comunes, que se reducen á los ya dichos: el uno estípico, que es aquel en que representamos una persona por otra: v. gr. hablando en el Cap. xi. de San Matheo al v. 14. de la persona de Juan en figura de la de Elías, dice el Señor: es Juan verdadero Elías, no porque lo fuese en realidad, sino porque representaba á aquel en el zelo: el otro es anafórico, que es aquel con que explicamos los sucesos de los tiempos; así como decimos, en malicias, trabajos y miserias, el tiempo siempre ha sido uno. El tercero se llama boacardémico, sentido que usaban muchos los Rabinos, comparando las cosas materiales com la bienaventuranza, que es lo que nos enseña este sentido; pues debemos referir y dirigir á Dios todas las cosas, que es el principio de quien dimanan.

XXIII.

¿En los argumentos o sermones podemos reducir al sentido místico el literal?

Legítimamente se puede sacar de la letra del sentido literal el místico, siempre y quando que no nos apartemos del sentido místico que nos dictó el Espíritu Santo; y así se puede el sentido literal explicar en el sentido místico, siempre que nos valgamos para este fin de la Escritura Sagrada, de los Concilios, de los dichos de los Santos Padres, y de las sentencias de los Doctores de la Iglesia.

XXIV.

¿Se podrá usar en los sermones de fábulas 6 dichos de los Poetas?

Se puede para demostrar mas fácilmente el asunto que se propone, con tal que no se use de estas fábulas ó dichos de los Poetas para explicar ó confirmar los misterios de la fe y de la religion.

XXV.

¿Se puede figurar en un hombre malvado la persona de Dios ó de Christo en el sentido moral, alegórico ó típico?

Se puede muy bien representar ó figurar á un hombre malo, atendiendo á los buenos hechos, como Pharaon, Acab y Cyro, que son figura de Dios y Christo, sin embargo de ser malos y perversos: Pharaon representa á Dios en la exaltacion que hizo de Joseph al trono, GEN. CAP. XLI. v. 40. y á Christo como Juez de vivos y muertos en el perdon concedido á su Copero mayor por haberle sido fiel; y en el castigo de la horca é su Panadero mayor por su infidelidad. GEN. CAP. XL.

v. 20. 21. 22. Acab en su muerte es representacion de Christo. Rev. III. CAP. XXII. v. 35. Así tambien Cyro es figura de Dios, librando á su pueblo por el amor que le tenia. Esdr. L. CAP. VI. v. 3.

XXVI.

¿Qué cosa sea profecía?

Profecía es una inspiracion divina de lo que ha de suceder en lo venidero, cuya inspiracion es cierta, y de verdad infalible, si todo lo que se anuncia en ella sucede.

XXVII.

¿De quántas maneras es la profecía?

La profecía se divide en quatro clases, intelectual, imaginaria, absoluta y conminatoria: la intelectual es aquella en que el entendimiento elevado por Dios mediante la divina esencia, que hace veces de especie, 6 bien mediante la especie inteligible comunicada al entendimiento, ó quando esta especie coopera con el entendimiento movido por el mismo Dios, conoce lo futuro, sin que intervenga la fantasía : la imaginaria es aquella que tiene su sér en la sensible é imaginaria representacion, teniéndose por fantasma: la absoluta es aquella cuyos sucesos corresponden á lo que se anunció: la conminatoria es aquella que las mas veces no corresponde á lo que se anuncia, y solamente se indica alguna amenaza, que sucede no tener efecto, como v. gr. la muerte que anunció Isaías á Ezechías, pues intimándole que habia de morir pronto, no se verificó. REY. IV. CAP. XX. v. 1. 2. Aquella peste que anunció Gaz Profeta, que habia de durar tres dias, la que no tuvo efecto, REY. II. CAP. XXIV. v. 13. y aquella destruccion que intimó Jonás á la ciudad de Nínive de parte de Dios que sucederia dentro de quarenta dias, si no hacian penitencian: la que no sucedió, porque reconociéron sus culpas, é hiciéron penitencia de ellas. Jonas, cap. 111. v. 4.

XXVIII.

¿Un hombre malo puede profetizar, 6 es preciso que

Puede por dispensa, y como de paso, y sin entender lo que va á profetizar, ser Profeta un hombre malo, y anunciar lo venidero: v. gr. Baalan, Saulo y Caiphás, pues aunque sucedió lo que profetizáron, no fué ni acacció como verdaderos Profetas, siendo así que eran hombres malos: mas el verdadero Profeta es aquel que sabe de cierto lo que ha de suceder; y este no hay duda que es un hombre santo, por ser lo que profetiza inspirado por el Espíritu Santo, y por tanto está preparado con la gracia del Señor.

XXIX.

¿Que quieren entender por el nombre Cabala los Rabinos?

Este nombre Kabbala ó Cabbala es voz Hebrea, que la escribian los Rabinos con las letras K ó C de nuestro idioma: en latin es lo mismo que recepcion ó tradicion, que es decir, una noticia que recibian de los misterios de la Escritura Sagrada, y lo explicaban segun el sentido que ellos querian, acomodándolo á su antojo.

XXX.

¿De quántas maneras es este sentido Hebraico 6 Kabala?

Es de muchos modos; pero en su sentido recto es lo mismo que tradicion ó doctrina recibida; mas hoy solo

se halla esta voz para significar el arte vano y ridículo que profesan los Judíos, valiéndose de anagramas, trasposiciones, y combinaciones de las palabras y letras de la Sagrada Escritura para averiguar sus sentidos y misterios; y muchas veces añaden adivinaciones supersticiosas muy perjudiciales al catolicismo.

Dios los ilumine, y dé conocimiento para entender

rectamente sus sagrados misterios.

NOTA.

Para mayor claridad é inteligencia de la voz 6 nombre Cabala de los Rabinos, que se expresa en las dos questiones anteriores, me ha parecido conveniente extender su explicacion (aunque de paso) con arreglo á lo que escribió el célebre Padre Bernardo Lami, de la Congre-

gacion del Oratorio.

La Cabala apénas se diferencia del Masora, aquella es lo mismo que recepcion de la raiz cabal, y esta tradicion de masar, y así entre los Judíos la misma ciencia se llama igualmente Cabala que Masora. Mas la costumbre ha hecho que no se llame ni tenga por Cabala qualquiera tradicion, sino solo aquella que enseña los misterios ocultos en las Escrituras, que desde el tiempo de Moysés hasta el presente han sido comunicados de unos á otros, ó recibidos como de mano en mano. La traduccion del Masora no es mas que gramatical, de los puntos, vocales, acentos, sílabas y otras menudencias; pero la de la Cabala trata de los profundos misterios de la Ley, que se deducen de sus palabras, letras ó puntos. Las interpretaciones místicas, ó . Cabala, que es lo mismo, tiene sin duda por autor á Moysés y á los Profetas, los quales enseñáron por escrito y de palabra, que Christo era la plenitud de la Ley, y que todo lo que sucedia era sombra y figura suya. Mas de la " Cabala moderna de los Judíos nada bueno puede deducirse; pues toda ella no alude á otra cosa que á que hallar vanos misterios en las sílabas y acentos de la Escritura, y así los libros cabalísticos del dia, los mismos Judíos

los tienen por ficciones de los Rabinos mas modernos, que han engañado, así á los de su nacion, como á los demas Christianos que enseñan sus misterios con palabras obscu-

ras, para que no las entienda el vulgo.

A cierta especie de Cabala llaman práctica; la que todos condenan por mágica é ilícita; pues algunos Judíos hay que con este arte piensan que de las letras ó palabras de la Escritura mal interpretadas, y de ciertos arcanos deducidos de ellas, se consigue tener comercio y familiaridad con los Angeles, hacer milagros, y curar enfermedades. Hay algunos Doctores Cabalistas, los que juegan de tal suerte con las letras y puntos, que de sus diversas combinaciones, de las abreviaturas y figura de las letras, ó de su valor aritmético, pretenden sacar ciertos sentidos mís-

ticos, pero frívolos y supersticiosos.

Tres especies hay de Cabalas: la primera se llama Gematría, palabra Griega, como confiesan los mismos Judíos, de la que usan para denotar el cálculo aritmético de las letras; pues ciertas dicciones, cuyas letras producen igual resultado numérico, las explican unas por otras: la segunda se llama Notaricon, por la qual en virtud de algunas notas ó abreviaturas, cada una de las letras de una diccion significa otras tantas palabras que tienen las mismas letras ó finales; y la tercera se llama Temura, esto es, permutacion, por la qual, conservando igual número de letras, las componen de distinto modo, ó las mudan con otras por medio de cierta combinacion del alfabeto, á la que llaman los Judíos con una voz forjada Athach, y la difinen en un modo secreto de escribir, poniendo una letra del alfabeto por otra, aunque todas parecidas al anagratismo. Y por último Aben-Esra, aunque Judío, compara á estos Cabalistas con las lechuzas, que se ciegan con el resplandor del sentido literal de las Escrituras, y tienen una vista perspicaz en la obscuridad y tinieblas de los misterios.



ERRATAS

Pág.	Lín.	Dice.	Léase.
13	17	por aviso de de Dios.	por aviso de Dios.
56	32	Eipheos	Zipheos.
139	18	augustias	angustias.
166	35	paligros	peligros.
186	27	idólatras	idolatrías.
264	16	escándado	escándalo.
313	1	PLIMERA	PRIMERA.
		pag. 236	239.











